

FINISTERRAE



Universidad
Finis Terrae

ISSN 0717

AÑO XIII, Nº 13
DICIEMBRE 2005



Universidad
Finis Terrae

FINISTERRAE

PUBLICACIÓN DE LA UNIVERSIDAD FINISTERRAE

FINISTERRAE

PUBLICACIÓN DE LA UNIVERSIDAD FINISTERRAE

Director

Álvaro Góngora

Presidente Comité Editorial

Roberto Guerrero D.

Comité Editorial

Daniel Ballacey

Álvaro Bardón

Álvaro Góngora

Eduardo Guerrero

Pablo Mayer

Crónica de la Universidad

Carla Fogliatti

Diseño

Andrea Goic

Fotografía

Guillermo Feuerhake

Impresión

Ograma Impresores

Administración

Avda. Pedro de Valdivia 1543

Santiago – Teléfono (562) 420 7100

Agradecemos al fotógrafo Luis Polrot por permitirnos escanear algunas imágenes de su libro *Tepito o te Henua*, Dolmen Ediciones.

Las opiniones expresadas en los artículos y entrevistas que aquí se publican son de la exclusiva responsabilidad de su autor y no representan necesariamente la opinión de los editores ni de la Universidad Finis Terrae.

La reproducción total o parcial de los artículos de la revista está prohibida sin la autorización del Director, con excepción de citas y comentarios.

ISSN 0717 - 0238
REGISTRO DE PROPIEDAD INTELECTUAL N° 329.322
AÑO XIII, N°11, 2005

INDICE

PRESENTACIÓN

Rector Roberto Guerrero del Río **5**

JAIME PARADA H.

Isla de Pascua: descubrimiento, crisis e incorporación **10**

MARIO TORAL

Isla de Pascua **22**

ANA MARÍA ARREDONDO

La mujer a través de mitos y leyendas **30**

ANA MARÍA ARREDONDO

Visión de la mujer a través de navegantes, misioneros y científicos que arribaron a Isla de Pascua a partir del siglo XVIII **37**

MARÍA EUGENIA SANTA COLOMA

Los sesenta del siglo XX: el gran cambio **42**

RAIMUNDO MENEGHELLO M. y JAIME PARADA H.

Relegación en Isla de Pascua: los líderes de la República Socialista **50**

LILIAN LÓPEZ

Reseña de los principales trabajos sobre los petroglifos de Rapa Nui **56**

LEONARDO PAKARATI Q.

Gastronomía de Rapa Nui **62**

PAULA ROSETTI A.

Pérdida de la sacralidad de la escultura en madera en Isla de Pascua **70**

SUSANA NAHOE A.

Estatuilla rapa nui en madera: el vínculo entre el mundo terrenal y lo supraterranal **74**

MARCELA BERRÍOS A.

Te Pou Huke: descubriendo la estética del arte rapa nui actual **78**

MARÍA EUGENIA SANTA COLOMA

El museo antropológico Padre Sebastián Englert: nuevas propuestas **84**

SUSANA NAHOE A.

Las transferencias de inmuebles fiscales y la conservación del patrimonio arqueológico **88**

DANIEL BALLACEY F.

Un nuevo liceo para Isla de Pascua: presentación del proyecto construido **90**

HUGO MOLINA

Aldea Educativa Lorenzo Baeza **94**

JUAN SALAZAR S.

Rapa Nui: ¿el posicionamiento de una polinesia chilena? **112**

TESTIMONIO

Paula Rosetti entrevista a Pedro Pablo Edmunds Paoa **116**

DOCUMENTO - SANTIAGO ARÁNGUIZ

La revista Claridad de la Federeción de estudiantes de Chile 1920-1926 **123**

CRÓNICA DE LA UNIVERSIDAD **127**

כוש וווש

Presentación



Roberto Guerrero del Río
Rector de la Universidad Finis Terrae

Rapa Nui, la isla más oriental de la Polinesia, fue descubierta en 1722 por el holandés Jacob Roggeween, quién la bautizó Isla de Pascua por haber ocurrido el acontecimiento en vísperas de Pascua de Resurrección. 116 años después sería anexada al territorio chileno gracias a insistentes gestiones realizadas por el oficial de la marina Policarpo Toro-Mazote.

Se trata de una isla distante 3.700 kilómetros de nuestra costa. Su población nativa es de origen maori y en la actualidad cuenta con 3.800 habitantes, aproximadamente, de los cuales un 61% es propiamente pascuense.

Durante décadas permaneció completamente desconectada del resto del territorio nacional, porque la soberanía chilena demoró bastante en hacerse efectiva, al igual que la implementación de sistemas de comunicación más fluidos. Téngase en cuenta que recién en la década de los “sesenta” sus habitantes lograron plena libertad para salir de la isla –dado que había existido un leprosario instalado en ella–, se creó el Departamento de Isla de Pascua que pasó a depender de la Provincia de Valparaíso y la Línea Aérea Nacional (Lan Chile) estableció vuelos que entraron a operar entre Santiago y Hanga Roa.

No resulta exagerado señalar entonces que solo durante los últimos cincuenta años hemos ido tomando conocimiento acerca de su existencia, pero de un modo paulatino, parcial o superficial y probablemente en varios aspectos tergiversado. Es corriente asociar espontáneamente la isla únicamente con los “moais” y es muy posible que la mayoría de los ciudadanos tengan una leve noción acerca de su realidad, aunque debe reconocerse que varias instituciones del país han demostrado un interés creciente por sus habitantes.

Por de pronto, el Presidente de la República inauguró recientemente el nuevo edificio de la Aldea Educativa Lorenzo Baeza Vega y la Fuerza Aérea realiza desde hace diez años un operativo de ayuda que desarrolla anualmente –el 2005 se efectuó en agosto–, coordinado con el Ministerio de Salud, mediante el cual se presta una asistencia médica y dental que resulta fundamental. “Para la mayoría es la única opción de resolver sus problemas de salud”, recuerdo haber escuchado declarar a la Directora del Hospital local. Otro tanto han comenzado a realizar Ejército y la Marina. En tales ocasiones, según pudimos enterarnos por la prensa, se hacen instalaciones para exhibir películas y varios de los asistentes dijeron que era la primera vez que concurrían a un “cine”.

¿Cuánto conocemos en realidad sobre su historia? ¿Qué sabemos de sus costumbres fundamentales, de sus formas de relaciones humanas o de expresión religiosa, de su alimentación, etc.? ¿Cuáles son sus manifestaciones artísticas y qué expresa su arte? Mejor aún. ¿Qué sabemos sobre sus rasgos culturales más auténticos y cuánto han resultado afectados con el proceso de modernización?

Son preguntas simples para entender cualquier pueblo, pero esenciales. Esenciales, porque últimamente Isla de Pascua o Rapa Nui ha sido un tema de interés público para los chilenos del “continente”. El motivo que ha despertado la preocupación es la demanda que surgió desde las autoridades isleñas y población pascuense por “mayor autonomía” en relación al gobierno central. Al respecto, se ha iniciado el estudio de una ley. La idea que al parecer se ha pensando es la de otorgar a la Isla un estatuto jurídico especial, el cual consideraría que áreas como salud, vivienda, educación y turismo sean administradas directamente por las autoridades locales, al tanto que materias como justicia e interior, relaciones

exteriores y defensa continuarían dependiendo del poder Ejecutivo. Existiría una autoridad unipersonal y un gabinete consultivo encargado del gobierno de Pascua que sería democráticamente elegido por sus habitantes. Dispondría de financiamiento propio y directo, contemplado en la Ley de Presupuesto, sujeto a la fiscalización de la Cámara de Diputados y la Contraloría. Elegiría, además, sus propios representantes al Congreso; creándose de este modo una institucionalidad especial que eliminaría la Municipalidad.

La demanda pascuense es muy respetable, pero compleja y sobre todo debe ser estudiada en profundidad, porque implica considerar una gama de aspectos muy variada. Ciertamente hay aspectos políticos muy delicados, no tanto referidos a Rapa Nui, sino porque además existen requerimientos similares de otros “pueblos originarios”. Los restantes son de carácter jurídico administrativos, económicos, geográficos e histórico culturales. Por esta razón las interrogantes formuladas más arriba me parecen muy pertinentes, toda vez que es preciso, ante todo, conocer la historia de Pascua y, en una palabra, comprender cabalmente su cultura o su identidad.

El cuerpo central de artículos del número de FINIS TERRAE que presento en esta ocasión, aborda algunos aspectos a los cuales se refieren las preguntas señaladas; publicando, además, una extensa entrevista realizada a su actual Alcalde, señor Pedro Pablo Edmunds, uno de los principales promotores de la demanda por “autonomía”. La revista incluye a su vez un artículo referido a otro tema. Se trata de la publicación “Claridad”, un órgano de expresión de la Federación de Estudiantes de Chile de los años “veinte” y corresponde a una síntesis del trabajo de tesis de un ex alumno de la carrera de Licenciatura en Historia, el señor Santiago Aránguiz.

Por último, el lector podrá encontrar la “Crónica de la Universidad”, la cual registra las principales actividades realizadas por la Universidad a lo largo del presente año, consignando la nómina de todos nuestros titulados.



Fragmento del mural "Memoria visual de una nación" (homenaje a Isla de Pascua) de Mario Toral





ISLA DE PASCUA: DESCUBRIMIENTO, CRISIS E INCORPORACIÓN



Jaime Parada H.
Director de Estudios
Escuela de Historia



En 1888 la Isla de Pascua fue incorporada oficialmente a la soberanía chilena. Una larga concatenación de acontecimientos que afectaron de modo determinante la vida de los isleños, particularmente durante la segunda mitad del siglo XIX, explican la insistente reclamación ante las autoridades del país realizada por el oficial de marina Policarpo Toro-Mazote Hurtado. En sus comunicados, defendió con vehemencia los beneficios que traería la eventual anexión de una porción de tierra que, hasta entonces, no había sido reclamada por Estado alguno. Esgrimió argumentos muy convincentes, aunque no del todo reales. En su primera carta, fechada en octubre de 1886, Toro aseguraba que la isla serviría de “magnífica estación naval” para la marina chilena; evitaría “que una potencia extranjera, tomando posesión de ella, nos amenace desde allí...”; y que tendría importancia comercial y económica, si sólo se consideran su dieciocho mil hectáreas cubiertas con abundante pasto.¹

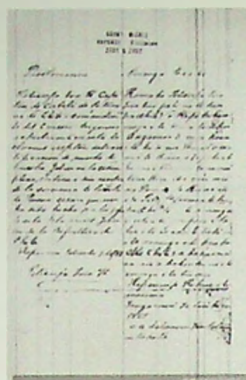
Tal como se han dado las cosas, bien puede decirse que Toro justificó su plan con argumentos insuficientes, aunque debe atribuírsele el mérito de haber ayudado a incrementar nuestro territorio insular. Parece imposible que un marino experto como él no haya sabido que las rutas de navegación—incluido el Cabo de Hornos—pasaban muy lejos de Rapa Nui.² Las 2.600 millas que separan a Pascua de Valparaíso y las 2.750 de Tahití, no la dejan en situación ventajosa para los intereses nacionales ni tampoco para los de los invasores. Por lo demás, su ubicación subtropical a los 27° 09' Lat. S. y 109° 27' Long. W., la convierte en la isla polinésica más oriental, lo que explica—en parte—que ni siquiera Francia haya manifestado interés por ella, aun teniendo protectorado sobre Tahití desde 1842.

En los 117 años transcurridos desde que el Estado chileno la incorporó al territorio, pocos avances permiten justificar la causa que Toro defendiera con tanto ahínco. Aún sumida en la subvaloración, Pascua es en sí una fuente de historia y ricas tradiciones que claramente no se inician con la llegada de los europeos, sino desde su poblamiento polinesio, calculado hacia el 600 d.C.³

Desde los orígenes hasta el ocaso de la sociedad Rapa Nui

Los primeros habitantes de Isla de Pascua arribaron procedentes de Tahití. Navegantes expertos, los polinesios no sólo desarrollaron técnicas de construcción naval que les permitieron recorrer miles de kilómetros, sino que aplicaron todos los elementos de la naturaleza que tenían a su alcance para proyectar mapas mentales que incluían datos astronómicos, olas, corrientes, pa-





tronos de vuelo de las aves, señales en el mar y tierra, para explorar un territorio de islas muy distantes entre sí.⁴

Te pito o *te henúa* (el ombligo del mundo), *Te pito* o *te kainga* (la matriz), *Mata ki te rangi* (ojos que miran al cielo) o *Rapa Nui*, como la llaman sus actuales habitantes, tiene un tamaño de alrededor de 166 kilómetros cuadrados. Su forma triangular ocupa la superficie de un gran cono volcánico que se levanta unos tres mil metros desde el fondo oceánico, dejando ver una serie de cráteres de baja altura. La lejanía con otras islas y especialmente con el continente, limitaron la introducción de animales y vegetales, tanto marinos como terrestres. Las especies llevadas son indicio de una colonización planificada, realizada en sucesivos viajes.⁵

Se estima que el máximo histórico poblacional se produjo hacia el siglo XVII, momento en el que Rapa Nui habría albergado por sobre los 10 mil habitantes. No cabe duda que ese importante número de personas contribuyó, sin quererlo, a transformar el paisaje: al talar intensivamente los árboles existentes para utilizarlos en obras públicas, ceremoniales, leña y muy especialmente para transformar los bosques en territorios de cultivo, los nativos produjeron cambios ambientales de largo aliento que permanecen hasta hoy en día. Una consecuencia impensada fue la pérdida de materias primas para construir embarcaciones, lo que exacerbó el desequilibrio de una población acostumbrada a trasladarse por problemas demográficos.

Una serie de luchas entre clanes, cuyo desenlace lo corona la batalla del Poike (1680), marcó el predominio de la clase guerrera por sobre la clase sacerdotal. Junto con ello, el sistema económico experimentó un giro destinado a generar menor presión sobre el ambiente, en una economía que bien podríamos denominar de escasez. Menos de cincuenta años después se inaugurará otro proceso de desestructuración, esta vez externo, que si bien no se manifestará inmediatamente, producirá efectos im-

pensados a largo plazo. Se trata del encuentro no buscado con los europeos.

Efectivamente, el 5 abril de 1722, una división de buques holandeses, comandada por el almirante Jacob Roggweeen, recaló en una isla desconocida que bautizó como *Paasch* –Pascua– en honor al día que precedió a su descubrimiento. Algunos de los miembros de la tripulación, creyeron ver en ella la isla avistada por el capitán filibustero E. Davis, en 1686. Mas lo que presenciaron no coincidía con lo descrito por el marino inglés casi cuarenta años antes. De hecho, se ha llegado a especular –como lo hizo el geógrafo Alexis Guy Pingré– que lo avistado por Davis no eran más que las islas de San Félix y San Ambrosio. Rodolfo Amando Philippi, célebre sabio contratado por el gobierno chileno el siglo XIX, halló una descripción del viaje de Roggweeen en la obra *Suite de l'histoire générale des voyages*, tomo XVII, publicada en Ámsterdam en 1761. En ella se caracterizaba a Isla de Pascua como una isla completamente cultivada y llena de bosques y selvas, poblada por miles de habitantes gigantes –hombres de 12 pies de alto y mujeres de 10– lo que es, dice Philippi, “una evidente mentira”.⁶ Comenzaba a construirse la idea de Isla de Pascua como una isla misteriosa.

Muchos navegantes llegaron a Pascua desde el descubrimiento de Roggweeen. Por su labor, merece ser recordada la expedición comisionada en 1770 por el Virrey del Perú, don Manuel de Amat, a los capitanes Felipe González de Haedo y Antonio Domonte y Ortiz de Zúñiga, a quienes se encomendó tomar posesión de ella en nombre de la Corona Española. El interés del gobierno peninsular era adelantarse a los franceses, quienes habían estado en la isla un año antes, en una expedición comandada por M. de Saville, financiada por la compañía Pondichery.

Se atribuye a la expedición de González de Haedo y Domonte no sólo la toma de posesión que finalmente hicieron (simbolizada con la instalación de “tres cruces en los altozanos de la parte



oriental⁷⁷) sino también, el levantamiento de los primeros planos y el reconocimiento de sus puertos, caletas, ensenadas, cabos, así como del número de habitantes de la que rebautizaron como Isla de San Carlos.⁸ Los verdaderos artífices de tales descripciones fueron, sin embargo, distintos grupos de pilotos, guardiamarinas, sargentos, cabos y tropa del navío San Lorenzo y de la fragata Santa Rosalía, capitaneados por González de Haedo y Domonte respectivamente. Los primeros planos se atribuyen a los pilotos Francisco Antonio Agüera y Juan Hervé.⁹ También realizaron una relación de ciertos usos y costumbres, la que se publicó en la Gaceta de Lima del año 1771, según da cuenta el mismo Philippi. Particularmente interesante resulta la descripción de las vestimentas y ornamentación de los nativos, pues éstas no fueron suficientemente relatadas por Roggeween, dada su corta estadía:

“Andan desnudos, hombres y mujeres, cubriendo sus partes vergonzosas con una red primorosamente trabajada de color de azafrán, y algunos con un pedazo parecido a badana blanca, de cuyos colores usan también, aunque no todos, unos mantos de algodón que anudan sobre su brazo derecho, llegando hasta más debajo de la rodilla.¹⁰ Muchos de ellos llevan en la cabeza una diadema como de plumas, cuyo distintivo parece responder sólo a sus sacerdotes y jefes de varias tribus que se notaron. Generalmente usan tener muy largas las orejas y alientan y colocan en el hueso un aro de hoja de caña seca de varios tamaños. Se dan en el rostro una pintura como azarcón, encima varias listas de blanco, siguiendo desde la barba hasta los pies diferentes dibujos picados con muchas líneas primorosamente hechas por su igualdad, trayendo igualmente pintados en los costados unos ídolos, a quienes daban el nombre de Pare.¹¹”

Los documentos de la expedición hablan de unos tres mil habitantes, como máximo, lo que no es en absoluto coincidente con lo descrito posteriormente por el célebre capitán James Cook, quien sólo cuatro años después, en marzo de 1774, pasó 8 días

en la isla, a la que llegó luego de haber extraviado la ruta a Juan Fernández, según se consigna en su diario de viaje.¹² El descubridor de Hawai nos legó una descripción no muy detallada de algunos aspectos de la cultura de los pascuenses en el último tercio del siglo XVIII. Describe, por ejemplo, la forma y construcción de sus viviendas, las que calificó de chozas “pequeñas y miserables”¹³, amén de algunos de sus cultivos: ñame, taro, plátano, caña de azúcar y papas, “nada en abundancia, pero lo suficiente para el autoconsumo de los seiscientos o setecientos habitantes” que calculó habitaban Pascua.¹⁴ “La naturaleza —explica Cook— ha sido excesivamente parca en sus favores con este lugar, pues todo ha de ser obtenido a fuerza de trabajo; debe suponerse que los habitantes no cultivan más que lo que necesitan para sí mismos, y como son muy pocos en número, nada les sobra para abastecer a los visitantes extranjeros”. Agrega que los nativos “poseen algunas aves domésticas, como gallos y gallinas, pequeños, pero de muy buen gusto, y ratas, que les sirven de alimento según parece, pues vi a un hombre que tenía en la mano algunos de estos animales muertos, de los cuales no quería desprenderse, dando a entender que eran para comérselos”.¹⁵ A pesar de las dificultades para corroborar si esta última especie era parte habitual de la alimentación de los isleños, puede afirmarse con certeza que la vegetación en el siglo XVIII no era lo pobre que manifestaron los viajeros, tal como se expresa en estudios científicos como los de Catherine y Michel Orliac, sobre la base de los restos carbonizados de la cocción de los alimentos.¹⁶ En ellos se consignan, a lo menos, trece especies que no fueron descritas por los navegantes, que formaban parte de la alimentación habitual durante aquel período. Ello, sin embargo, no se contradice con el importante proceso de erosión del suelo de la isla, el que se atribuye tanto a la sobreexplotación de éste como a fenómenos naturales.

Con un espíritu más científico, Jean François de Galaup, Conde de La Perouse, condujo doce años después sus naves *Boussole* y *Astrolabe* hasta Isla de Pascua, con la intención de estudiar el

emplazamiento de la isla y sus habitantes. La mayor contribución de aquella expedición fue haber determinado su exacta situación geográfica, agregando al trabajo de González de Haedo y Domonte una delimitación más precisa de los contornos del litoral.

Durante el siglo XIX nuevos expedicionarios recalaron en la isla, muchos de ellos con motivaciones muy distintas a las de Cook o Galaup. Impulsados por un interés comercial, no dudaron en convertir por la fuerza a los isleños en mano de obra gratuita para sus empresas particulares. Sólo a modo de ejemplo, recordaremos la indeseable incursión del capitán del schooner norteamericano *Le Nancy* (1805), quien, necesitado de marineros para su empresa de caza de focas, forzó a 12 hombres y 10 mujeres a embarcarse en su navío. Ello, relata Philippi, debido al alto precio que se pagaba en China por la piel de la especie que él reconoce como *Otaria argentata*.¹⁷ Al día siguiente el capitán sólo pudo retener a unas pocas mujeres, pues la mayoría de los nativos optó por arrojar al agua.

Luego de ese episodio, sucesivas expediciones visitaron la isla (norteamericanas, inglesas y francesas principalmente) o bien la observaron sin desembarcar, debido a la oposición de los mismos isleños, quienes razonablemente desconfiaban de todo visitante; así sucedió por ejemplo con la tripulación del navío ruso *Rurick*, en el que viajaba el pintor L. Choris, quien esperaba retratar distintos aspectos de Isla de Pascua. Los temores de los nativos estaban plenamente justificados, como luego comprobarían.

Entre 1859 y 1863 arribaron en sucesivas incursiones una serie de buques provenientes de Perú, iniciando una verdadera caza de isleños, con el propósito de llevarlos a ese país como mano de obra esclava para las faenas agrícolas y guaneras. Según Sebastián Englert, sacerdote capuchino considerado uno de los mayores conocedores de la historia de Rapa Nui, el número de indígenas ultrajados bordeó el millar. Otros autores manejan tesis distintas: Stephen Chauvet asevera que la finalidad de las incursiones era conseguir esclavos para ser vendidos en las islas Gambier, Marquesas y Pomotú¹⁹, mientras que José Miguel Ramírez, conforme a documentos consultados, asegura que los capturados – unos dos mil según dice – aparecen firmando “contratos para servir en casas y haciendas de Lima”.²⁰

Cualquiera sea el móvil, el resultado es el mismo: una merma demográfica que involucró a cerca de la mitad de los habitantes y un proceso interno de anarquía que socavó las bases de las instituciones tradicionales de la isla.²¹ Dos de los *Ariki henua* (jefes), algunos de sus hijos y un importante grupo de hombres sabios, custodios y depositarios de las tradiciones plasmadas en los *Kohau Rongo-Rongo* (tablillas de escritura jeroglífica) se contaron entre los secuestrados.²²

Gracias a las gestiones realizadas por el Vicario Apostólico de la Polinesia, Monseñor Tepano Jaussen S.S.CC., el gobierno fran-

cés reclamó ante las autoridades peruanas a través M. Lesseps, Cónsul General en Lima. A él sumó fuerzas un ex comerciante francés avecindado en Valparaíso, que por ese entonces se preparaba para tomar los hábitos: José Eugenio Eyraud, quien posteriormente será conocido como el “apóstol de la Isla de Pascua”. Tales gestiones permitieron la repatriación de los 470 supervivientes, de los cuales sólo unos cien pudieron iniciar el viaje de vuelta a su tierra, pues el resto murió de disentería, viruela u otras enfermedades antes de partir. La debilidad inmunológica jugó en su contra. Producto de las mismas aflicciones, sólo cerca de 15 lograron llegar a destino. De más está decir que fueron ellos los que, sin saberlo, esparcirán las epidemias en su isla natal.²³ Si damos crédito a las cifras consignadas por Stephen Chauvet, de los cerca de 1.800 habitantes que podían contarse en 1864, unos 930 sobrevivían cuatro años después, y sólo 275 poblaban la isla en 1872.²⁴

La tragedia de Isla de Pascua no terminó ahí. Quedaba aún su patrimonio cultural, el que hasta entonces no había despertado interés en los viajeros. Ello cambió cuando el buque inglés *Topaze* se llevó una estatua de tamaño menor (1868) y, especialmente luego de la visita del buque *Flore* de la Armada francesa (1871), cuya tripulación derribó un número indeterminado de moais para llevarlos a Europa. Incluso los mismos misioneros de los S.S.CC. de Picpus, a quienes nos referiremos a continuación, se hicieron de tres *Rongo-Rongo*, los que también fueron sacados de su lugar de origen.

Misioneros, comerciantes y oportunistas

La situación de Rapa Nui era delicada. La desprotección de sus naturales frente a las amenazas externas era evidente, y no se había manifestado la voluntad de Estado o institución alguna por frenar el ciclo de crisis en el que se encontraban sumidas las cada vez menos almas de Rapa Nui. Esto fue así hasta que un grupo de hermanos de la Congregación francesa de los Sagrados Corazones de Picpus, escuchó el relato del Capitán Lejeune, al mando de la fragata *Cassini*, quien recaló su nave frente a Isla de Pascua en 1862. El comandante desvirtuó la visión sobre la indocilidad de sus habitantes: “se allegaban confiados al barco, llevando sus productos”²⁵, dijo. El testimonio bastó para que los misioneros sintieran la urgencia evangelizadora que, poco tiempo después, se concretó.

Los hermanos de los Sagrados Corazones de Picpus se encontraban establecidos en Valparaíso desde 1837 y en las misiones polinesias desde algunos años antes. El emplazamiento de la congregación en el puerto no fue fortuito: la ubicación de Chile a la entrada del Pacífico, era parada obligatoria para los viajeros, así como una estación estratégica en la ruta hacia la polinesia.²⁶

Particular relevancia genera la figura de quién es considerado el primer evangelizador de Isla de Pascua: Eugenio Eyraud. Naci-

do en Saint Bonnet, Francia, se instaló en Copiapó cuando esa ciudad atravesaba por un período de auge minero. Allí conoció a los sacerdotes de los Sagrados Corazones, a los que inmediatamente comenzó a frecuentar. Pronto se despertó en él la vocación religiosa, trasladándose a Valparaíso para ingresar al noviciado, en el que alcanzó a estar diez meses. Debíó interrumpir su formación cuando fue autorizado a integrar la misión que establecería un foco de cristianización en la Isla de Pascua. Tal misión fue permitida por el provincial de la congregación en América, el R.P. Pacomio Olivier, y dirigida por el sacerdote Alberto Montitón, entonces misionero del Vicariato de Tahití. Lo realizado por los misioneros merece ser contado en detalle, pues adquiere el carácter de “hazaña”.

A bordo de la pequeña goleta *La Favorita*, la misión evangelizadora de Pascua se trasladó, primero, a Tahití. El 11 de mayo de 1863 el grupo llegó a Papeete. Allí se enteraron de los sucesos desarrollados por las incursiones peruanas, lo que trastocó el plan original. En este punto comienza la hazaña del Hermano Eugenio, quien se ofreció de voluntario para recabar información *in situ* de la real magnitud de lo allí ocurrido y generar las condiciones para la llegada de sus compañeros. Lo acompañaron cuatro hombres, una mujer y un niño, todos pascuenses, que fueron rescatados de los captores esclavistas. Llevó también, dice su biógrafo, herramientas, madera labrada, harina y catecismos en lengua tahitiana.²⁷

El 2 de enero de 1864 llegaron Eyraud y los nativos a su destino final. Sólo en octubre del mismo año se volvieron a tener noticias del misionero, cuando fueron a su encuentro un hermano y un sacerdote de su congregación. Si bien hay diversas versiones sobre lo vivido por Eyraud durante esos meses, nos parece más confiable el relato que él mismo hizo al superior de la congregación, de vuelta en el noviciado, en una carta fechada en diciembre de 1884. En ella relata cuál fue la actitud de los isleños al verle:

“Cuando llegué a Anarova, me vi de nuevo rodeado de un gentío agitado que cubría la playa, como los días anteriores. El capitán había desembarcado mis efectos. Varios canacas, provistos de lanzas, parecían estar de guardia para defender mi propiedad; pero habían juzgado conveniente apropiarse anticipadamente de lo que habían encontrado a su alcance. Uno se había calado mi sombrero, otro había tenido bastante maña para meterse mi levita: todo lo que no estaba bajo llave había desaparecido.”²⁸

Si bien la aproximación inicial de los pascuenses fue de rechazo, pudo luego establecerse en Hanga-Roa, construyendo con sus propias manos un precario refugio. Allí recibió la protección interesada de un nativo de prestigio, de nombre Torometi, quien le proporcionaba una ración diaria de papas cocidas, al considerar al misionero como un objeto de su propiedad. En sus palabras, los nueve meses y nueve días de residencia en Pascua transcurrieron

entre “el trabajo indispensable para cultivar un rincón de tierra y sembrar las semillas de legumbres que había traído” y su labor catequista, sólo interrumpida por “cortos momentos de reposo y algunos pequeños incidentes”.²⁹ Su rutina evangelizadora era la que sigue:

“Tres veces al día la campana anunciaba las oraciones. Cuando estaban reunidos, él recitaba la oración, que los asistentes repetían, palabra por palabra. (...) Luego venía la clase, en que se repetían las oraciones, les enseñaba el catecismo, y aprendían a leer. En nueve meses y unos días, como lo podrá imaginar, no he creado doctores; pero, en fin, varios canacas, tanto muchachos como muchachas, han aprendido bastante bien las principales oraciones y los misterios esenciales de la religión. Muchos han comenzado a deletrear y hay cinco o seis que leen regularmente. Estos resultados no parecerán brillantes; pero se deberá tener presente que estas pobres gentes no tenían la más leve idea de las cosas que tenía que enseñarles, que su lengua carecía de las palabras necesarias para designarlas, y que, cuando les enseñaba las oraciones, me era preciso aprender su lengua, lo que es más difícil de lo que se piensa.”³⁰

En párrafos siguientes de la carta describe ciertas actitudes y algo sobre el modo de vida de los isleños, aunque sin profundizar en el sustrato ideológico que explicaba tales costumbres. Su descripción de la vida de los pascuenses daba cuenta de una rutina bastante sencilla:

“En efecto, estas buenas gentes nada tienen que hacer los doce meses del año. Un día de trabajo les asegura una abundante cosecha de patatas para un año entero; durante los trescientos sesenta y cuatro días restantes, se pasean, duermen, se visitan. De este modo las reuniones, las fiestas son continuas; cuando cesan en un punto de la isla, comienzan en otro (...) ¿Se deberá hablar de la industria de estos buenos canacas? Sus necesidades tan limitadas, no los estimulan de ninguna manera, por lo que es natural que vivan en la ociosidad y la indolencia.”³¹

El 9 de septiembre arribó a la isla la goleta *Teresa Ramos*, justo en el momento en que la relación con Torometi se había tornado insostenible. En ella regresó Eyraud a Valparaíso, donde escribió la carta recién citada. Extraordinariamente, los superiores de su congregación aceptaron que tomara los votos anticipadamente, al dar muestras de sus extraordinarias virtudes cristianas. Evaluado el éxito de la gestión de Eyraud, monseñor Tepano Jaussen planeó una misión con mayor número de misioneros, con el hermano Eugenio nuevamente a la cabeza. A fines de 1865 se embarcó para reabrir la misión que había fundado. Lo acompañaron el Padre Hipólito Roussel —a quien recogieron en las islas Gambier— y tres fieles de Mangareve, como auxiliares. El 25 de mayo de 1866 llegaron a Pascua.

Esta vez los misioneros habían sido precavidos: para evitar cual-

quier acción vandálica hacia el refugio que construirían, llevaron planchas de zinc para recubrirlo. Pronto los pascuenses descubrieron el particular sonido del contacto entre el zinc y las piedras, por lo que se inauguraría un nuevo tipo de entretenimiento en la isla: la lapidación de la casa de los religiosos. Más allá de este dato anecdótico, la misión se instaló en tres sencillos edificios que tardaron poco en construir. Uno de ellos fue concebido como capilla, con capacidad para recibir hasta cien personas.

En el tiempo que llegaron los misioneros, la isla atravesaba una crisis social de magnitudes. Buena parte de los pocos habitantes que aún la poblaban no reconocían autoridad alguna, lo que se prestaba para el pillaje y malas prácticas de otra naturaleza. El mismo Torometi, otrora "protector" del Hermano Eugenio, había sido desterrado junto a su familia y sus viviendas arrasadas por un bando rival. En noviembre se unieron a la misión los padres Gaspar Zumborn y Teodulo Escolan, quienes habían conseguido que se donaran a la causa "colecciones de árboles frutales, semillas de todas clases, una vaca, dos terneros, conejos, palomas y muchos objetos y útiles".³² A ello deben sumarse otros animales que dejó doña Isidora Goyenechea de Cousiño, en su paso por la isla de regreso de un viaje en uno de sus vapores.³³

A fines de ese año recaló en Pascua el buque *Tampico*. Su capitán dirigió una carta al Padre Pacomio Olivier describiendo las transformaciones logradas por la misión:

"Maravillado estoy al ver lo que la paciencia y el trabajo de dos hombres han podido realizar en tan pocos meses. Ahí donde sólo creía hallar una pobre cabaña mal cerrada, he descubierto edificios bien instalados, cerrados con muros y verjas, una capilla sonriente de flores, un galpón, un jardín; en los alrededores terrenos cultivados y plantados. No sé que me ha sorprendido más, si el trabajo inteligente del H. Eugenio o la angélica paciencia del R. P. Roussel. Vi la iglesita llena, vi a esos mismos salvajes, que meses antes recibían a pedradas a los extranjeros, rezar ahora de rodillas nuestras más hermosas oraciones en lengua canaca, en francés y en latín."³⁴

Durante los dos años siguientes continuó con éxito el proceso evangelizador, el que se vio coronado con el bautizo de casi quinientos indígenas de la isla, en una ceremonia que se extendió desde las seis de la mañana a las dos de la tarde del día 14 de agosto de 1868. No deja de ser curioso que sólo cinco días después de ese importante acontecimiento falleciera Eugenio Eyraud. El legado de los misioneros fue duradero. Pedro Pablo Toro, quien se desempeñó entre 1888 y 1892 como subinspector de colonización, se mostró impresionado de cómo los pascuenses habían asimilado rápidamente y de buena forma la religión, el idioma francés, y ciertos modos de vida "civilizados", tales como el uso de construcciones de mejor calidad, ollas para cocinar, camas y frazadas para dormir, redes de pesca, etc. La cultura occidental se había hecho presente en toda su magnitud.

El año de la cristianización masiva de Pascua es también el de la irrupción de nuevos intereses comerciales en ella. Jean Baptiste Onesime Dutroux-Bornier, un marino francés veterano de la Guerra de Crimea, arribó a la isla con el propósito de criar ganado ovino, el que traería desde Australia. Para ello se asoció en 1870 con el comerciante inglés John Brander, por ese entonces vecindado en Tahití. La primera medida tomada por ambos fue conminar a los hermanos de la misión a establecer un Consejo de Estado, al cual concurrirían también algunos de los jefes reconocidos de la isla. Ello, con el objeto de legalizar la compra de tierras que pretendían llevar a cabo. Constituido este, comenzó la adquisición de territorios. Pronto Dutroux-Bornier se casó con la hija de uno de los *Ariki Henua*, enraizando así sus vínculos con Rapa Nui. De ese matrimonio nacieron dos hijas. De hecho, sus vínculos lo llevaron a pretender declararse rey, lo que finalmente no se concretó. Aún así, pudo rápidamente erigirse como un rico productor de caña de azúcar y vid, además de criador de caballos, bueyes, borregos y las ya mencionadas ovejas. Unas treinta chozas instaladas alrededor de la casa en que residía daban albergue a los indígenas que cultivaban sus tierras y criaban sus animales. Logró también construir un muelle en Hang-Piko, en el que fondeaba su goleta.

Dutroux-Bornier y Brander hicieron sus mejores esfuerzos por sacar a la misión de la isla, lo que de hecho consiguieron azuzando a los nativos en su contra e incluso atentando contra sus residencias. La presión ejercida obligó a los misioneros a abandonar su obra, y refugiarse temporalmente en Tahití. Fueron seguidos por un importante número de isleños que no estaban dispuestos a tolerar las arbitrariedades de los explotadores de su tierra. Esta migración redujo, nuevamente, el número de habitantes de Pascua. Se calcula que habrían quedado en ella sólo unos 111.³⁵

Paralelamente, desde Chile se comenzaba a ver la situación de Pascua con interés. Por ese tiempo, el periódico *El Mercurio* editorializó proponiendo su anexión: "De Chile ha salido el germen civilizador que ha hecho de los habitantes de Pascua un pueblo de cristianos... sólo se trata de reclamar ahora de un modo ostensible lo que nos corresponde".³⁶ En 1870 el gobierno envió la corbeta *O'Higgins*, al mando de José Anacleto Goñi e Ignacio Gana, en un viaje de instrucción de guardiamarinas, que además recabó información científica. Entre esos guardiamarinas se encontraba Policarpo Toro-Mazotte. El mismo monseñor Tepano Jaussen escribió tres cartas entre septiembre de 1871 y febrero de 1872 al provincial de los SS.CC. en Valparaíso, para que éste convenciera al gobierno chileno de anexar la isla a su soberanía, enfatizando su valor estratégico y la utilidad para enviar hasta allí a los deportados. Incluso proponía vender al Estado chileno los bienes de la misión, que avaluaba en \$12.750, para así lograr que los nativos también vendieran los propios. En la misma carta monseñor Jaussen aseguraba que las propiedades de Brander y Bornier "no eran mayores ni estaban debidamente oficializadas".³⁷ Sin embargo, frente a los fracasados intentos por venderle a Chi-

le sus propiedades, la misión optó por asociarse con Brander y Bornier como única forma de reinstalarse. Si bien las condiciones ofrecidas por la sociedad no fueron buenas, la congregación aportó con algunas construcciones y animales.

Un segundo viaje de instrucción de la *O'Higgins* llevó nuevamente a Toro a visitar la isla, esta vez en 1875. Sin embargo, durante esa década no sólo recalaron buques chilenos. Sucesivas expediciones estuvieron en ella, incluidas el buque ruso *Vitias* (1875), la corbeta francesa *La Flora* (1872), la expedición científica de Adolfo Pinart (1877) y la tripulación del velero norteamericano *Black Eagle*, que tuvo que permanecer seis meses en ella al embarrancar en sus arrecifes (1877). Un elemento común fue el interés por los objetos patrimoniales allí encontrados. A modo de ejemplo, Pierre Loti, expedicionario de *La Flora*, dirigió las maniobras para mutilar y embarcar una estatua de tamaño monumental, de las situadas a la orilla del mar.

Al parecer, los mismos Dutroux-Bornier y Brander habrían iniciado verdaderas empresas de recolección de objetos arcaicos para venderlos a museos y coleccionistas privados. Sin embargo, el abuso que ambos comerciantes hicieron de la riqueza patrimonial de la isla adquirirá un vuelco a partir de 1876, con el asesinato de Dutroux-Bornier a manos de los nativos, y la muerte por causas naturales de Brander, al año siguiente. Esto abrió nuevas posibilidades para la congregación de los SS.CC., la que inició un juicio en Papeete solicitando la disolución de la sociedad, lo que finalmente se concretó en 1884. La misión vendió sus animales a Tatí Salmón y el resto de sus propiedades a John Brander hijo. La viuda de Dutroux-Bornier, descontenta con la porción de los bienes que la justicia le atribuyó, apeló ante la corte de Burdeos.

¿Incorporación para qué?

Policarpo Toro visitó Pascua en 1886, nuevamente como instructor de guardiamarinas, pero esta vez en la corbeta *Abtao*. Fue en ese entonces que hizo la primera petición formal de anexión a la soberanía chilena, en la carta citada al comienzo. En ella, Toro, introducía su argumentación de la siguiente forma: “atendida la distancia, tanto Chile como el Perú tendrían derecho de alegar el predominio de la isla; pero, no habiendo ninguno de los gobiernos dado paso alguno en el sentido de tomar posesión de ella, resulta que la isla está en disponibilidad para el primer ocupante”. Luego inquiría: “¿Cómo es que ninguna nación se ha apoderado de ella?”... y el mismo respondía: “la explicación es muy sencilla: hasta hoy día la isla ha sido explotada por un particular, el que ha sacado un regular beneficio de ella, no conviniéndole por razones particulares darle otra importancia que la que tendría una hacienda para su dueño”.³⁸ Casi cerrando su nota, Toro profetizaba sobre las inmensas posibilidades de la isla: “mañana, cuando el comercio del mundo pase tocando las fértiles playas de ese oasis del océano, no po-

drá menos de reposar en él y bendecir la bandera que le ofrezca el pan y la vida”.³⁹

El llamado de Toro no cayó en saco roto. Más allá del apoyo recibido de personajes de alto prestigio como Benjamín Vicuña Mackenna, el gobierno respondió al ambiente que se estaba creando en favor de la anexión solicitando un informe en Derecho a los miembros del Consejo de Defensa Fiscal, Jorge Huneeus y Osvaldo Rengifo, quienes recomendaron iniciar gestiones con el gobierno francés “a fin de evitar conflictos prejudiciales y aun bochornos para el buen nombre de la República”.⁴⁰ Ello considerando la jurisdicción informal que la nación gala ejercía sobre la isla, como efectivamente lo hacía sobre un buen número de islas de la polinesia.

Finalmente, el gobierno optó por desoír la opinión de los juriconsultos. Lo avalaba la documentación que aseguraba que las autoridades francesas no tenían interés en la isla, tal como lo demostraban las cartas del cónsul chileno en Papeete al Ministro de Relaciones Exteriores, fechada febrero de 1887; del Obispo de Tahití al provincial de los SS.CC. chilenos, de noviembre del mismo año; y el parte de Policarpo Toro al Ministro de Hacienda y Colonización, de febrero de 1888.⁴¹ La decidida intención del Obispo de Tahití, quien estaba dispuesto a traspasar su jurisdicción sobre la isla al obispado de Santiago, sirvió para reforzar la causa impulsada por Toro.

Faltaba convencer a los principales afectados: los pascuenses. Si bien se hicieron algunas mínimas acciones para contar con la anuencia de estos, la decisión ya estaba tomada. Las autoridades chilenas actuaron diligentemente, hasta que Policarpo Toro-Mazotte tomó posesión de Isla de Pascua en nombre del gobierno de Chile, el 9 de septiembre de 1888. Se procuró redactar un acta que formalizaba la cesión hecha al Estado chileno por parte de los 12 nativos principales de la isla, en representación de sus 178 habitantes. Sirvieron de testigos John Norman Brander y Aripaca Salmón, en su calidad de propietarios de la mayor parte de las tierras de Pascua. Paralelamente, se instituyó el cargo de Subinspector de Colonización, el que recayó en manos del Capitán de Ejército Pablo Toro-Mazotte Hurtado, hermano del gestor de la anexión. El acta emanada de este acto formal fue redactada en los siguientes términos:

“Los abajo firmados, jefes de la Isla de Pascua, declaramos ceder para siempre y sin reserva al Gobierno de la República de Chile la soberanía plena y entera de la citada isla, reservándonos al mismo tiempo nuestros títulos de jefes de que estamos investidos y de que gozamos actualmente.”⁴²

Para llegar a eso debió concretarse, primero, la adquisición de las tierras pascuenses para el Estado chileno. Los bienes, incluidos animales y terrenos, estaban repartidos entre distintos propietarios: los misioneros de los SS.CC.; algunos particulares.

como los hermanos Tatí y Arüpacá Salmón, John Brander hijo y la sucesión Bornier, aún en juicio por el capital de la sociedad; también los nativos, en su calidad de primitivos dueños del resto de los terrenos, tal como se consigna en la carta enviada por Toro al Ministro de Hacienda Agustín Edwards, fechada en febrero de 1888.⁴³ Cabe aclarar que los Salmón eran tíos de John Brander hijo, pues su madre era la esposa tahitiana del socio de Dutroux-Bornier.

Previamente, en 1887, el gobierno chileno había acordado comprar a Brander su propiedad, por una suma de seis mil libras esterlinas,⁴⁴ la que quedó sujeta a una promesa de compraventa que exigía al vendedor exhibir sus títulos en el plazo de cuatro meses. Todo, claro, sujeto a la consideración y ratificación de Congreso. Para llegar a este acuerdo, se envió con anterioridad un cuestionario a Brander que pretendía indagar sobre la cantidad y el tipo de animales que poseía en la isla; sobre la extensión de los terrenos comprados a Bornier; sobre el origen de su condición de propietario y respecto de la legalidad de sus títulos, etc. A ella respondió explicitando la cantidad de bienes que poseía: unas 8.400 cabezas de ganado bovino; 300 vacunos; 50 equinos; más de 700 hectáreas en Mataverí, además de unos 19 sitios alrededor de la isla. Además, aseguraba tener títulos legalizados en Papeete y avaluaba sus propiedades en tres mil quinientas libras esterlinas.⁴⁵

Para concretar la transacción Toro debió trasladarse a Tahití. Allí se enteró que los títulos de Brander se encontraban en litigio en la Corte de Burdeos, por lo que no pudo cerrar el negocio. Procedió entonces a establecer un nuevo compromiso de compraventa, que se concretaría dentro de los seis meses siguientes al momento en que fueran exhibidos los documentos normalizados. El precio fijado fue de cuatro mil libras esterlinas. Esto debió hacerlo a título personal, pues no contaba con autorización gubernamental que permitiera un acuerdo de esta naturaleza. En los primeros días de 1888, se firmó ese documento y se concretó la compra de las propiedades de los hermanos Salmón, por un valor de dos mil esterlinas. Finalmente, fueron adquiridas las pertenencias de la misión de los SS.CC., por un valor de 5.000 francos. La demora que estaba produciendo la situación de los bienes de Brander llevó a Toro a acordar, nuevamente a título personal, una tentativa de solución. Ella se concretó con un arriendo por diez años de las propiedades de éste, por un valor de 1.200 plata anuales, sin perjuicio de poder concretar la venta una vez exhibidos los títulos.⁴⁶

Sólo en 1893 la corte de Burdeos confirmó los títulos de Brander. Sin embargo, el gobierno de Jorge Montt desconoció los acuerdos firmados entre Toro y éste, probablemente como forma de fustigar al gestor del proyecto de incorporación, por su lealtad a la administración del fallecido José Manuel Balmaceda, o bien, por simple desinterés frente a una anexión que parecía provocar más egresos que ingresos para la nación. Como sea, Brander

vendió sus bienes a Enrique Merlet en 1897, quien consiguió negociar con el Estado chileno el arrendamiento de todas las propiedades que poseía, por un lapso de veinte años. Pagaría por ello \$1.200 anuales, y debería cumplir con una serie de requisitos, tendientes a entregar mejorado lo recibido, además de procurar ciertas facilidades a los buques de guerra que allí recalaran.⁴⁷ Haciendo gala de su habilidad para los negocios, Merlet consiguió crear la Compañía Explotadora de Isla de Pascua, la que funcionó hasta 1956.

Debe considerarse que el problema del suelo estuvo presente durante todo este período, por la disputa judicial entre el Estado y los dueños de la compañía (cuyo principal accionista pasó a ser Williamson Balfour y Cía.) La empresa pretendió inscribir las escrituras de compraventa en 1916, a lo que el Fisco se opuso argumentando que los títulos exhibidos habían sido validados por un tribunal francés habiendo transcurrido cinco años de la toma de posesión chilena. Luego de varios años de juicios y mediaciones, se firmó un acuerdo definitivo en 1936 que extendía el arriendo hasta 1956, con muy buenas condiciones para los explotadores, pero renunciando a todos sus derechos sobre los terrenos.

Si bien no quiere dejarse la idea de que el Estado chileno estuvo completamente ausente durante esas décadas, no deja de ser sintomático que sólo en 1933 haya podido ser inscrita la propiedad fiscal de la isla ante el conservador de Valparaíso. Por lo demás, la máxima autoridad civil y marítima durante ese período era, increíblemente, el administrador de la empresa. Todo ello valida el cuestionamiento hacia las autoridades que permitieron que Pascua se mantuviera en el estado de indefensión existente previo a la incorporación, mas ello debe ser objeto de un debate que no ha sido abordado con rigurosidad.

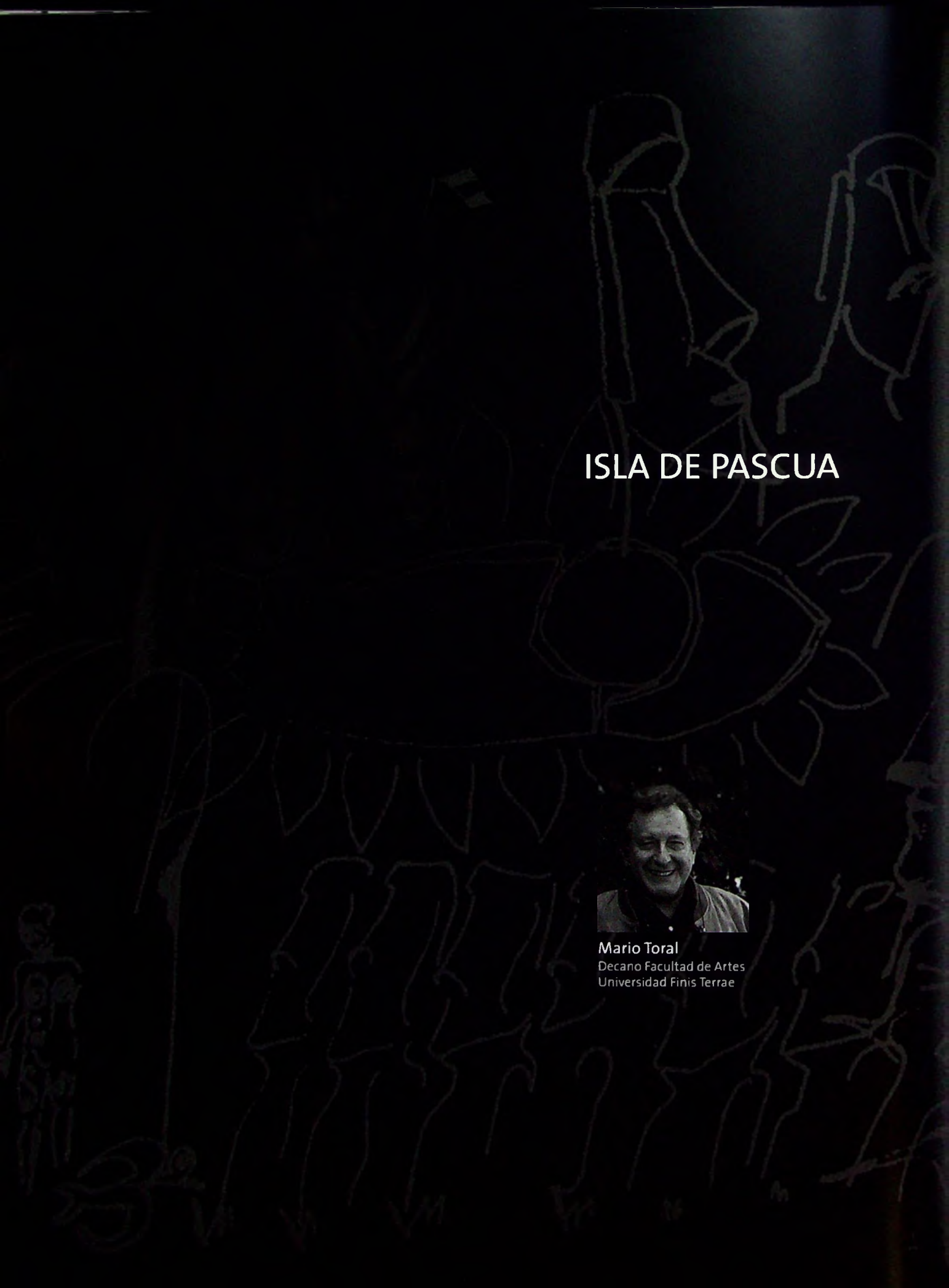
Notas

- 1 Toro, Policarpo. "Importancia de la isla de Pascua y la necesidad de que el gobierno de Chile tome inmediatamente posesión de ella". Valparaíso, octubre de 1886, en: Vergara, Víctor. *La Isla de Pascua, dominación y dominio*. Tesis (licenciado) Universidad de Chile, 1939, pp. 87 y 88.
- 2 Fisher, Hermann. *Sombras de Rapa Nui: Alegato por el pueblo olvidado*. Santiago: LOM Ediciones, 2001, p. 91.
- 3 Ramírez, José Miguel. *Rapa Nui. Manual de arqueología e historia*. Valparaíso: Centro de estudios Rapa Nui de la Universidad de Valparaíso, año 200?, p. 7.
- 4 *Ibidem*, p. 4.
- 5 *Ibidem*, p. 12.
- 6 Philippi, Rodolfo Amando. *La Isla de Pascua y sus habitantes*. Santiago: Imprenta nacional, 1873, p. 1.
- 7 Chauvet, Stephen. *La Isla de Pascua y sus misterios*. Santiago: Empresa Editora Zig-Zag, 1965, p. 28.
- 8 Mellén, Francisco. *Manuscritos y documentos para la historia de la Isla de Pascua. La expedición del Capitán D. Felipe González de Haedo a la Isla de David*. Madrid: Centro de estudios históricos de obras públicas y urbanismo, 1986, p. 57.
- 9 *Ibid.*, pp. 57 a 59.

- 10 Probablemente se trata de un error de los observadores, pues no se sabe de la existencia de algodón en la isla, por lo menos hasta bien entrado el siglo XIX.
- 11 Citado en Philippi, op. cit., pp. 61 y 62.
- 12 Greenfell, A (ed). The explorations of captain James Cook in the pacific, as told by selections o his own journals 1769-1779. New York: Dover Publications, 1971, p. 154.
- 13 Cook, James. Viaje hacia el polo sur y alrededor del mundo. Madrid: Calpe, 1921-1922, p. 64.
- 14 Greenfell, op. cit., p. 155.
- 15 Cook, op.cit., p. 62.
- 16 Para una bibliografía temática sobre trabajos de esta naturaleza, véase el estudio de José Miguel Ramírez ya citado.
- 17 Philippi, op. cit., p. 3.
- 18 Englert, Sebastián. La tierra de Hotu Matu'a. Historia, etnología y lengua de la Isla de Pascua. Santiago: Padre Las Casas, 1948, p. 152-153. El autor llegó a la isla en 1935, proveniente de Alemania. Los siguientes 30 años de su vida los dedicó al estudio y difusión internacional de la cultura rapa nui. Hoy, un museo antropológico situado en la isla lleva su nombre.
- 19 Cfr: Chauvet, op.cit., p. 30.
- 20 Cfr: Ramírez, op. cit., p. 37.
- 21 Englert, op. cit. P. 153.
- 22 Ibáñez, Adolfo. "La incorporación de la Isla de Pascua a la soberanía chilena", en: *Las islas oceánicas de Chile*, vol I. Santiago: Instituto de Estudios Internacionales de la Universidad de Chile, 1978, p. 154.
- 23 Ramírez, op. cit., p. 37.
- 24 Chauvet, op.cit., p. 42.
- 25 Edwards, Rafael. El apóstol de la Isla de Pascua. José Eugenio Eyraud. Hermano de la Congregación de los Sagrados Corazones. Santiago: Imprenta de Chile, 1918, p. 17.
- 26 Ibáñez, op. cit., pp. 154 y 155.
- 27 Edwards, op. cit., p. 21.
- 28 Ibídem, p. 22.
- 29 Ibídem, p. 30.
- 30 Ídem.
- 31 Ibídem, pp. 32 y ss.
- 32 Ibídem, p. 52.
- 33 Ibáñez, op. cit., p. 157.
- 34 Edwards, op. cit., p. 51.
- 35 Ibáñez, op. cit., p. 158.
- 36 Ibídem, p. 159.
- 37 Ídem.
- 38 Toro, op. cit., p. 88.
- 39 Ídem.
- 40 Huneeus, Jorge y Rengifo, Osvaldo. "Informe sobre los antecedentes de Pascua". Santiago, abril de 1888, en: Vergara, op. cit., p. 104.
- 41 Ibáñez, op. cit., p. 160.
- 42 "Cesión", en: Chauvet, op. cit., p. 409.
- 43 Toro, Policarpo. "Parte dando cuenta de los asuntos que anteceden", febrero de 1888, en: Vergara, op. cit., p. 88.
- 44 Ibídem, p. 94.
- 45 Brander, John. "Eastern Island", 1887, en: Ibídem, pp. 91 y 92.
- 46 Ibáñez, op. cit., p. 164.
- 47 Ibídem, p. 170.







ISLA DE PASCUA



Mario Toral
Decano Facultad de Artes
Universidad Finis Terrae

Salvo en lo que se refiere a la política, Chile continental no tiene ninguna característica tropical. Hablando del clima y de las herencias genéticas que podrían generar una raza exuberante y sensual, en nuestro país tanto por la herencia indígena y el resultado de la conquista española, al final la mezcla ha sido un pueblo más bien triste que mira melancólicamente al suelo para danzar su baile nacional la cueca y que si recurre al alcohol para alegrarse, se convierte en algo patético al aflorar sus frustraciones de ser mestizo y no afrontarlo con alegría.

Al norte del país le faltó agua y aunque alcaldes progresistas plantan palmeras para tropicalizar el desierto, las *juvea príncipe*, la reina de los árboles, terminan decrepitas en su monarquía de corta duración. Al sur, con agua en demasía, una niebla húmeda hace crecer musgo en las tejas de las casas, aquellas que se salvaron de las inundaciones y el mismo musgo gris se aposenta en el rostro de los chilenos concediéndoles un aspecto adusto y poco comunicativo.

En la zona central y en la joya de ciudad que debería ser su capital, con el espectáculo inigualable de sus montañas nevadas, son escasos los días en que a causa del "progreso" y sus emanaciones podamos tener el privilegio de contemplarlas.

Al final todo esto no es de consecuencia pues "malgré tout" es el país que amamos y que por designios ultraterrestres nos ha tocado vivir.

Esto sucede en el Chile continental. Ahora hablemos de nuestro Imperio Colonial, que parafraseando a los franceses cuando dividían el mundo con los británicos llamaban a su Imperio "la France d'outremer", así el nuestro debería llamarse "el Chile de más allá de los Mares".

Al igual que América debería haberse llamado Colombia en honor a su descubridor y que injustamente tomó el nombre del cartógrafo que años más tarde de su descubrimiento la dibujaría en mapas, nuestra prolongación del continente, por el hecho anecdótico de ser "descubierta" por occidentales en el día de Pascua, así pasó a denominarse para la Historia. Por supuesto que en su primer bautizo en 1722, su nombre inicial fue Paasch Eyland ya

que su descubridor Jacob Roggeveen era holandés. Después de muchas vicisitudes resultado de ambiciones territoriales y de explotación, la isla cambió de manos hasta que finalmente este minúsculo pero fascinante territorio pasó a ser del dominio del país de la estrella solitaria. Nuestra modestia tradicional nos impidió agregar otra estrella a nuestro pabellón patrio como lo hizo Estados Unidos con sus estados adquiridos de Alaska, Puerto Rico y Hawai.

Sería la anexión de esta isla a nuestro territorio, la ocasión de agregarle a nuestra cultura un matiz tropical, cálido, exótico, para que nuestra geografía dura, minera, le sumara una nota sensual a la parquedad hispana, murmullos calientes, músicas ondulantes, que le restarían importancia al lúgubre sonido de la trutruca. Este territorio chileno a igual distancia de la Polinesia como de las costas de Chile, es un nexo de unión entre dos continentes: asiático y americano, y una puerta abierta hacia culturas diferentes de las del mundo occidental. No desperdiciemos esta oportunidad. Sin embargo, antes de la hazaña del navegante holandés, el verdadero descubrimiento, tal vez miles de años antes, es más romántico y mítico, y subsiste en la cultura universal a pesar de que los descubrimientos de las naciones occidentales en el globo terráqueo eran de adjudicarse territorios vacíos de poder y agregarlos a su corona con fines de explotación. Por muchos años nuestra isla servía de recalada de navíos para proveerse de agua dulce, dátiles, plátanos, pescado, tubérculos para proseguir el viaje; también cumpliendo estos desembarcos con la necesidad de suplir el ímpetu hormonal de los jóvenes marineros después de meses de navegación sin contacto femenino. La isla es muy pequeña, no tiene oro, especias, sólo sirve como un trampolín para alcanzar las grandes y verdes islas de la Polinesia, de la cual Isla de Pascua está casi afuera de su radio. Después de acaparar frutas frescas, que librarían a la tripulación del escorbuto y llenar los toneles con agua para beber, los navíos continuaban su viaje hacia el oeste.

Tampoco atrajo viajeros que hastiados con la excesiva "civilización" europea, vinieran a exiliarse voluntariamente y bebieran de la sabiduría ingenua del "bon sauvage" o de una naturaleza

incólume a la depredación de los países colonialistas, como fueron las estadias del pintor francés Paul Gauguin. El clima de la isla es subtropical y ya en el siglo XIX la tala de árboles había arruinado su vegetación de la cual hablan las tradiciones.

Es de aquellas lejanas islas de los Mares del Sur a miles de kilómetros de distancia de Isla de Pascua, que provienen sus primeros habitantes. Esa hermosa raza maorí que produciría el primer descubrimiento, el verdadero. Maoríes habitaban la Polinesia cuatro mil años atrás, viniendo de las Islas Salomón en donde se habían instalado alrededor de treinta mil años antes, y que anteriormente —estamos hablando de cincuenta mil años atrás—, provenían de Nueva Guinea y Australia. Pueblos sin historia, sin ningún “récord”, salvo sus huesos, que acreditaron su paso por el mundo.

Pero tradiciones orales imprecisas, transformadas por la oscuridad de los milenios, también hablan, al igual que nuestras tradiciones, de unos primeros hombres y mujeres, que como Adán y Eva, comenzaron a poblar el mundo, y le dieron nombre a las cosas y a los elementos naturales.

Dioses de temer, los cuales castigarían con cataclismos, deformaciones físicas, a los hombres que transgredieran sus dictados. Tal como en la Biblia, Noé y su familia, por su aprobada conducta, son dispensados de morir ahogados, la presencia de una gran lluvia, inundaciones y relámpagos, también consta en las mitologías polinesias. La idea del diluvio parece haber sido la primera tragedia globalizada.

Los polinesios fueron y son los más expertos navegantes que el mundo ha conocido. Considerando que el océano Pacífico es el más grande de los mares, con sus islas desperdigadas en esta cantidad inconmensurable de agua, ubicarse en ellas sería más difícil que encontrar una aguja en un pajar. Sin embargo, por su conocimiento del mundo estelar, del cual reconocían con su nombre más de doscientas estrellas y sus dibujadas distancias, su increíble habilidad para detectar en las marejadas, en las corrientes de agua su procedencia y destino, el instinto para discernir la dirección de las corrientes marinas en alta mar, hacía nuestra

limitada brújula innecesaria. Esto era un don, una intuición que iba más allá de la visión o del sentir. Como dice el antropólogo inglés David Lewis, el navegante de Polinesia “conoce las corrientes del océano como conoce el rostro de sus amigos”.

Un amigo antropólogo me contaba que estando con una tribu perdida en la selva del Orinoco trataba de explicarle con mímica y señas al chamán de la tribu las maravillas de las invenciones de la civilización, entre ellas la del teléfono, manifestándole que la voz iba a través de hilos al lugar donde estaba la otra persona. El hechicero no quedó impresionado y también por señales y mímica le expresó al antropólogo que él, sólo poniendo la oreja en el tronco de un árbol, podía hablar —sin hilos— con sus antepasados.

Al navegador de la canoa —con una mano hundida en el agua— el calor, el enfriamiento, la presión, le señalarían el rumbo deseado. Los más conspicuos practicantes del arte de navegar en las desperdigadas islas de la Polinesia se introducirían al agua desnudos contiguos a la canoa, amarrados con una cuerda y juzgarían la dirección y fuerza de las corrientes, según estas aguas tocaran sus escrotos —parte sensible de su anatomía— esta brújula testicular marcaría el rumbo a seguir. Así los habitantes de la Polinesia podían viajar centenares y miles de kilómetros intercambiando mercaderías con otras islas como tubérculos, cerdos, cocos, la codiciada fruta del pan, piedras para tallar sus ídolos.

Sin embargo la vuelta de estos largos viajes a veces no estaba en sus planes, ni tampoco las canoas tenían la infraestructura suficiente para transportar agua dulce ni bastantes alimentos para tan largos periplos. De allí que el hallazgo de esta diminuta isla en el espacio inconmensurable del Gran Océano se nos presenta como una proeza sin igual en el arte de la navegación.

Aventura, curiosidad, espíritu de conquista, el temor a actividades volcánicas, maremotos, huracanes, hambrunas, epidemias o también disputas entre sus habitantes, guerras, ascensión de un grupo familiar o clan eran motivos que obligaban a los polinesios a inmigrar, a encontrar otras tierras o acogerse los vencidos de estos conflictos a un exilio obligado.

También eran puestas en canoas, a la deriva en alta mar, personas que no habían respetado los “tabúes” del grupo social o habían cometido adulterio, crímenes, faltas contra la etiqueta a mantener en los cultos religiosos, gente anormal con defectos físicos.

¿Serían los primeros llegados a la Isla de Pascua personas expulsadas de islas mayores, similar a como fue Australia receptáculo de los convictos de Inglaterra o navegantes intrépidos en busca de las codiciadas piedras duras para fabricar sus ídolos, instrumentos o armas de guerra, piedras ausentes en los blandos suelos de las otras verdes islas de la Polinesia?

Las tradiciones orales de la Isla de Pascua cuentan que sus antepasados venían de una gran isla verde situada hacia el Oeste llamada “Marae Renga” que probablemente ubicaríamos ahora en el lugar de las Islas Marquesas. Se dice que abandonaron la isla porque gran parte de ella se sumergió en el océano a causa de un cataclismo. Esta leyenda nos trae a la memoria el reciente y dramático tsunami que enlutó al mundo.

Sin embargo, la tradición más común y más aceptada por los isleños actuales es aquella que narra la suerte de un guerrero, un jefe llamado Hotú Matúa que derrotado por su propio hermano tuvo que abandonar Maraé Renga. Otra variación de este mito es aquella de que su hermano trajo una vergüenza a su clan, por su adulterio con la mujer de un jefe rival y poderoso. Los mitos se repiten pues esto nos recuerda el mito griego que dio origen a la Guerra de Troya en la Iliada. También consta en las tradiciones pascuenses, la existencia de un experto en tatuajes que bajo la premonición en uno de sus sueños había dibujado en parte de su cuerpo la ubicación de la isla. Esto nos hace recordar la película de Kevin Costner “Mundo acuático”, en donde el plano para encontrar tierra firme está tatuado en la piel de una pequeña niña que los “bad and good ones” se disputan.

Es así, que tras la revelación de un sueño se embarcan desde algún lugar de la Polinesia en una canoa seis hombres que durante seis semanas cumplirían esta profecía onírica. Seguirían a esta canoa otras con docenas de personas, hombres y mujeres con

plantas, semillas, animales vivos y llevaban tantas cosas para perpetuar la vida similar a la isla de donde provenían, que se podría decir que “transportaban un paisaje”. Estas dos enormes canoas eran unidas por un puente en donde estaba la vela que también servía como refugio para el mal tiempo. Estas canoas dobles, unidas por un puente, serían iguales en su estructura a nuestros modernos catamaranes, palabra de Malasia que significa “troncos atados”. Al igual que los pueblos canoeros de los fiordos del Sur de Chile, en esta plataforma aislada con arena se cocinarían los peces, los pollos, los ratones, gran “delicatessen” de los pueblos polinesios.

Isla de Pascua es la más aislada de todas las islas del Mar del Sur, cerca de cuatro mil kilómetros de distancia la separa del resto de las islas o de los islotes de la Polinesia o del Continente Americano. La excepción es la pequeña isla de Pitcairn que, en la famosa novela de Julio Verne “Los amotinados de la Bounty”, sirve de refugio a los amotinados para desaparecer del mundo, ya que esta isla no aparecía en las cartas geográficas de la época.

Los primeros y valientes llegados a la Isla de Pascua después de un viaje de miles de kilómetros poseían un “one way ticket”, pues sería imposible por la distancia y el agotamiento de los alimentos volver a su punto de partida. Debían confiar en el mito, en su sabiduría en navegación o en la mezcla de ambos. Parafraseando a García Márquez, este viaje podría llamarse “Crónica de un descubrimiento anunciado”.

Llamaron a la tierra de llegada, después de la extenuante odisea, Te Pito Te Henua, literalmente “el término del mundo”, “fragmento de la tierra”, más imaginativamente traducido con un nombre poético “El ombligo del mundo”. Nombre que visualmente corresponde a la imagen del Océano como un gran estómago, curvilíneo en sus extremos por la inmensidad de su tamaño y con un punto en su parte más alta. El escenario de la llegada a su nuevo hogar no pudo haber sido más auspicioso ya que su punto de desembarco fueron las arenas doradas y las aguas transparentes de la actual playa de Anakena.

Comencé a interesarme por Isla de Pascua por una casualidad y

cuando esto sucedió no guardaba relación con ella, ya que no estaba su existencia en mis conocimientos de aquel entonces.

En el colegio en que estudiaba, cuando tenía alrededor de ocho años de edad, contiguo a mi escritorio se sentaba un alumno que no brillaba por sus notas ni por ser notable en los deportes, ni por su compañerismo, pero al cual yo admiraba por una curiosa habilidad que poseía. En las clases, abstrayéndose de lo que el profesor enseñaba, tallaba en panes de tiza que se robaba del mueble del pizarrón extrañas cabezas y torsos. Era de admirar la paciencia con que con un alfiler iba hurgando estas curiosas cabezas que me llamaban la atención por su diferencia con las cabezas y cuerpos de las personas reales. El cráneo, la nariz y las orejas demasiado alargadas, la boca demasiado pequeña y el cuerpo diminuto para tan enorme cabeza. Dependiendo de lo distraído del profesor en cada clase podía tallar seis u ocho de estos figurines que colocaba ordenadamente al frente de su escritorio ocultas por la espalda del vecino de adelante. Pero eso no era todo.

A continuación tomaba entre sus dedos estas cabezas hasta ahora blancas y las sumergía en el tintero con tinta negra. Puedo visualizar en la actualidad esos antiguos tinteros de porcelana blanca insertos en agujeros en la madera del escritorio, sus dedos sucios de tinta oscura que sus padres al verlos pensarían que era el producto de su aplicación en los estudios. Ahí se producía el misterio que me llenaba de admiración. Al sacar estas pequeñas cabezas y torsos del líquido adquirían el color de la piedra y al notarse las texturas que dejaba el alfiler se producían grietas y degradaciones como si fuera un objeto antiguo. Las volvía a colocar en fila, donde habían estado y constituían una extraña proyección frontal, estas cabezas deformes, dignas.

Cuando en el primer viaje que hice a la Isla de Pascua contemplé los Ahu ceremoniales, con la fila de *moais* mirando tierra adentro, la extrañeza que la escena me produjo de estos fascinantes monumentos, me hizo unir al misterio que con sus figuritas de tiza me produjo aquel niño, flojo y distraído en el colegio, pero que con una especie de premonición o su memoria visual, interpretó lo insólito de estos rostros.

En una ocasión Jonathan Swift manifestó que los seres humanos dibujamos las cosas o los animales a nuestra medida humana. Al elefante lo empequeñecemos para que quepa en una hoja de nuestro cuaderno, a la pulga la agrandamos para poder verla en detalle. Este niño, el del banco vecino al mío, nunca supe si había estado en la Isla de Pascua, si habría visto los *moais* en libros o revistas, o fue una simple casualidad por una ignorancia de anatomía y que así había producido estos rostros y torsos deformados.

Si bien recuerdo, en las clases de geografía del colegio la definición de una isla que se nos daba era: “porción de tierra rodeada de agua”. El mar genera en estas tierras aisladas por el elemento líquido características especiales. El océano es un muro acuoso que fija a sus habitantes –tanto seres humanos como flora y fauna– un límite. Las limitaciones se hacen para ser transgredidas y así vemos en el caso de los humanos que los habitantes de islas son grandes navegantes. Así sucedió en Creta, en la Polinesia y en los tiempos modernos con Inglaterra. Las tradiciones, al igual que las plantas y los árboles endémicos, adquieren un cuño particular y único no influidos por vecinos como sucede en las naciones continentales. Se genera un orgullo por las tradiciones que a veces se las exagera o se las modifica en su origen, según sea el oyente curioso, como fue engañado –en tantas ocasiones– el famoso antropólogo Thor Heyerdalh. Los ingleses adoptan un aire, que si no es de superioridad, es de un gran respeto, por su condición de vivir en una isla. Al referirse a las naciones de Europa las engloban a todas con la expresión “the continent”. Siguen con fidelidad sus costumbres particulares, como conducir por la izquierda del camino, no adoptar el sistema métrico universal, tomar la cerveza tibia y no acoplarse al Mercado Común Europeo. En Wimbledon los tenistas no pueden usar abigarradas T-shirts y deben vestir uniformadas camisetas y pantalones blancos. En este particular aferramiento de isleños a sus tradiciones, los pascuenses las han mantenido contra viento y marea, fieles a sus leyendas, mitologías, a pesar de que en un período negro para la historia de Isla de Pascua, tratantes de esclavos peruanos capturaron, a la fuerza, a miles de pascuenses para llevarlos a las explotaciones de guano en islotes y playas del Perú y sólo subsistió un escaso centenar de ellos.



No hay nada en Pascua que no tenga por detrás una leyenda o una historia mitológica. Y si un objeto, una piedra cualquiera no la tiene, se inventa. El paisaje de esta bella isla ha resistido a la cría de ovejas que destruyó la vegetación autóctona, pero que actualmente connotados científicos tratan de recuperar, como es el caso de los toromiro, que me tocó verlos cuidados como infantes, cercados de pircas de piedra para resistir el viento en su niñez.

En la isla se han establecido colonias de leprosos, aislados sin concederles el derecho de un tratamiento hospitalario. Centenares de turistas de todas partes del mundo podrían haber modificado el espíritu de los pascuenses, pero hablando con cualquiera de ellos en la isla o en el continente, uno constata su atavismo. Prefieren y con razón, llamar a su isla Rapa Nui —que significa “Gran Rapa”— debido este nombre a navegantes de Tahití que cuando arribaron a sus costas, la encontraron parecida a otra isla que antes habían visitado en la Polinesia, más pequeña, llamada Rapa.

Numerosos volúmenes se han escrito sobre los misteriosos Moais. Es un desafío de los artistas pascuenses esculpir en una piedra, con una piedra más dura, los rasgos de esos rostros impenetrables, de conservar a lo largo de los siglos una unidad de estilo, de adquirir una técnica para transportarlos, tomando en cuenta su peso y tamaño gigantescos. No olvidemos que el *moai* apropiadamente llamado El Gigante mide aproximadamente lo mismo que el obelisco de la Plaza de la Concordia en París, es decir veinte metros.

Sus ojos ahora vacíos tal vez tuvieron ojos de coral blanco y de pupilas negras de obsidiana, con una mezcla roja que retrataba el círculo del iris, como es en sus figuras más pequeñas de madera. Las estatuas con ojos en sus cuencas, como se han hecho algunas en Anakena, les hace cambiar la expresión, como si miraran hacia el cielo.

El significado religioso se ha perdido actualmente. Nadie les rinde culto pero los isleños le guardan gran respeto. En el Museo Antropológico de la Ciudad de México me tocó ver a una indígena encendiendo copal frente a una estela de piedra maya,

apresuradamente antes de ser sorprendida por un guardia. Esto no existe con los actuales pascuenses y la hermosa iglesia católica, con sus bien logradas esculturas en madera, y la cantidad de público a sus servicios religiosos, muestran la adopción de otro credo religioso.

Los pascuenses llaman a los moais, *aringa ora*, rostros vivientes, sin individualizarlos, sin identidad propia. Conjeturas hay sobre por qué dan la espalda al mar; podría significar protección de la comunidad frente a las marejadas. O ponerlos en los bordes costeros para no ocupar las escasas tierras cultivables. Los antropólogos suponen que tal vez una crisis de alimentos fue la causa del fin de esta civilización.

El historiador alemán Max Raphael señala que la sola monumentalidad acarrea respeto. No se trata de comunicación o diálogo como sucede con el artista y el público en el arte occidental. Son antepasados, fuera del alcance humano, que como las pirámides de Egipto, por su mero gigantismo causan respeto.

Max Raphael señala que en los moais, en la verticalidad de sus elementos, la nariz es lo único que se levanta hacia la horizontalidad, como un falo simbólico, cosa que se ve más claramente en los petroglifos. Los labios con una cavidad en el medio sugerirían una vagina. El antropólogo alemán ve en los moais un símbolo sexual de hombres o dioses en un momento fallecidos y que en el proceso de tallarlos y terminarlos adquieren una resurrección. Más aún, sugiere que la totalidad de la figura de los moais representa un órgano masculino.

Hace algunos años, mientras realizábamos el documental sobre la ejecución del mural *Memoria visual de una nación*, de mi autoría, para lo cual visitamos prácticamente todo Chile, la Isla de Pascua fue una necesidad. No solamente se trató en imágenes visuales, también con entrevistas a antropólogos, geólogos o simplemente ciudadanos pascuenses. Parte importante de esto fue abordar la leyenda del pájaro Manutara, en la cual, el nadador que en una justa llegara primero al islote de Motu Nui y cogiera el huevo de este pájaro, otorgaría al jefe de su clan el don del gobierno de la isla por un año. Decidimos recrear este episodio

con el máximo de fidelidad. Hablamos con Kío Teao y éste accedió a dramatizar esta acción. Era un día especialmente helado, recordemos que el clima de Isla de Pascua es subtropical y a veces las aguas son bastante frías. Estamos al borde del mar, en donde Kío Teao se unta el cuerpo de un color rojizo y se prepara para la travesía a nado. La isla, al no tener arrecifes de coral que disminuyan la fuerza de las olas, sirían los rompientes de éstas en el mismo borde costero. Caminar descalzo sobre las piedras filudas ya es una hazaña. Según nos cuenta la tradición, los nadadores se ayudaban con una especie de bulto de juncos estrechamente amarrados, que hacía el papel similar a la tabla con la cual se aprende a nadar. Nosotros lo seguíamos cuando se arrojó al agua desde una cómoda lancha a motor. Era posible ver el tremendo esfuerzo de nadar a veces en contra de las olas, que tendían a devolver el cuerpo del nadador hacia la costa. A veces su cuerpo desaparecía en el azul ultramarino oscuro del agua del Pacífico, volviendo a reaparecer en esta jornada exhaustiva. Finalmente llegamos a la costa del islote de Motu Noi en donde Kío Teao debía escalar un acantilado y llegar hasta la cúspide; lo hizo con una rapidez increíble, pensando que había realizado el esfuerzo de nadar alrededor de una hora. Entre los peñascos, igual que cuando estaba en el océano, aparecía y desaparecía, hasta que finalmente lo vemos en la cima de los acantilados, con el cuerpo erguido, con sus brazos hacia atrás, lanzando un grito con la fuerza de todos sus pulmones.

Así contra viento y marea, contra la influencia del turismo y la despreocupación del Chile continental, los pascuenses van defendiendo su identidad. Es una gran pena que no exista en la isla un museo de calidad. No basta con los moais erguidos en sus puestos. Y el museo actual es de una pobreza que no se condice con la majestuosidad de las tradiciones, objetos, documentos, de este misterioso lugar.

Escribiendo este texto, un amigo me señala un episodio semi olvidado. Cuando conocí a Pablo Neruda, —después de haber vivido mi juventud en el extranjero— y como resultado de mis primeros encuentros caminando por las arenas frías de Isla Negra, surgió la idea de hacer una carpeta con un grabado mío y un poema

de su autoría. Pablo eligió, no recuerdo los motivos, su poema Rapa Nui, La Lluvia, del cual transcribo un fragmento:

De noche sueño que tú y yo somos dos plantas
que se elevaron juntas, con raíces enredadas,
y que tú conoces la tierra y la lluvia como mi boca,
porque de tierra y de lluvia estamos hechos.

A veces
pienso que con la muerte dormiremos abajo,
en la profundidad de los pies de la efigie,
mirando
el océano que nos trajo a construir y a amar.

Mi grabado, hecho con planchas recortadas y mucho relieve, fue inspirado por la geología volcánica, lava, fósiles y una imagen erguida, de cantos duros, como se levantan y se recortan las figuras de los moais en el cielo de Rapa Nui.

Si en un lugar de estas páginas manifesté mi opinión sobre la facultad de inventar historias de los pascuenses, es una opinión que mantengo. Veo en esa actitud su lado positivo, pues las leyendas o los mitos son representaciones de hechos o de actuaciones de personajes amplificadas por la imaginación. En uno de mis viajes a la isla fui agasajado por el Alcalde, Pedro Edmunds. Agradecido por un taller de pintura que hice con los niños de la única escuela, me obsequió un bastón hermosamente tallado en madera. En su discurso contó que este tipo de bastón, llamado *toko-toko*, servía para cuando el orador olvidaba alguna palabra o concepto, llevándolo a la oreja las palabras venían a su memoria. Pensé que me sería de gran utilidad pues gozo de pésima memoria al hablar en público. Desgraciadamente siempre olvidé llevarlo para esas ocasiones.

En una ocasión estando en Nazaret, Palestina, un niño árabe me vendió una astilla, según él auténtica, de la cruz de Jesucristo. La he guardado religiosamente, no porque crea que es un fragmento de la cruz donde Cristo fue crucificado, sino porque es un recuerdo de un niño que me vendió una astilla de la cruz de Cristo en tierras palestinas.



ADIOS A KIO TEAO

Kio Teao, el nadador intrépido al cual me he referido en este texto y de quien admiré su cálida hospitalidad y su capacidad para moverse en el océano, poco antes de la impresión de esta publicación, nos hemos enterado de su triste e inesperado fallecimiento.

Kio acostumbraba a sumergirse a pulmón abierto en las azules aguas de la Isla de Pascua, y, en esa modalidad, como deporte o como medio de subsistencia, era un maestro respetado.

Por primera vez, entusiasmado por unos amigos, probó sumergirse con una compresora, y por un fatal accidente, al salir de la inmersión de cuarenta metros de profundidad, un aneurisma cerebral le causó una muerte instantánea.

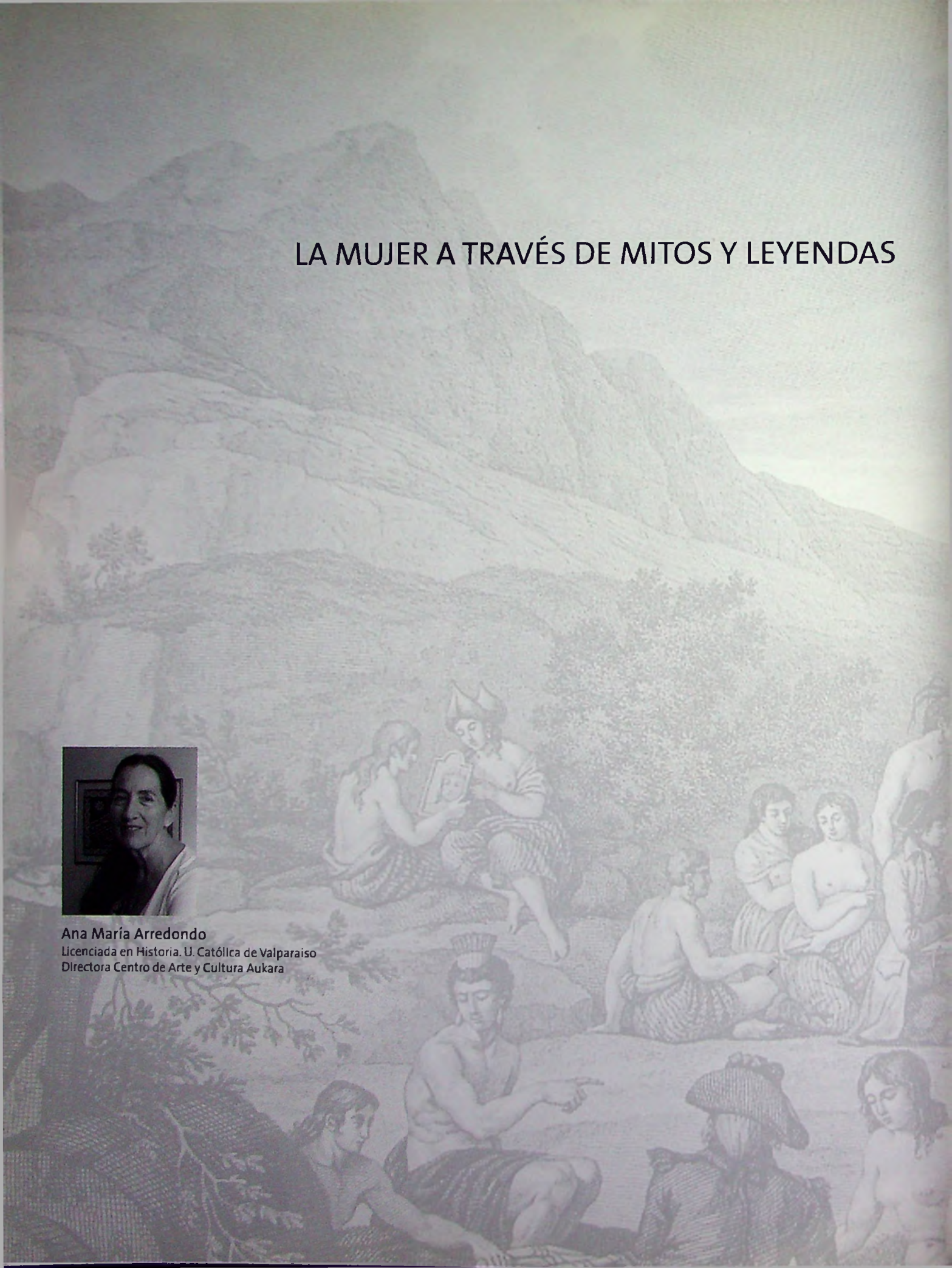
Quede esta imagen y estas líneas como un homenaje a su memoria.

LA MUJER A TRAVÉS DE MITOS Y LEYENDAS



Ana María Arredondo

Licenciada en Historia. U. Católica de Valparaíso
Directora Centro de Arte y Cultura Aukara



A partir del siglo XVIII, con la llegada de los primeros navegantes europeos a Isla de Pascua, comienzan a recopilarse una serie de relatos referidos a mitos y leyendas que en cierta manera expresan la forma de vida del pueblo rapa nui tradicional y que ayudan a comprender las características de la sociedad contemporánea. Muchos de estos relatos han llegado hasta el presente en diversas versiones, dependiendo del origen familiar del informante.

La transmisión oral actualmente, se circunscribe a los más ancianos, lo cual sorprende por su precisión con los relatos recopilados por científicos de principios de siglo veinte. Indudablemente la narración tiene variaciones, que van siendo incorporadas por el relator y que son la resultante del espíritu creador, fantasioso de éste, pero que en lo medular aún conservan lo primordial del relato tradicional.

El relato tradicional se aleja del mundo cotidiano, al narrar episodios fantásticos, pero aun así no son cuestionados por el relator moderno, planteándose en algunos momentos, que "debió ser así en la antigüedad". El mito, como la leyenda, permite revivir una realidad original y responde de alguna manera a una necesidad religiosa y a aspiraciones morales.

El mito es "una historia verdadera, porque es sagrada, ejemplar y significativa". Tiene una vigencia para el relator en cuanto está ubicada en un mundo real, tiene un presente. Cada lugar descrito tiene una realidad comprobable, igual ciertos detalles de la narración, como la existencia de ciertas cuevas, casas, pozos de agua, petroglifos y otros elementos que pasan a tener un significado tangible para el que escucha.

El pensamiento de índole mítico que encierra una respuesta racional sobre el mundo circundante de los más viejos, aparece incomprensible para las nuevas generaciones y comienza en algunos momentos a cuestionarse, tratándose de encontrar una explicación lógica a aquellos episodios que escapan del pensamiento práctico del hombre actual y así recogemos una serie de relatos, que muchas veces difieren en la narración de ciertos episodios o simplemente no aparecen.

El mito proporciona modelos de conducta humana y da respuesta de alguna manera a ciertos patrones de comportamiento contemporáneos. Muchas veces se dan ciertos comportamientos comunes que no tienen causa inmediata, por las circunstancias que se viven, pero que no son otra cosa que la permanencia de ciertas conductas establecidas desde épocas inmemoriales que bien se expresan en mitos y leyendas. Así, adentrarnos en el conocimiento de estos relatos tradicionales nos ayuda a comprender mejor la actual sociedad rapa nui.

Una leyenda que no es conocida por todos, pasa a ser para algunos, un valor de posesión, la cual es en ciertas ocasiones acomodada en su transmisión de acuerdo a la posición que el individuo tiene en la comunidad o a lo que los oyentes quieren recibir. En cierta manera se reconoce al que es capaz de recordar un episodio, una leyenda, un mito, por experiencia personal o transmisión oral recibida de personas importantes de la antigüedad próxima, lo cual confiere un poder, una posición especial.

En general la narración rapa nui refleja la forma de vida de la antigüedad, la cual aparece íntimamente ligada al mundo de los dioses y espíritus, al *mana* o poder transmitido por los dioses a los hombres y todos los *tapu* o prohibiciones en torno a éste. Hay una presencia de lo sobrenatural en el mundo cotidiano, a través de dioses y espíritus, con funciones y con lugares de residencia determinados. A algunos espíritus o semi dioses se les asigna la enseñanza de algunas actividades, como cumplen la función de ser intermediarios entre el mundo de los espíritus u *Ovakevake*, con los seres humanos.

El mundo de los dioses y espíritus

En el panteón rapa nui, no aparecen deidades femeninas, salvo en una recitación de una tablilla con escritura antigua, *kohau rongo rongo*, recogida por William Thomson en 1886, que plantea el origen de ciertas cosas, debido a la unión de dioses y diosas:

El dios Atua Matariri y la diosa Taporo, engendraron el cardo

El dios Ahimahima Marao y la diosa Takini Tupufema, engendraron las rocas

El dios Aoevai y la diosa Kava Kohekoe, dieron origen a la medicina

El dios Matua Anua y la diosa Kapipiri Aaitau, engendraron el árbol miro

El dios Augingieai y la diosa Kai Humutoti, engendraron la morera papirífera

El dios Hiti y la diosa Kia Heta, engendraron la planta Ti

El dios Atura y la diosa Katei, engendraron el pasto que crece en heces

El dios Ahen y la diosa Vaua, engendraron el pasto fino

El dios Agekai y la diosa Hepeue, engendraron la obsidiana

El dios Viri Koue y la diosa Ariugarehe Uruharero, engendraron la planta de la correjuela

El dios Atua Metua y la diosa Kariritunaria, engendraron los cocoteros

El dios Atua Metua y la diosa Ki te Vuhi o Atua, engendraron el árbol toromiro

El dios Metua y la diosa Tapuhavaoatua, engendraron el hibisco.

Continúa la recitación, nombrando a veinte dioses y diosas más, creadores de la planta de hoja azul, de la ceniza blanca, de las moscas, de las cucarachas y pájaros bobos, de las hojas y de las hormigas, de la caña de azúcar, de la maranta, de los ñames, de las calabazas, de las estrellas y de las aves, del bermellón, de los tiburones, marsopas y peces de rocas, del origen de la vida, de la suerte y de los hombres.

Después de los dioses estaban los *Aku Aku*, espíritus o dioses menores, con nombres y lugares fijos de residencia. Los había de ambos sexos y se casaban, a veces, con gente común.

Dentro de la categoría de los espíritus que se les atribuye alguna enseñanza, están dos espíritus mujeres *Vi'e Moko* y *Vi'e Kena*, (la mujer lagarto y la mujer piquero) las que introducen la práctica del tatuaje. Se unen a dos hombres mortales, *Heru* y *Patu*, con los cuales tienen cada una un hijo. Los jóvenes son tatuados por sus madres, las cuales regresan al mundo de los espíritus, una vez que éstos han crecido y se pueden valerse por sí mismos. Estos jóvenes reciben el poder de sus madres, lo cual los hace superiores a los hombres comunes. El relato exalta la hermosura de los jóvenes, heredado de su origen, como la belleza de las mujeres mortales que aparecen al final del relato, las cuales son elegidas por éstos por sobre unas mujeres feas que igualmente los quieren, pero que mueren, simplemente por desear a los jóvenes.

El padre Sebastián Englert recogió una hermosa versión del viejo *Tori*, que contó que había visto a una mujer enviada por *Make Make*, dios máximo, creador. Tenía un vestido como una nube de cúmulo, "rangi puna tea tea o te kahu", estaba al lado de un arco iris que pasaba de Anakena a Ovahe. El arco iris siempre ha simbolizado en diversas narraciones el puente entre el mundo de los espíritus y el mundo terrenal.

Los espíritus mujeres también vienen al mundo terrenal, se enamoran y a veces quieren llevarse a los jóvenes a su mundo, como en el relato de *Ure a Vai a Nuhe* y *Ure a Oho Vehi*.

El primer relato narra la historia de un joven muy hermoso que vivía en el sector de Hanga Ho Onu. Es un joven enajenado para los ojos de la gente, ya que hace cosas inusuales, como transformarse en un anzuelo y en una planta de pua (*turmeric*). Su her-

mosura atrae a los espíritus *Kuha* y *Rati*, quienes quieren raptarlo y llevar su alma al mundo de los espíritus.

El segundo relato narra la historia de un joven que vivía en Apina. Su hermosura atrae a dos mujeres espíritus: *Kava'aro* y *Kavatu'a*, las cuales lo raptan mientras este dormía y lo llevan a una cueva en el sector del Poike, con la finalidad de envenenarlo y apoderarse de su alma, pero es ayudado por una vieja hechicera, la cual da de comer al joven y lo aleja de los espíritus. Los espíritus tratan de matar a la vieja pero esta se transforma en una jaiva negra, *Pikea Uri*.

En ambos casos, los jóvenes son hermosos y hacen cosas poco comunes que traen abundancia y prosperidad. Es decir, tienen un don especial o *mana*, que los hace diferente a los hombres comunes. Ellos logran apartarse de la influencia de los espíritus, a través de la ayuda del padre, en el primer relato y de una hechicera, en el segundo. También por el humo, el cual logra despistar el buen olfato que los espíritus tienen al buscar a un hombre.

Existe otro relato, de dos espíritus mujeres que llegan cerca del Rano Aroi, y son atraídas por un perfume que venía del Rano Raraku. Pero dos jóvenes muy hermosos llamados *Hina* y *Karama*, les dicen que el aroma viene de ellos, instándolas a quedarse. Los espíritus se quedan con ellos pero descubren que el aroma venía del volcán y abandonan a los jóvenes porque estos se masturbaban con piedras. Aparece un nuevo elemento condenatorio hacia la masturbación, estando los hombres viviendo con las mujeres.

Menos son los relatos de mujeres mortales perseguidas por espíritus hombres, pero estos tienen algo en común, que es la belleza de la mujer que produce una atracción en los espíritus.

Es común en estos relatos, las situaciones de engaño que se le plantean a la mujer, siempre con una promesa, como es el caso del espíritu malo de *Rae Rae Hou*, quien promete un pescado a la joven *Toi*, llevándola por varios lugares y prometiendo entregárselo cada vez que va a otro lugar. La joven es advertida de la trampa por un espíritu positivo, y arranca ocultándose junto a una vieja, la cual la cuida. La joven informa a su gente de este espíritu negativo, el cual es capturado y muerto. Su sangre corre y se transforma en una concha. Al año siguiente, la joven va a mariscar y al tratar de sacar una concha, viene una ola y se la lleva mar adentro, desapareciendo.

El relato de *Uho*, cuenta de una joven muy hermosa que se estaba bañando a orillas del mar, cuando una tortuga le roba el cinturón que había dejado sobre una roca. Ella le pide que se lo devuelva y la tortuga le promete que así lo hará si nada hacia ella.

Uho nada detrás de la tortuga hasta llegar a una tierra muy lejana, en donde conoce a *Mahuna Te Ra'a*, con el cual se casa. La nostalgia por su tierra, por su familia, la decide a regresar. Yendo a la orilla del mar, encuentra nuevamente a la tortuga, a quien le pide la lleve a su tierra, pero ésta le pide a cambio su vagina.

Ambos relatos finalizan con la posesión de los espíritus, cumpliéndose el ciclo que a veces parece inevitable de evadir.

Maltrato a la mujer

Otra de las narraciones que encierra una enseñanza, es la de una mujer espíritu que es llevada por los espíritus *Tare* y *Rapahango*. A un hombre común que quería tener una esposa los espíritus le ponen como condición que tratara bien a la mujer y que no tuviera celos si ella conversaba con otro hombre. El hombre común no cumplió la condición y le pegó a la mujer cuando ésta volvía de traer fuego. Al ver la cara de ella con su *ki'ea* (polvo rojo) corrido por la lluvia, cree que ha estado con otro hombre. El hombre es castigado con la huida de la mujer espíritu a través de un arco iris, desde el lugar llamado *ko te puku ui Atua*. Al final del relato el hombre se muestra arrepentido y llora.

El relato condenatorio al maltrato de la mujer, se observa en otra leyenda, pero desde una perspectiva diferente. Es el caso de *a'lo*, quien pegaba permanentemente a su mujer, la cual no soportando más la situación le da muerte mientras dormía. Se va con sus hijos a *Vaiatare*, pero olvida a uno de ellos, el cual llora por días de hambre, al lado del cadáver, bebiendo la sangre esparcida de su padre. Después de unos días, una anciana mujer lo encuentra, llevándolo a la orilla del mar, donde lo limpia y conduce a su casa. Ella se hace cargo del niño alimentándolo y cuidándolo. Los años pasan y él ya siendo un joven, le pregunta a la vieja dónde estaba su padre y la anciana le narra su historia.

A'lo manda un mensajero a la casa de su madre invitándola a una fiesta o *koro* junto a toda su familia. Les ofrece un *umu* o curanto e invita a comerlo dentro de la casa. Luego cierra su entrada y le prende fuego. Su madre desde fuera observa el suceso, hasta que no queda nada, en ese momento *a'lo* la hace cargar un atado de *mahute* sobre el cual va poniendo más y más carga, hasta que la mujer muere.

El joven se venga de su madre y de su familia. El sufrimiento inicial de la mujer maltratada, pasa a segundo plano frente al asesinato del padre y al abandono del hijo.

Esta recopilación habla que el padre se llamaba *Aio* y que la anciana le da el nombre de su padre al niño encontrado, pero es posible que el padre se llamara *IO* y el hijo *a'lo*, ya que el prefijo

“a” implica “de” y fue utilizado comúnmente para indicar la ligazón “hijo de”.

Poder de la mujer

Junto a los espíritus que están presentes en el mundo de los mortales, surgen los antepasados míticos con una gran importancia. Antepasados que tuvieron en vida un gran poder o *mana*, el cual perdura aún después de muertos, especialmente a través de sus estatuas o *moai* que los representan. Dentro de la estatuaría en piedra, son muy pocas las figuras de mujer, solo dos en proceso de tallado, en la cantera del Rano Raraku y ninguna conocida que haya sido puesta en un altar. Sobre estas esculturas no hay total certeza que sean de mujeres, ya que están en proceso de tallado, pero aún así sus pechos se ven prominentes.

En general las mujeres estaban excluidas del ritual religioso, salvo aquellas que tenían ligazón directa con el *ariki* o rey, como era el caso de la hija mayor o como el de ciertas mujeres con gran poder. Ellas aparecen permanentemente en los relatos, con características de viejas y hechiceras, con la facultad de intervenir en el mundo inanimado, transformándose en diversos objetos, como *Pikea Uri*, la vieja mujer que adopta la forma de un cangrejo negro y ayuda a *Ure a Oho Vehi*. También la vieja del brazo largo que atrapaba personas para comerlas.

Existe, además, el relato de la maldición que una vieja lanza cuando un grupo de pescadores le deja solo una pata de langosta del curanto. Frente al hecho, ella hace un conjuro “*ka hihinga korua konga kope*”, cayendo los *moai*. El hecho significó que los escultores se dispersaran, dejando de esculpir las imágenes en el sector de Rano Raraku.

La mujer vieja con poderes, está presente en la narrativa y en varias ocasiones asumiendo la crianza de niños abandonados como *Tuki Haka He Vari* y *a'lo*. Cuidan de ellos, pescando y cultivando para su alimentación.

A través de estos relatos se valora la adopción frente al abandono de un niño, y también la importancia que adquiere el joven adoptado, en el cuidado de los padres adoptivos en su vejez.

Este poder o *mana* también se da en ciertas mujeres que conocen el origen de la medicina y que son curanderas. Existe alrededor de ellas ciertas prohibiciones o *tapu*, mientras recolectan y preparan la medicina, como la de no tener relaciones sexuales y el de estar aisladas mientras dura el proceso de elaboración y aplicación de la medicina.

Es frecuente encontrar relatos donde aparece la mujer con una serie de prohibiciones, como las que debe respetar con su hijo

primogénito. No debe comer encima de él, debe dejar a su hijo al lado de ella. Cuando el niño comienza a caminar, la madre no debe comer cosas traídas en las manos del niño. Cuando está grande, no debe comer lo que trae colgado del cuello, pero sí lo que trae en sus manos. Los peces que saca el hijo, deben ser marcados, ya que la madre no los puede comer, sólo los que saca el padre. Tales restricciones van ligadas al éxito que tenga el joven en su vida. Estos elementos, si bien aparecen en relatos, no hay ninguna leyenda o mito, que dé respuesta o explicación a estas prohibiciones. Sin embargo, sí podemos plantear que a la mujer se le atribuía un gran poder, suficiente para romper un *tapu*.

En la sociedad polinesia existía la creencia que los órganos sexuales femeninos tenían un poder mágico destructivo y por lo tanto, en ciertas circunstancias, su influencia podía ser peligrosa, al absorber el poder de los espíritus protectores en determinadas áreas, removiendo el *tapu*.

En la cultura rapa nui, uno de los motivos más representados en los petroglifos, es la vulva femenina o *komari*, respecto de lo cual hay diversas versiones. Una versión es que se entendía como símbolo de fertilidad, otra es que servía para absorber los espíritus negativos existentes en un determinado lugar. Quizás unida a la fertilidad se justifica la práctica del estiramiento del clitoris, como lo atestiguan numerosas narraciones sobre niñas que vivían recluidas en casas o en cuevas, y en donde recibían especial cuidado. Se les bañaba, se les escobillaba el pelo, se les ponía *pua* (pigmento naranja) en su cara y *ki'ea* (pigmento rojo) y se les estiraba el clitoris. En ciertas ceremonias como la del *poki manu*, o el pájaro para los niños, iban a Orongo y en el sector de Mata Ngarau, un sacerdote les medía el clitoris. Muchas son las imágenes que han quedado en las rocas sobre esta práctica. Con posterioridad, las jóvenes se incorporaban a la vida común y se casaban.

Se encuentran en la talla tradicional en madera, algunas figuras femeninas como los *Moai pa'a pa'a*, los cuales eran colgados a la entrada de las casas, quizás como protectoras de los malos espíritus. Al menos, se cuenta, representan a espíritus que en cierta ocasión se le aparecieron en sueños al rey *Tu'u Ko Iho*. Otra versión señala que tres hermosas mujeres espíritus visitaron al rey en su casa, éste les preguntó sus nombres y ellas respondieron *Pa'a Pa'a Hiro*, una; *Pa'a Pa'a Ki rangi*, otra y la tercera *To'o Tahe Turu Mai Te Rangi*, desapareciendo todas por las alturas. El *ariki* inspirándose en ellas, talló unas figuras que posteriormente colgó en el interior de su casa.

También se representa a la mujer en una figura de madera que presenta un clitoris alargado y que muchas veces a sido interpretado como los pies de un niño en el momento del parto.

Mujer y familia

La mujer aparece siempre preocupada de lo doméstico. De hacer fuego, de preparar el *umu* (curanto), de sacar camotes y otros tubérculos de las plantaciones, de pescar y mariscar entre las rocas de la orilla, de cuidar los niños, de coser los *hami* (taparrabos) y las capas de *mahute*, de tejer esteras, canastos y hacer diferentes variedades de sombreros.

La maternidad era altamente considerada, como lo refleja un relato de una mujer llamada *Rere Ao* o "ladrona de niños", la cual al no poder tener un hijo, robó uno y simuló un parto. Al ser descubierta fue ridiculizada por la gente, dándole el apodo con el cual se le recuerda.

En general, las leyendas plantean la existencia de la monogamia. No obstante, hay un relato que narra la historia de dos hombres *Hamea* y *Ra'a*, que habrían convivido con una mujer, la cual les dio a ambos una nutrida descendencia que fue el origen de los clanes de la tribu *Miru*, los *Hamea* y los *Ra'a*.

Existe información oral señalando que los jefes o personas de rango podían tener varias mujeres, pero tal afirmación no aparece en ninguna leyenda. Posiblemente esto ocurrió en un período tardío, cuando miles de hombres fueron sacados de la isla como esclavos, quedando mayoritariamente mujeres, niños y ancianos. Pero si fue así, fue un período corto, ya que el raid esclavista coincide con la llegada de los misioneros, lo cual significó el cuestionamiento de toda conducta que no estuviera dentro de las normas de la moral cristiana.

Generalmente, la mujer tenía libertad dentro del matrimonio de abandonar al hombre, ya sea por maltrato como en la leyenda de *a'lo*, según vimos, o por amor hacia otro hombre, como se aprecia en el episodio de la mujer que se enamoró de *Moa Ure Nui*, el gallo del pene grande. Su marido al enterarse, asesina al amante y lo entierra en un *ahu*. Ella desesperada toma el pene de su amado y lo envuelve en un pedazo de tela de *mahute* y llora por días. Su marido regresa a buscarla y destruye su posesión, diciéndole "tu hombre ha regresado". El relato concluye diciendo que ella ya no lloró más, porque lo que ella quería estaba ya destruido.

La información oral recogida en el siglo XIX por el padre Misionero Gaspar Zumborn, plantea que la mujer podía perder la vida si era encontrada en adulterio, aunque Geiseler, etnógrafo alemán que llega a la Isla en 1882, lo corrige, diciendo que solo si era esposa de un rey.

En algunos casos, el poder paterno es tan fuerte que la mujer es

capaz de abandonar su hogar a solicitud de su padre. Al respecto, hay una narración que habla de una mujer de Vaimata, que se casó con un hombre de Tahai. Vino una época de escasez en donde lo único que se comía era pescado. Un día el padre llega donde su hija y al ver de qué se alimentaba, le pide que vuelva con él a Vaimata. La hija accede pero con una gran pena de dejar a su hija y a su marido. Una vez en la casa paterna, el padre le cocina camote y no la deja regresar. El marido se lamenta y muere al dejar de alimentarse.

Vemos en este relato ciertamente el poder del padre sobre sus hijos, pero además la importancia de la alimentación. Aquellos hombres que lograban una prosperidad a través de la abundancia de sus cultivos, figuran con una consideración especial. Detrás de la abundancia, se ve la influencia de los espíritus y la existencia del *mana* o poder sobrenatural dado por los dioses.

Numerosas son las leyendas que alaban al marido o pretendiente por sus posesiones y por dar a los padres de la mujer alimentos. El episodio de Renga Roiti lo corrobora. Se trata de una mujer que con su consentimiento es raptada por un joven, Repa a'Punga, provocando un gran lamento en su madre. Ante el embarazo de Renga Roiti, el joven hace los dos *umu* tradicionales: uno en honor a su mujer y otro en honor a su suegra y lleva a ambas los alimentos. La madre dice por qué no le habían comunicado que Repa a'Punga era un buen hombre.

La ligazón de la hija hacia su padre se hace extensiva a los hermanos. Hay bastantes leyendas en donde aparece el cuidado de las hermanas a un hermano. Es el caso del episodio de Nune, quien vivía escondido en tiempo de guerra cerca del ahu de hanga Ho Onu. Las tres hermanas le llevaban alimentos cada día, hasta que en una ocasión son atrapadas por el enemigo y asesinadas. Nune desesperado hace una tela de *mahute* y la deja secar al sol mientras, abrazado a la tela, llora por sus hermanas. Vienen numerosos guerreros a matar a Nune, pero él los vence a todos. Se traslada entonces al Ahu Vai a Hare, llevando la tela, y luego a Hua; debiendo enfrentar en varias ocasiones a más guerreros hasta matarlos a todos, siempre abrazado a la tela de *mahute*, mientras llora por sus hermanas.

En general, en todos los relatos, la mujer al casarse se va a vivir a la tierra de su marido.

Frecuentemente la nostalgia de la mujer por los padres la hace regresar a sus tierras, como se da en la narración de Uho, la que es consolada siempre por su marido que se preocupa de su nostalgia. Aún así, Uho regresa a su familia llevándose mágicamente a su hija.

Muchas leyendas hablan de venganza. Generalmente las mujeres son asesinadas junto a sus hijos y las respectivas familias devuelven el agravio. Así ocurre en los episodios de Atoro Humu Kena, donde matan a la madre o bien en la muerte de la mujer de Moko y sus hijas, mediante un rito caníbal, en el cual solo dejan las uñas de ellas.

Esta situación de venganza y dolor, fue comentada inicialmente por los misioneros que tomaron contacto con la isla, quienes plantearon que las primeras en abrazar el cristianismo fueron las mujeres, debido a que se sintieron protegidas.

Por su parte el episodio de Pepe nos señala la vulnerabilidad de la mujer frente a los hombres. Pepe de la tribu Miru, era perseguido por ser caníbal y comer gente de otras tribus. Pepe busca refugio y dice a su mujer que si es descubierta no delate su escondite, señalándole que a su vez busque un lugar seguro para que se oculten ella y su hijo. La mujer es encontrada por sus enemigos, quienes la amenazan de muerte si no dice el paradero de Pepe. La mujer, finalmente, informa donde está su marido y es capturado. Al ser apresado, Pepe les dice a sus enemigos que maten primero a su hijo y después a su mujer. Ambos son muertos y luego Pepe. Lo prometido a la mujer por los captores no fue respetado y las palabras del marido fueron más importantes para el enemigo.

Conclusiones

Luego de haber trabajado con aproximadamente 180 mitos, leyendas y narraciones cortas, sobre aspectos específicos de la vida en la antigüedad rapa nui, se desprende la existencia de una sociedad patriarcal, donde existe un fuerte dominio del hombre, pero donde la mujer tiene libertad para decidir sobre su vida, aun enfrentando a veces grandes conflictos.

La mayoría de los relatos se refieren a hombres imbuidos de *mana*, creadores y de gran poder sobre la naturaleza. La presencia de espíritus femeninos, con el poder de unirse a los hombres mortales y de dejarlos frente a determinadas circunstancias, legítima en cierta manera, un comportamiento de la mujer de libertad, para decidir sobre su vida personal.

Los relatos subliman la belleza tanto del hombre como de la mujer, que atrae a los espíritus por sobre la fealdad. El hombre y la mujer se preocupan de sus cuerpos, de hermosearlos con tatuajes y pinturas corporales, de adornarlos con colgantes, capas, taparrabos, y sombreros de variadas formas.

La leyenda se refiere al maltrato, al engaño a la mujer por parte del hombre, como formas de obtener lo deseado. Pero este com-

portamiento es condenado en el relato, al darle a la mujer la libertad de escapar de tales situaciones.

La mujer aparece ligada a lo doméstico, a la maternidad y al cuidado de los niños, pero también tienen la opción de entregar a un hijo en adopción, generalmente a mujeres sin hijos o a mujeres mayores, con la finalidad que, al crecer, sean capaces de cuidar a sus padres adoptivos.

El adulterio de parte de la mujer aparece en cierto modo validado frente al perdón del esposo engañado. No figura en la narración, alusión al adulterio por parte del hombre, lo cual puede estar indicando que no existió, o bien que, si lo hubo, era aceptado. El amor generalmente se expresa en la importancia dada a la unión física, pero se acaba fácilmente frente a una situación adversa, generalmente causada por el hombre, salvo en el episodio de Hotu Matu'a, rey legendario. Este monarca deja a su mujer porque le había ocultado durante todo el tiempo que estuvieron juntos que él era un bastardo. Se lamenta frente a la mujer, diciendo que de haberlo sabido no habría emigrado a Rapa Nui, tan lejana de sus tierras ancestrales. En este episodio se valora la veracidad y la sinceridad dentro del matrimonio.

La mujer aparece cuidada por el esposo, durante el período de embarazo, como también por parte de la familia de éste, lo cual realza la importancia de la procreación y la descendencia, sobre todo en lo que se refiere al hijo varón. No es el caso de la hija mujer, que se sabe dejará la casa paterna al casarse. Existía el dicho "pae pae kehe", cuando nacía una niña, que significaba que ella se iba a ir, en algún momento. La importancia del *atariki* o primogénito, se ve reafirmada en el hecho de que todos los hijos nacidos de la unión de mujeres espíritus con mortales, son hombres.

Se le asigna a la mujer en ciertas ocasiones una fuerza negativa, destructora, pero en otras positiva, como ocurre con las hechiceras o curanderas, lo cual la hace particular, independiente frente a ciertas situaciones.

La visión de los espíritus, sus comportamientos, son determinantes en el deber ser del individuo. Marca un patrón de comportamiento que se va afianzando con las leyendas que narran las vidas de héroes o personas significativas.

Muchas son las formas de comportamiento del *rapa nui* contemporáneo, que están ligadas al pasado. A veces esas conductas se desligan de la explicación, al haberse perdido el conocimiento de los episodios, leyendas y mitos, que les dan la respuesta. Apparently, la irrupción de la influencia cultural externa ha terminado en parte lo propio, aunque todavía es posible encon-

trar varias manifestaciones del ser tradicional que han permanecido, sobre todo en aquellos que optaron por apartarse y arraigarse a la tierra y al silencio.

Bibliografía

Arredondo, Ana María: *Proposiciones para el estudio e interpretación de leyendas en Isla de Pascua*. Berlin: Baessler-Archiv, Neue Folge, Band XXXV 1987.

Eliade, Mircea: *Mito y Realidad*. Madrid: Guadarrama. Punto Omega. 1978.

Englert, Sebastián: *Leyendas de Isla de Pascua*. Santiago: Ediciones de la Universidad de Chile. 1980.

Estella, B.: *Los misterios de la Isla de Pascua*. Santiago de Chile: Imprenta Cervantes. 1920.

Estella, B.: *Mis viajes a Pascua*. Santiago de Chile: Imprenta Cervantes. 1921.

Geiseler: "Easter Island a site of prehistoric culture in the South Sea". Offprint from N° 4 Supplement to the *Official Naval Gazette*. Berlin: Ernst Siegfried Mittler. 1883.

Knoche, W.: "Tres notas sobre Isla de Pascua", Santiago de Chile: *Revista Chilena de Historia y Geografía*. Tomo II N° 6. 1912.

Lee, Georgia: *The Rock Art of Easter Island*. University of California, Los Angeles: Monumenta Archaeologica. Volume 17. 1992.

Metraux, Albert: *Ethnology of Easter Island*, Bishop Museum Press. Honolulu, Hawai. 1971.

Thomson, William: *Tē Pito Te Henua or Easter Island*, Estudios sobre Isla de Pascua. Anales de la Universidad de Chile, Santiago. 1980.

Información oral: Agradezco a los siguientes personas: Luis Pate Avaka, Manuel Tuki, Euladia Tuki, Tomasa Araki, Magdalena Pate, Rojo Riroroko, Maria Paoa, Isabel Teao, Amelia Tepano, José Fati, Alberto Hotus, Felipe Teao, Benedicto Tuki Paté.

VISIÓN DE LA MUJER A TRAVÉS DE NAVEGANTES, MISIONEROS Y CIENTÍFICOS QUE ARRIBARON A ISLA DE PASCUA A PARTIR DEL SIGLO XVIII



Ana María Arredondo

Licenciada en Historia. U. Católica de Valparaíso
Directora Centro de Arte y Cultura Aukara
Directora del Liceo Lorenzo Baeza Vega

Numerosas son las observaciones que han quedado sobre las mujeres rapa nui, a partir de la llegada de los primeros europeos a Isla de Pascua. En general las descripciones dejadas por los navegantes durante el siglo XVIII, fueron de algunos grupos, es decir, solo de aquellas personas con las cuales se tomó contacto, lo cual significó dar una información parcial de la realidad existente. Igualmente debe considerarse el poco tiempo que los visitantes permanecieron en general en la isla, lo cual significó que orientarán sus descripciones a características especialmente físicas e interpretarán ciertos comportamientos, desde una visión europeizante.

Entre 1722 y 1862 llegan aproximadamente 53 barcos, los cuales establecieron contacto con los isleños que vivían preferentemente en las áreas de desembarco, Hanga Roa y Hanga O'Onu, aunque se desconoce el sector en donde muchos recalaban. En general "los contactos tuvieron como objetivo el reabastecimiento de los barcos, el intercambio de productos y el tráfico sexual con las nativas".

Roggeveen, quien llega a la isla en 1722, deja la siguiente impresión: "It is very remarkable that we saw no more than two or three old women, those wearing a garment reaching from the waist down to below their knees, and another slung on the shoulders: yet so that the skin covering their pendant breasts was bare. But young women and lasses did not come forward amongst the crowd so that one must believe the jealousy of the men had moved them to hide them away in some distant place in the island".

Behrens, miembro de la expedición de Roggeveen, agrega: "The women had their features streaked for the most part with a red pigment, which is of a much brighter shade than any we have anywhere else seen or found; but we do not know from what

they make this beautiful colour. The women were all clothed with red and white wraps; and each had a small hat made of straw or rushes. They sat down before us and disrobed, laughed, and were very friendly. Others called from a distance from their houses and beckoned us with the hand to come to them; and there was, in the place where we were standing a village of about twenty houses".

El primer piloto Alférez de Fragata Francisco Antonio Agüera Infanzon de la fragata *Santa Rosalía*, de la expedición española de 1770, y cuyo comandante era Antonio Domonte, refiriéndose a las mujeres escribe: "en particular las mujeres llegan a ofrecer con instancia y demostraciones cuanto una de estas tiene que tributar a un hombre apasionado de ellas: sin que esto al parecer sea reparable respecto de que los mismos hombres las presentan en ofrenda por vía de agasajo, no habiendo podido averiguar el método que observan en la propagación, sólo si se puede discutir que las mujeres que hemos visto son comunes entre ellos, advirtiéndolo que los viejos y mayores tienen alguna preferencia en este asunto, pues siempre estos son los que las acompañan y ofrecen y a quienes ellas prestan subordinación; y no a los mozos con quienes jamás las hemos visto hacer liga, de manera que en los muchachos, y gente moza se observa más compostura que en los mayores: ellas por naturaleza son recatadas y vergonzosas, pues en medio de su desnudez siempre procuran cubrirse cuanto les es posible sus pechos. Las hemos visto componer corto número respecto a los hombres, de que se puede colegir que usan de ellas en común, ó tienen escondidas las propias, y esto creo será lo más cierto como se manifestó la tarde del desembarco que al pasar por la inmediación de una pequeña choza reconocimos como hasta ocho mujeres todas mozas, y no mal parecidas, acompañadas de un viejo que solo las permitía asomar la cabeza a mirarnos. Todas son generalmente de agradable aspecto, y color, el que adulteran con cierta pintura de un bermellón, ó azarcón muy fino con que se tiñen el rostro, aun que no todas usan de esto".

James Cook, quien arriba a la isla en 1774, tiene la misma impresión sobre el número de mujeres diciendo: "They either have but few females among them, or else many were restrained from making their appearance, during our stay; for though we saw nothing to induce us to believe the men were of a jealous disposition, or the women afraid to appear in public, something of this kind probably the case".

George Peard que llega en 1825 a la isla, en el barco Blossom, comandado por el capitán Beechey escribe: "...There are two rocks about half a cables length from the shore, one of which was covered as thick as possible with females who, as we passed

them in going on shore, commenced a loud and rather discordant song, I suppose by way of welcome, and that on our landing one of the natives brought a fine woman and offered her to us".

En general las observaciones son coincidentes al describir a las mujeres como amistosas y muy atrayentes físicamente, ofreciéndose con mucha soltura a los marineros. Aparentemente estas mujeres eran solo algunas, existiendo otras que se mantenían fuera de la mirada de los visitantes. Curiosamente la descripción de los españoles, las muestra como recatadas y vergonzosas, siendo igualmente ofrecidas a los recién llegados por hombres viejos.

El siglo XIX está marcado por una serie de episodios que ahondaron la ya existente situación de deterioro que sufría la cultura *rapa nui*. A las guerras intertribales se suman las incursiones de barcos balleneros que dan muerte a algunas personas, como barcos esclavistas que capturan miles de hombres y mujeres. Esto trae un ambiente de desolación, de incertidumbre, en donde cada individuo debía velar permanentemente por su supervivencia.

Existe información que los habitantes de Rapa Nui dejaron de cultivar sus campos en grandes extensiones, haciéndolo sólo en superficies escasamente suficiente para poder alimentarse, por el temor que existía, de que personas de tribus adversarias, destruyeran sus plantaciones o les atacaran para robar los productos.

A esta situación de caos llegan los primeros misioneros católicos de los Sagrados Corazones, que dejan algunas impresiones que son interesantes de considerar con respecto a la situación de las mujeres: "Bajo las apariencias mansas y benévolas..., los naturales ocultaban un carácter desleal, violento y a veces feroz. Cuantas veces me ha tocado ser testigo de la escena en que el marido asestaba cuchilladas a su mujer en el rostro o en la cabeza, hasta el punto de darle muerte o de desfigurarla". Roussel agrega algunas otras impresiones sobre costumbres de los isleños, y refiriéndose al matrimonio dice que: "... los matrimonios se contraían sin consultar el parecer a los padres. La decisión dependía solo de la atracción. Su disolución carecía, en absoluto, de importancia. El más mínimo desacuerdo, la falta de atracción entre los cónyuges, bastaba para romper el vínculo que los había unido. La ceremonia del matrimonio consistía en levantar un grueso haz cónico formado con ramas de *Hau*. Se acumulaba en torno de éste la cantidad de alimentos requerida para saciar a los invitados. Los dos cónyuges presidían el festín y tomaban parte de él y cuando todos los manjares habían sido consumidos, el matrimonio quedaba confirmado. Los matrimonios entre parientes eran considerados una abominación, pero, en cambio, no sólo no se veía maldad alguna en la bigamia y la poligamia, sino que, por el contrario, ambas eran motivo de honra. Los niños

adoptados eran incorporados en la categoría de los hijos legítimos; eran objeto de iguales cuidados e iguales miramientos, lo que, con todo, no excluía una predilección particular por estos últimos”.

Los misioneros fueron aglutinando a su alrededor a la población isleña, la cual dejó sus tierras ancestrales para vivir cerca de las misiones. Algunos se resistieron a la cristianización pero fueron amedrentados “por los catecúmenos armados, de todas las tribus, quienes los redujeron a la fuerza, concentrándolos en las misiones de Hanga Roa y Vaihu”.

A partir de las descripciones de los misioneros, vemos una sociedad patriarcal, con una gran agresividad hacia la mujer, en donde si bien ésta vive bajo el dominio del hombre, tiene la libertad de elegir a su pareja como también, igualmente que los hombres, disolver el vínculo frente a cualquier desacuerdo. Esto es corroborado por Linton Palmer, quien arriba a la isla en 1868 y que escribe: “Marriage was not fixed by the parents, but by the parties themselves; and any quarrelling or strife was sufficient for a divorce, each party being then free to marry again”.

Curiosamente pocos años más tarde, en 1882, Geiseler escribe algo totalmente opuesto diciendo que los matrimonios eran concertados por los padres a temprana edad, lo cual era costumbre de la familia real pero que la gente común seguía estas mismas reglas. “Between the ages of 17 and 20 the young man built his own hut and took his wife, forming a separate family from then on”.

Agrega Geiseler planteando que antes que las jóvenes fueran llevadas a la casa de su marido, eran absolutamente libres para hacer lo que quisieran y en algunos casos hasta tener varios amantes. Justifica esta actitud, agregando que esto se debía al escaso número de mujeres y la gran cantidad de hombres que había. Plantea la existencia de la monogamia diciendo: “It was a firm law that a man might have only one wife, and not even the rulers were allowed to break it”, dejando abierta la posibilidad de la existencia de otras mujeres en la vida de un hombre, de una manera oculta. Según el censo realizado en 1886, la población total de la isla era de 158 habitantes, de los cuales había 65 hombres y 41 mujeres, el resto niños.

Contrariamente, Roussel plantea la existencia de la bigamia y poligamia, posiblemente debido a la existencia de más mujeres, producto quizás del raid esclavista que sacó de la isla, mayoritariamente a los hombres, con anterioridad a 1863. La población estimada hacia 1868, era de 1.200 personas. Debe considerarse que Roussel estuvo en la isla aproximadamente 14 años antes que Geiseler y que la situación poblacional había variado considerablemente con posterioridad a 1868, debido a las epide-

mias que diezmaron a la población, producto del contacto con el exterior y a la salida de un grupo considerable de isleños, junto a los misioneros, hacia Tahití y Mangareva.

Queda testimonio de la escasez de mujeres en el informe de Guillermo Bate, médico de la corbeta *O'Higgins*, de la Marina chilena, que llega a la isla en 1870, diciendo que “la escasa proporción de mujeres, con respecto a los hombres, había forzado a los misioneros, en consentir matrimonios de niñas excesivamente jóvenes, no núbiles aún, que provocó en ellas una consunción acelerada”.

En esta situación, el adulterio existía y era fuertemente castigado en el caso de la mujer, no existiendo referencia al hombre, sólo que el vínculo podía disolverse fácilmente por el simple hecho que una de las partes no quisiera estar más con su pareja. “If adultery was discovered, the punishment varied according to rank: a chief's wife was usually killed by her husband or his brother, or in less serious cases she was severely beaten, or thrown out of the house and the marriage thereby dissolved. Among ordinary people the adulteress was usually whipped”.

La relación entre parientes aparece como algo prohibido. Una situación que se ve reafirmada por los relatos antiguos y permite comprender, en cierto modo, las observaciones de los primeros navegantes, en las cuales apuntaban la existencia de ciertas mujeres que se ofrecían a los marineros. Posiblemente, esta actitud tenga una explicación en el hecho de que con los hombres isleños existían relaciones de parentesco, de manera que los extranjeros se presentaban como alternativa. Esto no descarta la posibilidad de que también hubiese existido interés, por obtener, como retribución, ciertos objetos que eran altamente considerados.

Los misioneros enseñaron ciertos principios fundamentales que representaron una posibilidad de modificación de las relaciones interpersonales, que influyeron positivamente en aquellas manifestaciones de violencia dentro de la población. No obstante, también introdujeron una serie de prohibiciones y de visiones diferentes sobre la vida misma, que fueron cambiando los patrones de comportamiento, sin que fuese inicialmente y en rigor, un convencimiento interno, sino por conveniencia (obtención de beneficios, reconocimiento, estatus), sobre todo frente a los visitantes, pero que a la larga influirían gradualmente en un quiebre de la cultura tradicional. Prohibieron andar desnudos y la práctica del tatuaje. Censuraron la libertad en las uniones matrimoniales y las rupturas de los vínculos. Si bien lograron provocar cambios, no permanecieron largo tiempo en la isla. Sólo algunos años interrumpidos por largos períodos de ausencia.

Durante estos años, quedó la iglesia en manos de catequistas instruidos, dedicándose preferentemente al culto. Ure Potahi, un catequista que había sido instruido por los misioneros en Tahiti y que regresó a la isla en agosto de 1888, en la corbeta *Angamos*, que capitaneaba Policarpo Toro, dejó la siguiente impresión: "Nicolás Pakarati es un anciano de 80 años, fuerte y relativamente ágil todavía. Es casado con Isabel Tenatene y tiene catorce hijos y numerosos nietos, es un hombre excelente, de criterio sano, de corazón puro, de alma nobilísima. Fue sacristán de los misioneros y desde que estos se retiraron quedó a cargo de la iglesia y es el catequista de la isla. Él toca la campana, preside las oraciones, hace exhortaciones sencillas y oportunas, bautiza a los niños, presencia y autoriza los matrimonios y prepara a bien morir a los enfermos".

A partir de 1895 la isla fue cedida en arriendo a la Compañía Merlet, convirtiéndose en una gran hacienda ovejera y más tarde, en 1903, esta empresa fue sucedida por la Compañía Exploradora de Isla de Pascua, llamada Williamson & Balfour y Cía., lo cual implicó un cambio radical en los modos de vida de los isleños y, aun cuando el ciclo de actividades tradicionales persistieron en algunos niveles, la ganadería continuó siendo la actividad principal.

De acuerdo a un censo realizado por el representante del gobierno en 1896, los habitantes eran 214, sin que hubiera diferencia porcentual entre hombres y mujeres. Durante este tiempo los administradores de la Compañía, cumplieron igualmente el cargo de representantes del Gobierno, ejerciendo de alguna manera una acción coercitiva frente a prácticas tradicionales.

Estas acciones de explotación y miseria se consignan en una serie de relatos o informes, como es el caso del Pro Vicario Castrense, Zósimo Valenzuela, quien llega en 1911 en la corbeta *Baquedano*, junto a una misión científica, en el cual dice: "Los hombres andaban semidesnudos, descalzos y con sombrero de paja y fibra de plátano; las mujeres apenas cubiertas con una especie de bata corta y deshecha, algunas llevando en brazos un pequeñuelo que chupaba un trozo de caña de azúcar. Los niños en su mayoría completamente desnudos, y las niñas con una corta camisa o bata sucia hecha jirones".

Esta descripción podría coincidir en cierta medida con una escena actual y no corresponder a una situación de pobreza generalizada sino a falta de ciertos objetos que habían sido precisamente introducidos desde el exterior y obligados a ser usados por los sacerdotes y laicos, bajo el predominio de una moral cristiana occidental.

Junto al Pro Vicario mencionado, llegó Walter Knoche quien traía la misión de establecer una estación meteorológica, él también

dejó una relación de sus observaciones: "fue imposible tomar una fotografía del cuerpo desnudo. Esto lo desechaban con las palabras 'somos cristianos'. Sólo la mayor parte de las señoras, habitualmente enojadas, tan luego como la noche descendía, no se oponían por completo a la venta de sus encantos en forma de piezas de vestir". Esta información es de unos pocos años antes de la llegada de Bienvenido Estella y plantea una visión diferente de la mujer, al poner en evidencia la existencia de ciertos códigos cristianos, mezclados con comportamientos más propios de los isleños.

A partir de 1914 el Gobierno nombra a Ignacio Vives Solar como Sub-Delegado Marítimo, como una forma de fiscalizar la acción de la Compañía en su relación con los isleños. De vez en cuando la isla fue visitada por algunos sacerdotes, que llegaron en los barcos de la Armada de Chile. Años después de la estadía del Pro Vicario visitaron la isla Bienvenido Estella y Monseñor Edwards en 1917, volviendo Estella al año siguiente junto a Domingo de Beire. Estella describe la situación socioeconómica de la isla con las siguientes palabras: "...no hay comida. Unos pocos plátanos, unos cuantos camotes, otras raíces silvestres; de tarde en tarde, algún pescado crudo o mal cocido y los más afortunados logran algún pedazo de caña de azúcar para chuparla. Carne nunca o casi nunca. El pan y la harina son desconocidos. No hay ni maíz, ni papas, ni arroz, ni café, ni té, ni mate... ni nada. Viven en cuarenta chozas, las más de madera y algunas de piedra sin labrar. Se visten con los harapos de la ropa que se les regala; las mujeres con una bata blanca que las cubre desde el cuello hasta los pies, y los niños hombres menores de 8 años andan desnudos. Son aseados en sus personas, aman el baño y lo practican con frecuencia en las orillas del mar. Pero las casas carecen de camas y de todos los utensilios necesarios para la vida. Duermen en pasto amontonado en el suelo y no tienen sillas, ni mesas, ni menaje alguno; no poseen platos, cubiertos u otros utensilios domésticos. Cultivan con plátanos, camotes y otros tubérculos indígenas, algunas pequeñas extensiones. Las mujeres saben coser y lavan bastante bien: se niegan ordinariamente a practicar trabajos agrícolas. Los hombres son muy aficionados al caballo. Son insuperables para nadar, excelentes bogadores...". Esta visión desoladora, efectuada desde la mirada del visitante esporádico, parece ser común en los religiosos y no concuerda siempre con otras informaciones de personas que vivieron durante más largo tiempo en la isla y observaron la realidad desde una perspectiva más neutra en términos religiosos.

Como producto de las circunstancias políticas que afectaban a Chile en 1932 —inestabilidad generalizada a consecuencia de la caída de Carlos Ibáñez y de conspiraciones y sucesivos golpes de estado—, son enviados a Isla de Pascua, en calidad de relega-

dos políticos algunas personas —véase el artículo respectivo en esta misma revista—, una de las cuales deja interesantes observaciones: “La influencia de los misioneros católicos ha derrumbado el valioso edificio de la cultura primitiva, transformándole sus creencias y desorganizándolos socialmente, so pretexto de injertarles una religión, que jamás podrá concordar con sus verdaderos hábitos e instintos. Han creído haber borrado en las mentes de los nativos, sus creencias, adaptándoles las occidentales, pero solo han conseguido traducirles al nuevo idioma las mismas divinidades misteriosas de esta isla polinesia. La confusión de las ideas religiosas ha acabado también con esos principios morales, que bajo su poder sobrenatural, les ayudaba a solucionar sus conflictos materiales”.

Y refiriéndose a las mujeres, agrega: “Las mujeres no exigen una completa sumisión de sus amantes, ellas tampoco dan ninguna garantía. Poliándricas, en toda la acepción, son eugenésicas en sus intrigas amorosas. No les preocupa el comentario de sus actos, porque no tienen el juez de la conciencia que ha creado la moral cristiana de nuestros dos mil años de esclavitud. Ni temen las consecuencias, por que la organización de la familia establece que los hijos son educados por los padrinos, quienes cuidan de ellos desde que nacen, sin que se interesen jamás los padres. El amor de esta naturaleza, tiene su razón de existir en una sociedad como la de Rapa Nui, dado su origen matriarcal, como en las otras islas polinesias, y por lo tanto, tiende a facilitar, por todos los medios, el aumento demográfico de la isla, en una sublimación sexual o selección de los individuos de acuerdo con ciertas reglas estéticas y de conveniencia para los futuros resultados, con lo cual han conseguido obtener una raza vigorosa, inteligente y hermosa”.

En 1934 se hizo un censo que arrojó un total de 456 habitantes, planteándose que sólo 159 personas eran probablemente de ancestros puramente rapa nui. El resto de las personas tenían alguna mezcla, producto de uniones preferentemente con personas de paso y algunos pocos residentes chilenos o extranjeros, los cuales eran sólo 8 en 1922, y 20 en 1936. Es decir, desde 1896 la población había aumentado de 214 habitantes a 456.

En 1936 se establece una acción continua de catequesis con la llegada del Padre Sebastián Englert, el cual permanecerá en la isla hasta su muerte en 1969. La acción misional del sacerdote capuchino acelerará los cambios de la cultura tradicional a través de una práctica doctrinaria en el interior de cada familia, que se verá reforzada por la influencia externa, al aumentarse las situaciones de contacto con el exterior, a través de los barcos de la Armada, expediciones científicas y personas que llegaron a habitar a Rapa Nui.

Bibliografía

- Bate, G.: Informe Médico. Memoria de Marina. Imprenta Nacional. 1885.
- Cook, James: *A Voyage toward the South Pole and round the World. Performed in his Majesty's ship Resolution and Adventure*. 2 Vols. London: Strahan and Cadell. 1777.
- Cristino, Claudio: *Isla de Pascua. Proceso, alcances y efectos de la aculturación*. Universidad de Chile. 1984.
- Estella, B.: *Los misterios de la Isla de Pascua*. Santiago de Chile. Imprenta Cervantes. 1920.
- Estella, B.: *Mis viajes a Pascua*. Santiago de Chile. Imprenta Cervantes. 1921.
- Geiseler: *Easter Island a site of prehistoric culture in the South Sea*. Offprint from N° 4, Supplement to the Official Naval Gazette. Berlin: Ernst Siegfried Mittler. 1883.
- Knoche, W.: “Tres notas sobre Isla de Pascua”. Santiago de Chile: *Revista Chilena de Historia y Geografía*. Tomo II N° 6. 1912.
- Mellen Blanco: *Manuscritos y Documentos Españoles para la Historia de Isla de Pascua*. Madrid: Biblioteca Cehopu. 1986.
- Charlin, Carlos: “El enigma del matriarcado en Rapa Nui”. *Atenea* N° 101. Concepción, Chile. 1933.
- Palmer, L.: “A visit to Easter Island or Rapa Nui in 1868”. *Journal of the Royal Geographic Society*. London. 1870.
- Peard, G.: *From an autograph Journal kept by George Peard of H.M.S. Blossom, under the command of Cap. F.W. Beechey, in the year 1825*. Bolton Glanvill Corney. Hakluyt Society, 1908. pp. 142-144. Liechtenstein: Kraus Reprint. 1967.
- Porteous, Douglas: “The modernization of Easter Island”. Victoria, British Columbia: *Western Geographical Series* 19. University of Victoria Press. 1981.
- Roggeveen, Jacob: “Extract from the official Log of Mr. Jacob Roggeveen, relating to his discovery of Easter Island”. *Bolton Glanvill Corney*. Hakluyt Society. pp. 5. Liechtenstein: Kraus Reprint. 1908.
- Roussel, H.: “Ile de Paques ou Rapa Nui” *Extrait des Annales des Sacres Coeurs*. Braine le Comte, Belgique. Paris. 1926.
- Sánchez, M. A.: *Cinco años en la Isla de pascua, 1896-1901*. Manuscrito. Viña del Mar. 1921.

LOS SESENTA DEL SIGLO XX: EL GRAN CAMBIO



María Eugenia Santa Coloma
Doctora en Antropología Social y Cultural
Universidad de Barcelona
Centro de Arte y Cultura Aukara

Introducción

En todas las sociedades del mundo tienen lugar cambios que afectan a su modelo social y cultural. Rapa Nui no ha sido una excepción. Desde su anexión a Chile en 1888, numerosos personajes entre los que se encuentran misioneros, comerciantes, viajeros, etnógrafos y oficiales coloniales arribaron a este pequeño enclave del Pacífico y dejaron sus huellas, algunas dignas de recordar y otras mejor olvidar. A pesar de estas visitas, que marcarían el principio de transformación de su cultura, la población rapa nui vivió una etapa sin grandes variaciones desde entonces hasta la primera mitad del siglo XX. Tan sólo una década después, en los sesenta, se sucedieron diversos acontecimientos que provocaron profundas transformaciones en su modo de vida. La revuelta de Alfonso Rapu, la incorporación de la isla a la provincia de Valparaíso y la llegada del transporte aéreo marcaron un punto de inflexión en el pueblo rapa nui, cuyos resultados quedan bien patentes en su estructura demográfica y social. Este artículo pretende analizar estos cambios a través de la evolución demográfica de la población rapa nui antes y después de los sesenta.

Antes de los sesenta

Durante siglos, el gran aislamiento geográfico de Rapa Nui significó pocos cambios en su sociedad. Si nos remontamos en el tiempo hasta la década de los sesenta del siglo XIX, nos encontramos con un pueblo que trata de recuperarse tras las devastadoras redadas esclavistas llevadas a cabo por los peruanos. La isla, que contaba con cuatro mil habitantes, vio cómo dos mil cuatrocientos de ellos fueron capturados y enviados a Perú, donde eran utilizados como mano de obra. Las duras condiciones del viaje, el cambio de clima y el contacto con pobladores distintos hicieron estragos entre ellos; la gran mayoría murió y los pocos que regresaron lo hicieron junto con numerosas enfermedades infecciosas que acabaron contagiando a los pocos rapa nui que quedaban vivos en la isla. Resultado de este tráfico humano fue que la población descendió de forma alarmante en apenas una década. Así, de los 1.800 habitantes que cita Eyraud para 1864, se llegó a 111 habitantes¹ en 1877, en tan sólo trece años. La cifra más baja desde la visita de Roggeveen en 1722, más de un siglo y medio atrás.

La llegada de un francés, Jean Baptiste Onézime Dutrou-Bornier, quien se asociaría posteriormente con un comerciante británico, John Brander, supuso el inicio de un período de transformación en la vida de los isleños que se prolongaría hasta mediados de la década de los sesenta del siglo XX. Durante este tiempo ambos personajes se dedicaron a adquirir grandes extensiones de terreno pertenecientes a los nativos. Después de trasladar a algunos de ellos a Tahití como trabajadores, introdujeron un número considerable de ovejas, creando una hacienda ganadera y haciendo del comercio de la lana su motor principal. Los rapa nui trabajaban en la esquila de las ovejas, una labor que realizaban los hombres, mientras las mujeres se encargaban de seleccionar las ove-

jas que iban a ser esquiladas y aleccionaban a los hijos mayores en esta tarea. Los menores abandonaban la escuela durante este período y permanecían junto a sus familias, sin desarrollar ningún trabajo específico. Una vez realizada la esquila, la lana se cargaba en un buque y era enviada a Inglaterra.

Durante los años en que funcionó la estancia ovejera, situada en Vaitea, pasó por diversas manos. En 1903, la multinacional Williamson & Balfour, fundada a mediados del siglo XIX, formó la Compañía Explotadora de Isla de Pascua, quien se hace cargo de Rapa Nui y asume su control². Unos años más tarde, sería la Armada la encargada de su gestión.

Pero retrocedamos unos cuantos años y veamos cómo era la vida de los isleños durante ese tiempo. A principios del siglo XX la población rapa nui fue recluida en Hanga Roa, su actual capital, no pudiendo moverse a sus anchas por el que siempre había sido su territorio ni abandonar la isla. Fue una época en la que se ha hablado de colonialismo, esclavitud y sometimiento. No es mi interés juzgar cuál es el término correcto, pero sí tratar de reconstruir la cotidianeidad de esa época.

Sin apenas contacto con el exterior, debido al aislamiento en que se encontraban, los movimientos migratorios que podían producirse en ambos sentidos eran prácticamente nulos, por lo que no es difícil concluir que la recuperación de la población se ha debido mayoritariamente a una elevada tasa de natalidad, circunstancia que sitúa a los rapa nui como uno de los ejemplos de supervivencia más asombrosos en el mundo. Por citar un ejemplo, la población rapa nui se había duplicado tan sólo veinte años después de estar al borde de la extinción, alcanzándose la cifra de 250 personas³ en 1897.

Las mujeres rapa nui siempre han hecho gala de una elevada fecundidad, sobre todo aquellas nacidas antes de la primera mitad del siglo XX. Existen algunos casos registrados de mujeres que tuvieron hasta veintidós hijos⁴, y no son infrecuentes aquellas con más de diez. Por tanto, el crecimiento poblacional se debió a elevados niveles de fecundidad, unido a una baja mortalidad.

De este modo continuó la vida en la hacienda durante decenas de años hasta que una revuelta popular, encabezada por el profesor rapa nui Alfonso Rapu, puso punto y final a una etapa en la que permanecieron privados de libertad.

Los sesenta

La revuelta fue secundada por todo el pueblo rapa nui, que vio en Alfonso Rapu el líder que necesitaba para enfrentarse a la situación en que vivía. Estos sucesos, ocurridos entre 1964 y 1965, dieron como resultado la promulgación de la "Ley Pascua", 16.441 en 1966. A partir de ese instante, los isleños recuperaron su libertad perdida y pudieron volver a desplazarse a sus anchas por sus tierras, así como abandonar la isla sin tener que solicitar un permiso a las autoridades. Este fue sólo un primer

Tabla 1 Número de matrimonios según el origen de los contrayentes (1914-1985)

AÑO	ambos rapanui		rapanui foránea		foráneo rapanui		ambos foráneos		Total
	N	%	N	%	N	%	N	%	
1914-1925	64	95.52	1	1.49	2	2.98	-	-	67
1926-1935	28	100.000	-	-	-	-	-	-	28
1936-1945	47	100.000	-	-	-	-	-	-	47
1946-1955	68	98.55	-	-	-	-	1	1.44	69
1956-1965	48	94.11	-	-	1	1.96	2	3.92	51
1966-1975	39	38.61	19	18.81	31	30.69	12	11.88	101
1976-1985	49	35.50	29	21.01	39	28.26	21	15.21	138
Total	343	68.46	49	9.78	73	14.57	36	7.18	501

paso, pero un paso de gigante, si tenemos en cuenta los resultados que este movimiento produjo a nivel social.

Este período de recién estrenada libertad trajo consigo cambios sociales que afectaron a la población desde muchos puntos de vista, uno de ellos, la variación de su estructura demográfica.

En marzo de 1966, el gobierno chileno crea el Departamento de Isla de Pascua, dependiente de la provincia de Valparaíso, lo que conlleva la instalación de Servicios Públicos e infraestructura, así como la llegada de funcionarios acordes con los nuevos requerimientos. McCall⁵ (1976:3) calcula en alrededor de quinientos el número de chilenos que llegaron a Rapa Nui —algo más de cien funcionarios con sus familias— cuando la población local en ese año era de escasos 1.500 habitantes. A la vista de estos datos, es lógico pensar que la cultura rapanui se ha visto afectada por un proceso de “chilenización” o, usando un término más antropológico, por un fenómeno de aculturación.

La importancia de todo este proceso radica en los cambios a nivel demográfico y social que tuvieron lugar en la isla. Los recién llegados no fueron vistos con buenos ojos porque, en opinión de los isleños, venían a quitarles sus puestos de trabajo. Comenzaron las actitudes de rechazo hacia los chilenos continentales, quienes eran denominados de forma despectiva como *mauku*.⁶ Pero la realidad es que a partir de ese momento debían convivir en un mismo espacio continentales e isleños, un proceso de adaptación que no iba a ser fácil ni para unos ni para otros.

Si bien la llegada de funcionarios fue vista por muchos con malos ojos, otros vieron en ellos una puerta abierta hacia un futuro mejor. Fruto de esta inmigración masiva fue el aumento de matrimonios formados por miembros rapanui y continentales (tabla 1).

El matrimonio es un indicador del estado social de una población que no depende de factores biológicos. Su estudio aporta información sobre aspectos tan diversos como el grado de endogamia y los movimientos de población. Si se observa la tabla 1 puede verse que los casos en que ambos cónyuges son rapanui suponen más del 94% en años anteriores a 1966, donde la presencia de cónyuges foráneos es prácticamente inapreciable. Sin embargo, en la década 1966-75, los matrimonios entre rapanui descienden hasta un 38,61%, produciéndose un notable incremento de los matrimonios mixtos. Esta tendencia a la baja prosigue en los siguientes diez años, con valores del 35,50%.

Este aumento en la formación de parejas formadas por rapanui y continentales está favorecido por otro hecho acaecido en los sesenta: la llegada del transporte aéreo. En el año 1967 Lan Chile comenzó a operar vuelos entre las ciudades de Santiago y Hanga Roa, un gran avance que sacó a la población de Rapa Nui del extremo aislamiento en que se encontraba. Hasta esa fecha, el único vínculo con la tierra firme, a 3.700 kilómetros de distancia, era un barco de suministros que arribaba a la isla dos veces al año.⁷

Esta circunstancia favoreció un aumento de los movimientos migratorios en ambos sentidos. Por una parte, los isleños pudieron comenzar a viajar al continente y, por otra, los continentales llegaban a la isla en mayor número. La mayoría de isleños que salieron fueron estudiantes que viajaban al continente para realizar estudios universitarios. Muy pronto estos jóvenes, que regresaban a la isla durante sus períodos vacacionales, establecieron un flujo de inmigrantes dentro de la propia comunidad rapanui.

Después de los sesenta

Casi todos los procesos relacionados con el progreso llevan asociados otros problemas no siempre fáciles de resolver y que, en muchas ocasiones, no tienen vuelta atrás. Tal es el caso de la transformación de la familia. Las relaciones familiares y de parentesco entre los rapa nui han sido uno de los elementos más destacados de su organización social. La familia es el símbolo y la garantía del futuro. Los jóvenes que abandonan la isla también dejan atrás un hogar donde existen fuertes lazos de parentesco para irse a vivir a residencias de estudiantes a miles de kilómetros de su casa, produciéndose un desarraigo dentro del seno familiar. Muchos de ellos no consiguen adaptarse y sufren problemas psicológicos que afectan su rendimiento escolar. Algunos, incluso, abandonan sus estudios y regresan a Rapa Nui.

El Padre Sebastián Englert, párroco en la isla durante 33 años, ya mostró su preocupación por los "trasplantados", es decir, los rapa nui que abandonaron la isla rumbo al continente, de quienes dice que: *"Aunque van a Chile, que políticamente es su patria, se les puede llamar 'emigrantes', porque dejan su tierra natal donde tienen otra lengua materna y otra mentalidad racial que la gente del continente"*.⁸

No es esta la única consecuencia derivada del mestizaje, sino que existen otras que afectan directamente a la identidad de un pueblo. Me refiero a la pérdida de la lengua y de los patronímicos indígenas.

El idioma es una de las principales señas de identidad que caracteriza a un pueblo y, a la vez, uno de los principales puntos de conflicto entre la sociedad inmigrante y la receptora. Además, es utilizado como herramienta para establecer diferencias dentro de una sociedad formada por miembros de la comunidad local y foráneos. Un hecho evidente es que el rapa nui es cada vez menos hablado en la isla, como así lo demuestran diversos estudios lingüísticos realizados por investigadores como Weber y Makihara. A esto hay que añadir la mezcla de vocablos con palabras de la lengua española, un hecho que está provocando una desvirtuación del mismo.⁹

El español, idioma oficial en la isla, va desplazando a pasos agigantados a la lengua indígena, que pasa a un segundo término. Así, en la mayor parte de hogares formados por un miembro rapa nui y otro continental, el idioma utilizado es el español. Si a esto añadimos que el rapa nui es una lengua de difícil aprendizaje para los castellano-parlantes y que su uso no es estrictamente necesario para comunicarse en la isla, el futuro del rapa nui no es muy halagüeño.

El rapa nui comenzó a enseñarse en la escuela en el año 1975 a raíz de un decreto ley¹⁰ por el que se aprueba el Plan Especial Educativo para Isla de Pascua y en el cual se introducía el aprendizaje del rapa nui durante cuatro horas semanales de pri-

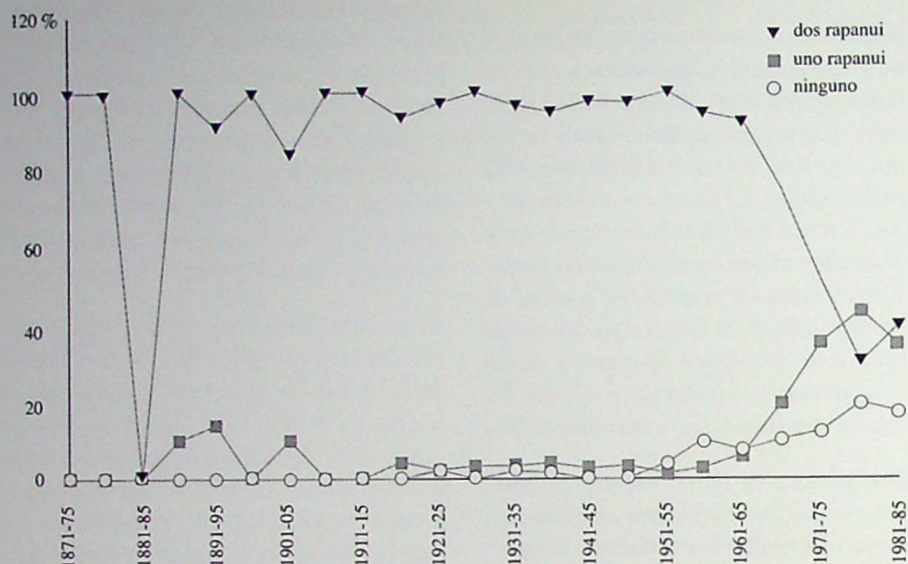
mero a sexto año básico. Con anterioridad a esta fecha, toda la instrucción se hacía en español. Unos datos de Robert y Nancy Weber recopilados por Arredondo en 1997 indican que cuando el programa comenzó a aplicarse en 1975, existía en la escuela un 75 u 80% de niños que hablaba rapa nui como lengua predominante. Ocho años después, en 1983, el rapa nui era hablado en niveles básicos por prácticamente la mitad, un 41%. En 1989 disminuye a un 25 o 30% y en 1996, los alumnos casi no hablan rapa nui; incluso aquellos niños en cuyos hogares se siguen comunicando en esta lengua, el niño o joven responde en español.

Estos datos asustaron y se cobró conciencia del serio problema. Resultado de esta preocupación fue la creación de un Programa de Inmersión de la Lengua Indígena que se puso en funcionamiento en el año 2000. Este programa tiene una duración de cuatro años, de primero a cuarto básico, y es impartido por profesores rapa nui. Consiste en la enseñanza de todas las asignaturas en la lengua indígena, introduciéndose el idioma español en tercero básico. Puede acceder a él cualquier niño, sin hacer distinción entre rapa nui, mestizos y continentales. Previamente se hace un estudio de cada escolar y se ven sus intereses y competencias lingüísticas. El primer año de su implantación había 27 niños, de los cuales sólo cinco hablaban muy poco rapa nui. Dos meses después, se comunicaban bien en la lengua indígena. El año 2004 ha ocurrido lo contrario: de un grupo de 28 niños, sólo tres hablaban bien rapa nui y entre los 25 restantes, alguno ni siquiera lo entendía. Esto llevó a pensar en suspender el programa, pero se ha podido observar que en tres meses todos los escolares hablaban y se comunicaban en rapa nui.

La creación de un programa de sólo cuatro años de duración, cuyo propósito era demostrar a la comunidad local que se podían obtener buenos resultados, unido a una falta de recursos humanos (únicamente cinco de los cincuenta profesores participan en él), hace difícil que el proyecto se prolongue más allá de cuarto año básico. El programa de inmersión está dando muy buenos resultados, sin que existan diferencias pedagógicas de rendimiento con el resto de los alumnos. Prueba de ello es que en la actualidad hay más demanda que plazas disponibles (el programa sólo acoge a un 2% de los niños escolarizados). Sin embargo no hay que olvidar que el programa de inmersión no lo es todo y para que se obtengan resultados óptimos, el idioma ha de validarse dentro de la familia.

Además del idioma, la otra seña de identidad de una cultura es el patronímico. Como afirma Douglass, *"el nombre es el reflejo de la identidad y el origen étnico"*.¹¹ No obstante, consecuencia del mestizaje, su progresiva desaparición es ya un hecho, algo claramente visible si se observan los libros de registro de nacimientos. Sin considerar el mínimo observado en 1881-85 y que es debido a una falta de datos, en la figura 1 se aprecia que antes de los sesenta, prácticamente el 100% de los niños que nacían tenían ambos apellidos rapa nui. Sin embargo, a partir de enton-

Fig. 1 Evolución de los nacimientos según el origen de los apellidos



ces, apenas nacen niños con apellidos indígenas, a la vez que aumentan los nacimientos con uno o ningún apellido rapa nui. ¿Qué indican estos datos? Lo que parece evidente es que se ha producido un rápido descenso de las parejas rapa nui a favor de las mixtas y aquellas formadas únicamente por miembros chilenos continentales, una situación que deriva de forma irremisible en la pérdida de patronímicos rapa nui.

Con objeto de salvaguardar esta seña de identidad característica de todo pueblo, el artículo 71 de la Ley Indígena¹² permite invertir el orden de los apellidos en aquellos hijos nacidos de padre continental o extranjero y madre rapa nui, de modo que el patronímico indígena pueda perdurar una generación más.

Artículo 71. Autorízase a las personas rapa nui o pascuense para rectificar su partida de nacimiento requiriendo al efecto al tribunal competente que anteponga el apellido de la madre al del padre cuando ello tenga por objeto preservar un patronímico de la etnia rapa nui o pascuense. Del mismo modo, podrán solicitar la rectificación de sus apellidos cuando, por cualquier circunstancia, hubieren sido privados de sus originales apellidos rapa nui o pascuense y sólo para recuperarlos. Estas solicitudes se tramitarán de conformidad a la ley N° 17.344, de 1970 directamente por el interesado o por su representante legal.

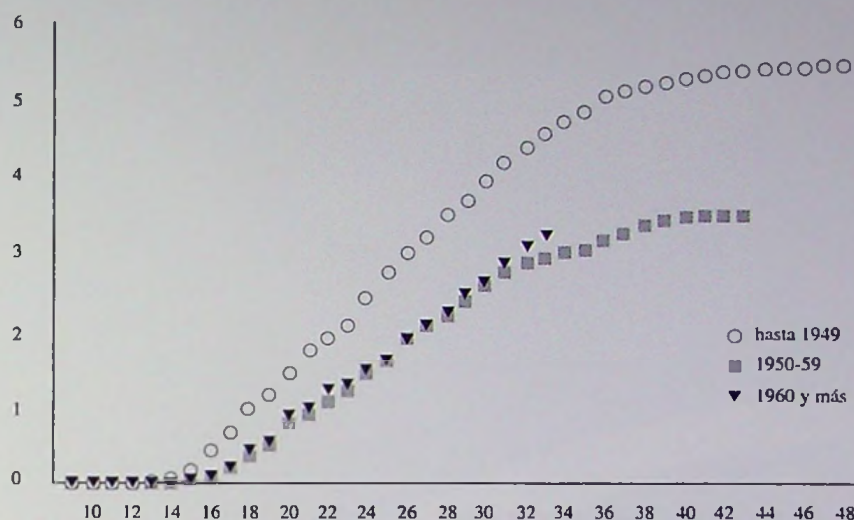
Las nuevas costumbres sociales que se instalan en la isla como consecuencia de su apertura al exterior generan otro tipo de respuestas que afectan, entre otras cosas, al tamaño familiar. Es un hecho generalizado en todas las sociedades occidentales la disminución de la fecundidad como consecuencia de la introducción de métodos para el control de la natalidad y la educación.

A principios del siglo XX, el modelo predominante de familia en Rapa Nui era un hogar extenso formado por varios miembros unidos por lazos de parentesco. Este modelo se mantuvo aproximadamente hasta mediados del siglo XX, época en que la isla se abre al exterior. A partir de ese instante comienzan a cobrar importancia dentro de la sociedad rapa nui los movimientos migratorios, ampliando los horizontes de los isleños que hasta entonces habían estado confinados en su reducido territorio.

Para las familias de la primera mitad de siglo, el futuro de sus hijos estaba en la isla y se centraba en la realización de tareas, tanto agrícolas como pesqueras, ligadas al entorno familiar. Pero ¿qué pasa cuando los isleños recuperan su libertad y comienzan a viajar fuera de la isla? ¿Cuál ha sido la influencia que la educación ha ejercido en unos padres que mayoritariamente se vieron privados de ella? El sentir general es que los padres quieren para sus hijos aquello que no pudieron tener para ellos y esto es, básicamente, una mejor educación.

Las implicaciones que esto tiene en cuanto al tamaño familiar son varias. Los padres comienzan a pensar en el futuro de sus hijos de un modo diferente, con una perspectiva hasta entonces impensable. En general, desean que sus hijos completen la enseñanza media y viajen después al continente para continuar sus estudios universitarios. Y aquí entra en juego el factor económico. Hasta entonces no debían preocuparse por ello, porque no existía la posibilidad de salir fuera. En la isla había lo suficiente para vivir como resultado de la existencia de una economía de autoconsumo. Los hijos permanecían en la isla junto a sus padres y colaboraban en las tareas domésticas, constituyendo una mano de obra importante, y como dice Caldwell, "cada nuevo par de manos ayuda a alimentar una nueva boca".¹³ De este

Fig. 2 Fecundidad acumulada por generación en mujeres rapa nui



modo, un nuevo nacimiento no se consideraba como un empobrecimiento, sino más bien al contrario. Pero a partir del momento en que hay que proporcionar educación a los hijos y trabajar para asegurar su futuro, empieza a cobrar sentido limitar el tamaño de la familia.

Enviar a los hijos al continente supone un gasto económico que no todas las familias pueden afrontar, a pesar de la existencia de becas otorgadas por el gobierno chileno y que alcanzan a un 60% de los estudiantes. Es así como la elección de dar educación a los hijos hace que tener un elevado número de descendientes sea antieconómico, por lo que los padres empiezan a pensar en limitar el tamaño de la familia. Los hijos ya no colaboran en las tareas domésticas porque deben asistir a la escuela. La educación es preponderante, lo que conduce a que se tenga que recurrir a mano de obra externa para trabajar en las plantaciones familiares o para el cuidado del ganado. Por un lado, se genera empleo pero, por otro, los padres piensan en trabajar para proporcionarles educación a sus hijos, y eso es prácticamente incompatible con una prole muy numerosa.

Si al aspecto educacional le añadimos la utilización de métodos contraceptivos, que comenzaron a utilizarse a principios de los setenta, no es de extrañar que la fecundidad haya disminuido de forma notable. Mediante el empleo de anticonceptivos, la determinación de tener un hijo parte de decisiones personales, siendo los progenitores quienes deciden cuándo tenerlo. De este modo, el tamaño familiar idóneo se planifica de antemano. Sin embargo, en las familias de Rapa Nui de mediados del siglo XX, los métodos anticonceptivos actuales eran totalmente desconocidos, por lo que se recurría a sistemas tradicionales que no siempre daban los resultados deseados. Prueba de ello es la elevada fe-

cundidad de las mujeres rapa nui nacidas antes de mediados del siglo XX.

En la figura 2 se ha representado la fecundidad acumulada de las mujeres rapa nui en función del año de su nacimiento. Puede verse con claridad que las mujeres nacidas antes de 1950 presentan una tasa de fecundidad más elevada que las nacidas con posterioridad. Asimismo se observa que las nacidas después de 1950 tienen hijos más tarde y dejan de ser madres a una edad más temprana que las otras. A la vista de estos datos, podría decirse que las mujeres rapa nui que nacieron en la primera mitad del siglo aprovechan con mayor eficacia su período fértil.

Una de las consecuencias de estos cambios es que la maternidad ha pasado a un segundo plano para muchas mujeres –sobre todo las más jóvenes– porque anteponen su formación académica a la posibilidad de ser madres, lo que conlleva un retraso en la edad de la primera maternidad.

No podemos olvidar otro factor de vital importancia para la vida de la isla: el turismo. Gracias al incremento en la frecuencia de vuelos que unen Rapa Nui con Santiago y Papeete, se produce un mayor flujo de visitantes. La isla debe experimentar ciertos cambios para poder hacer frente a esa creciente demanda tales como un aumento del número de hoteles y residenciales, más vehículos para poder transportar a los turistas, incremento de la oferta comercial, aparición de taxis y creación de nuevos tour operadores y personas dedicadas al turismo, un negocio en auge y que se incrementa hasta el día de hoy.

El turismo es una fuente importante de ingresos para la isla. Desde su aparición, numerosos isleños comenzaron a ofrecer sus hogares como residenciales para poder acoger a algunos turistas du-

rante su estancia en la isla. No existían grandes diferencias entre unos y otros, pero esta situación se mantuvo hasta hace tan sólo unos años atrás. Cadenas hoteleras internacionales comenzaron a hacer propuestas para construir hoteles de lujo en la isla. En un principio, la mayoría de isleños se opuso a ello alegando que su construcción afectaría de forma notable a sus negocios familiares, poniendo en peligro su economía familiar. Poco tiempo después, comenzaron a aparecer otras voces que veían en el proyecto una fuente de riqueza para la isla porque supondría la llegada de un turismo de alto poder adquisitivo.

El debate sigue abierto. Primero fueron los hoteles de lujo; ahora es el casino. A pesar de que Rapa Nui ha solicitado una licitación para su construcción, la resolución no llegará hasta mayo de 2006. Mientras tanto, siguen existiendo partidarios y detractores, y mucho me temo que la discusión durará todavía unos cuantos meses. No me extrañaría que voces que hoy claman por el "no", mañana cambiaran de opinión, en función de los intereses personales que cada uno de ellos tenga en el proyecto. De un modo u otro, es innegable que todas las sociedades evolucionan y registran numerosas transformaciones que afectan a su modo de vida y cultura. Para algunos, esto es sólo un efecto del progreso; otros prefieren utilizar una palabra más de moda y referirse a la globalización. Pero también existen aspectos que ojalá nunca cambien, como son el respeto por sus ancestros, la admiración por su legado arqueológico y el orgullo del pueblo rapa nui por su cultura.

¹ Algunas fuentes hablan de 111 habitantes (Métraux, 1940; Englert, 1996) y otras de 110 (McCall, 1976). Esta diferencia es debida a la presencia de un chileno residente en Rapa Nui en 1877 (Pinart, 1878), por lo que lo correcto sería decir que había 111 habitantes, de los cuales 110 eran rapa nui.

² Porteous, 1981: 65-66

³ Fuente: Eich en Métraux, A. (1940) *Ethnology of Easter Island*.

⁴ Santa Coloma, 2002: 360

⁵ McCall, 1976: 3

⁶ Pasto, hierba.

⁷ Boutilier, 1992

⁸ Englert, 1996:123

⁹ Makihara, 1998:33

¹⁰ Decreto 991 del 26 de Noviembre de 1975.

¹¹ Douglass, 1994:74

¹² Ley 19.253 D.O. 5-10-1993, párrafo 3º, título VIII.

¹³ Caldwell, 1982:137

Bibliografía

Arredondo, A. M.: "Historia de la educación en Isla de Pascua". Trabajo de titulación presentado para optar al Título de Administración de Unidades Técnico-Pedagógicas. Universidad Católica del Norte. Chile. Texto sin publicar. 1997

Boutilier, J.A.: Metel: "A Canadian medical expedition to Easter Island, 1964-65". *Rapa Nui Journal*. Vol. 6, n° 2, pp. 26-33. 1992.

Caldwell, J. C.: *Theory of fertility decline*. Academic Press. Londres. 1982.

Douglass, W. R.: "Las fronteras ¿muros o puentes?" *Historia y fuente oral*. N° 12 Fronteras. Universidad de Barcelona. Pp. 43-50. 1994.

Englert, S.: *Primer siglo cristiano de la Isla de Pascua 1864-1964*. Ed. De Karl Kohut. Publicaciones del Centro de Estudios Latinoamericanos de la Universidad Católica de Eichstätt. Serie C: Textos, 3a. Frankfurt: Vervuert; Madrid: Iberoamericana. 1966.

Makihara, M.: "Rapa nui-Spanish Bilingual language choice and code switching" en *Easter Island in Pacific context. South Seas Symposium*. Easter Island Foundation. Los Osos. Pp. 33-38. 1998. "Bilingualism, Social Change and the Politics of Ethnicity on Rapa nui" (Easter Island), Chile. *Tesis doctoral*. Yale University. 1999.

McCall, G.: *Reaction to disaster: continuity and change in Rapa nui social organization*. Tesis doctoral. The Australian National University. 1976.

Métraux, A.: "Ethnology of Easter Island". Bernice P. Bishop Museum. *Bulletin* 160 (1940). Reimpresión 1971. Honolulu. 1940.

Pinart, A.: "Voyage a l'île de Pâques. Le tour du monde" Vol. 36, pp. 225-240. París. 1878.

Porteous, J.D.: "The modernization of Easter Island". *Western Geographical Series. Volume 19*. University of Victoria. Victoria. 1981.

Santa Coloma, M.E.: "Transición demográfica y social en Rapa Nui (Isla de Pascua)". Tesis Doctoral. Universidad de Barcelona. 2002.

Weber, R. and Thiesen de Weber, N.: "¿Podrá sobrevivir el idioma Rapa Nui?". *Rapa Nui Journal*. Vol. 5, n 2, pp. 27-28. (1991).



RELEGACIÓN EN ISLA DE PASCUA: LOS LÍDERES DE LA REPÚBLICA SOCIALISTA

Desde su anexión en 1888, Isla de Pascua sirvió al Estado chileno como lugar de relegación para los enemigos de los gobiernos de turno. Uno de los gestores de su incorporación a la soberanía nacional, Monseñor Tepano Jaussen S.S.CC., argumentó en tres cartas enviadas al provincial de su orden en Valparaíso, fechadas en 1871, sobre la utilidad que ella prestaría a Chile como lugar de deportación.

Pocos fueron los condenados que sufrieron este castigo, pues el despliegue necesario para llevarlo a cabo era proporcional al grado de peligrosidad política de los relegados. Sin ir más lejos, Eduardo Alessandri Rodríguez, hijo del “león de Tarapacá”, lo experimentó en 1928. Lo que a continuación presentamos es el testimonio de cinco de los máximos dirigentes de la llamada “República Socialista”, quienes fueron enviados a Isla de Pascua en 1932, luego de la caída de su gobierno de escuetos 12 días.

¿Relegar o ejecutar?

Entre los días 4 y 16 de junio de 1932, Chile fue gobernado por un grupo heterogéneo de socialistas: Carlos Dávila, Marmaduke Grove, Arturo Puga y Eugenio Matte fueron sus caras visibles. Su pensamiento iba desde el socialismo de Estado, cercano al ibañismo (Dávila y Puga) hasta el socialismo leninista indoeuropeísta (Matte). Esto explica las desavenencias que enfrentaron a sus miembros y que terminaron con el triunfo del socialismo moderado, rematado con la salida y posterior detención de sus elementos más radicales.

El 17 de junio, Carlos Dávila se transformó en el líder de una junta de gobierno que quiso poner freno al “comunismo” que, según él, habían pretendido implantar sus otrora compañeros de conjura. No cabe aquí relatar cómo distintos grupos cercanos a la izquierda, incluidas las facciones y personajes recién señalados, hicieron sucumbir al régimen constitucional de Juan Esteban Montero, ni los sucesos que detonaron la ruptura de Grove y Matte con Dávila, que juntos alcanzaron el poder.¹ Sólo diremos que la acusación de “comunistas” con que se justificó la detención de los hermanos Grove, Matte y algunos de sus colaboradores, tiene bastante de inexacto y algo de revanchismo.²

Correspondió al alto mando del Ejército decidir sobre la suerte



Raimundo Meneghello M.
Licenciado en Historia UFT



Jaime Parada H.
Director de Estudios
Escuela de Historia

de los prisioneros políticos. Las posibilidades eran dos: relegarlos o "fondearlos".³ Si bien la última idea pareció ser la que mayor consenso generó, una evaluación más profunda de las posibles consecuencias hizo que se decidiera la relegación de los prisioneros hasta la zona más apartada del territorio: Isla de Pascua. A juicio de un testigo, ese lugar ofrecía todas las condiciones para asegurar la impunidad frente a un eventual atentado contra los sentenciados.⁴ De este modo, se transformaron en las primeras víctimas de la dictadura de Dávila.

La noche del 17 al 18 de junio, los prisioneros fueron repartidos entre el Regimiento Dragones y la Escuela de Carabineros. Allí se les informó que durante la madrugada saldrían con destino desconocido. En un gesto de humanidad, se permitió a sus familiares que les llevaran algunos enseres personales. Incluso pudieron despedirse. Paralelamente, Guillermo Matte llegó hasta la oficina del nuevo mandatario para suplicarle por la vida de su hermano Eugenio, quien se encontraba afectado por una tuberculosis que había mermado enormemente su estado de salud durante los últimos años. Dávila se comprometió a no dañar a Matte e incluso le reveló el destino final de la detención. Aún así, éste fue conminado por la fuerza a salir de La Moneda⁵. Lo propio hicieron, a distintos niveles, los familiares de los demás detenidos.

A la una de la madrugada, Matte y los hermanos Grove fueron trasladados a San Antonio, bajo la custodia de detectives. Allí se les unieron otros dos prisioneros: el teniente Carlos Charlín y el mayor (r) Carlos Millán. Fueron embarcados en el navío *Lynch*, que hizo una breve parada de aprovisionamiento en Valparaíso. El buque emprendió su travesía con destino a Isla de Pascua al mediodía del sábado 18 de junio de 1932.⁶ En pleno viaje a su relegación, los detenidos escribieron un "Llamado al país", en el que rechazaron cualquier filiación comunista, pero reafirmaron sus convicciones antiimperialistas y antiplutocráticas.⁷

Luego de algunos días de navegación, el *Lynch* ancló frente a la Isla de Juan Fernández, donde permaneció durante una semana. Transcurrido ese tiempo fueron trasbordados al *Araucano*, en el que continuaron viaje. En el buque se les confinó en camarotes separados, bajo la vigilancia de centinelas armados. Posteriormente supieron que a bordo viajaba un destacamento de carabineros, comandados por el teniente Jorge Ortiz. A él se sumaban

los agentes de investigaciones Rafael Silva y su hijo homónimo, designados como Gobernador Civil y Secretario de la Gobernación respectivamente. Según Carlos Charlín, el teniente Ortiz y los Silva tenían estrictas órdenes de evitar que cualquiera de los prisioneros "saliera vivo de la Isla de Pascua", mas esto queda en el campo de la mera especulación.

Para mala suerte de Marmaduke Grove, con Ortiz había tenido un complejo incidente en 1931, cuando el coronel advirtió que el carabinero golpeaba a una mujer en plena calle. La denuncia que Grove hizo significó para el teniente una fuerte sanción y la inhabilitación para un ascenso. Temiendo una posible venganza, los prisioneros buscaron protección en el comodoro Elizalde, comandante del *Araucano*. También querían lograr su intercesión para que consiguiera el nombramiento de autoridades más ecuanímes. La petición fue bien recibida por Elizalde, quien desde un principio no simpatizó con la designación de un gobernador civil para la isla, considerando que ésta se encontraba bajo la jurisdicción de la Armada. El comodoro nombró al teniente de marina Fernando Ugarte como Gobernador y al guardiamarina Guillermo Kopaitic como Subdelegado Marítimo. Ello implicó que Silva fuera rebajado al cargo de Jefe de Investigaciones. Se dispuso también que a Ugarte lo acompañara en la isla un contingente naval, bajo sus órdenes. La medida tranquilizó a Grove y a los demás presos, que comenzaron a prepararse para lo que pensaban sería un largo destierro.⁸

Dado el largo trayecto, la vigilancia se hizo menos estricta. Incluso se les dio espacio para escribir cartas, algunas de ellas críticas a los miembros del nuevo gobierno, de cuya gestión se impusieron por los marinos. Nolasco Cárdenas, ex ministro de la República Socialista y Arturo Puga, ex presidente de la Junta de Gobierno, fueron los elegidos por Matte para descargar sus sentimientos de derrota y frustración.⁹

El *Araucano* arribó el 5 de julio a la Isla de Pascua. Antes de desembarcar, los relegados y la oficialidad del navío compartieron un almuerzo de despedida. Los cinco prisioneros, sus guardianes y autoridades designadas —unas 65 personas— desembarcaron en el pequeño puerto perteneciente a Williamson Balfour & Cía., firma inglesa que por aquellos años tenía un contrato de arriendo con el gobierno chileno, que le permitía explotar la isla como una hacienda privada, destinada a la producción lanar.

En Isla de Pascua

El panorama que encontraron los prisioneros no era auspicioso. La isla no contaba con agua potable ni luz eléctrica. Ni siquiera había velas para iluminar. Las enfermedades que azolaban a los isleños –peritonitis, neumonía, viruela, difteria– no eran tratadas, pues no existía servicio de atención médica. La lepra había avanzado bastante desde que llegó desde Tahití, a fines del siglo XIX.¹⁰ Un decreto del gobierno chileno obligó a la Williamson Balfour a construir un leprosario dado que la enfermedad se había transformado en epidemia. Sólo una vez al año recalaba el navío de la compañía para recoger la producción de lana de la temporada. Tal era el único contacto de Isla de Pascua con el continente. El trabajo era escaso y la mayoría de los nativos sólo estaban ocupados durante la época de esquila de ovejas. Las únicas instalaciones sólidas eran las de la compañía. Si a lo anterior se suma la falta de autoridades civiles estables, bien puede decirse que el Estado chileno poco hizo en los casi 45 años transcurridos desde que la isla fue incorporada a la soberanía chilena.

Apenas desembarcados, el teniente Ortiz demostró una actitud hostil. Su primera orden fue registrar a los prisioneros, la que fue revocada por el teniente Ugarte tras una agria discusión.¹¹ Esa noche la debieron pasar en la casa del gerente de la compañía, Mr. Smith, quien no pudo ofrecer más comodidades que algunas sillas. Tres días más tarde se trasladaron a Hanga Roa, su destino final. Las autoridades requisaron una pequeña casa perteneciente al isleño Urbano Hay Edmonds, ubicada junto al cuartel de carabineros, donde se instalaron. Sólo Millán se trasladó a otra residencia, en la compañía de una joven isleña.¹²

Charlín fue designado por sus compañeros para exigir la entrega de los suministros para su manutención: cinco colchones, cinco frazadas, víveres y otras especies. Este fue el inicio de una larga cadena de desencuentros con las autoridades de la isla. Ortiz y Ugarte se negaron a hacer entrega de todo el material pedido y no conformes con eso insultaron a Charlín, quien se retiró con lo poco que le habían entregado, que dicho sea de paso, no incluía los colchones y mantas que les había asignado el contador del “Araucano”. Desde ahí juró no volver a tratar con sus captores. Por su parte, Marmaduke Grove escribió una dura carta a los oficiales, exigiendo la entrega de los enseres. Pocas horas des-

pués, Ugarte y Silva llegaron a la casa de los relegados, donde se produjo un fuerte altercado con Eugenio Matte. Ugarte les dijo que tenía órdenes que ninguno saliera vivo de la isla y los acusó de comunistas. Con el ambiente más calmo, el carabinero les informó que, en adelante, sólo se entenderían con él. También les comunicó el régimen al que estarían sometidos. Durante el día, podían circular sólo al interior de los límites de Hanga Roa, debiendo recluirse apenas se ocultara el sol. Cualquier movimiento fuera de los bordes del poblado debía ser autorizado por sus guardianes. Durante las noches, serían inspeccionados por los carabineros. Toda la correspondencia estaría sujeta a censura y cualquier servicio o ayuda que necesitaran de los nativos debía ser informada a la gobernación.¹³

Las relaciones entre las autoridades de la isla se tornaron complejas. Marineros y carabineros se dividieron en bandos antagónicos, en el medio de los cuales estaban los dos agentes de investigaciones. Ortiz y Ugarte escribieron cartas a sus respectivos superiores quejándose el uno del otro. El primero afirmaba que Ugarte había sido nombrado como gobernador por la amistad que sus superiores tenían con los prisioneros; también lo acusaba de compartir demasiado tiempo con los reos, llegando incluso a comer con ellos. Finalmente lo culpaba de inmiscuirse en temas de seguridad propios de la guardia de carabineros.

Por su lado, Ugarte acusaba a Ortiz de prepotencia y maltrato a los prisioneros e isleños y de hacer uso frecuente de su arma de fuego para asustar a los reos y matar ovejas de la compañía. Más graves aún eran sus denuncias de las reiteradas borracheras del policía, quien solía amenazar a marineros, carabineros, isleños y reos, sin contar sus frecuentes intromisiones en las tareas de la administración y desautorización de las órdenes del Gobernador.¹⁴

Los prisioneros repartían su tiempo entre caminatas, juegos de cartas y conversaciones. Charlín y Millán daban lecciones en una humilde escuela. Lo más interesante fueron las pláticas ideológicas entre Marmaduke Grove y Eugenio Matte. Desgraciadamente no existe relato textual de lo tratado en esas conversaciones, salvo el testimonio de Carlos Charlín, escrito 40 años después.¹⁵

La tranquilidad de Isla de Pascua fue un escenario idóneo para realizar el primer *mea culpa* de los relegados, desde su intempestivo derrocamiento. En largas disquisiciones, analizaron te-

mas como las causas y conspiraciones que los llevaron al poder; los avances alcanzados durante sus doce días de gobierno y los errores que precipitaron su caída. Incluso reconocieron su incapacidad para rodearse de gente competente que diera gobernabilidad a su administración.

De todos los temas tratados, el de mayor trascendencia fue la discusión sobre la necesidad de crear una base política sólida. Puede decirse que el Partido Socialista que se creará en 1933, nació de estas tertulias en Isla de Pascua. Matte era de la idea que el Partido Socialista debía ser fiel representante de los sectores obreros y empleados, con características que respondieran exclusivamente a la realidad nacional; debía acoger y dar importancia a la mujer y a los jóvenes; su base constitutiva debían ser todas las fuerzas socialistas que apoyaron el movimiento que derrocó a Montero. La idea tuvo una aprobación unánime.¹⁶

El 29 de julio arribó el "Rancagua", buque petrolero de la Armada. Traía personal de relevo, así como materiales para construir un edificio para la gobernación, cuyo valor fue estimado por uno de los prisioneros en 160 mil pesos. En total, el testigo estimó *a posteriori* que todo el proceso de relegación debió costar al Estado unos dos millones de pesos.¹⁷ Se trajo también una pequeña pieza de artillería, incapaz de repeler cualquier posible maniobra de rescate. Por otro lado, se encomendó al tripulante Pedro Elías Sarmiento, que reparase la casa de leprosos y construyera el ya dicho edificio administrativo, para lo cual no contaba con suficientes insumos. Jorge Grove fue quien más insistió en que parte de esos materiales debían destinarse a mejorar las instalaciones de los prisioneros, a saber, la construcción de una cocina y un pozo negro. Ello lo enfrentó con Sarmiento, quien debía administrar lo poco llevado.¹⁸ Aún así, pocos días más tarde el marino recibió fondos para adquirir de la Williamson Balfour los materiales para reparar la casa de los prisioneros.

En el "Rancagua" viajaban dos conocidos de los hermanos Grove: el doctor Zárate y el teniente Martín. Ellos los pusieron al día de la situación política en el continente y les trajeron noticias de sus familiares; también les dejaron libros, alimentos y algunas botellas de whisky. El médico del buque aprovechó de examinar a los prisioneros y a sus sirvientes: allí descubrió que una mujer contagiada de lepra había atendido durante todo el tiempo la casa

de los primeros. Un testigo comentó al respecto que "la cara de espanto de Eugenio Matte cuando supo que durante más de dos meses había sido atendido por personas leprosas, en un ambiente donde no había posibilidad alguna de asepsia, nunca se borrará del recuerdo de sus amigos".¹⁹ El mismo médico que detectó el mal en la sirvienta, había informado previamente que "el estado sanitario de la Isla de Pascua constituye un peligro inmenso para los habitantes del continente que aquí viven en la actualidad, ya que la lepra, mal endémico en ésta, está repartida en muchos de los habitantes que hacen vida en medio de la población de Hanga Roa y que, por lo tanto, ya tienen infestadas todas las habitaciones y seguramente a otros individuos".²⁰

Al cabo de algunos días, el "Rancagua" zarpó dejando tres cabos artilleros, un constructor, cinco obreros contratados y dos enfermeros. También dejó al guardiamarina en retiro Eduardo Ávalos, quien venía a remplazar a Kopaitic, quien volvió al continente.²¹ Por ese entonces las cosas empezaron a mejorar para los relegados. El régimen al que estaban sometidos se relajó ostensiblemente. Se les autorizó a circular por la isla hasta las 24 horas, aunque siempre acompañados por una guardia armada. Mientras las condiciones de vida de los presos mejoraban, las relaciones entre las autoridades empeoraban. Ortiz se enteró que Ugarte había presentado cargos contra él ante los oficiales del "Rancagua", lo que sumado al refuerzo del personal naval, lo hizo sospechar que se tramaba algo en su contra. Comenzó, así, a acercarse a Matte y Grove, con quienes se reunía para comer y jugar cartas, quizás en al búsqueda de aliados. Esta actitud de Ortiz no agradó a Jorge Grove, quien públicamente declaró que se negaría a compartir con sus carceleros.

Si bien el aniversario patrio logró crear un clima de distensión entre prisioneros, guardianes y autoridades, un nuevo conflicto terminó con la efímera calma. El 23 de septiembre, la cada vez más aguda confrontación entre las fuerzas navales y carabineros llegó a su clímax. Durante la mañana, el teniente Ortiz ordenó a dos de sus ocho hombres sacar agua del pozo, destinado al uso exclusivo de los pobladores. Ugarte interpretó el hecho como un atropello a su jurisdicción y envió a una patrulla naval para expulsar a los policías, los cuales volvieron con refuerzos armados; los marinos debieron replegarse. Allí pareció terminar el incidente por el agua, en esos días muy escasa. Pero a las 4 de la

mañana. Matte, Charlín y los Grove fueron despertados por el estruendo de disparos de fusilería, ametralladoras e incluso del pequeño cañón naval. Los prisioneros, alarmados, dedujeron que se había llegado a la cúspide de las disputas por la autoridad; pensaron que la confusión podía ser aprovechada para eliminarlos, por lo que decidieron escribir cinco cartas donde relataban todo lo ocurrido desde que arribaron a la isla, resaltando la hipótesis de que podrían ser asesinados. Una copia fue despachada, gracias a un isleño, a Mr. Smith; otra fue enterrada al interior de la casa; una tercera la ocultó Matte en sus ropas; otra en un libro; la quinta se le envió a una de las mujeres prominentes de la isla.

Terminado el tiroteo, golpearon su puerta. Al abrir se encontraron con Ávalos malherido. De inmediato lo entraron y atendieron. Jorge Grove pudo salvarle la vida pese a que una bala le había atravesado el pecho cerca del corazón y perforado un pulmón. Horas después, Ávalos pudo relatar lo ocurrido: Ugarte decidió tomarse el cuartel de carabineros y desarmar a sus efectivos. Tal acción fue repelida por los policías, lo que produjo el tiroteo en el que resultaron heridos de gravedad Ortiz y un cabo de carabineros. Finalmente se impusieron los marinos, terminando de raíz con las tensiones de poder en la isla.²²

El 12 de octubre, los centinelas avistaron una embarcación de bandera desconocida. El gobernador puso a sus hombres en alerta y el cañón quedó listo para disparar. Los prisioneros fueron obligados a encerrarse, pues se temió que podría ser un barco soviético que venía a rescatarlos. Sin embargo, sólo se trataba de un yate perteneciente al ex ministro laborista inglés, Lord Moyne, quien realizaba un viaje de placer por el mundo junto a su esposa. Moyne se había enterado por la prensa peruana que en la isla se encontraban relegados los ex líderes de la República Socialista chilena y que uno de ellos, Matte, era masón, como él. El visitante solicitó a Ugarte permiso para hablar con los prisioneros, lo que le fue concedido. Luego los invitó a un almuerzo en su yate, al que asistieron acompañados de una escolta armado. En ese encuentro surgió la idea de una fuga amparada por Moyne, lo cual era perfectamente factible dado el estado de intemperancia en el que quedaron los guardias. En una conversación previa, los relegados habían acordado que cualquier intento de fuga debía ser unánime.²³ Millán se negó, argumentando que no estaba dispuesto a recorrer el mundo entero para librarse de sus opreso-

res. Cumpliendo el pacto, la idea se desahució. Otros testigos afirmaron que Millán no quería alejarse de la isleña con la que vivía.

Fin del castigo

En el continente, los acontecimientos políticos se precipitan de forma veloz. El gobierno de Dávila nunca alcanzó la estabilidad deseada. El 12 de agosto, los estudiantes y sectores de oposición se apoderaron de la Universidad de Chile, de la que fueron desalojados por la fuerza. Pronto vinieron las crisis ministeriales. Dávila se distanció cada vez más de los alessandristas e incluso del propio Carlos Ibáñez, a quien siempre había apoyado. También los militares comenzaron a abandonar al davilismo: su aferro al poder y el rechazo a Ibáñez terminaron por desencantar a algunos oficiales. Dada la pérdida de base política, Dávila disolvió la junta y se hizo nombrar Presidente Provisional. La situación se hizo cada vez más difícil. Los problemas económicos, cesantía, desabastecimiento, carestías y malestar social se agravaron. Las promesas de convocar a una asamblea constituyente para reformar la Constitución de 1925 no convencieron a ningún sector político.²⁴

A principios de septiembre, el Comandante de la Fuerza Aérea, Arturo Merino Benítez, intentó un movimiento militar contra el gobierno. Dávila cedió a la presión de los distintos sectores políticos y militares y entregó el poder al Comandante en Jefe del Ejército, general Bartolomé Blanche, el 13 de septiembre de 1932. Su gobierno había durado 90 días y según autores dejó un saldo aproximado de 400 muertos y heridos, y ninguna solución a los problemas que agitaban al país. Una vez en el poder, Blanche ordenó algunas medidas de emergencia y anunció que convocaría a elecciones presidenciales. Pero no alcanzó a hacer mucho más, pues a finales de septiembre, en Antofagasta, el general Pedro Vignola se reveló contra el gobierno, siendo apoyado por un "Movimiento Civil Constitucionalista" que exigió el restablecimiento de la legalidad. El 2 de octubre, Blanche entregó el mando al presidente de la Corte Suprema, Abraham Oyanedel, quien rápidamente anunció que habrían elecciones presidenciales y parlamentarias para el 30 de octubre. Por la presidencia compitieron Arturo Alessandri, apoyado por radicales, demócratas y liberales; Héctor Rodríguez de la Sotta, por los conserva-

dores; Enrique Zañartu, representante de otro sector liberal; y Elías Lafette, por los comunistas. Hubo un quinto candidato que, paradójicamente, no sabía de su postulación: Marmaduke Grove.²⁵

El 30 de septiembre las autoridades de Santiago ordenaron la liberación de Matte, los hermanos Grove, Charlín y Millán.²⁶ Desde Valparaíso zarpó el vapor "Castro" con destino a Isla de Pascua. Debía traer de vuelta a los relegados lo más rápidamente posible, dada la inscripción no consentida de las candidaturas de Marmaduke Grove a la presidencia y de Eugenio Matte a la senaduría por Santiago. El pequeño vapor arribó el 19 de octubre, pero sólo al día siguiente pudo recalar, una vez que las autoridades de la isla se impusieron de las órdenes de liberación de los prisioneros. Mientras, un grupo de pascuenses corrió hasta la cabaña de Matte y Grove, llevándoles la noticia de la liberación. Portaban afiches y pancartas de sus respectivas campañas, lo que fue una gran sorpresa para ambos. Mayor fue la alegría de los cinco confinados cuando vieron desembarcar a algunos amigos que habían llegado en el buque. Un par de ellos eran José García Tello y Gregorio Guerra, ex colaboradores, además de delegaciones de obreros portuarios y mineros. Como el tiempo apremiaba, ese mismo día los liberados, los heridos en la balacera, los carceleros, así como gran parte de la guarnición naval de Isla de Pascua, abordaron el "Castro" para dirigirse al continente.²⁷ Isla de Pascua volvió a su paz y a su desprotección.

A las 18 horas del domingo 30 de octubre de 1932, desembarcaron en Valparaíso los otrora relegados políticos. Cientos de personas los esperaban en el puerto, gritando enardecidas vivas y agitando pendones y pancartas con sus rostros, tal como lo registró la prensa de la época.²⁸ Si bien Marmaduke Grove perdió la presidencia—derrotado por Arturo Alessandri—Eugenio Matte ganó la senaduría por Santiago, obteniendo más de 15.000 votos. Se cerró así un período de anarquía que dio paso al pleno imperio de la Constitución de 1925.

¹ Para una explicación completa del período, véase las obras de: Charlín, Carlos, *Del avión rojo a la República Socialista*. Santiago: Empresa Editora Nacional Quimantú, 1972; Dinamarca, Manuel, *La República socialista chilena: Orígenes legítimos del Partido Socialista*. Santiago: Ediciones Documentas, 1987; Jobet, Julio Cesar, *Historia del Partido Socialista de Chile*. Chile: Ediciones Documentas, 1987; Vial, Gonzalo, *Historia de Chile (1891-1973). De la República Socialista al Frente Popular (1932-1938)*. Volumen V. Santiago: Zig-Zag, 2001; Vitale, Luis, *Interpretación Marxista de*

la Historia de Chile. Tomo V. De la República Parlamentaria a la República Socialista. Santiago: Ediciones LOM, 1987.

² Eugenio Matte representaba un tipo de pensamiento que difiere del comunismo en bastantes aspectos. Tal vez el más importante es su vocación americanista en vez de internacionalista, como es el caso del Partido Comunista. Por otro lado, en las obras citadas precedentemente se aprecia cómo las disputas por cuestiones que no tenían que ver con el proyecto ideológico de la República Socialista quebraron la unidad de los conjurados, lo que dio páhulo a la traición con que Dávila sacó a Matte y Grove del gobierno.

³ Término extraído de la jerga marinera que significa "echar algo al agua". En este caso, se trata de tirar al mar el cuerpo de un ejecutado.

⁴ Charlín, op. cit., p. 787. Grove, Jorge, *Descorriendo el velo. Episodios de los doce días de la República Socialista*. Valparaíso: Editorial Aurora de Chile, 1933, p. 58.

⁵ Entrevista a Inés Berg-Floto, viuda de Guillermo Matte Hurtado. Santiago, marzo de 2004.

⁶ Grove, op. cit., p. 56. Charlín, op. cit., p. 794. Bmcic, Moira, *Marmaduke Grove: liderazgo ético*. Santiago: Ediciones Tierra Mía, 2003, p. 212.

⁷ "Llamado al país", junio de 1932. Archivo privado familia Matte Berg-Floto.

⁸ Grove, op. cit., p. 63. Charlín, op. cit., pp. 796 - 857.

⁹ "Cartas de Eugenio Matte a Nolasco Cárdenas y Arturo Puga", junio de 1932. Archivo privado de la familia Matte Berg-Floto.

¹⁰ Charlín, op. cit., p. 851.

¹¹ Grove, op. cit., p. 83.

¹² Charlín, op. cit., p. 862.

¹³ Grove, op. cit., p. 88.

¹⁴ *Ibid.*, pp. 89-97.

¹⁵ Charlín, op. cit., p. 862.

¹⁶ Jobet, op. cit., pp. 98 a 102.

¹⁷ Grove, op. cit., p. 99.

¹⁸ Sarmiento, Pedro Elías, *Descorriendo el velo de los Hermanos Grove en la Isla de Pascua*. Valparaíso: Imprenta Victoria, 1933, pp. 23 - 26.

¹⁹ Charlín, op. cit., p. 853.

²⁰ Grove, op. cit., p. 108.

²¹ Sarmiento, op. cit., p. 13. Charlín, op. cit., p. 853.

²² *La Unión*. Lunes 31 de octubre de 1932. N 17.308. Valparaíso, p. 6.

²³ Grove, op. cit., p. 138. Charlín, op. cit., p. 883.

²⁴ Arrate, Jorge, *Memorias de la izquierda chilena*. Volumen I. Santiago: Grupo Zeta, p. 157.

²⁵ Góngora, Álvaro; Arancibia, Patricia y otros, *Chile 1541-2000. Una interpretación de su historia política*. Santiago: Santillana, 2000, p. 270.

²⁶ Charlín, op. cit., p. 884.

²⁷ Grove, op. cit., p. 139.

²⁸ *La Unión*, op. cit., p. 6.

RESEÑA DE LOS PRINCIPALES TRABAJOS SOBRE LOS PETROGLIFOS DE RAPA NUI



Lilian López
Encargada Biblioteca William Mulloy
Museo Antropológico P. Sebastián Englert

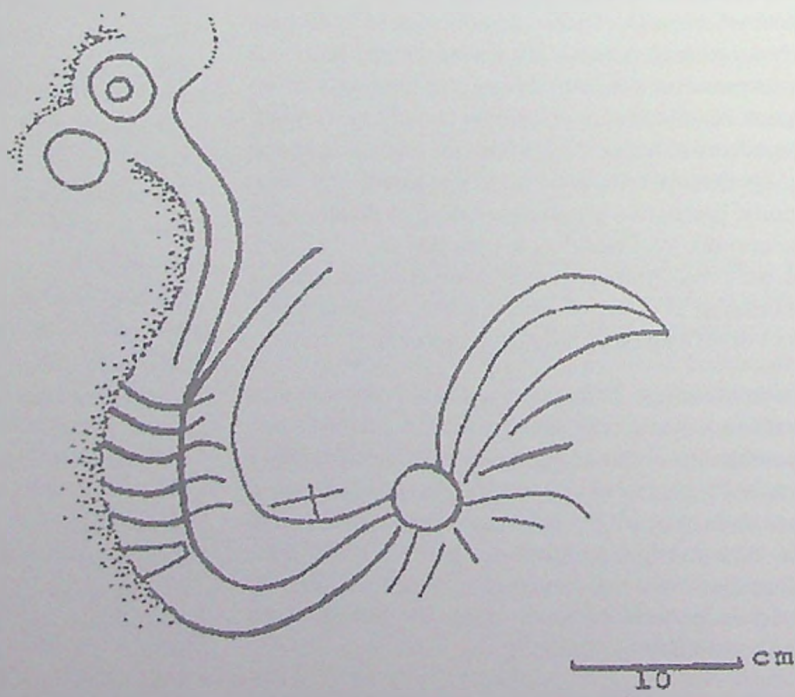
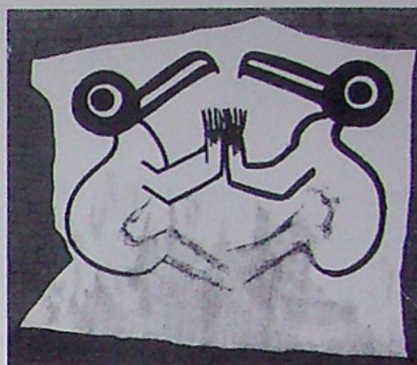


Figure 32: Two aberrant motifs from site 1 (panel e and f).



Láminas tomadas desde el
reporte de Geiseler, mostrando
las pinturas encontradas en las
casas de piedra de Orongo.

La Biblioteca William Mulloy, dependiente del Museo Antropológico P. Sebastián Englert fue inaugurada el 19 de octubre de 2002. Se formó gracias al sueño del destacado arqueólogo estadounidense William Mulloy (1917-1978), quien luego de trabajar por casi veinte años en la investigación y restauración de los monumentos de Rapa Nui, expresó su deseo de dejar toda su colección bibliográfica –libros, notas de campo, artículos, reimpresiones, mapas, además de fotografías y negativos–, en esta tierra, con la intención de que sirviera de referencia y estudio para los habitantes de Rapa Nui, e investigadores. Luego de muchos años y gracias a los aportes de la Easter Island Foundation y Fundación Andes su sueño se hizo realidad.

Con el correr de los años y gracias a las donaciones de libros, artículos y fotografías de innumerables personas, esta biblioteca ha llegado a convertirse en un importante centro de información tanto acerca de Isla de Pascua, como de Polinesia y Oceanía en general.

Este artículo pretende servir de orientación bibliográfica para todos aquellos que deseen empezar un estudio acerca de los petroglifos de Rapa Nui y es el primero de una serie de trabajos que la biblioteca pondrá a disposición de sus usuarios.

Desde que el navegante holandés Jacob Roggeveen llegara a Rapa Nui el día de Pascua de Resurrección en 1722, pasaron más de cien años antes de que alguien demostrara interés hacia los petroglifos. Lynton Palmer quien la visitara en 1868 a bordo del navío *Topaze* fue el primero en interesarse por ellos, Palmer hizo descripciones generales de Rapa Nui, incluyendo Orongo. Aquí llaman su atención mayoritariamente las casas de piedra. De una de ellas, llamada *Taure Renga*, fue extraído el moai *Hoa*

Haka Nana la por miembros de la tripulación de ese barco. En las pinturas encontradas dentro, de los petroglifos, dice haber visto montículos de lava todos esculpidos, pero lamentablemente en muy mal estado. Reporta no haber podido distinguir bien las imágenes ya que estaban cubiertas de pasto. No obstante señala su deseo de haber permanecido más tiempo en la isla con lápiz y papel para poder tomar buenas impresiones de estas imágenes.

Posteriormente a la visita de Palmer, por lo menos cincuenta barcos llegan a Rapa Nui.¹ Sin embargo, no se encuentran registros de importancia acerca de los petroglifos en sus reportes, hasta la llegada del teniente capitán Geiseler, el 19 de septiembre de 1882. Esta expedición es la primera que llega con el encargo específico de investigar y recolectar la mayor cantidad de datos posibles acerca de esta tierra, por lo tanto se puede decir que ésta es la primera descripción completa acerca de Isla de Pascua. Ella incluye arqueología, etnología, lingüística y otros aspectos de importancia relacionados con la forma de vida de los rapa nui. Durante los cuatro días que pasó en la isla, recolectó todo tipo de información científica para el profesor Dr. Adolph Bastian, director del Departamento de Etnología de Museo Imperial de Berlín, y aunque no tenía un entrenamiento especial en antropología, él y su contador Weisser, hicieron una importante recolección de datos, explorando la isla y consiguiendo además una valiosa colección de objetos. Lo más notable, sobre los petroglifos, es la detallada descripción que realiza de las pinturas rupestres encontradas en las casas de piedra de Orongo.

El 18 de diciembre de 1886 llega a Hanga Roa a bordo del barco norteamericano *Mohican*, el contador William Thomson, quien realiza una inspección a toda la isla ayudado por algunos hom-



Láminas obtenidas desde el libro "Te Pito Te Henua" de William Thomson. Muestran los pilares esculpidos y las lajas de las casas de piedra de la aldea ceremonial de Orongo.

bres rapa nui. En su informe para el National Museum, con relación a los petroglifos, hace alusión a las lajas de Orongo y se refiere someramente a los petroglifos encontrados en el lugar. No deja de sorprenderse por ellos, llevándose consigo unos pilares esculpidos y lajas pintadas de las casas del sector de Mata Ngarau.

Después del *Mohican* otros barcos arribaron a Isla de Pascua, pero ninguno hace alusiones a los petroglifos, hasta el 29 marzo de 1914, cuando desembarca Katherine Routledge con la expedición *Mana*. Durante su estadía de quince meses en Rapa Nui, estudió acerca de arqueología, historia y costumbres de sus habitantes, lo que plasmó en su conocido libro "The Mystery of Easter Island". Con relación a los petroglifos, comenta que al final de los asentamientos de Orongo habían numerosas figuras talladas en la roca, siendo la de un hombre con cabeza de pájaro la más común. Katherine Routledge pensaba, en ese entonces, que los diseños esculpidos en la roca habían sido hechos en memoria de los hombres pájaro. Es así que fue la primera persona que le dio importancia y dedicó el tiempo necesario para fotografiar y dibujar algunas imágenes, tratando de situarlas en un contexto etnográfico. C. Routledge compara estas imágenes con diseños de otros lugares para tratar de encontrar un nexo con el posible lugar de origen del pueblo rapa nui. Ella pensaba que este origen probablemente era más melanesio que polinesio.² En un artículo titulado "Survey of the Village and Carved rocks of Orongo, Easter Island, by The Mana Expedition", hace una detallada descripción de las casas de Orongo, una por una, además de mostrar planos de su ubicación.

Con relación a nuestro tema, hace una descripción detallada de los petroglifos separados según su tipo y según su posición en la aldea. Describe además, los petroglifos encontrados en Motu Nui.

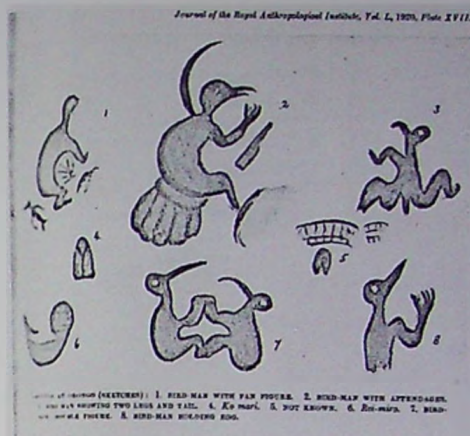
En la página opuesta se pueden apreciar algunos de los bosquejos realizados durante su investigación: el de la derecha muestra petroglifos encontrados en Motu Nui, el central figuras de hombres pájaros y en la imagen de la izquierda una fotografía de una almohada encontrada dentro de una de las casas de la aldea. Estas láminas se encuentran en el artículo "Survey of the Village and Carved rocks of Orongo, Easter Island, by The Mana Expedition" publicado en *Journal of the Royal Anthropological Institute*, vol L, 1920.

Tanto los trabajos de Katherine Routledge, como los de Guillaume de Hevesy acerca de los símbolos *Rongo Rongo*, motivaron al mundo científico, de esa época, para venir a estudiar y descubrir en terreno todas aquellas interesantes teorías que se estaban escribiendo. De este modo, el 29 de julio de 1934 llega a la isla una expedición franco-belga donde venían los arqueólogos M. Charles Watellin y Henri Lavachery, este último conservador del Museo Real de Arte y de Historia de Bruselas. Además desembarcaron el etnógrafo y lingüista Alfred Metraux y el médico chileno Israel Drapkin, quien se unió a ellos posteriormente, a cargo de estudiar los avances de la lepra dentro de la comunidad isleña, que ya en esa época afectaba a alrededor de un 5% de su población.³ Durante el viaje y mientras visitaban los glaciares de Tierra del Fuego, Watellin murió de neumonía.

Metraux escribió de la expedición: "En la esperanza de aportar algunas bases sólidas a las teorías de que ha sido objeto la Isla de Pascua y bajo la iniciativa del doctor Paul River, director del Museo del Hombre, fue organizada una misión bajo los auspicios de los gobiernos de Francia y Bélgica, para continuar y completar las investigaciones de Mrs. Routledge" (Metraux, 1950, pág 9).



3. PORTION OF A YELLOW STONE, CARVED WITH *ko niahi* FIGURES.
SUNKY OF VILLAGE AND CARVED ROCKS OF ORONGO.



Journal of the Royal Anthropological Institute, Vol. 1, 1901, Plate XVII.



2. CARVED FROM MOTU NUI: 1. BIRD WITH POINTED WING. 2. BIRD CALLING.
SUNKY OF VILLAGE AND CARVED ROCKS OF ORONGO.

Láminas del artículo "Survey of the Village and Carved rocks of Orongo, Easter Island, by The Mana Expedition"

Luego de cinco meses de estadía en la isla, Henri Lavachery publica sus estudios acerca de los petroglifos en su libro "Les Pétroglyphes de L'Île de Paques". En éste libro los describe detalladamente, clasifica e intenta darles un significado. Agrupa los petroglifos por sector, considerando así 14 grupos de estudio, la mayoría costeros y los relaciona con los Ahu.

En cada una de las descripciones que hace, intenta el mayor detalle posible, indicando tanto las medidas como las técnicas probables de ejecución, dándole un número a cada símbolo o grupo de ellos y posteriormente trata de dar una interpretación a los petroglifos encontrados.

Desde esta fecha en adelante, son muchos los que comienzan a estudiar los petroglifos de Isla de Pascua. Los trabajos más completos son los que siguen.

En 1981, Georgia Lee, quien estaba trabajando en su tesis para obtener el grado de Doctora en Arqueología en la Universidad de California, estudió exhaustivamente la sección suroeste de Rapa Nui, más específicamente las áreas del cráter del volcán Rano Kau, tanto en las laderas exteriores, como en las interiores; el Centro Ceremonial de Orongo y el islote Motu Nui. Ella intenta avanzar en la comprensión de la función y significado de los petroglifos de Isla de Pascua, en un esfuerzo por entender mejor a la sociedad que los produjo. Termina esta tesis en 1986 y posteriormente publica en 1992 el libro "The Rock Art of Easter Island", donde agrega los sectores de Anakena, Ra' ai y Tongariki.

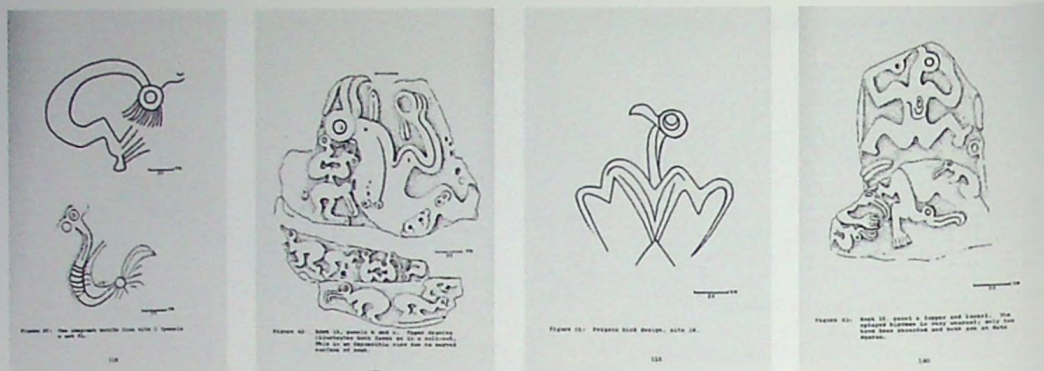
Lee dice de los petroglifos: "The carvings and paintings on rock surfaces left by prehistoric peoples have the potential to illuminate various components of a culture, particularly those sacred dimensions and ideological aspects which are not apt to be as

readily uncovered in the other components of the archaeological record. As part of a prehistoric communication system, rock art can provide clues which help us to comprehend various facets of a society by focusing on how art functions within the social system" (Lee, 1986, pág. 1).

Hoy los trabajos de esta autora son los más consultados por todos aquellos que desean estudiar el tema, o que buscan imágenes acerca del arte de Rapa Nui.

Con un enfoque totalmente distinto, se publica en 1988 el libro titulado "Iconografía de la Isla de Pascua" de Otto Klein Schwarz. El autor intenta relacionar la evolución estilística simultánea de las artes plásticas pascuenses y el desenvolvimiento mental del grupo étnico que habitaba la isla. Con respecto a los petroglifos dice: "Entre las diferentes categorías de las artes plásticas pascuenses se cuentan los petroglifos como la más antigua de las manifestaciones iconográficas. Son justamente ellos los que nos han proporcionado la mayor y más substancial información con respecto al tema. No creemos pecar de exageración al afirmar que un yacimiento arqueológico, como el de Rapa Nui permite seguir visualmente, con transparente claridad, la evolución estilística de imágenes ideoplásticas creadas por los isleños junto con su fondo mental" (Klein, 1988 pág. XI).

Desde que los primeros exploradores llegaron a Isla de Pascua, el interés en el estudio de los petroglifos fue creciendo, tanto entre los investigadores como entre los visitantes en general, estudiándolos desde distintos puntos de vista, en la seguridad de que ellos les permitirán adentrarse en las ideas de los pueblos que los crearon. Toda esta magnífica creación artística prehistórica ha sido, además, una gran fuente de inspiración para dife-



Imágenes de la Tesis "Easter Island Rock Art. Ideological Symbols as evidence of Socio-Political Change"

rentes artistas, como pintores o fotógrafos.

Este patrimonio se encuentra hoy a merced de la erosión y el vandalismo, por lo que su estudio ha pasado también a ser campo de investigación para conservadores.

Una persona de origen rapa nui que ha realizado un estudio serio de los petroglifos es Melinka Cuadros Huke, quien escribió una interesante tesis acerca de ellos, con excelentes fotografías y esquemas. Incorpora sectores que no habían sido estudiados, aportando así una valiosa información a nuestro tema.

Actualmente en la Biblioteca William Mulloy hay más de ochenta libros y artículos que contienen estudios sobre los petroglifos de Rapa Nui.

Routledge Katherine: *Survey of the Village and Carved Rocks of Orongo, Easter Island, By The Mana Expedition*, 1920.

Universidad de Chile: *Estudios Sobre la Isla de Pascua*, 1980.

¹ McCall, Register of Visitors to Easter Island 1722 to 1900.

² Routledge, 1919, pág 294.

³ Lavachery, 1935, pág 230.

Bibliografía

Ayres William & Gabriella Ayres: *Geiseler's Easter Island Report An 1880's*. Anthropological Account, 1995.

Klein Schuartz, Otto: *Iconografía de la Isla de Pascua*.

Lavachery, Henri: *Mission Franco-Belge à l'île de Pâques*, 1935. *Les Péroglyphes de L'île de Pâques*, 1939.

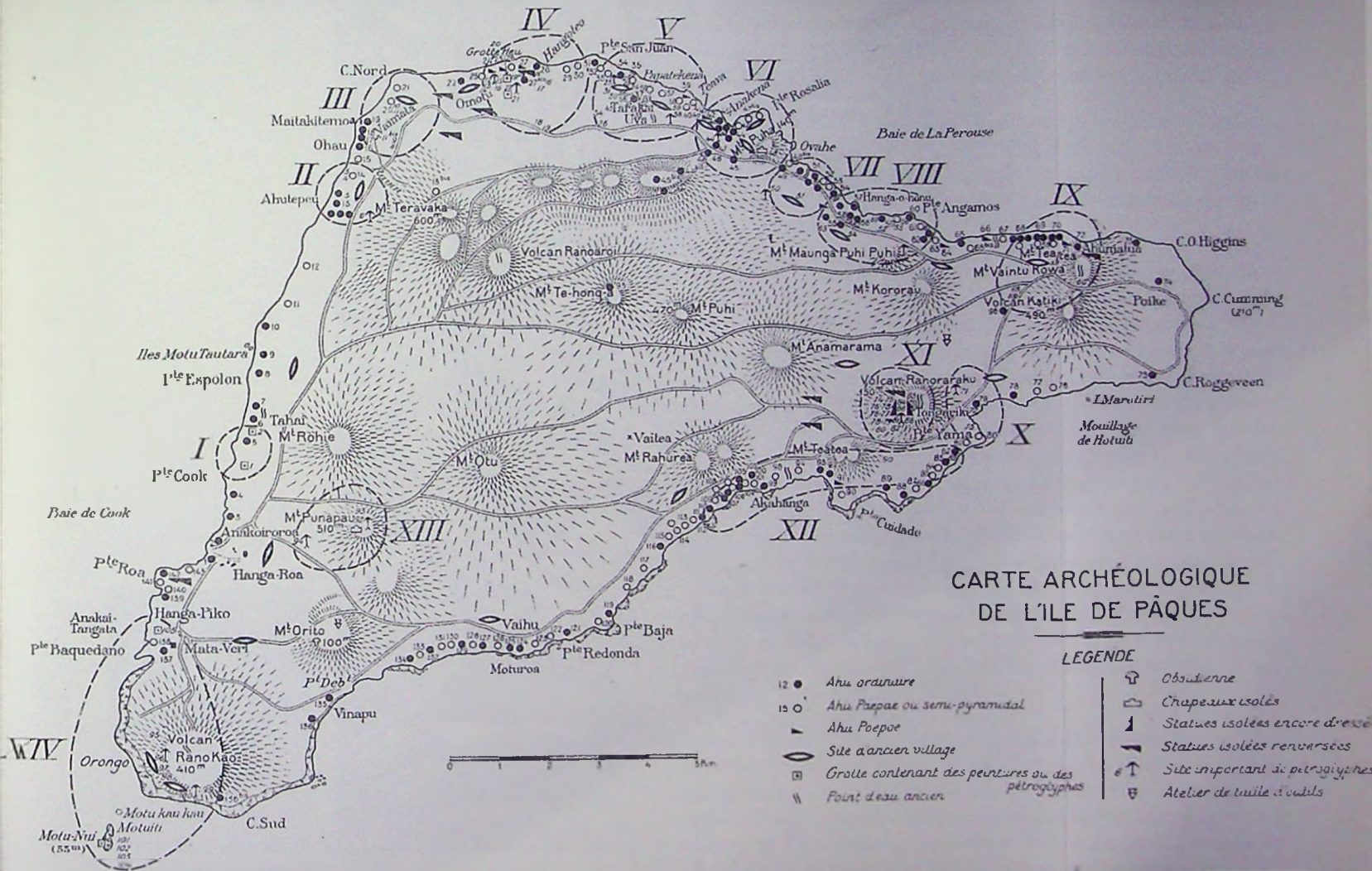
Lee, Georgia: *Easter Island Rock Art: Ideological Symbols as evidence of Socio-Political Change*, 1986. *The Rock Art of Easter Island*, 1992.

McCall, Grant: *Register of Visitors to Easter Island 1722 to 1900*.

Metraux, Alfred: *La Isla de Pascua*, 1950.

Palmer, Lynton: *Observations on the Inhabitants and the Antiquities of Easter Island*, 1868.

Routledge, Katherine: *The Mystery of Easter Island*, 1919.



Mapa de Isla de Pascua, mostrando los diferentes vectores de estudio de petroglifos realizados por Henri Lavachery.



GASTRONOMÍA DE RAPA NUI



Leonardo Pakarati Q.
Comunicador Audiovisual
Director Canal 13, Mata o Te Rapa Nui

Dibujos de Te Pou Huke

“El primer hombre que plantó de comer en Rapa Nui fue Te Ku’uku’u a Te Huatava, uno de los siete exploradores que envió el Rey Hotu Matu’a, también fue el primero en pescar y el primero en morir sobre esta tierra” (tradición oral).

Hace unos mil quinientos años, desde donde el sol se oculta, vino un Ariki (rey) y su pueblo, para iniciar sobre estos suelos volcánicos una de las culturas más extraordinarias del mundo y la más alejada...

Es de la tradición oral desde donde provienen los primeros antecedentes sobre la gastronomía de Rapa Nui. A primera vista con recursos alimentarios escasos, pero de gran variedad y calidad. Una de sus características fue su alto sentido ritual y el gran valor que se le adjudicó a la comida.

Te Pito O Te Henua es la isla más insular del mundo, no posee ríos, por lo que a su llegada a la playa de Hanga Rau (Bahía de Anakena), el Ariki buscó agua, la que encontró en las costas, cavernas y en los cráteres de los tres extintos volcanes. Justamente en la ladera de uno de éstos (Rano Kau), Te Ku’uku’u plantó por primera vez Uhi (Ñame). Otro episodio de la tradición oral relata que el día anterior al zarpe del ariki Hotu Matu’a llegó un hombre llamado Teke, “¿cuándo saldrá el barco?”, preguntó, los hombres respondieron que al otro día, Teke se puso contento, pues podía realizar un plan “escúchenme, esta noche iré donde el ariki Ma’eha para entretenerlo conversando, ustedes vayan y roben los Uhi, llévense algunos y quiebren los otros de todos los tipos”. Acordaron llevar el plan a cabo. Cuando en la noche el ariki escuchó un ruido en el patio, Teke, que le entretenía, le acompañó a mirar la plantación de Ñame, el Ariki se lamentó nombrando una a una las distintas variedades de Ñame y Teke memorizándolas supo cada nombre, los cuales plantó al llegar a esta isla; a saber 64 variedades.

Dentro de la tradición se destaca la figura del rey Hotu Matu’a como un héroe homérico, al que se le atribuye no sólo la migración, sino que también la introducción de todo producto comestible a la isla. Junto al Ñame se destaca la banana en once variedades, el camote o kumara en 29 variedades, el taro en trece variedades, la caña de azúcar y el Ti, el ratón (Kio ‘e) y la gallina, tan importante tanto por su carne, como por sus huevos y sus plumas.

Otra fuente de alimentación la constituyeron las aves migratorias, sus huevos y, por supuesto, los productos del mar. En comparación con otras islas de polinesia la fauna marina es escasa. Al no contar con una barrera de coral, la captura de peces no era fácil; tampoco existían mariscos para recolectar, salvo pequeños cangrejos (pikaea), caracoles (pipi, pure), erizos (hetuke), langostas (ura), y cigal (rape rape).

De cualquier forma, el mar fue el gran abastecedor de alimentos. A pesar de no existir una gran variedad de peces, estos fueron suficientes

para sostener a la población de la isla que en los primeros años de colonización aumentó rápidamente, hasta llegar a ser cerca de unos diez mil habitantes, según estudios al respecto.

Hasta aquí podemos hablar sobre la introducción de insumos alimentarios a la isla, los cuales se suman a los escasos ya existentes al arribo del ariki Hotu Matu'a y su pueblo.

Estos recursos podríamos dividirlos en tres grandes grupos:

A. Originales:

- Aves migratorias y sus huevos.
- Palma o *Jubaea chilensis* y el consumo de sus cocos.
- Diversos tipos de algas, como el auke.
- Variedad de peces costeros y oceánicos, entre los cuales 25 especies son considerados endémicos.
- Erizo, caracoles pequeños, cangrejo, cigal, langosta y tortuga.

B. Tradicionales:

En este grupo estarían todos los alimentos introducidos por la primera migración proveniente de Polinesia:

- Uhi
- Taro
- Camote
- Caña de Azúcar
- Ti, Maika (plátano)
- Pequeña rata o Kio'e

C. Introducidos:

Este grupo estaría constituido por todos aquellos productos introducidos a la isla desde la llegada de Roggeveen en 1722 hasta hoy; entre los más importantes, por el impacto que tuvieron en la dieta del isleño, destaca:

- La carne de cordero, vacuno y caballo
- los cereales
- frutas como la piña, guayaba, sandía, naranja
- y verduras.

Sin duda los primeros años de la colonización fueron duros, la ausencia de ríos hicieron desarrollar un método particular de agricultura llamado "Manavai". Se trata de un pozo de cultivo recubierto de piedras y provisto de una pequeña pared de delimitación; la idea era que las porosas piedras volcánicas absorbieran agua, e impidieran su evaporación, mientras que la pared cortaba las brisas saladas provenientes del mar, protegiendo así las plantas dentro del manavai. Otra especial forma de plantar consistía en amontonar piedras sobre los retoños, aparentemente por razones similares a las del manavai. Se recuerda en la tradi-

ción que al plantar un platanero, el último apisonamiento será el que determine hacia donde se inclinará el árbol y por donde crecerá el racimo.

Auge y decadencia

Había una vieja para hacer el Umu para los trabajadores del moai, día tras día cocinaba para ellos y los pescadores. Cierta día la vieja no llegó, los pescadores atraparon una gran langosta la cocinaron en Umu y la comieron por completo. "Ni una pata me dejaron", reclamó la vieja, lloró y gritó con su mana hacia el moai "Ka Papangaha'a Korua Ko nga Kope, Ka Hinga Kiraro" "eh muchachos caed al suelo", cayeron los moai" (tradición oral).

Paulatinamente la cultura Polinesia originaria que colonizó la isla fue dando paso a una manifestación cultural propia. El moai, estatua construida para veneración de los ancestros más ilustres dotados del Mana, o de aquella energía que propiciaba los buenos augurios o las peores tragedias sobre los hombres.

Hasta este momento (alrededor del siglo X d.C.) y luego de la colonización, la gente había tenido tiempo para adaptarse a la vida en esta, su nueva tierra. Transcurridos los primeros siglos, el problema del agua se encontraba resuelto gracias a los cráteres y cavernas volcánicas, la sociedad estaba compuesta por doce tribus con sus propias jefaturas, el poder del mana radicaba principalmente en la familia y la figura del Ariki, al que seguían en importancia los sacerdotes, guerreros o Matato'a, los sabios, artesanos, pescadores y agricultores.

Esta compleja asignación de roles dio como resultado el aprovechamiento del escaso recurso, a través de los tapu (prohibiciones) y del poder del mana, por los cuales se controló, no sólo el consumo de alimentos, sino además la producción de estos. El enorme trabajo humano que demandó la construcción de las estatuas, el crecimiento de la población y la suma de algunos fenómenos naturales (Corriente del Niño, sequías) creó un conflicto por la falta de alimentos y territorios. De esta forma estallaron diversos enfrentamientos entre las distintas tribus que se fueron agrupando en dos grandes bandos, Tu'u Ko Aro y Tu'u Hotu Iti.

"Para encargar un moai primero había que pedir autorización, se cocinaba un Umu Tahu para los obreros y se iniciaba el trabajo" (tradición oral).

Reflejo de esta sociedad compleja es una gastronomía compleja, la forma única de cocinar, llamada Umu, tiene su paralelo en Sudamérica con el nombre de curanto. Básicamente consiste en hacer un agujero de profundidad relativa, (según la cantidad de comida), se rellena de leña, se apilan las piedras encima y se

prende el fuego, al quedar las piedras al rojo y las brasas, se procede a envolver lo que se va a cocinar en hojas de plátano y taro; los ñames, taros y kumara se ponen al fondo, luego piedras calientes, pescado, langosta, pollo y a continuación con las piedras restantes se termina de cubrir, se aguarda un tiempo y literalmente se desentierra la comida, cocinada al calor de las piedras y al vapor.

La cocina se llamaba Umu Pae, si estaba cubierta Umu Pae Pae, o Umu Keri Oka Oka si se hacía en un hoyo en la tierra sin cerco de piedras. El fuego se hacía por fricción de madera.

Otra forma tradicional de cocinar es llamada Tunu Ahí, de Tunu (cocinar) y Ahí (fuego), o sea, asar a fuego. Consiste en poner los productos directamente sobre las piedras calientes. Esta última forma es más rápida y menos elaborada que el Umu pero no menos popular entre los isleños, incluso en la actualidad.

A medida que la población crecía y se preocupaba de las estatuas, la agricultura y la pesca vieron reducida su producción. Por otra parte, las primeras guerras tribales tenían a la isla en un estado de tensión absoluta. Por esto y otras razones de tipo religioso, el consumo de la escasa variedad de alimentos se vio sujeto a estrictas prohibiciones o tapu, reservándose los platos más abundantes y valorados para la elite cercana a los ariki. De esta forma el alimento logró un estatus equivalente al del dinero en la sociedad actual, por esa razón se pagaba con un Umu Hatu la construcción de un moai o al construir una casa se invitaba al ariki a la inauguración y se ofrecía un Umu Tahu'o de iniciación, el cual se le entregaba al ariki, quien devolvía el gesto en buena fortuna para la nueva casa a través de su mana.

Con ocasión de la muerte de algún miembro de la familia se realizaba el Umu Papaku para las personas que asistían al velorio; la familia inmediata del muerto no podía comer de este Umu, para ellos se preparaba el Umu Takapú, más pequeño y dedicado sólo a los deudos.

El Umu Papaku se realizaba también con motivo de un matrimonio y en dos ocasiones, primero la familia del novio en honor de sus suegros, luego, la familia de la novia en honor a los suyos. La comida matrimonial se conoce como Umu Haipoipo; durante la fiesta y si era propicio se ejecutaba el Herangi I te Haka Ki'o, un canto en agradecimiento por favores hechos, de parte de alguna de las familias a un tercero y este, luego de cantar, entregaba un Umu Hatu al homenajado.

Cuando una mujer llegaba al quinto mes de embarazo se hacía el Umu Ra'e por parte de la familia del padre y de la madre y se los ofrendaban entre sí. Al hacer el Umu Ra'e se mataban gallinas;

las tripas de estas se limpiaban y se ponían dentro del Umu, al destaparlo las tripas eran llevadas a la mujer embarazada y ella las comía. Las otras gallinas se entregaban a los padres de la mujer. El Umu Ra'e se abría en la madrugada y se cubría con capas de hojas para que no comiera nadie y así evitar que el niño que venía en camino muriese.

Al nacer el niño se hacía el Umu Topa. Nuevamente se intercambiaban entre las familias de los nuevos padres. Al hombre que cortaba el cordón umbilical con los dientes se le pagaba con un pollo y dos camotes. Si se trataba de un primogénito, este hombre no podía dormir en casa de la madre y esta no debía comer en casa de ese hombre.

Para alimentar a los niños las madres tomaban camotes cocidos aparte en el Umu, cocían también huevos y les quitaban las cáscaras, las yemas las mezclaban con los camotes haciendo puré al que le agregaban agua para ablandarlo.

Cuando un niño recién nacido comenzaba a moverse solo, los parientes de la madre traían una gallina para la buena suerte del niño y se la daban a la madre, esta a su marido y el marido a un hermano. Esta primera gallina regalada era Ko Te Kote Hakaraka. También se hacía cuando el niño se ponía su primer hami o taparrabo, la primera cortadura de pelo y cuando se empezaba a alimentar por sí mismo. Antes de la pubertad traían doce gallinas para la buena suerte del niño, estas últimas gallinas eran Moa Kona. Al hacer tatuajes a los jóvenes, los padres, una vez cedida la inflamación, hacían el Umu Ora O Te Tatoo, del que comían el padre, el maestro de tatuaje y todos los hermanos del niño.

Otros niños eran escogidos por su belleza y claridad de piel y sólo vivían dentro de las casas. Estos niños y niñas eran llamados Poki Huru Hare y no salían para no quemarse con el sol. Según la tradición únicamente comían Toa (caña de azúcar), plátanos, ñame. Todo en pocas cantidades.

También durante el embarazo se ofrecía el Umu Rare Haonga a los suegros de la madre y viceversa. Otro es el Umu Poreko que se ofrece cuando nace el niño.

Con ocasión de la fiesta del Paina dedicada por un hijo en memoria de sus padres o para retribuir a un amigo por favores prestados, a los ejecutores de la figura del Paina se les pagaba con un Umu Hatu que incluía anguilas, atún, pescados y langostas. Se amarraban los pollos para la fiesta, llegaban los cantores y el dueño del Paina daba de comer a la gente, ñame, plátano, caña de azúcar, camotes y pescado.

El Hijo (dueño del Paina) se metía en él y desde dentro llamaba

a su amigo para retribuirle sus servicios en tiempos de escasez de víveres o guerra. Cuando este venía se le entregaban los pollos en retribución.

Otra fiesta llamada Nongonoro Moa se hacía en honor a los suegros. El suegro recibía la comida, la cual era repartida entre sus hermanos. Este Umu se conocía como Parehaonga. Terminado el Umu Parehaonga el yerno sacaba muchas aves para la fiesta, unas trescientas de ellas. Otros familiares contribuían con cincuenta o más aves cada uno; luego de amarrarlas se hacía la repartición. Se clavaban dos estacas en el suelo y en ellas se amarraba un cordel y a él las aves: aparte se amarraban las aves Moa Kara. Una persona encargada de la repartición traía dos atados de comida, entregando un atado para el que había preparado la fiesta y el otro para los contribuyentes. El suegro elegía entre las aves algunas para comer en la fiesta y las entregaba a sus hermanos y parientes. Al final el yerno abría el Umu Takapú y lo entregaba a sus suegros.

Era común pagar con un Umu trabajos de toda índole, como la confección de una capa de Mahute (nua), el canto o composición de un Ei o al Timo Ika, al hombre encargado de rogar para encargar la muerte a un enemigo.

Sin duda existieron otros nombres para el Umu, pero esta es otra de las pérdidas que sufre la cultura de Rapa Nui. Desde que se iniciaron las primeras guerras tribales y su multiplicación, comienza a decaer la antigua cultura y con las grandes guerras se popularizó otro alimento: el hombre. La antigua tradición llegó a contar que sólo existían tres tipos de carnes en Rapa Nui “la que vive en el mar, la que vuela y la que camina sobre la tierra”.

Prohibiciones en torno a la comida

Aparte del uso ritual de los alimentos, sobre ellos pesaban varios tapu o prohibiciones. El rey Hotu Matu'a por ejemplo, prohibió la pesca del atún y Po'opo'o en la parte profunda del mar, durante seis meses en invierno. De este modo se evitaría el asma en la población.

Una mujer no debía comer encima de su hijo, no debía comer cosas traídas por el niño cuando este empieza a andar y cuando el niño es mayor y va a pescar no debía comer la madre lo que el hijo trae colgado al cuello. Sólo podían comer lo que traía en las manos. El hijo debía marcar con sus dientes las colas de sus peces, para que no se confundiesen con las de su padre. La mujer solamente podía comer los peces del marido.

Los ingredientes para los habitantes de esta época eran bastante monótonos y a lo largo de las guerras se hicieron escasos. Junto

al advenimiento de la segunda gran parte de la cultura rapa nui, la época del hombre pájaro, también llegaron los primeros occidentales, los que presenciaron la caída de las últimas estatuas y la elección del último tangata manu en 1864.

Época histórica

“Esta tierra es muy apropiada para reponer la salud y abastecerse de alimentos frescos”, señaló Carl Friederich Berherns cuando, junto a Jacobo Roggween, arribó a la isla en 1722. En esa época, la isla aún estaba en situación floreciente y los habitantes podían compartir sus riquezas con los visitantes. Claro que el poco tiempo que Behrens pasó en la isla no alcanzó para que notara la monotonía del menú.

Durante el siglo XVIII, la isla fue visitada por otras tres expediciones, según ya se señaló. La primera al mando del capitán español González y Haedo en 1770; la segunda del capitán James Cook y la última del Conde La Perousse en 1786. Graves acontecimientos habían sucedido en la isla desde la venida de Roggween y Berherns, con el saldo de 22 muertos. Los relatos de estas últimas expediciones concuerdan en la pobreza de la isla y la belicosidad de sus habitantes, aunque Cook alabará el sabor de los camotes, los mejores que haya probado en polinesia.

En la expedición dirigida por el Conde La Perousse se introdujeron algunas semillas, ovejas y cerdos, los que fueron rápidamente consumidos por la decadente población de la época.

En el año de 1805 comienza un período oscuro en la historia de Rapa Nui. Ese año arribó el ballenero *Nancy* desde Nueva Inglaterra y secuestró 22 isleños para usarlos en la caza de focas. En 1822 llegan los primeros barcos balleneros aumentando el desorden de la guerra en la isla y en 1838, el almirante Du Petit-Thouars, quien pudo divisar el que al parecer sería el último moai de pie.

Entre 1859 y 1862 repetidas incursiones de piratas peruanos rapataron isleños, como se dijo, con el objeto de llevarlos a trabajar a las guaneras. Con posterioridad, y gracias a la gestión oficial del gobierno francés y del Reino Unido, se repatriaron cien isleños sobrevivientes. De estos sólo 15 llegaron vivos, para contagiar de viruela y otras enfermedades a la población ya diezmada de la isla, la cual se estima en unos cinco mil habitantes a comienzo del siglo XIX, reduciéndose a solo mil en el año 1866. Este mismo año llegan los primeros misioneros que se sorprenden del estado de los isleños y su desconocimiento de la tradición.

A lo largo de este período y en los contactos que se producían con los occidentales, se fueron introduciendo nuevos alimentos como

el poroto, maíz, mandioca, higuera, uva, café y los cocoteros, también algunos utensilios tales como jarras y ollas, comenzando a cimentarse una nueva gastronomía con los elementos importados, tanto de occidente como de polinesia. Además se internaron cuatro nuevas especies de aves: diucas, gorrión, tiuque y perdiz.

El trabajo de los misioneros se interrumpe en 1871 cuando el aventurero francés Jean Batiste Doutrou-Bornier expulsó a los sacerdotes por oponerse a la intención de adueñarse de la isla y de su gente. Paradójicamente, Doutrou-Bornier fue quien había traído en su barco, a los sacerdotes años antes, junto a una vaca, tres terneros, conejos, palomas, cerdos y algunos árboles frutales.

El padre Gaspar Zumbómm regresa a la isla el 2 de diciembre de 1869 con un cargamento consistente en 200 ovejas, 5 vacas, 20 toros, un caballo, una yegua, asnos, cerdos, e incluso gatos. También trajo víveres, telas y algunas plantas.

En el año 1871, y luego de tres años de enfrentamientos con Doutrou-Bornier, los superiores ordenan el traslado de los misioneros hasta la isla de Mangareva, donde son acompañados por unos doscientos rapa nui. Otros isleños fueron a trabajar en las plantaciones en Tahití de John Brander, un socio de Doutrou-Bornier el cual estableció una verdadera monarquía en Rapa Nui, explotando y tratando miserablemente a los isleños.

En 1877 sólo 111 isleños quedaban en Rapa Nui. Ese mismo año asesinan a Doutrou-Bornier, el que fue reemplazado por un socio de Brander, de nombre Alexander Salmon, de origen tahitiano, el cual introdujo la cría de ovejas y vacunos. En 1886 cuando William Thompson, marino del USS *Mohican*, realizó un levantamiento de la isla y sus monumentos, las ovejas sumaban unas 20 mil cabezas.

En 1888 el arica Átame te Kenia cede la soberanía al gobierno de Chile. Sin embargo y producto de la revolución de 1891 en Chile y hasta los últimos años del siglo XIX la isla fue entregada en arriendo a H. Merlet de Valparaíso, quien obtuvo los derechos de la sucesión de Brander, Dutrou-Bornier y Salmon. Sólo la aldea de Hanga Roa, unos veintiún kilómetros cuadrados, quedaron en propiedad de los isleños. Estos derechos fueron vendidos a la Compañía Explotadora de Isla de Pascua.

Durante los primeros cincuenta años del siglo XX se consolidó la actividad ganadera iniciada el siglo anterior, agregándose la carne de oveja a la dieta tradicional de los isleños, también a esta actividad se le adjudica la destrucción de la flora endémica de la isla, como el toromiro.

Recién hacia 1965 y ante las manifestaciones públicas de los rapa nui, por la falta de derechos en su propia isla, se denomina

a Rapa Nui como un departamento de la provincia de Valparaíso, inaugurándose en Hanga Roa un Gobierno Municipal y revocándose el arraigo para los isleños.

Durante este período, la influencia del catolicismo se suma a las formas tradicionales de cocinar y comer, agregando nuevas fiestas y hábitos alimentarios, como el pan, y sincretizando otras a las nuevas creencias religiosas y a la nueva realidad sociocultural en la que se ve inmersa la población.

La llegada de los primeros inmigrantes desde Chile y otras partes del mundo produjo un gran cambio, tanto en el repertorio alimentario, como en la introducción de artefactos que dieron paso a una nueva forma de cocinar los nuevos productos y los tradicionales.

Nuestros tiempos

En el año 1965 se construyó el aeropuerto Mataverí y los vuelos comerciales regulares se inauguraron en 1967. Ese mismo año se instaló una estación de la Nasa para monitorear el paso de satélites, la cual se retiró en 1971. En 1986 la pista fue reparada y extendida.

A fines de los años sesenta se inaugura la primera agencia de turismo y viajes, la "Lindblad Explorer". Se importan entonces otros elementos culturales a través de los visitantes y los propios isleños se transforman en viajeros.

La gastronomía tradicional, en cuanto a uso, técnicas de cocción e ingredientes, fue transformándose paulatina pero definitivamente junto a cada visita de los primeros extranjeros. Cada viaje proveía a los antiguos insulares de nuevos ingredientes y utensilios para reforzar su monótona dieta.

Conjuntamente con el asentamiento de los primeros occidentales (ganaderos y sacerdotes), la cultura, completamente decadente a la fecha, recibe un golpe final: la introducción de la ganadería ovina y la pequeña agricultura, lo cual cambió sustancialmente la forma de vivir de los isleños. Este pueblo de tradición marítima, se transformó en un pueblo de ganaderos y agricultores, abandonando para siempre su condición de navegantes.

La introducción de utensilios de cocina tales como los cubiertos o las ollas, produjo cambios importantes en las formas de cocinar. A las tradicionales formas del Umu y el Tunu Ahí se agregan los caldos y frituras. Las parrillas permiten una cocción más rápida de la carne. Estos ejemplos sumados a la definitiva influencia de los primeros colonizadores occidentales y, ya en el siglo XX, de los primeros chilenos continentales, con su rica variedad de cocina e ingredientes, le dan una cara bastante particular a lo que se podría denominar la gastronomía actual de la Isla de Pascua.

Sin duda existe una gastronomía tradicional en términos de ingredientes y técnicas de cocción, ligadas al aspecto cultural-tradicional, y a partir de ésta, junto a la influencia externa, se desarrolla una nueva gastronomía que hereda el estatus que poseía el alimento en el pasado, en términos de uso ritual o ceremonial. Se celebran, por ejemplo, en la actualidad, fiestas religiosas con la preparación de comida al estilo tradicional; pero este cambio no fue inmediato y como veremos aún está vivo.

Hasta hoy es muy popular entre los naturales de Rapa Nui una preparación de carne muy sencilla, en la cual, en una olla grande se pone agua, carne, camotes, taro y algunas verduras. Se bebe el caldo, la carne y los tubérculos se comen a mano, salando a gusto antes de consumir la porción correspondiente. Seguramente, esta forma rápida y de delicioso resultado debió parecer igual de buena a los rapa nui de comienzo de siglo XX, como les parece a los actuales. Así sencillamente, se comienza a cimentar esta nueva forma de comer.

Ya en la segunda mitad del siglo XX el irregular abastecimiento de provisiones desde el continente, provoca grandes trastornos, como por ejemplo, por la falta de harina para el novedoso pan que ha sustituido, aunque no por completo, al camote de la mesa rapa nui, o el aceite para la fritura de los chicharrones chilenos o los limones para el cebiche peruano. Otro cambio fue la introducción del alcohol, en el que los rapa nui, de carácter festivo, encontraron bajo todas sus formas, un elemento de características catárticas.

La dificultad para conseguir los nuevos ingredientes logra nuevamente la sobrevaloración de la comida, manteniendo su equivalencia a la moneda para el pago de trabajos, o de gran obsequio para la manifestación de afecto u homenaje. Conservó de este modo algo del uso ritual de la gastronomía ancestral.

A partir de los años sesenta la isla se inserta rápidamente al mundo, la actividad ovejera decae inevitablemente y el turismo comienza a convertirse en el motor principal de la economía. Esta nueva actividad trae como consecuencia un nuevo y veloz giro de la cultura y su gastronomía. La comida tradicional se prepara para los curiosos visitantes y los isleños pueden ahora comprar en los almacenes y supermercados los productos que antes eran menos que ocasionales.

Junto a la llegada de los turistas las actividades tradicionales como la pesca, las ceremonias y también la gastronomía, se transforman en parte del producto que los visitantes desean ver. En este contexto se inserta la Tapati Rapa Nui, una fiesta costumbrista donde la población puede expresar su cultura para beneficio de sus visitantes.

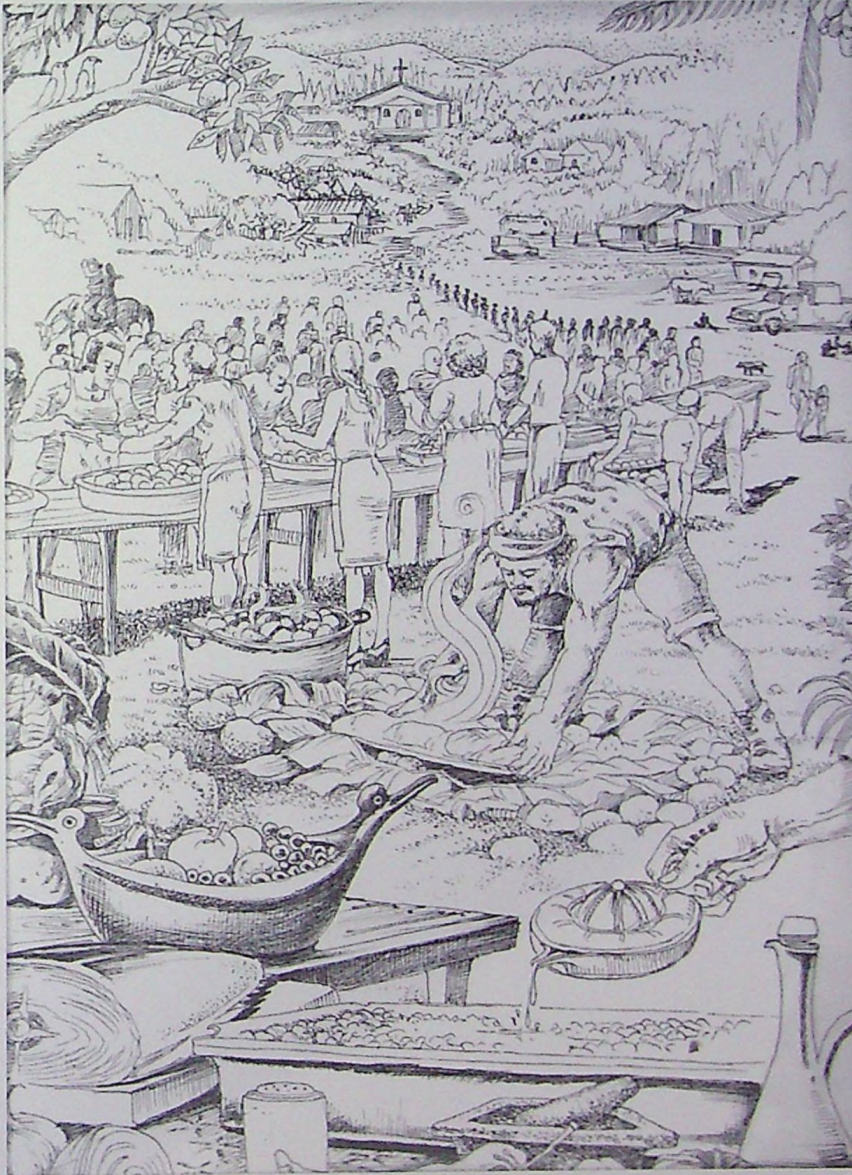
Dentro de esta fiesta anual, existe una competencia de gastronomía tradicional, donde es posible degustar langostas con Auke preparadas en Umu, cebiche de atún, remoremo, toremo o cualquier otro pez acompañado de camote frito, también la cazuela rapanui hecha con cordero, taro, ñame, kumara, arroz y plátano o la reponedora sopa de maito; cigala (rape rape) preparada en Tunu Ahí y otras delicias como caracoles y poe. Este último, de conocimiento tradicional, se preparaba moliendo el camote, taro, ñame o plátano, para luego agregarle jugo de caña de azúcar y grasa de pollo, haciendo de esta mezcla una pasta que, puesta en hojas de taro o plátano, se cocinaba en Umu. Con la llegada de ingredientes nuevos, la forma tradicional de preparar el poe sufrió algunas variaciones como el reemplazo de la caña por azúcar, la introducción de la harina y la cocción en hornos modernos.

Actualmente en la oferta gastronómica de Rapa Nui existe una tendencia a la cocina internacional pero, tal como se han restaurado los monumentos arqueológicos, está germinando una gastronomía local que aprovecha lo mejor de la gastronomía tradicional e introducida. En algunos restaurantes locales ya existe una interesante carta de platos y postres que incluyen ingredientes locales y que ya han sido aprobados por el exigente paladar de los visitantes de todo el mundo.

Lejos ya de los años del arica Hotu Matu'a y ante la abundancia de hoy, sólo queda por citar nuevamente la tradicional oral rapa nui: "cuando Hotu Matu'a vio quebrado el cuello del moai Tautó que mandó a buscar a Hiva, se acordó de su tierra natal y llorando dijo el rey, has llegado así de Hiva, de la tierra de abundante comida, de labios sucios". Siendo para el rey y sus descendientes, los labios sucios de comida, el símbolo más expresivo y convincente del bienestar material de la vida humana.

Bibliografía

- Englert, Sebastián: *La Tierra de Hou Matu'a*. Santiago: Universitaria, 2004. *Leyendas de Isla de Pascua*. Isla de Pascua: Ediciones Museum Store. 2001.
- Ramírez, José Miguel y Rauch, Marcos: *Estudios sobre los antecedentes arqueológicos ambientales y culturales de Isla de Pascua*.
- Charola, Elena: *Isla de Pascua, el Patrimonio y su Conservación*.
- Comisión para Estructuración de la Lengua Rapa Nui: *Diccionario Etimológico Rapa Nui Español*.
- Campbell, Ramón: *La Cultura de Isla de Pascua Mito y Realidad*. Santiago: Andrés Bello, 1987.
- Rutledge, Katherine: *The Mystery Of Easter Island*.
- Metraux, Alfred: *Etnology Of Easter Island*. Honolulu: The Museum, 1940.
- Rauch, Marcos; Itháñez, Patricia y Ramírez, José Miguel: *Vegetación de Rapa Nui, Historia y Uso Tradicional*. Santiago: Ministerio de Agricultura (CONAF). 1996.
- Kiko, Papa; Pakarati, Elizabeth; Atamu, Amalia; Pakarati, Mariano y Pakarati, Celina: *Tradición Oral de Rapa Nui*.



PÉRDIDA DE LA SACRALIDAD DE LA ESCULTURA EN MADERA EN ISLA DE PASCUA



Paula Rosetti A.
Licenciada en Historia
Universidad Católica de Valparaíso
Centro de Arte y Cultura Aukara



Con la llegada de los primeros occidentales a la Isla se produce una situación interesante: los habitantes de Rapa Nui acostumbrados al sistema de trueque, quieren cambiar objetos que más que necesitar les llaman la atención, es un "intercambio guiado por la codicia y no por la necesidad"; es decir es un tipo de trueque que está fuera de los parámetros de intercambio conocidos y realizados en la vida cotidiana de la isla. Puede ser que esta situación los haya desconcertado, de tal manera, que con el fin de obtener de los europeos objetos tan diversos como sombreros, telas, metales y cuchillos, hayan llegado a intercambiar incluso figuras ancestrales talladas en madera.

La obtención del objeto europeo parece haber sido más importante que el valor del objeto entregado. Obtener uno proporcionó un nuevo estatus, no sólo por su carácter de novedoso, sino porque con ello la persona lograba demostrar una habilidad, su capacidad de intercambio. De este modo se hacía acreedor de un poder especial.

Forster, quien llegó en la expedición de Cook en 1774, dejó escrito: "El deseo de poseer aquella pieza de tela, los llevaba a vender diferentes cosas de las cuales probablemente ellos no se habrían desligado en otras circunstancias entre ellos: sombreros, collares, pendientes de orejas y de pequeñas figuras humanas de madera". Metraux explica esta situación, "Como otros numerosos objetos sagrados en la Polinesia, las estatuas de madera no participaban activamente de la vida ritual sino cuando los dioses o los espíritus establecían su residencia. Perdían luego su santidad al acabarse las ceremonias o cuando determinada circunstancia las privaba de su aura mística". Esto podría no corresponder al caso de Pascua, pues muchas de las piezas talladas en madera, como los kava kava, si bien eran sacadas de la casa sólo en ocasión de una festividad o ceremonia religiosa, el resto del tiempo permanecían guardadas envueltas cuidadosamente en tela de tapa.

La explicación dada por Metraux puede ser posible, pero también es preciso tener en cuenta que a la llegada de los primeros europeos (1722 Roggeveen, 1774 Cook) los habitantes de la isla pasaban por un período difícil, que muchos han denominado como período de "decadencia". Englert ubica el inicio de este período en las postrimerías del siglo XVII, con una serie de luchas intestinas, al parecer motivadas por rivalidades tribales. Lo cierto es que hacia 1680, el orden cultural mantenido por siglos parece tambalear; el aumento exponencial de la población unido a las crecientes exigencias de recursos alimentarios provocó un profundo deterioro en el ambiente. Se estima que la población total de la isla, en tiempos de su máximo desarrollo, pudo llegar fácilmente a las quince mil personas. En tales condiciones, el control

de los territorios productivos generaba cada vez mayores tensiones, las guerras intertribales marcaron dramáticamente este período, siendo la crisis "tan profunda, que toda la estructura de poder, el orden social y político, su justificación ideológica, así como el sistema económico que lo sustentaba, y los rituales en que se expresaba cambiaron radicalmente".

La subsistencia de la sociedad requirió entonces de adaptaciones en cada aspecto del sistema. En lo económico: dejando de lado un sistema de redistribución de alimentos, se adopta un sistema basado en la reciprocidad y el intercambio, apareciendo el trueque. En otro ámbito y paralelo a lo anterior ocurre un reacomodo de la estructura social, con el ascenso al poder de los guerreros o matatoa. Además, el culto a los antepasados y el poder de los sacerdotes asociados a ceremonias en torno a los ahu, es reemplazado por el culto al hombre pájaro, trasladándose el eje político religioso a la aldea ceremonial de Orongo.

Toda esta situación puede ayudarnos a comprender el comportamiento de los isleños a la llegada de los europeos: habituados al sistema de trueque y marcados por la escasez de productos, además de estar prácticamente desvinculados de una religión que tenía incorporada a sus ritos diversas esculturas en madera.

Junto con lo mencionado, es importante considerar la influencia que ya en el siglo XIX estaba ejerciendo la Iglesia Católica, a través de los misioneros, quienes impartiendo su fe querían borrar todo vestigio de una religión considerada pagana. Es así como podría haberse incentivado el desprenderse de objetos que en alguna época fueron sagrados. Sobre este aspecto existe reveladora información en una carta escrita por el misionero Gaspar Zuhmbohm, el 4 de octubre de 1868 en donde narra una interesante situación: "Del mismo Torometi, Kutano, no tiene de qué quejarse, él es ordenado, trabaja y planta, no molesta a nadie y tampoco ha golpeado a su mujer; desde que se hizo cristiano, ella es feliz por eso, sin embargo hace algunos días, nuestro mangarevo prefecto de policía, encontró a Kutano con algunas insignias de paganismo. Él lo ha reprendido diciendo que sus sentimientos de cristiano eran bien dudosos. Toma, dijo Torometi, despojándose de sus plumas, me las había puesto por última vez, tan sólo para divertirme un poco y para dártelas enseguida, tómalas y haz lo que quieras con ellas. El Magarevo tomó la insignia y le dijo: yo todavía no estoy seguro de la sinceridad de Kutano ¡Y bien que te hace falta para eso!, tú tienes todavía un ua (bastón de mando). Mientras tú lo tengas, tus sentimientos me parecen dudosos. Kutano entra a su casa, sale con el bastón de mando y se lo entrega al mangarevo diciéndole: no creas que esto me cuesta, porque mis devociones al paganismo están totalmente destruidas. Ahora yo estoy contento con Kutano, dijo el prefecto

quien se fue con el bastón. Algunos días más tarde viendo que Torometi no habla más de sus objetos tan apreciados en otros tiempos, se los regresa y le dice que los guarde en su casa y si viene algún navío que los venda si puede”.

Esta comercialización de las piezas corresponde a la última fase de la evolución estilística de la escultura en madera, marcada por influencias del mundo occidental.

Con la llegada de los primeros europeos, los isleños se dan cuenta que pueden obtener ganancias del comercio de sus esculturas; dándose inicio a una masiva producción de figuras de madera. De este modo, y obedeciendo a fines meramente comerciales, las nuevas piezas no alcanzaron jamás la calidad de las antiguas. Esta situación se ve acentuada por el “gusto pobre de los visitantes”, como señala Metraux, quien responsabiliza a estos primeros navegantes de lo sucedido con el arte. Simplemente porque no les interesaba la belleza, sino lo gracioso de las piezas. Los isleños conscientes de tal interés buscaron ridiculizar al máximo las figuras, caricaturizándolas, exagerando sus proporciones.

Lo cierto es que las piezas elaboradas con posterioridad a la llegada de los primeros occidentales, son muchísimo más toscas ya que varios de los motivos considerados tradicionales se han simplificado o simplemente perdido.

Esta situación llega a su grado máximo luego de las incursiones desastrosas de los mercaderes de esclavos peruanos (1862). Entre ellos se encontraban el Ariki Henua (rey de la tierra), su hijo y la mayoría de los Maori, u hombres sabios y expertos en diferentes artes y oficios, hombres eruditos en las tradiciones y ritos religiosos. A petición del gobierno de Francia y Gran Bretaña, el gobierno de Perú repatrió a los cien sobrevivientes de los cuales sólo 15 lograron llegar vivos a la isla, el resto murió en el viaje afectados por la viruela, enfermedad que llegó a la isla traída por los sobrevivientes y que convertida en una epidemia tuvo fatales consecuencias. La población estimada para esa época en unas cuatro mil personas, llegó a ser de sólo 111, como pudo constatar en 1877, A Pinart, un pasajero del buque francés *Seignelay*.

Ante esta realidad desastrosa es difícil pensar en la transmisión de las tradiciones. El arte de esculpir la madera, una tradición conocida a cabalidad por los Maori o expertos, se perdió junto con ellos. Algo de la técnica y los motivos quedaron en la memoria colectiva: es así como los habitantes de Rapa Nui intentaron reproducir piezas del pasado.

Ya en siglo XX es común encontrarnos con que una de las fuentes de inspiración para muchos de los artistas de la madera, son

las publicaciones ilustradas sobre el arte rapa nui, por lo general, recopilaciones de fotos de piezas antiguas, obtenidas por los primeros navegantes y que forman parte de importantes colecciones particulares o bien que están depositadas en los principales museos del mundo.

Una situación interesante se da hacia 1955, con la llegada a la isla de una expedición arqueológica noruega dirigida por Thor Heyerdahl, acompañado de un grupo de expertos. Parte del trabajo de Heyerdahl consistió en explorar cuevas, consideradas secretas entre los rapa nui, para buscar allí pruebas que pudieran corroborar su teoría, según la cual la cultura pascuense, y especialmente las artes plásticas, fue decisivamente influida por las antiguas civilizaciones sudamericanas, en particular por las de Tiawanaku, Moche y Chimú. Heyerdahl se encontró así con numerosas piezas, que según la información oral, algunas de ellas fueron esculpidas durante la estadía de la expedición y colocadas en dichos lugares u ofrecidas directamente en venta a los integrantes de la expedición. Esta clase de figuras estaba compuestas de imitaciones de motivos convencionales, con algunos detalles cambiados, como también de modelos enteramente novedosos. Estas falsificaciones no carecen de valor, pues revelan una innata capacidad de adaptarse a circunstancias dadas, sin apartarse de las técnicas de elaboración tradicionales.

Otto Klein describe muy bien la diferencia esencial entre las piezas antiguas y modernas. “Una diferencia esencial entre las manifestaciones ideoplásticas del pasado y aquellas de fecha reciente: mientras las primeras se generaron de un fondo religioso, las segundas procedieron de esfuerzos individuales de unos diestros escultores que aprovecharon una oportunidad singular”.

Sin duda la talla en madera sufrió el impacto de occidente. La pérdida de la sacralidad bien pudo ocurrir con anterioridad a la llegada de los primeros misioneros. Sin embargo, es indudable la fuerte influencia que provocó la aparición de la religión católica. Vino a cumplir, entonces, el papel de nexo o intermediaria entre el ser humano y las fuerzas o potencias de orden superior. Es así como muchas tallas terminaron por desvincularse totalmente de su sentido original, de su simbolismo; desacralizadas y descontextualizadas, sobrevivieron en cuanto sus formas, con el tiempo adquirieron un nuevo sentido. Finalmente incluso surgieron nuevos motivos.

Bibliografía

Arredondo, Ana María: *Tatuajes y Pintura corporal en Isla de Pascua*. 1987.

Cool, Américo: Documentos de los archivos generales de los SSCC en 1973 Roma. Recopilados por el R.P Américo Coll. Titulado ‘L’ Ile de paques et la Congregation des Sacres Coeurs’. Documentation Ms 272.788-95 (972)-5, Rome.

Englert, Sebastián: *Idioma Rapa Nui, Gramática y Diccionario*, Editorial Univ. de

Chile, Santiago. 1978. *La Tierra de Hotu Matu'a*, Editorial Universitaria, Santiago. 1988. *Leyendas de Isla de Pascua*, Editorial Universitaria, Santiago. 1988.

Klein, Otto: *Iconografías de la Isla de Pascua*, Ediciones Univ. Técnica Federico Santa María, Valparaíso. 1988.

Metraux, Alfred: *La Isla de Pascua*, Fondo de Cultura Económica, México. 1950.

Puelma, Max: *Isla de Pascua en 1774, Los viajes de James Cook*, Editorial El Observador, Quillota. 1978.

Ramírez, José Miguel: *Cultura Rapa Nui*, Serie Patrimonio Cultural chileno. Colección Culturas Aborígenes. Departamento de Extensión del Ministerio de Educación, Chile. 1988.

Rossetti, Paula: *Escultura en madera en Isla de Pascua*. Tesis para optar al grado de Licenciatura en Historia. Universidad Católica de Valparaíso, Valparaíso. 1995.

Seaver, Joan: "Rapa Nui crafts: wooden sculpture past and present". En: *Easter Island Studies. Contribution to the history of Rapa Nui, in memory of William Mulloy*. Edited by Steven Fisher, Osbow Books, Oxford. 1993.



ESTATUILLAS RAPA NUI EN MADERA

EL VÍNCULO ENTRE EL MUNDO TERRENAL Y LO SUPRATERRENAL



Susana Nahoe A.
Licenciada en Antropología, Arqueóloga
Jefe Provincial Sernatur

La extraordinaria y original talla en madera de la cultura rapa nui destaca por la profusión y delicadeza de sus líneas, en las cuales es casi imperceptible visualizar las huellas de las herramientas de piedra con las que fueron realizadas.

En sus formas y estilos se hace evidente que estos tallados hacen alusión a seres extra humanos que formaron parte en ceremonias de culto religioso.

Dentro de esta amplia variedad de material que compone el legado cultural de la ancestral sociedad rapa nui, una de las piezas más interesantes son sus estatuillas en madera.

Estas piezas nos remiten hacia los conceptos de las ideologías religiosas predominantes en los grupos polinesios tempranos. Estos grupos que conformaron la cultura del Pacífico Sur, mantuvieron la costumbre de adorar a sus ancestros deificados, representándolos con pequeñas estatuillas que eran colocadas sobre pequeños altares denominados Marae.

Esta idea fue extrapolada por los primeros pobladores de Isla de Pascua, quienes al ir desarrollando sus técnicas adaptativas a este nuevo territorio también incrementaron sus técnicas artísticas, tal vez incentivados por la primordial relevancia de la Religión en sus vidas y, además, por alta cantidad y calidad de materias primas.

Las obras talladas en madera eran ubicadas en las viviendas, ya sea colgadas en su interior o ubicadas en los extremos de las entradas.

Es posible clasificar las más representativas en dos grandes grupos: los báculos e insignias de mando y las figuras antropomorfas y zoomorfas.

Entre las figuras consideradas como insignias de mando y objetos ceremoniales destacan los Reimiro, símbolo real pectoral que decoraba al jerarca de mayor poder espiritual y político denomi-

nado Ariki Mau. Este objeto sagrado presenta una forma de media luna en cuyos extremos se ha tallado un rostro antropomorfo, representando a algún espíritu tutelar o ancestro del Ariki Mau. Las piezas originales Reimiro presentan en su borde inferior inscripciones de escritura jeroglífica denominada Rongo Rongo del más puro estilo, y es posible encontrarlas en museos de Santiago, como el Museo de Historia Natural o el Museo de La Merced, ambos resguardados en sus depósitos.

Los Ao son los báculos de mando del Jerarca o Ariki Mau, en el se tallaba el rostro de un Ari a Ora, Tupuna, o espíritu tutelar que le otorgaba protección y Mana, estos presentan formas de remo, en cuya parte superior presentan el rostro por ambos lados y en su extremo inferior tiene forma triangular invertida de líneas curvas. Los Ua son los báculos utilizados por los sacerdotes o Ivi Atua, ellos presentan un pequeño rostro en su extremo superior, su mango es largo y su extremo inferior redondeado.

Otro adorno pectoral son los denominados Tahona. Ellos presentan una forma ovoidal terminada en punta en cuyo extremo superior ha sido tallado un rostro humano o de pájaro. En su cuerpo se observan líneas curvas que representan los labios vaginales femeninos. Este diseño esta profundamente relacionado con la significación otorgada, ya que este objeto es considerado el símbolo de la fertilidad. La etnografía nos narra que este objeto fue utilizado por las mujeres en tiempos tempranos y por los niños, durante el rito de pasaje a la adolescencia, en tiempos tardíos.

Dentro de la categoría antropomorfa nuestra colección cuenta con varias piezas de la estatuilla conocida como Moai Kava Kava. Éstas datan de diferentes momentos, tanto de la prehistoria como de momentos etno-históricos. Su existencia es la evidencia concreta de una cosmología basada en la existencia paralela de dos mundos, el concreto y el supraterráneo. De hecho, la leyenda asociada a esta estatuilla nos narra justamente, que el Ariki Tu'u Koihu, tallo estas estatuillas para mostrarle a su gente la existencia de estos espíritus de aspecto esqueléticos. En Rapa Nui se concibe aún la convivencia a diario con espíritus. Ambas partes cuentan con la capacidad de comunicarse, las relaciones pueden ir desde querer establecer una simple comunicación a vínculos tan concretos como el poder de quitarle la vida a quienes considerasen necesario. Me explico, es posible que un espíritu al considerar que la persona ha hecho un acto no correcto, tome la decisión de hacerle daño, así mismo, las personas podemos a su vez deshacernos de los espíritus quemándoles sus huesos.

Dentro de los objetos de madera destacan las excepcionales piezas denominadas Mata Kao. Este objeto consta de dos partes, el

remo y su mango. El mango es un trozo de madera común que se entrelazaba a la parte posterior del remo. El remo en sí, en toda su extensión vertical presenta el tallado con técnica de sobre-relieve un pene desde su glánde hasta su base. Estos remos son de estimable antigüedad ya que fueron utilizados en las grandes embarcaciones polinesias de tipo catamarán, y que fueron sacadas de su contexto sistemático durante los primeros años de poblamiento en Rapa Nui. Este símbolo que da a entender directamente la preponderancia de la masculinidad inserta dentro de la actividad.

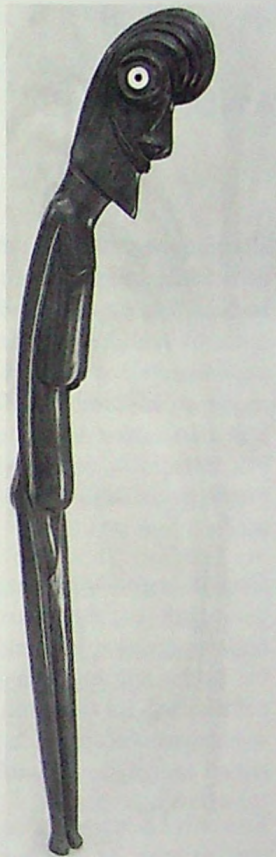
Rapa eran denominados los bastones utilizados para danzar frente a los Ahu o altares durante la celebración de rituales de adoración y culto a los moai, los que sirvieron en tiempos posteriores como báculos de los encargados de cuidar los cuerpos depositados en crematorios frente al Ahu o altar con la finalidad de secarlos al sol, manteniendo el espacio sagrado en el uso.

Luego están los Paoa, o báculos utilizados por personas denominadas homónimamente y que eran las encargadas de establecer el orden social dentro de la isla. Estos báculos presentan también rostros en su extremo superior y son de mango corto.

El mundo de las estatuillas nos ayuda a recrear el funcionamiento de la estructura social ancestral, trasladándonos por medio de los contextos a aldeas cuyas casas mantenían estatuillas en sus entradas y en los bordes interiores de la habitación o en épocas más tardías como ya dijimos. Contribuye a imaginarnos una fiesta con personas en cuyos cuellos mostraban orgullosos un moai Tangata, moai Kava Kava u otros. Cada una de ellas representando un ancestro familiar que resguarda al grupo.

Este breve artículo, que aporta un mínimo de información porcentaje de la que realmente existe, busca hacer hincapié en el rescate de los significados y en la profundidad del raciocinio ancestral rapa nui. Mi intención ha sido interesar al lector sobre el significado contenido en cada una de éstas piezas, resaltar que rapa nui es una cultura viva, vigente. Para nosotros presentan un valor incalculable ya que han sido capaces de transmitir y mantener significados, leyendas y cosmovisión por más de mil quinientos años.





TE POU HUKE

DESCUBRIENDO LA ESTÉTICA DEL ARTE RAPA NUI ACTUAL

El camino hacia el conocimiento del arte, cualquiera sea su procedencia, parte por la admiración que nos provoca contemplarlo. Es el primer paso hacia un encuentro que implica poner todos nuestros sentidos en alerta y la puerta mágica se abre cuando experimentamos una sensación de encantamiento que nos sumerge en una obra artística; entonces, es cuando se busca o se está dispuesto a desentrañar su esencia. Estar dispuesto a entablar un acto de comunicación que exige como primera condición estar en sintonía con el código en que el mensaje de la obra está estructurado.

Cuando se produce la comunicación, se ponen en alerta todos los receptores del ser para llegar a ser capaz de dar con el espíritu de su creador, la esencia del objeto artístico, el mensaje que fue hecho arte a través de un universo de signos previamente codificados. La conexión que genera este acto de comunicación se hace más completa en la medida que más se conozca de estos signos, su origen y significado.

Esta breve descripción del acto de comunicación con una obra de arte, da luces de la forma en que se engrana un mecanismo que frecuentemente se produce y que dependiendo de cada receptor es el mayor o menor éxito que se obtenga. Ciertamente, se parte de la voluntad de abrirse a la experiencia para entrar en sintonía con los mensajes que se desprenden del universo del arte.

El arte en general y en particular el arte rapa nui, se basan en estructuras pre-establecidas. Signos delimitados por una cultura, enmarcados en una cosmovisión específica que creó sus propios sistemas significativos: símbolos que son imágenes, donde necesariamente intervino el espíritu del hombre ancestral que le dio forma a esta cultura polinesia. El artista de antaño creó este universo de símbolos, los hizo imagen y replicó cada uno de ellos hasta quedar grabados en la memoria del ser rapa nui. Se hicieron objeto y ocuparon un lugar significativo en su espacio cotidiano, lo cual ahora constituye el punto de referencia que hace visible el espíritu de una cultura, de una época, y en definitiva de un ser. Es así como comprendemos el arte, entonces, desde una visión antropológica.

El artista de hoy retoma este universo de símbolos y reinterpreta los sistemas significativos y genera un arte autónomo, en la medida que comunica nuevas significancias, nuevos sentidos.



Marcela Berrios A.

Profesora de Lenguaje
y Licenciada en Estética con mención en Artes Plásticas
Pontificia Universidad Católica de Chile

Christian Madariaga Paoa

Consultor rapa nui
Profesor de Lengua Rapa Nui y miembro de la
Academia de la Lengua Rapa Nui

Francisco Bermejo

Fotógrafo

Con esta perspectiva de diálogo es posible introducirse en la obra de un artista rapa nui contemporáneo. La comunicación con su obra tiene como finalidad reconocer las nuevas significancias que surgen de su creación plástica.

Cesar Te Pou Huke (Isla de Pascua 1975)

Con 30 años, su figura es aún la de un joven isleño, con una imagen muy particular y a su vez similar a la de muchos de los personajes de sus dibujos y cuadros. Su nombre Te Pou, hace referencia a la estrella más brillante. No es una casualidad, entonces, que su don lo convierta en un ente generador de luz. En su mente está la imagen del pasado y él la hace luz a través de su creación, esta luz llega a los ojos del receptor quien abre su mente a un nuevo mundo, orientado por esta estrella luminosa.

Sin haber tenido una educación formal luego de terminar sus estudios de enseñanza media, es posible seguir de alguna manera la huella de su vocación artística, al conocer determinados puntos significativos de su desarrollo en esta área.

Su vida

En el período de su formación estudiantil estuvo por algún tiempo en Valparaíso. Durante esta estadía visita por primera vez, en 1991, la Escuela de Bellas Artes en Cerro Alegre, motivado por un interés personal. Ya en 1990 había tenido una primera experiencia al participar en una exposición de jóvenes pascuenses.

Posteriormente realiza una importante muestra de su trabajo en la isla en el año 1992, junto a otro destacado artista local, Claudio Arévalo Pakarati. Desde entonces su trabajo fue creciendo y abarcando diversas formas de expresión plástica.

En 1994 expone en Santiago, en el Museo de Bellas Artes junto a dos artistas, el escultor Benedicto Tuki y José León. En esta muestra se expuso: grabado, pintura y escultura.

En ese mismo año expone en el Congreso Nacional en Valparaíso con tres artistas más, la finalidad: mostrar la cultura de Rapa Nui a través de la expresión artística.

A partir de esta fecha se dedica a explorar la pintura como tal,

antes su trabajo era principalmente el dibujo. Comprende que a través de su obra puede mostrar la historia de la isla; los sueños y experiencias significativas sobre el pasado lo llevan a plasmar la vida de sus antepasados. Se nutre de la música, de sus maestros, como Melchor Huke, de quien conoció y experimentó la sensibilidad del creador. El sueño de ser pintor nace al empaparse de la personalidad de este maestro. Por otra parte está "El Pájaro", artista que le concedió incondicionalmente la fuerza de la perfección y el detalle. En él buscó un guía para poder convertirse en el aprendiz modesto y alerta; ansioso y paciente asimilando cada gesto artístico; pero que a su vez, fue sutilmente trazando su propia senda. En este proceso se encuentra con el sentido que lo hace ser un creador; entonces se irá en la búsqueda de otros horizontes que le permitan adquirir nuevos conocimientos sobre el arte. Se siente profundamente conmovido por la figura de Miguel Ángel y Van Gogh y otros iconos significativos de la historia del arte universal; Dalí y su mundo onírico constituye una importante influencia en algunas de sus obras.

Hasta la fecha no ha cesado de producir y de mostrar sus creaciones, tanto en la isla como fuera de ella, llevando a otras partes del mundo lo que fue la vida de sus ancestros. Multifacético, no sólo lleva su arte a otros, sino que también él se hace expresión a través de performance de *Hoko* y *Takona*. Pinta murales en Tahití, es parte de una gira con un conjunto musical por Europa, visita y vive por períodos significativos en lugares como Nueva Zelanda.

Otra importante faceta de este artista es la creación de la escenografía del evento cultural más importante de la isla, la *Tapati Rapa Nui*. Por más de diez años ha dejado plasmada la imagen de fantásticos y efímeros cuadros en todos aquellos que han tenido el regalo de presenciar este evento.

Sus ilustraciones también ocupan un lugar importante en su obra, ha participado en diversos libros publicados sobre diferentes temáticas de la cultura rapa nui, como por ejemplo: *Rapa Nui, la isla de los sueños petrificados* de José Miguel Ramírez, *Sombras de Rapa Nui* de Herman Fischer; en la reedición de *Leyendas de Rapa Nui del padre Sebastian Englert* y últimamente en el libro *Takona Tatu* de Ana María Arredondo.

Sus dibujos también han ilustrado carátulas para discos de música.

cos de la isla. Te Pou Huke es un artista que busca de manera inquieta y creativa, mostrar su cultura, siempre atento a nuevas creaciones.

Su obra

En un comienzo se planteó la premisa de que conocer una obra implica entrar en comunicación con ella. Para ello, es fundamental el manejo del código con el cual está estructurado su mensaje. No es posible establecer un nexo con la obra de Te Pou si se desconocen ciertos elementos propios de la concepción de mundo de Isla de Pascua.

Comprender que todo tipo de expresión artística constituye un universo de conocimientos, donde se descubre y vivencia lo que fueron otras vidas, es un acto de recogimiento y abstracción necesario para visualizar lo que el artista quiso que se viera.

Al surgir la necesidad interior y personal del artista por mostrar lo que fue la vida del pasado, toma personajes significativos y referentes concretos de la historia de su pueblo para hacerlos surgir en el color de una tela, o en el contraste de un croquis. Ver su obra es encontrarse frente a un arte altamente referencial pero que, a pesar de ser, a primera vista, una mimesis del pasado, adquiere un carácter superior en la medida que la realidad que vemos tiene tanto de mágico y mítico, como de real y cotidiano.

El espacio natural, las figuras humanas, los elementos complementarios tienen su origen y sentido en esta realidad insular. La pintura como el dibujo constituyen creaciones que dan cuenta de una vivencia, son obras narrativas que han surgido y se han perpetuado gracias a la tradición oral. Personajes y escenas de leyendas constituyen los ejes temáticos en muchas de las obras de este artista. Así se aprecia en la escultura tallada para la escenografía de la *Tapati Rapa Nui 2004*, que representa a Uho, leyenda de una joven isleña que fue llevada por una tortuga en la playa de Anakena.

Como se ha venido planteando, los temas de sus obras se remontan a lo que fue la vida cotidiana del pasado ancestral, cuando la cultura se vivía y se transmitía. Así se observan referencias a la

práctica del Kai kai, el tallado y la pesca. Cada una de estas acciones se presentan ambientadas en espacios reales de la geografía de la isla: por ejemplo en Hanga tu'u hata, cueva situada frente al Rano Raraku, en la cueva de la playa 'Ovahe o en la costa trasera al Ahu Tongariki, en Haga Nui. Además, el ambiente que rodea las figuras produce un efecto atmosférico realista y a veces fuertemente onírico. Esta confluencia de elementos genera una reproducción con una visión retrospectiva.

Este detalle, como otros, son reiterativos en sus creaciones. Así se observa por ejemplo, en la reunión de personajes en torno al fuego que se enciende en el 'Umu pae (cocina ancestral para preparar curanto). La comida propia del curanto en la isla, conformada por pescado, tubérculos y pollo, servida sobre hojas de plátano. Es casi un ritual que hoy en día es muy respetado y que se ha logrado conservar.

Con respecto a las formas, se observa un delineado de la figura humana que genera una energía y vigorosidad evidentes. Se puede decir que este artista figurativo, destaca principalmente, en el trabajo de la figura humana, la belleza y sensualidad de su raza. Hombres fuertes, de cuerpos atléticos completamente tatuados, son los que llevan a cabo este arte de la pesca del Kahi (atún). Las mujeres esbeltas y sensuales, de largos cabellos negros y decorativos tatuajes que pronuncian su figura, cautivan la mirada del espectador. Se añade a estas formas una vestimenta y adornos tradicionales, confeccionados con fibras vegetales y elementos de su entorno como plumas, piedra basáltica, etc.

Son variadas las zonas de oscuridad y de luminosidad en el espacio pictórico; así se observa que los interiores como cuevas mantienen una baja luminosidad y la luz proviene del exterior o bien del fuego encendido del 'Umu pae. Los focos de claridad se sitúan en los personajes centrales de cada cuadro, que son a su vez los puntos de intensidad o mayor fuerza; y en algún elemento lateral como parte del paisaje de fondo: un Ahu, una embarcación, un volcán, etc.

Considerando todo lo anterior, cabe señalar que indiscutiblemente el mensaje de la pintura de Te Pou, es de significancia cultural, el rescate de la identidad del ser rapa nui. Expresa una visión

artística de un mundo en el que el hombre y la naturaleza, lo mítico y lo cotidiano, forman una unidad. Su objetivo: educar al receptor a través de temas inspirados en la historia antigua, preservar, hacer consciente al mundo de los otros que existieron y que existen.

Un acercamiento a la estética del arte rapa nui actual

Sería muy ambicioso plantear que el arte rapa nui actual se rige por una estética común. Más bien lo que existe es una invitación a entrar en el camino circular que constituye la vida de un artista; en el devenir entre su vida personal y los constantes viajes al pasado para un reencuentro con sus antepasados, su identidad. Estos viajes son un proceso significativo de asimilación y aprendizaje, que para cada artista será único y para quienes observan será el impacto visual de encontrarnos frente a una creación que constituye el fruto de un importante proceso intelectual y espiritual, que se funde en este hacer artístico. El verdadero valor de esta vivencia estética se produce cuando logramos la comunicación con la obra y se hace mensaje para lucir en todo su esplendor la nueva significancia de este mundo.

Son las necesidades espirituales del artista las que irán marcando este tránsito. El hombre sensible tendrá que recorrer muchas veces este camino al pasado, en una incesante búsqueda del ser colectivo para reconocerse y saberse uno más. Imaginará el mundo de sus ancestros, lo soñará despierto y dormido, se verá sumergido en él, vivirá la experiencia y sentirá emociones que luego se convertirán en la fuerza de su creación, desde su propia vivencia. Eso mismo es lo que se revela en el espectador.

Visitar Rapa Nui y conocer sus sitios arqueológicos es una experiencia única. Sin embargo, el recorrido que este artista nos invita a hacer de estos mismos lugares, es como tener una ventana abierta al pasado, desde donde se puede contemplar la vivencia de la cultura. Hablamos entonces de una estética del reencuentro con el pasado ancestral de Isla de Pascua, la estética del reencuentro con el hombre creador de sentido, a través de una creación.

Para tener un acercamiento más enriquecedor con el arte de Isla de Pascua, sea esta pintura, dibujo o escultura, se hace impres-

cindible el manejo de ciertos elementos propios del código cultural. Es por esta razón que los cuadros que se presentan a continuación, de los cuales se ha hablado hasta ahora, vienen acompañados de una breve descripción y de la traducción y explicación de los elementos que en ellos se encuentran. Cabe destacar que la cantidad de elementos y símbolos culturales es riquísima en cada obra, y que el artista los reúne en esta maravillosa recreación de la vida de los que fueron forjadores de su cultura.

Bibliografía

De Giorgis, Alfonso; Prette, María: *Atlas ilustrado de la Historia del Arte*. Susaeta Ediciones S.A. Madrid. 2002.

Varios autores: *Diccionario Ilustrado Rapa Nui*. Español, Inglés, Francés. Pehuén Editores. Santiago, Chile. 2001.



Uka uru kai kai (joven mujer haciendo un *kai kai*) Óleo sobre tela.

Kai kai: recitado o canto breve que consiste en formar distintas figuras entrelazando un hilo con las manos. Al mostrar cada figura se recita una historia, cuento o suceso.

Ha'u huru huru: sombrero o tocado de plumas que en el cuadro lleva la joven.

Hei huru huru: corona de plumas que lleva el koro o anciano.

Ha'u maroke: sombrero de la aprendiz.

Po'o po'o: pez que tiene en la mano el koro o anciano.

Kaha: calabaza para el agua.

Kumara: camote, tubérculo que se produce en Pascua, existen de varios tipos y se diferencian por su nombre.

Moa tea tea: pollo blanco.

Tākona: tatuaje en el cuerpo.

Moenga: estera de totora trenzada.

'Umu pae: cocina antigua. En sentido estricto, fogón protegido por cinco o siete piedras enterradas de canto.

La pintura es un relato de una escena cotidiana, donde la joven que ocupa el centro está enseñando a hacer *kai kai* a la niña que está a su derecha. Atrás un *Koro* le coloca un sombrero de plumas. Todo esto transcurre mientras se hace el fuego para preparar el *curanto*. La comida está dispuesta sobre una hoja de palmera y el *koro* trae el pescado para complementar. Al fondo y a la izquierda, en la oscuridad de la cueva, se observan las siluetas de personas que al parecer esperan la preparación del *curanto*. El punto de luz viene a la entrada de la cueva, desde donde se observa el volcán Rano Raraku.



Koro Honui (anciano noble) Óleo sobre tela.

Ana Kai Tangata: gran caverna ubicada al pie del Rano Kau cuyo techo se encuentra decorado con pinturas rupestres relativas al *manu tara*. Esta relacionada con la ceremonia del *tangata manu*. La cueva del cuadro es aledaña a la anterior.

Vaka 'ama nga'atu: embarcación antigua de totora con balancín.

Make make: petroglifo del ser divino por excelencia, Dios creador. Se observa en la pared de la cueva, atrás del personaje central.

Rei miro: escultura pectoral con forma de media luna, bicéfala en sus extremos.

Mangai: anzuelo de piedra basáltica que lo lleva el hombre como colgante.

Pukao: moño que se hacían en la parte superior de la cabeza.

En la pintura se plasma una de las prácticas más destacadas de esta cultura, el tallado en madera. En este caso es un *Koro*, que sentado al interior de la cueva *Ana Kai Tangata* talla un *rei miro*, al parecer con un *hami*, su cuerpo tatuado, y con su *pukao* en la cabeza. Lo acompaña sólo el calor del fuego del *'umu pae*, a la espera de la preparación del pescado que se ve en su costado derecho sobre hojas de plátano. La luz proviene de la entrada de la cueva, que además es la entrada de agua de mar y es ahí donde se ve su embarcación, lo que nos señala que este hombre además pesca su comida. La presencia de *Make make*, tallado en la pared de la cueva, coloca el sello espiritual como parte fundamental en la vida de los ancestros.



Ka tere te vaka. Acrílico sobre tela.

Kai kai: recitado o canto breve que consiste en formar distintas figuras entrelazando un hilo con las manos. Al mostrar cada figura se recita una historia, cuento o suceso.

En el cuadro la joven mujer le está haciendo el *kai kai* que tiene el nombre del cuadro, que usa el *pata'u ta'u*: *Ka tere te vaka ki akahanga*.

Miro: embarcación mayor en forma de catamarán. Arcaísmo. Lit. "madera". Se ve en el costado derecho de la pintura a orillas de la playa. Los hombres parten hacia el lugar llamado *Akahanga*.

Poike: Cerro que constituye el vértice oriental de la isla. Paisaje de fondo, al costado derecho de la pintura.

Moa tea: gallo blanco.

Moenga: estera de totora trenzada.

Nua: capa de fibra de *Mahute* (arbolito de cuya corteza se confeccionan vestimentas, accesorios y otros productos textiles).

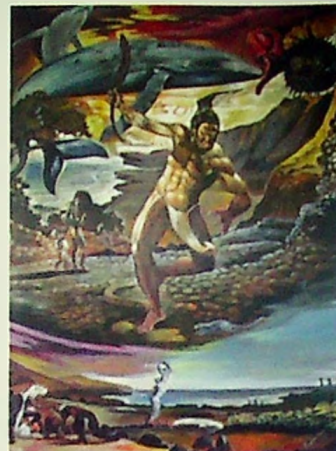
Hei huru huru: corona de plumas que lleva el hombre.

Hami: taparrabo.

Pukao: pelo recogido en un moño.

La pintura está ambientada en el amanecer, en la cueva de la playa Ovahe, donde la pareja en primer plano, conversan mientras comparten la comida. La mujer vista de espaldas tiene una importante dosis de sensualidad, que se remarca en la esbeltez de su cuerpo desnudo. Él, un hombre fornido, contempla a la joven mientras ella hace un *kai kai*.

En el costado derecho de la pintura se observa el *miro*, y personas que van hacia la embarcación, al parecer con la finalidad de partir luego de una celebración. Se destaca el colorido del reflejado en el mar en calma. Los personajes centrales destacan por una actitud de intimidad.



Ko te moko a Rangi Roa

Titeve: pez erizo.

Mango: tiburón.

Ta'o raha: ballena.

Kio'e: ratón.

Kohou: bastón en forma de lagartija (*moko*).

Esta pintura es diferente a las anteriores, principalmente porque la realidad que muestra rompe con la lógica realista. Aquí se observa con mayor claridad la referencia espiritual, cuyo origen es la historia de la leyenda de *Rangi Roa*.

Vemos en primer plano un hombre, *Rangi Roa*, vestido con *hami*, cuerpo atlético y tatuado, que lleva en su mano derecha una escultura de madera que representa una lagartija. Se manifiesta en una actitud de tensión mientras intenta atrapar al ratón que pasa por sus pies. Atrás del hombre, en su costado izquierdo, se perciben las siluetas de un niño y una mujer que miran el cielo; son los espíritus de su mujer e hijo que fueron asesinados. Esta situación es la que desencadena la escena del cuadro, cuando *Rangi Roa* intenta atrapar al ratón, que debe ponerse en la boca, en señal de venganza. Posteriormente luchará contra los espíritus que dieron muerte a su familia, ellos están representados por peces y otras formas y que figuran suspendidos en el cielo.

Esta imagen se ambienta con el fondo en *Papa Tekena* (vértice norte de la isla), donde vivían los espíritus.



Hi Kahi (pesca de atún).

Vaka kahu: embarcación menor con velamen.

Paoa: mazo de madera para aturdir al atún cuando se pesca.

Kahi: atún.

Nua: capa de mahute y plumas.

En esta escena de pesca, se observa de fondo el Ahu Tongariki, este sector recibe el nombre de Hanga Nui. El personaje central es un hombre mayor vestido a la usanza antigua. Se encuentra en plena faena de pesca del atún, en la cual una vez que el pez mordía el anzuelo, el pescador debía tirar de la lienza para atraerlo, para luego golpear al pez con el *paoa*, mazo que lleva en su mano derecha. Era una lucha cuerpo a cuerpo con el animal, por lo que el dominio de la técnica era sustancial. Los colores se funden en las tonalidades azules del cielo y del mar que dominan el paisaje, que se presenta más bien calmo.

Hi kahi i runga i te haka nononga ko Pura (pesca de atún en haka nononga de Pura) Acrílico.

Hau hi: lienza.

Makohe: ave fragata.

Tavake: faetón blanco.

Vaka 'ama kahu: embarcación menor con velamen y balancín.

Ivi heheu: pez espada.

Mahi mahi: pez dorado.

Paoa: mazo de madera que se utiliza para aturdir al atún cuando se pesca.

Haka nononga: Lugares específicos de pesca en profundidad.

En esta pintura se repite la misma acción que en el cuadro anterior, pero ahora los personajes centrales cambian. Son dos hombres jóvenes vestidos a la usanza antigua, de cuerpos vigorosos que desbordan toda su energía en la pesca de su presa. El mar se observa bravo, con formas ondulantes que le brindan al paisaje un ritmo y una fuerza completamente diferente a la imagen anterior. Predominan los colores azules con fuertes contrastes de luminosidad.

Dibujos de figuras humanas

Se repiten muchos de los elementos mencionados en las pinturas anteriores. Es el retrato de un hombre, en actitud pensativa que deja evidenciar cierta preocupación en la mirada. El trabajo de los detalles es mucho mayor en esta técnica del dibujo que en la pintura. Los rasgos faciales se repiten en el rostro de este retrato como en los de las pinturas: nariz achatada, frente amplia, ojos expresivos; se agregan elementos reiterativos como el pelo largo el tatuaje y la barba. Este conjunto de rasgos físicos y ornamentales dan cuenta de una definida estética facial y corporal, donde predominan los rasgos de fuerza y virilidad. En este dibujo de cuerpo entero, donde el *ma'ori* figura encucillado, se destaca el cuerpo completamente tatuado, y ornamentado con una vestimenta antigua. Resaltan el rasgo de las uñas largas, símbolo de fuerza. Es un dibujo muy recargado, alcanzando una alta expresividad y significancia en cada uno de los detalles del cuerpo.

Escenografía y escultura

Vista panorámica de la escenografía para la Tapati Rapa Nui 2004.

Describe la leyenda de Uho, la cual relata el secuestro de una joven en Anakena por un espíritu. La lleva a un lugar donde es trasladada en el caparazón de una tortuga. Por ello el eje principal y más fuerte en esta creación es la figura de esta gran tortuga, bajo la cual se lucen habitantes marinos, y la figura de Uho, escultura tallada en plumavit.

EL MUSEO ANTROPOLÓGICO PADRE SEBASTIÁN ENGLERT: NUEVAS PROPUESTAS



María Eugenia Santa Coloma
Doctora en Antropología Social y Cultural
Universidad de Barcelona
Centro de Arte y Cultura Aukara

Antecedentes

En el año 1935 llegó a Rapa Nui el sacerdote capuchino alemán Padre Sebastián Englert, quien vivió en la isla durante más de treinta años. A lo largo de este tiempo mostró un interés científico por la cultura de Rapa Nui, dedicándose al análisis de la lengua, tradiciones orales y patrimonio arqueológico. Prueba de ello son los innumerables trabajos que dejó con sus observaciones. Tras su muerte en 1969 surge un interés por perpetuar su trabajo científico y rescatar su colección arqueológica para mostrar a los primeros turistas que comienzan a llegar a la isla.

Así nació el Museo Antropológico Padre Sebastián Englert, Mapse. Han pasado más de treinta años desde su creación en el año 1973 y sigue fiel a su misión: promover la comprensión de la cultura rapa nui y contribuir a la identidad, autoconocimiento y desarrollo de esta comunidad. Para llevarla a cabo se encarga de la conservación, protección e investigación de la cultura local y el patrimonio natural, así como también acercando a Rapa Nui otras manifestaciones culturales del Pacífico y el resto del mundo.

El Mapse cuenta con una colección de más de quince mil objetos, gran parte de ella compuesta por materiales arqueológicos obtenidos desde 1970 en adelante. El edificio actual donde se halla la sala de exhibición fue construido entre los años 1985 y 1987. En el recinto del museo se encuentran otras edificaciones que acogen los departamentos de Dirección y Difusión, Administración, Laboratorio, Depósito, Biblioteca William Mulloy y la Sala Alemana. Su emplazamiento junto al centro ceremonial de Tahai fue sugerido por William Mulloy con el fin de concentrar en este lugar la interpretación arqueológica de la isla.

Los museos locales y su problemática

La función de los museos locales es gestionar el patrimonio del territorio. Deben ser museos dinámicos, espacios de comunicación y de preservación patrimonial, comprometidos con la cultura del área en la que se circunscriben. Este tipo de museos necesita contar con un reconocimiento de la colectividad, de la sociedad civil y de la administración, haciendo de la gestión del patrimonio, en el marco de un desarrollo local sostenible, un elemento estratégico de primer orden. Son museos en los que no suele distinguirse entre arte y cultura, donde la importancia de sus colecciones radica en sus tradiciones locales.

Uno de los problemas que sufren los museos, en especial los museos locales, es su escasa evolución. La falta de fondos acostumbra a ser uno de los problemas comunes a la mayor parte de instituciones patrimoniales de ámbito local. Y es que no resulta

sencillo mantener una exhibición permanente como tampoco lo es su conservación. Ocurre además que, dado que suelen ser museos de reducidas dimensiones y escasos recursos, los habitantes del lugar no acostumbran a frecuentarlos, y muchos de ellos acaban cayendo en el olvido. Así surge la pregunta: ¿Qué hacer para evitarlo? Recuerdo las palabras de País de Brito, Director del Museo Nacional de Etnología de Lisboa, formuladas durante unas Jornadas de Museología celebradas en Barcelona en febrero de 2005. En la ocasión afirmó, con bastante razón, que a los museos por lo general no les hacen falta objetos, sino ideas.

El museo debe experimentar con sensaciones, con el trabajo de los sentidos. Hay que concebir el museo como un espacio de multiplicación de voces e imágenes. El conocimiento es fundamental para conservar el patrimonio, y esto explica por sí solo la existencia de museos. Un museo no es separable de su historia. En muchos se pierde el tiempo actual, recurriéndose sólo a elementos del pasado. Existe una dificultad para ver el presente mediante objetos; por ello es importante mezclar objetos antiguos y nuevos con el fin de expresar la continuidad que existe desde el pasado hasta el presente. Hay que intentar que los museos hablen de la vida cotidiana más activamente y no en forma congelada.

Los museos locales deberían “extraer” de la comunidad un producto que “retorne” a ella, y a la vez intentar trasladar la vida cotidiana a un espacio que no es cotidiano. En un museo local sobre todo, importa el “aquí”. ¿De qué modo participa la comunidad local en el museo? ¿Qué significa para sus miembros? Para los pueblos indígenas, el patrimonio fundamental es la lengua; los objetos son secundarios. En este tipo de museos, el hombre está para establecer el discurso de los objetos. Él se constituye en el lugar de la memoria y de las identidades plurales.

Su función debería ser la de expresar el orgullo familiar comunal y sus derechos, no sólo mediante objetos, sino también a través de relatos y danzas. La esencia de un museo es su discurso expositivo. Los museos locales tienen una gran cantidad de patrimonio inmaterial que debe ser conservado como es la tradición oral, la lengua, antiguas costumbres y mitos. Y uno se pregunta, ¿cómo puede conservarse y exponerse en un museo? Aquí de nuevo recurro a las palabras de País de Brito: ideas. El verdadero patrimonio es el conocimiento. No en vano en África se dice que cuando muere un anciano, desaparece un museo. ¿Pero quién considera a los ancianos bienes culturales?

A pesar de todos los problemas relacionados con los museos locales, éstos también pueden aportar beneficios a la comunidad.

funcionando como catalizadores de la investigación, una labor que se ha derivado más hacia las universidades y centros de investigación. Y esto es perfectamente aplicable a Rapa Nui, donde no existe universidad. Así pues. ¿Por qué no convertir el museo en un centro de investigación de primer orden donde el patrimonio está tan a mano que casi se puede tocar?

Nuevas propuestas de futuro

Si bien siempre existen ideas que permiten pensar en nuevas propuestas para cambiar un museo, hay cosas que no es sencillo cambiar. El espacio disponible para exponer así como las subvenciones con las que se cuenta son las que existen, de modo que no queda más remedio que asumir ambas circunstancias y pensar qué hacer para tratar de darle un aire nuevo al museo. Una fórmula que utilizan algunas instituciones similares es la de mantener los ámbitos expositivos, variando los objetos expuestos. Por ejemplo, si se muestran objetos líticos en un ámbito y esculturas de madera en otro, una posibilidad consiste en cambiar periódicamente los objetos expuestos, rescatando del depósito a algunos de ellos que no han sido nunca exhibidos. Así se aprovechan los mismos espacios y lo único que se hace es cambiar las piezas. Con esto se consigue que el visitante que vuelve al museo vea objetos hasta entonces para él desconocidos, fomentando que los habitantes del lugar repitan la visita, porque saben que van a encontrar nuevos artefactos.

Otra fórmula utilizada por algunos museos en la actualidad consiste en eliminar la exhibición permanente y realizar únicamente exposiciones temporales de larga duración en las cuales se muestran diversos ámbitos expositivos, dentro de la línea temática del museo. Las exposiciones temporales aportan más dinamismo que las permanentes, ayudando a que un museo no sea estático; cuando esto ocurre, la gente se olvida de él. En los museos donde se ha implantado esta medida ha tenido una gran aceptación, si bien requiere la existencia de un área de exposiciones, en la que los distintos profesionales se encarguen de su montaje y elaboración. A la vez permite rescatar del depósito numerosos objetos que, de otro modo, nunca serían expuestos debido a que no encajan por entero con la materia del museo.

Numerosos museos locales se han transformado en museos de historia viva, en los que los lugareños participan de forma activa a través de diferentes demostraciones, como pueden ser la confección de productos de artesanía o diversos tipos de talleres. De este modo se consiguen dos objetivos: por una parte, implicar a la población local en la vida del museo y, por otra, generar unos beneficios para la población mediante la venta de productos elaborados en el mismo museo, a través de talleres y demostraciones. Es lo que se denomina un Economuseo. La creación de pequeñas empresas de artesanos que utilicen el patrimonio como un elemento de desarrollo sostenible, sirve para conservar la tradición, a la vez que constituye un valor agregado para el desarrollo del turismo cultural.

Para ello hay que tener en cuenta diversos aspectos. En primer lugar, debe existir una empresa de artesanía que fabrique objetos salidos de la cultura popular y de la tradición, abierta al público, y que muestre cómo se practica la actividad artesanal, que es vendida y explicada allí mismo. En segundo lugar, debe existir una empresa con instrumentos pedagógicos para explicar sus contenidos. Y en último término, tener una exposición de objetos antiguos (colección tradicional) junto a una presentación de obras actuales, para mostrar al público cómo han evolucionado los procesos productivos artesanales. En este tipo de museo es necesaria una tienda que permita la autofinanciación, donde se vendan los productos fabricados por los artesanos. Mediante este sistema, el museo se convierte en una plataforma para transmitir conocimiento y potenciar el trabajo de los artesanos.

Tiempos de renovación y cambio en el Mapse

En los últimos tiempos, el Mapse ha sido consciente de que era preciso comenzar a introducir cambios en el museo, tanto en los espacios como en el contenido. Una primera etapa en esta transformación consiste en ampliar los espacios expositivos y administrativos, aumentando la superficie de exhibición y otras áreas como el laboratorio y la biblioteca. Para ello se pretende unir algunos de los edificios anexos ubicados junto al edificio principal, en el que se sitúa la exposición permanente, así como edificios de nueva planta. La segunda fase del proyecto se refiere a la ampliación de los contenidos de la exposición, desarrollando otros ámbitos distintos de los estrictamente arqueológicos.

Para llevar a cabo un proyecto es necesario fijar los objetivos y establecer las premisas de trabajo. Esto requiere básicamente ideas y un equipo de trabajo dispuesto a ponerlas en funcionamiento; y el Mapse cuenta con él. También es imprescindible hacer una interpretación del territorio desde el punto de vista emocional.

Dentro de esta etapa de renovación del Mapse, estoy trabajando en la elaboración de un proyecto expositivo que podría encajar en la política de cambios del museo. A grandes rasgos, la propuesta consiste en introducir el aspecto antropológico dentro de la muestra; no en vano el museo lleva el nombre de "Museo Antropológico Padre Sebastián Englert".

En esta exposición, pensada como muestra temporal de larga duración, los protagonistas son los rapa nui. Se trata de reconstruir la historia del pueblo rapa nui desde finales del siglo XIX hasta la actualidad a través de los recuerdos de los isleños. Bien es sabido que toda historia tiene dos caras y la más conocida hasta ahora sobre Rapa Nui es la información escrita legada por los europeos. ¿Pero qué piensan los protagonistas de su propia historia? ¿Cómo la ven ellos? ¿Qué recuerdos tienen de esa época, bien porque la han vivido en primera persona o bien porque han escuchado historias de sus mayores? Esta forma de exponer es un modo de ofrecer al visitante la historia del pasado y presente de Rapa Nui a través de los ojos y las voces de los isleños,

creando una atmósfera íntima, sin vidrios que separen al observador de lo observado. De esta manera se establece un discurso elaborado a partir de miradas transversales, diferentes y complementarias, donde el discurso histórico predomina sobre la función estética.

Para un proyecto de este tipo es imprescindible involucrar a la población local, hacer que crean en el proyecto. Quizá haya aspectos de su cultura que no aparezcan reflejados por parte alguna, porque les traen malos recuerdos y prefieren olvidar. Sin embargo, esto no ha de influir a la hora de pensar que se está exponiendo de forma parcial; se trata únicamente de otra forma de exponer.

Esta exposición debe ir dirigida a todo tipo de públicos. La mirada del visitante es importante. Para los rapa nui, la muestra cuenta la historia desde su perspectiva, rescatando un mensaje de orgullo y esperanza. Para el resto de visitantes, es una oportunidad de conocer la historia de los isleños bajo un prisma desconocido hasta ahora.

Para contemplar una exposición de este tipo hay que crear un discurso que interrumpa la atención estética. Una manera de hacerlo es poner citas intercaladas que provengan de los testimonios orales y recuerdos de los ancianos, textos con una gran fuerza evocativa, que representen las voces del pasado puestas en letra. Los rótulos no pretenden describir los objetos, sino que han de constituir interpretaciones que sirvan para abrir un espacio significativo, entre el que hace los objetos, el museo que los exhibe y la persona que los contempla. El visitante debe construir traducciones culturales y significados críticos. En otras palabras, se pretende acercar los testimonios de una historia a los objetos, intentando que la muestra provoque una narración de historias e implicando al público.

Una idea para el último espacio expositivo es comparar las dos caras de la isla en la actualidad, ya en pleno siglo XXI, cotejando imágenes y proyectándolas de forma simultánea relativas a diversos aspectos de la vida de los rapa nui. De este modo, los visitantes pueden experimentar distintas sensaciones. El objetivo es que la exposición les haga reflexionar sobre la vida en la actualidad y pensar cómo desearían que fuese el futuro de su isla. Por poner un ejemplo, se podría confrontar el turismo con el patrimonio arqueológico. ¿Cuántos turistas pueden visitar a la vez un centro ceremonial? ¿Es compatible el desarrollo de esta actividad, sin ninguna limitación en el número de turistas, con la conservación del patrimonio? ¿Cómo quieren ver los rapa nui su legado arqueológico en un futuro próximo? Lo que parece claro es que las respuestas obtenidas serán diferentes en unos y en otros. De esta manera el museo habrá conseguido su objetivo: informar, mostrar y hacer reflexionar. Se establecen muchos discursos en una misma exposición.

Este proyecto persigue distintos objetivos, entre los cuales se encuentra presentar la exposición no como un espacio arcaico,

sino como un enclave de autenticidad cultural enmarcado por el conflicto y el cambio. Asimismo, es importante atraer a los niños de la escuela y fomentar las relaciones didácticas entre el museo y el colegio.

En este tipo de exposición de carácter más antropológico no es necesario exhibir objetos de gran valor patrimonial, sino que pueden utilizarse incluso objetos cedidos por los propios isleños para tal fin. Hay que exponer objetos que sean tesoros comunitarios, no obras de arte. Esto consigue dos objetivos: rebajar los costes de la exhibición debido a que no es necesario traer objetos de otros museos y producir un efecto evocador en los visitantes, sobre todo la población local, que ve esos objetos con un grado de familiaridad. Así los isleños reviven y participan activamente en reconstruir su propia historia, convirtiéndose en los protagonistas de la exposición. El museo aparece como una muestra de orgullo de la tradición local, reafirmando la identidad del pueblo, y convirtiéndose a la vez en un lugar de reunión, donde exhibir historias familiares.

A la antropología le interesa tanto el presente como el pasado. En el presente encuentra muchos medios para explicar fenómenos sociales y culturas del pasado. Con esta propuesta se consigue que el visitante descubra que la isla tiene algo más que un legado arqueológico único en el mundo y que los autores de la exposición no son otros que los descendientes de aquellos que tallaron con sus manos unas estatuas tan gigantescas como milenarias: los moai.

Bibliografía

- Clifford: *Cuatro museos de la costa nor-occidental: reflexiones de viaje, en Tendencias en museología etnológica*. Barcelona, Ed. Gedesia, 1999.
- Clifford, Iniesta, M.: *Els ganinets del món. Antropologia, museus et museologies*. Lleida, Pagés Editors, 1994.
- Lee, O Young: "Una uma para preservar la vida: salvaguardia y legado del patrimonio cultural inmaterial". *Boletín del Consejo Internacional de Museos*. Vol. 57, N°4. 2004.
- Maldonado, E.: *Rapa Nui. Patrimonio cultural y natural*. Editado por Fundación OCAC y Corporación Nacional de Desarrollo Indígena. 2004.
- Roigé, X.: *La nueva museología*. 2005. *Tendencias en museología* (en prensa). 2005.

LAS TRANSFERENCIAS DE INMUEBLES FISCALES Y LA CONSERVACIÓN DEL PATRIMONIO ARQUEOLÓGICO

Hoy en día, el proceso de recuperación de tierras pertenecientes originalmente a las etnias asentadas en territorio chileno, referida específicamente a la etnia rapa nui, ha presentado una nueva arista en donde la preocupación por el resguardo patrimonial de las estructuras arqueológicas marca un rol esencial previo a la redistribución de tierra.

El fundo Vaitea, es el área de territorio aprobado para la segunda restitución de tierras.

Este espacio representa aproximadamente un cuarto de la superficie total de la isla. Sus terrenos históricamente destinados a la ganadería bobina y ovina actualmente se encuentran sobredimensionados para la masa ganadera existente, debido a la aplicación de un programa paulatino de reducción de cabezas de ganado, lo que nos indica que la planificación territorial visualizada generará una liberación de territorio importante.

Tanto la producción ganadera como agropecuaria son actividades estratégicas y necesarias para los habitantes de la isla. El replanteamiento frente a ambos tipos de producción se enfoca hacia el manejo adecuado y amigable de los recursos en compatibilidad con el medio, cuyo objetivo primordial se concibe hacia la sustentabilidad de los factores implicados.

Considerando que el suelo de Isla de Pascua es un recurso escaso y que además tiene un valor agregado, por su significado histórico, arqueológico y turístico, es preciso resguardar las características que le

otorgan este valor, a la vez que determinar la mejor vocación de uso del mismo.

Con relación al manejo de las tierras por parte de la población rapa nui, ésta presenta un planteamiento que tiene su origen tradicional en una orden emitida por el Ariki Hotu Matu'a, quien "en vista de la necesidad de una buena organización, por medio del Maori Nga Tavake, sabio conocedor del sistema, procedió a dividir la isla llamada por el Ariki Hotu Matu'a "Te Pito o te Henua", en dos territorios denominados Ko Tu'u Aro ko te Mata Nui y Ko Tu'u Hotu Iti ko te Mata Iti o Tupahotu.¹ Distribuye la tierra entre sus descendientes, creando así los diez Mata o clanes y Kainga o territorios. Cada territorio tenía su jerarca, sin embargo, cada uno de ellos estaba subsumido al poder del Ariki Mau.

En tiempos de guerra los límites tribales eran muy respetados y temidos, sin embargo, al interior de la tribu los Kainga eran considerados un recurso comunal de cada tribu.

Había una estratificación social sobre la base de rangos y actividades económicas, y de acuerdo a este criterio se distribuían las tierras. Los jefes, sacerdotes y personas instruidas en algún arte u oficio tenían sus casas a la orilla del mar, enfrente de las plazas ceremoniales. El resto de la población, denominados Uru Manu, vivían hacia el interior.

El territorio que nos convoca específicamente, en esta segunda restitución territorial fue Kainga de los Mata Toko



Susana Nahoe A.
Licenciada en Antropología, Arqueóloga
Jefe Provincial Sernatur

Terangi y Mata Ivi, Kao y Rau Vai y ngA Ure, según mapa entregado por el Consejo de Ancianos rapa nui.

El resguardo patrimonial es una temática que en estos días ha tomado relevancia dentro de la implementación de políticas de Estado en el territorio de rapa nui.

El manejo de las tierras por parte de la misma comunidad es un hilo conductor que nos lleva hasta la primera de nuestras generaciones originales. Es posible, por tanto, que nuestras evidencias o huellas de uso dejadas por la utilización humana del espacio, presenten una alta probabilidad de reutilización.

En una breve entrega de antecedentes como información necesaria para la comprensión de los contextos de uso de cada rasgo u evidencia arqueológica, podemos indicar que la política utilizada por la población ancestral para el manejo de las tierras era un planteamiento de territorio con entrega de derechos de uso a los integrantes del grupo social, sin el otorgamiento de títulos de propiedades individuales.

Como hemos indicado en el acápite anterior, la división territorial fue una de las labores indicadas por nuestro Jerarca, procurando resguardar el orden social interno de su gente con el posterior y seguro aumento demográfico. Esta fue, a nuestro pensar, una visualización y proyección muy acertada de su parte, basada y fundamentada en una pirámide social en donde las diferentes tribus contaban con acceso a la costa para la obtención de los recursos marinos, fuentes de agua asociados y terrenos en el interior para el cultivo.

En términos de ordenamiento territorial, se considera válida la propuesta de una diferenciación de espacios dentro de las clases sociales. En la costa, y ubicados en los terrenos sacralizados por los moai como símbolo máximo de la ideología rapa nui, se ubicaban las personas que manejaban el poder político y religioso. Esto queda en evidencia, al observar la alta presencia de estructuras prolijamente elaboradas o construidas con las mejores mate-

rias primas, Hare Paena, umu pac, y Hare Oka, por nombrar algunas que forman parte de las aldeas ubicadas en la línea de los bordes costeros. Estos asentamientos eran decorados de petroglifos con símbolos propios de la clase dominante, como son las tortugas, atunes, el rostro del dios Make Make, símbolos de escritura Rongo Rongo, etc. Es decir, nos dan a entender el contexto alimentario, intelectual, religioso, en el cual se desenvolvía esta casta social.

La comunidad fue ubicada en los territorios interiores, posiblemente para estar directamente conectados con el área de trabajo agrícola y el manejo de las fuentes de agua con mayor potencial. Los Uru Manu, rendían tributo a cada uno de sus jerarcas con alimentos, quienes, a su vez, tenían el deber de redistribuirlos.

Ya en tiempos históricos, durante los años de ocupación específica y restringida al área de Hanga Roa, fue igualmente organizada por la población. Las familias se ubicaron en diferentes espacios de Hanga Roa, agrupándose según relaciones de parentesco.

Actualmente, debido al incremento poblacional y generacional, sumado a la ola migratoria propia de los lugares en desarrollo, los espacios manejados por las primeras familias que llegaron a establecerse a Hanga Roa, ya están con una fuerte carga. De ahí nace, desde la década de los ochenta la inquietud por parte de personas propias de la etnia, de presentar solicitudes de entrega de terrenos fiscales a la comunidad para su uso personal, en respuesta a una necesidad básica, como es la ubicación de la vivienda familiar.

Los territorios considerados para la segunda restitución a la comunidad de rapa nui de bienes inmuebles fiscales, competen también a las entidades cuyas atribuciones y responsabilidades las facultan para proteger, informar y resguardar su patrimonio arqueológico. Dentro de los 164,2 kilómetros cuadrados que corresponden a la isla, más de 20 mil rasgos arqueológicos fueron detectados por la Prospección de Isla de Pascua, el año 1982.

Es por lo tanto, de nuestra alta estima como profesionales del ámbito del patrimonio arqueológico, la disposición y consideración de un problema contingente como es el resguardo de cada evidencia arqueológica de nuestra isla.

El espacio en cuestión posee una alta potencialidad como suelo agrícola y es lo más probable que sea utilizado productivamente. De modo que existe un alto peligro de destruir nuestras estructuras.

Desde la perspectiva arqueológica, todos los mecanismos y tecnologías aplicadas a la producción agrícola son eventualmente destructores de objetos, tanto de superficie como enterrados. Tractores, arados, pisoteo y movimientos de tierra implica remover todos los elementos que constituyen un lugar patrimonial: su contexto, su información y el probable daño de quiebres no restituibles.

Se ha evidenciado, y de hecho es posible de observar la ingrata realidad de espacios, cuyos dueños, con el afán de limpiar sus terrenos para producir el sustento familiar, han introducido bulldozers cuya mecánica de arrastre ha destruido y arrasado con una alta cantidad de estructuras arqueológicas irrecuperables.

En vista de esta situación, es que actualmente existe un estudio cuyo objetivo es la creación de un inventario del área, que permita identificar, registrar, clasificar, georreferenciar e informar a los futuros asentados en la zona, acerca de la presencia de esta herencia cultural material. De esta manera se piensa contribuir a formar conciencia para que se haga un uso racional del suelo.



Daniel Ballacey F.
Decano Facultad de Arquitectura y Diseño
Universidad Finis Terrae



UN NUEVO LICEO PARA ISLA DE PASCUA PRESENTACIÓN DEL PROYECTO CONSTRUIDO

La educación chilena avanza con ritmos y sentidos que no tienen precedentes históricos. Con ellos el país va adquiriendo conciencia de que sin renovar su sistema educativo y formas de enseñar y aprender, corre el riesgo de estancar su proceso de desarrollo.

Vivimos un proceso de Reforma Educacional que pretende enfrentar de modo paulatino y globalizante las muchas variables de nuestro sistema nacional de educación. Para ello hoy se enfrenta decididamente el proceso en diferentes ámbitos:

- Programa de mejoramiento e innovación pedagógica.
- Procesos que se centran en el adecuado aprendizaje del alumnado con innovadores apoyos pedagógicos de sus profesores.
- Reforma curricular.

Se constata la necesidad de actualizar los objetivos y contenidos de los planes de estudios, cuidando la relevancia y pertinencia de lo que se enseña, pero estableciendo espacios de libertad, para que la comunidad educativa de cada establecimiento complete su proyecto educativo institucional.

- Desarrollo profesional de los docentes

Se proponen estrategias didácticas para un real y efectivo mejoramiento de las prácticas docentes, con el objeto de obtener innovaciones curriculares que posibiliten actividades de reforzamiento y desarrollo de las estructuras de pensamiento y destrezas de los alumnos que sirvan de referencia para aprendizajes posteriores.

- Jornada escolar completa.

Permite mayores tiempos y espacios de trabajo para satisfacer las exigencias de cambios en la gestión curricular y en las nuevas prácticas pedagógicas, alternando trabajo presencial con actividades complementarias.

Todo lo anterior implica replantear el diseño y el uso de los nuevos espacios educativos, los que ahora deben absorber las innovaciones pedagógicas y curriculares de la Reforma y el cambio sociocultural que implica la jornada escolar completa.

Esta transformación espacial no es sólo responsabilidad de los que formulan los proyectos de inversión, los planifican, los proyectan y los ejecutan. Debe ser respuesta a un diálogo y trabajo conjunto con la

comunidad educativa: directivos, docentes, alumnos, padres y comunidad.

Desde otro punto de vista, el establecimiento educacional, en su calidad de institución pública, es parte esencial del equipamiento básico de las zonas de habitación, pues cuenta con un prestigio institucionalizado; es un elemento que articula la vida comunitaria durante un período, y es un vínculo concreto con la cultura y la sociedad en su conjunto, lo cual la convierte en un hito urbano arquitectónico y social.

El edificio del establecimiento es también un "educador": enseña, en el mismo sentido que la catedral gótica enseñaba en su portal. Lo es en el sentido que genera una cierta visión de mundo, cualquiera sea su contexto, en el campo, en la ciudad y en el barrio, como concepción arquitectónica, como estándar de construcción y vanguardia educativa: bibliotecas, salas de computación, centros de aprendizajes, etc. Se construye como un referente de que somos país y del lugar que le asignamos a la educación, que en definitiva es el futuro.

Esto se verifica, sobre todo en los ámbitos de mayores carencias y riesgo social, en los que la escuela es ciertamente la re-

ferencia más importante respecto de la formación de una lectura global de la sociedad.

Por último, cada día se abre con mayor fuerza la posibilidad de llevar estos trascendentales cambios educacionales y los recursos para su implementación, a zonas y territorios remotos, como es el caso de Isla de Pascua, con identidades y culturas propias, y así integrarlas a una sociedad diversa en su riqueza, y moderna e igualitaria en oportunidades.

Isla de Pascua o Rapa Nui, la más oriental de las islas de Polinesia y el lugar más solitario del planeta, localizada a 27° 09' de latitud sur, 109° 26' de longitud oeste, aproximadamente a 3800 kilómetros al oeste de la costa de América del Sur, a la altura del puerto chileno de Caldera. Poblada por un grupo de origen polinesio, Rapa Nui es el escenario de uno de los más fascinantes casos de florecimiento cultural en una situación de extremo aislamiento.

En 1914 se abre la primera escuela en Isla de Pascua, la que sin embargo funciona en forma irregular y esporádica hasta que se organiza la Escuela Pública, el año 1934. Cuatro años más tarde, tres religiosas se hacen cargo del establecimiento hasta 1956, año en que empieza a aumentar gradualmente el número de profesores, incorporándose algunos isleños que habían hecho sus estudios en el continente.

Durante toda su historia, éste ha sido el único establecimiento educacional de la isla —el actual Liceo Lorenzo Baeza Vega— que funciona en un edificio diseñado en el año 1965 por la Sociedad Constructora de Establecimientos Educacionales (SCEE).

El edificio ha sufrido una serie de ampliaciones que lo han hecho crecer desde ser una pequeña escuela básica, hasta el liceo que hoy en día atiende a una matrícula de 820 alumnos, en triple jornada, con nive-

les educativos de prebásico, básico, medio; y precariamente, a unos sesenta adultos en la jornada vespertina con los que se trabaja en las modalidades de re-alfabetización y cursos recuperativos.

Considerando la importancia del tema, la I. Municipalidad de Isla de Pascua, se ha planteado ampliar y adecuar el establecimiento actual para el funcionamiento de la educación básica, de kinder a 6° básico y, construir un nuevo liceo para la enseñanza media, que incluya 7° y 8° año básico.

Para la construcción del nuevo liceo se decidió convocar a un concurso nacional de anteproyectos de arquitectura, con el propósito de obtener la mejor respuesta a las necesidades de la comunidad rapa nui; y, que mejor respondiera al desarrollo del proyecto pedagógico que se plantea para el establecimiento, así como para los nuevos requerimientos implícitos en la reforma educacional.

Simultáneamente, el Ministerio de Educación, conjuntamente con la Unesco, y a petición de la I. Municipalidad de Isla de Pascua, elaboraron un Plan Maestro para el desarrollo de un Centro Educativo y Cultural en la Isla. El liceo constituyó la primera etapa de este Centro y se solicitó a los concursantes que tuvieran en mente la idea de que el liceo, posteriormente será parte integral de dicho Centro, el que será posteriormente motivo de otro concurso, una vez elaborado el Plan Maestro.

Al mismo tiempo de incorporarlo en el proyecto conjunto "Reforma Educativa Chilena: Optimización de la inversión en infraestructura educativa", el Ministerio de Educación y la Unesco, le dieron su patrocinio y apoyo. Asimismo solicitó y obtuvo, el patrocinio del Colegio de Arquitectos de Chile A.G.

La existencia de un establecimiento propio para la enseñanza media permitirá la mejora sustantiva del proceso educativo

y con ello se reduciría paulatinamente la migración de alumnos al continente y asimismo, se disminuirán los efectos de una creciente aculturación de la isla.

Se le pedía en las bases que el nuevo liceo integrara programáticamente paisaje, riqueza arqueológica, educación y cultura, como actores congregados en constante y fluida transición.

Se debió considerar una arquitectura pensada desde todas estas realidades y que se constituya en un soporte físico-espacial armónico, que diera cuenta de forma coherente, de su formulación arquitectónica (discurso) y su eficiencia en cuanto edificio de carácter público-comunitario.

Por otro lado, la interacción del proceso educativo plantea la movilidad del alumno con relación a los espacios con los que interactúa. Por esto, el edificio y sus espacios relacionadores, deberían concebirse desde una imagen: el liceo como un gran espacio educativo continuo y unitario, abierto a su contexto, dinámico, flexible y que facilite ampliamente la interacción con la totalidad de elementos que a él converjan.

Lo anterior debería traducirse en la especialidad arquitectónica del proyecto: diseño artístico de la textura de pavimentos y muros, elaboración de murales permanentes, elementos escultóricos y constructivos, diseño de sistemas constructivos innovadores, diseño del mobiliario fijo y diseño de un sistema de mantención del proyecto en general. Elementos que recojan expresivamente el espectro del arte rapa nui en la arquitectura del nuevo liceo.

Este es el primer paso para el objetivo mayor que se desarrollaría a futuro en la totalidad del predio de la colonia agrícola: el Centro Educativo Cultural de Isla de Pascua, que constituiría su comunicación al mundo y entregaría servicios culturales, de reunión y deportivos para las

actividades de la comunidad; de estudio para las investigaciones arqueológicas, de educación, de experimentación agrícola para la búsqueda de actividades económicas sustentables para la isla, etc.

El terreno para el nuevo liceo está localizado en el predio fiscal individualizado como ex Colonia Agrícola, distante a unos tres kilómetros de Hanga Roa.

Aquí estuvo ubicado durante muchos años, el leprosario de la isla, por lo que el sitio tiene una fuerte carga histórica para la comunidad, siendo parte de su memoria colectiva.

El terreno se encuentra en una posición privilegiada de vistas, no sólo sobre el océano y el rompiente de la costa, sino que cercano a la localización de una serie de vestigios de valor arqueológicos y cuenta también con la presencia de una exuberante vegetación y arborización autóctona, la que permite conformar un espacio protegido de la acción de los vientos de costa y de la inmensidad del paisaje. En resumen, nos encontramos frente a un lugar que es un enclave y mirador estratégico privilegiado, en el acontecer espacial y paisajístico de la isla.

El jurado del concurso estuvo constituido por:

1. Pedro Edmunds Paoa, Alcalde de Isla de Pascua y Presidente del Jurado.
2. Carlos Edmunds Paoa, Representante del Consejo de Ancianos de Isla de Pascua.
3. Jacobo Hey Paoa, Gobernador de Isla de Pascua.
4. Víctor Gubbins, Arquitecto en representación del Ministerio de Educación.
5. Patricio Gross, Arquitecto, Presidente del Colegio de Arquitectos.

6. Daniel Ballacey, Arquitecto, representante del Colegio de Arquitectos.

7. Roberto Rodríguez Aceitón, Arquitecto invitado por la Isla de Pascua.

8. Jorge Figueroa, Arquitecto representante de los concursantes.

Para el concurso se presentaron más de 40 anteproyectos completos y cumpliendo con todas las exigencias programáticas, planimétricas y de maquetas que establecían las bases. Todos fueron colgados en el gimnasio del actual liceo, donde se mantuvieron debidamente marginados de la natural expectación de los isleños.

Al cabo de cinco largas sesiones, de reuniones en la Municipalidad, con el Consejo de Ancianos, Juntas de Vecinos y numerosos almuerzos, onces, comidas, atenciones surtidas; el jurado emitió su fallo, que indicó que el anteproyecto elegido era el del arquitecto Hugo Molina.

El jurado —en decisión unánime y reconociendo los méritos de los otros proyectos premiados— había así estimado que el anteproyecto premiado acogía plenamente las aspiraciones expresadas tanto en las bases como en lo manifestado por las autoridades isleñas y así se expresó en reunión conjunta final del jurado, con el Alcalde Pedro Edmunds Paoa y demás representantes de la comunidad.

También se otorgaron los siguientes premios y menciones: Segundo Premio: Arquitecto Teodoro Fernández L. Tercer Premio: Arquitecto Cristián Boza D. Menciones: Arquitecto Humberto Eliash, Arquitecto Cristián Undurraga S. y Arquitecto Ignacio Varas B.



Hugo Molina
Universidad Finis Terrae

ALDEA EDUCATIVA LORENZO BAEZA

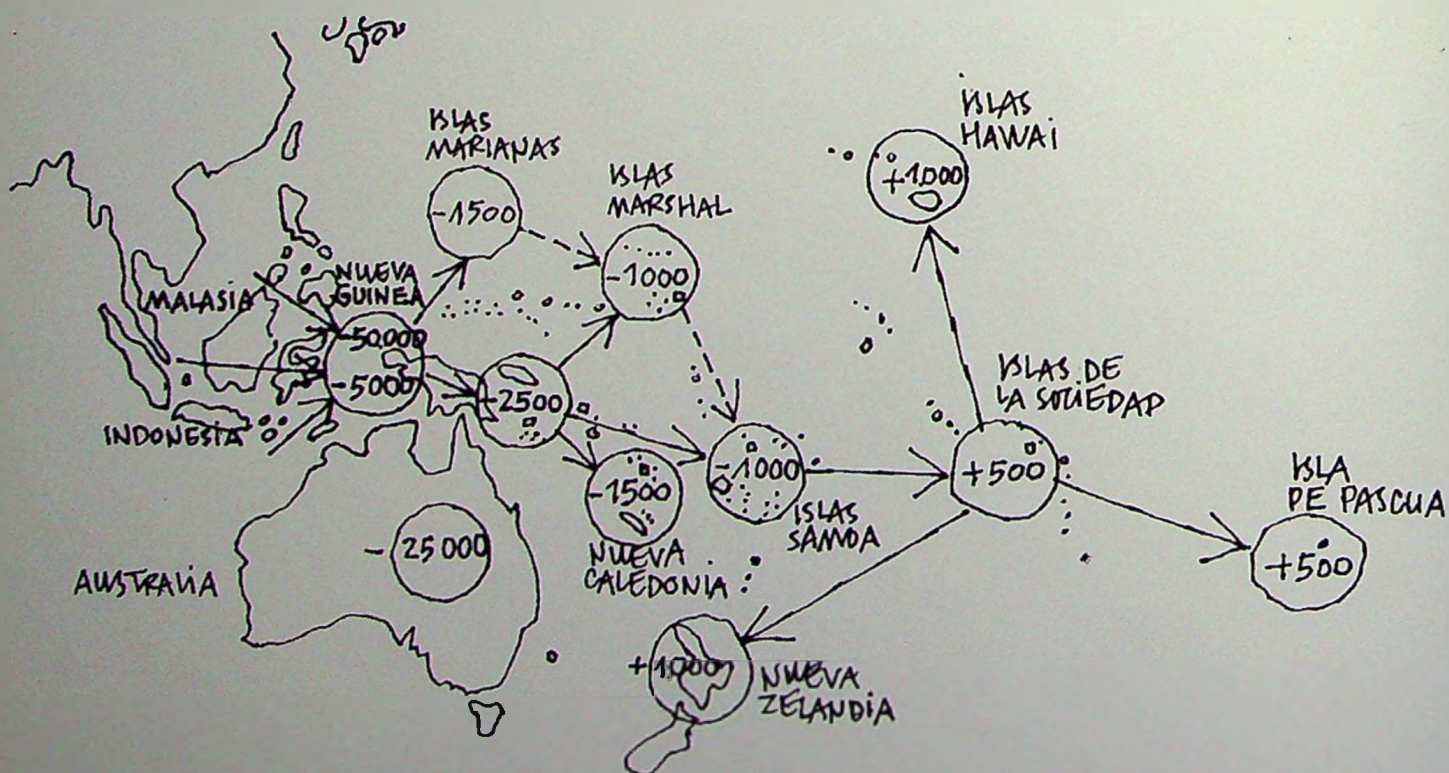
ORIGEN	Concurso Nacional de Anteproyectos de Arquitectura 1999	
PROMOTOR	I. Municipalidad de Isla de Pascua	
MANDANTE	Gobierno Quinta Región Valparaíso	
PATROCINIO	Ministerio de Educación Oficina Regional de Educación de la Unesco Colegio de Arquitectos de Chile	
ARQUITECTOS	Hugo Gloria Marcelo	Molina Barros. Sarovic
CÁLCULO ESTRUCTURAL	Bascuñán y Maccioni Ingenieros Asociados	
EMPRESA CONSTRUCTORA	Zoilo Victor Cornelio Isaías	Huke Atan Tuki Make Tuki Make Tuki Make
ITO	Andy Macdonald Arquitecto	
AÑO DE CONSTRUCCIÓN	2003 – 2005	

RAPA NUI
TE PITO O TE HENUA
MATA KI TE RANGI
ISLA DE PASCUA

Estos signos los hemos recibido de los antepasados de la isla más aislada del mundo. Están consignados en las tablillas parlantes rongo rongo

ISLA GRANDE
OMBLIGO DEL MUNDO
OJOS QUE MIRAN AL CIELO
ISLA DE PÁSCUA

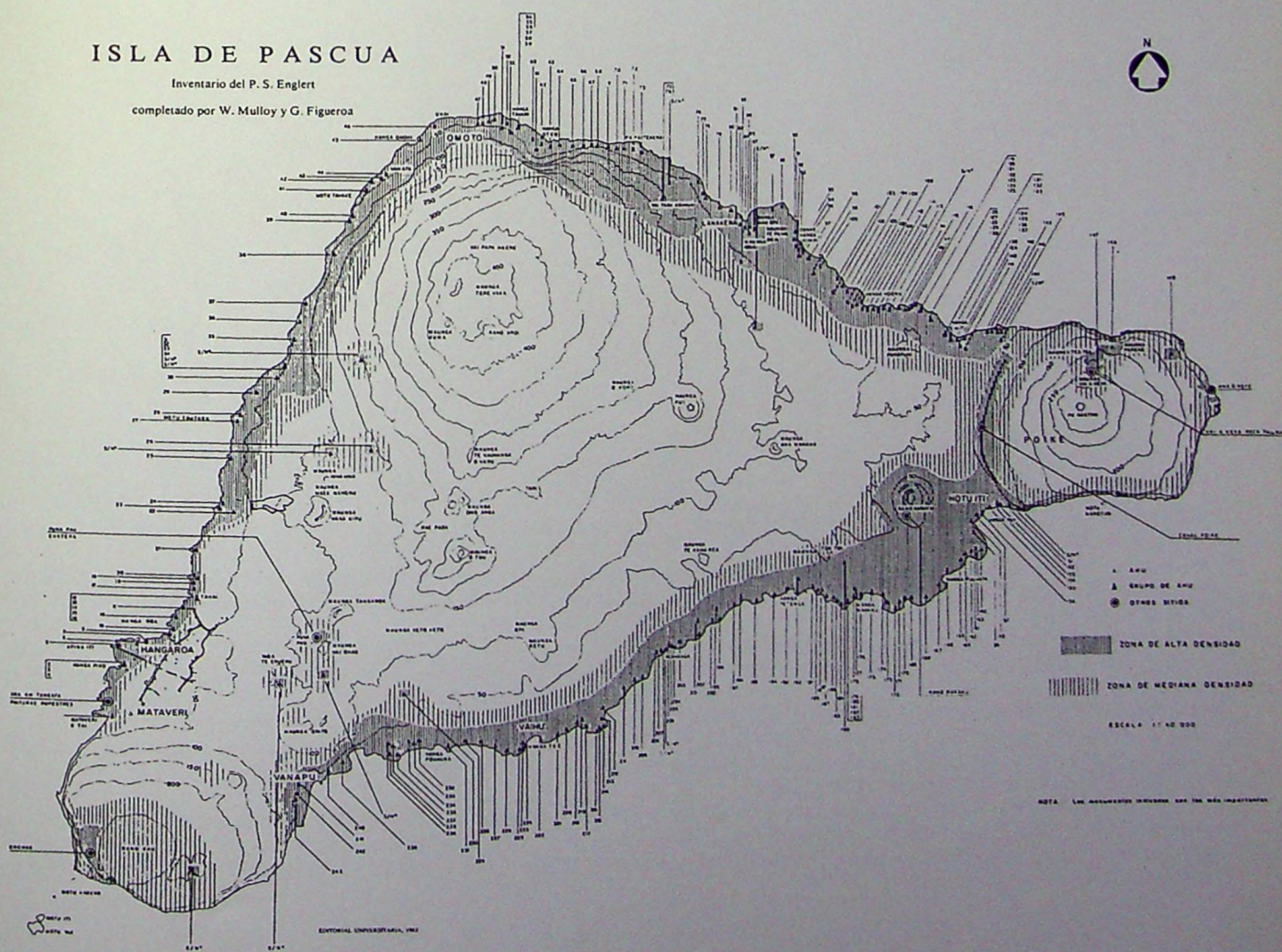
su significado ha desaparecido junto al exterminio de los últimos maori (sabios) a manos de la civilización occidental: S. XVIII



ISLA DE PASCUA

Inventario del P. S. Engler

completado por W. Mulloy y G. Figueroa





Este proyecto ha sido concebido con los elementos principales siguientes:

- En primer lugar con un **ánimo de asombro**:

La isla emerge desde el fondo marino producto de una convulsión volcánica; emerge como una isla de 163 km² en medio del océano Pacífico y como la isla más aislada del mundo: 3.200 km del continente americano. 4.700 km de la actual Tahiti.

- En segundo lugar con **ánimo de perplejidad**:

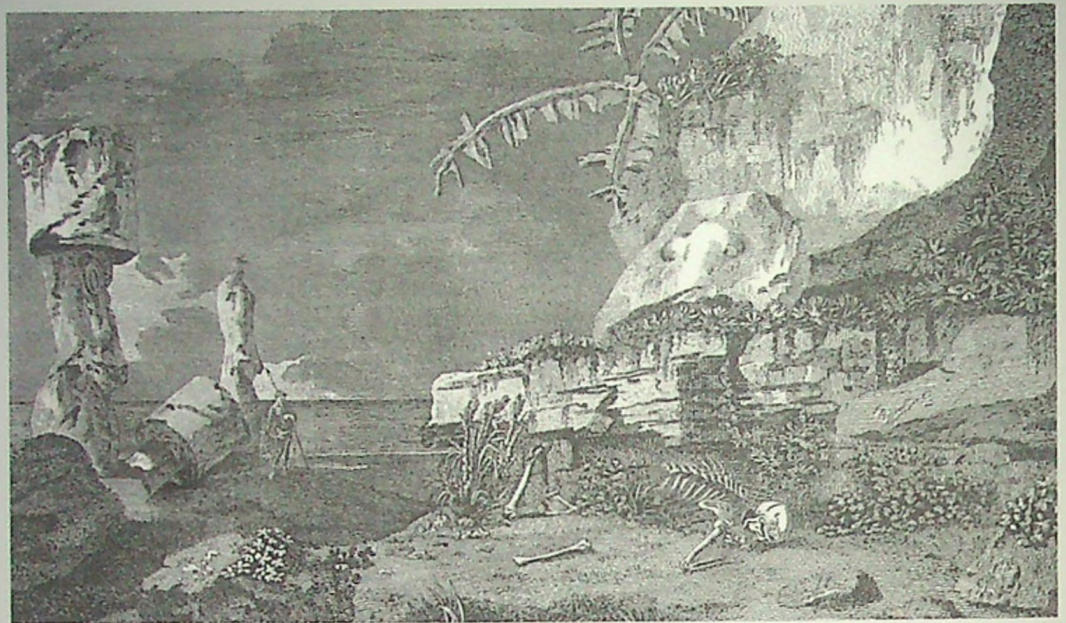
La llegada de los primeros descubridores y colonizadores a la isla es tal vez el último acontecimiento de una **epopeya** increíble: la navegación de oleadas de pueblos desde el Asia hacia todas las islas y archipiélagos de la Oceanía. La gran travesía del océano Pacífico los hace llegar a Tepito o Te Henua como último destino desde donde ya no será posible el regreso. Hotu Matua, primer Ariki o Rey de la isla, llegado en dos piraguas, dará inicio al reinado de los abandonados en el azaroso camino del agua en procura del sol que nace.

- En tercer lugar con **ánimo de admiración**:

Cómo hombres, en situación tan precaria, separados irremediabilmente en tiempo y espacio de toda otra manifestación humana, sin otras herramientas que no fueran sus propias manos ayudadas de trozos de obsidiana, pudieron modelar, esculpir, trasladar, erigir estos grandes, notables, innumerables monumentos megalíticos: **ahus y moais**.



Ahus para recibir a los muertos y para sostener la reverencia de los antepasados, la nostalgia y la fe en estos silentes, imperturbables, pétreos antepasados que están con sus ojos mirando al cielo siempre: los moai. Alrededor de estos testimonios es que se funda en la isla un primer momento cultural. Pero hay un momento segundo alrededor de otro testimonio: El **Tangata Manu**. Una vez al año, al llegar la primavera, las tribus rapa nui se congregaban en el borde poniente del volcán Rano Kau, donde se celebra el rito de la búsqueda del primer huevo del pájaro que viene de allende el horizonte, de la patria extraviada, perdida en algún lugar del inmenso mar, la añorada. Hiva y lo depositaba en el promontorio Motu Nui medianamente cercano a los acantilados del volcán. Quien iba en su procura y primero lo traía, coronaba a su jefe como Ariki (Rey) de toda la isla por un año. Estos dos momentos culturales son referencias capitales de la obra de arquitectura que aquí se presenta, como se explicará más adelante.



-En cuarto lugar un ánimo de gran pesar:

Un rosario de cataclismos y adversidades empiezan a sucederse sin interrupción, sin piedad alguna:

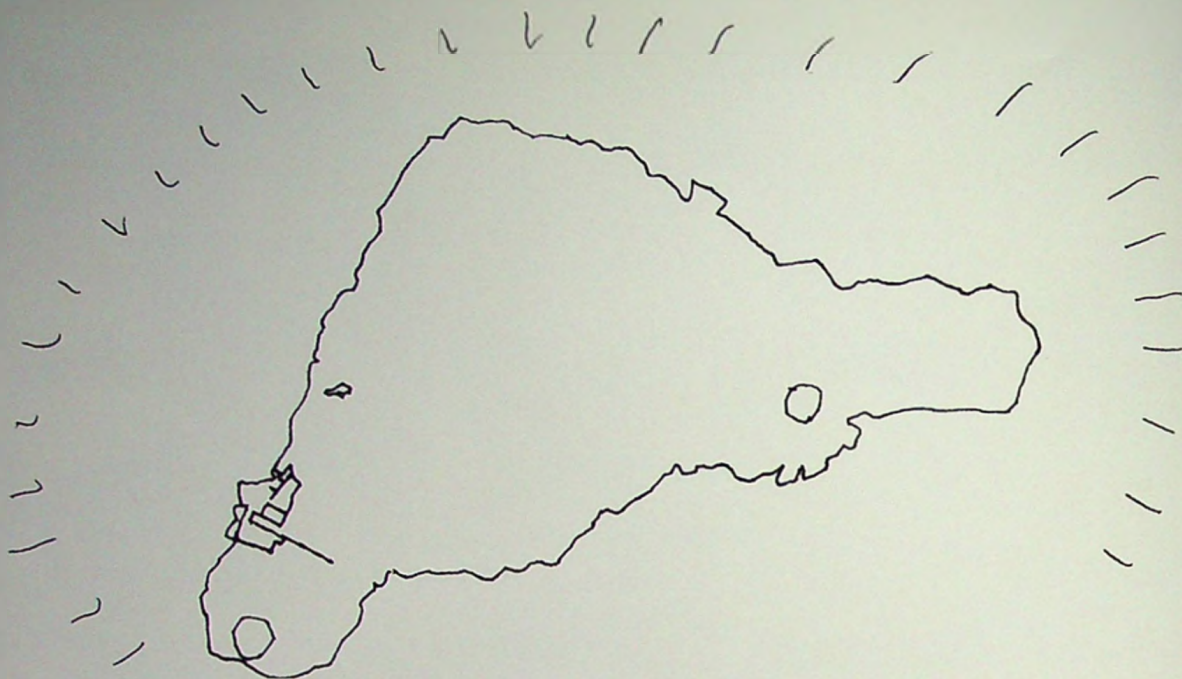
Ya antes de ser descubierta por esa cara codiciosa de nuestra civilización occidental, la organización de las tribus se empieza a desestabilizar: la población se ha incrementado en una medida desproporcionada a sus recursos y el colapso es inevitable. Crecen los ataques de unos a otros, los miedos, las venganzas, matanzas y canibalismo, las destrucciones de los monumentos, destrucción de los últimos bosques, de los cultivos... Cuando el 5 de abril de 1722, día de Pascua de Resurrección, hace su entrada a la isla el Almirante Jacob Roggweeen al mando de una flotilla de tres barcos y Paasch Eiland deja de pertenecer a la terra incógnita, deja su ancestral aislamiento.... (qué estupefacción para los isleños todos!), la isla estaba ya en un momento de fatal caída. Pero este encuentro con el Nuevo Mundo no fué causal de redención: las sucesivas incursiones de barcos occidentales constituyeron —excepto muy pocas, como la de La Pérouse— sucesivas plagas: captura de esclavos, saqueos, matanzas, violaciones, enfermedades...



Quizás la más destructiva: la captura de unos mil isleños rapa nui para trabajos forzados en el Perú, islas Chinchas, explotación del guano. Entre ellos iban los últimos Maori: sabios conocedores del lenguaje de las tablillas parlantes Rongo Rongo y no habrá ya recuperación posible de esta fatal pérdida: memoria de los orígenes. Gracias a la presión de Francia e Inglaterra lograron ser repatriados unos cien, de los cuales 85 murieron en el viaje. De los mil llegados al Perú habían perecido de viruela y tuberculosis unos 900. A la isla llegaron 15, los cuales contagiaron a los restantes pobladores. En 1877 había en la Isla de Pacua sólo 111 habitantes...

En septiembre de 1888 la Isla pasa a manos del Estado de Chile y su suerte no mejora con este cambio, pues es arrendada a comerciantes especialmente ingleses (Williamson-Balfour), para explotación de ganado fundamentalmente ovino, a raíz de lo cual los isleños quedan confinados a un enclave determinado: Hanga Roa. Esta situación perdura hasta 1933 en que la administración es traspasada a la Armada de Chile...

Todo esto constituye la deriva letal de una cultura admirable, única en el mundo. Constituye una suerte de ensañamiento para con un lugar, un pueblo y su heredad heroica. Constituye un verdadero holocausto.



-En quinto lugar un decidido ánimo de **resurrección**:

El concurso de Anteproyectos de Arquitectura promovido por la I. Municipalidad de la Isla de Pascua para la construcción del nuevo Liceo abre la posibilidad de quebrar esta pendiente de fatal caída, de menosprecio de una destinación a redescubrir, de indiferencia frente a un mestizaje cultural indiscriminado, del saqueo de una memoria singular, única, inapreciable.

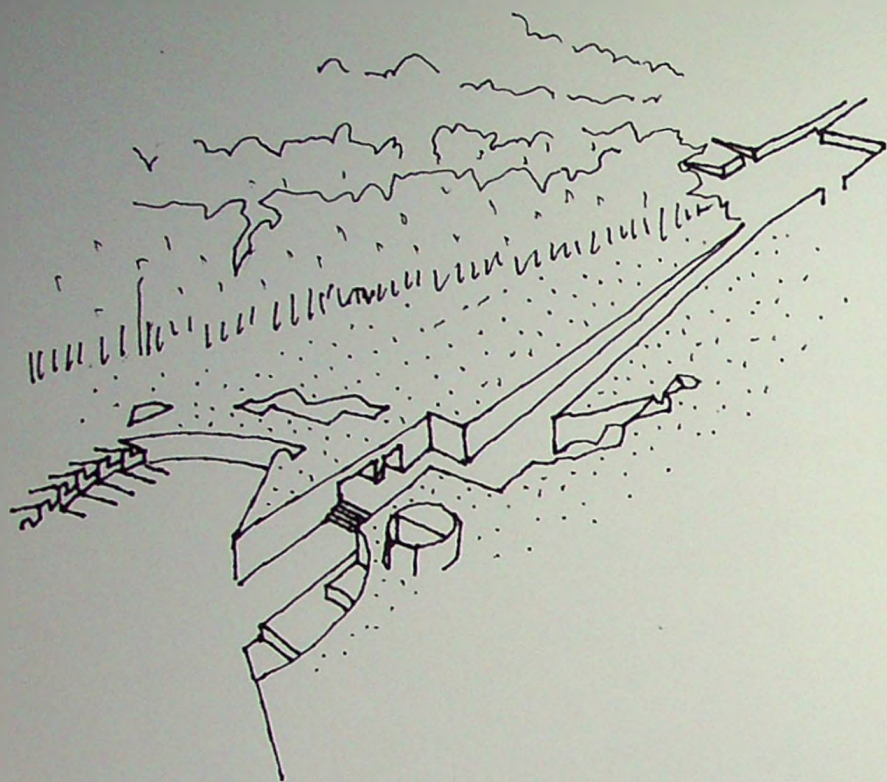
La Isla de Pascua es el santuario de esta memoria elaborada a punta de navegaciones, naufragios, descubrimientos, trabajos arduos, trabajos agradecidos, trabajos alegres; nostalgias de patrias remotas, de antepasados remotos; reconocimiento admirable, veneración heroica de ese halo de impasible eternidad que flota alrededor de estas enormes, pétreas, breves imágenes de antepasados inolvidables que estarán siempre ahí para decirnos algo que es de la mayor importancia no olvidar.

¿Qué es ello?

- Tarea obligada para la escuela; para los niños, jóvenes, adultos, viejos rapa nui.
- Tarea obligada para nuestro aprendizaje, para nosotros, continentales.

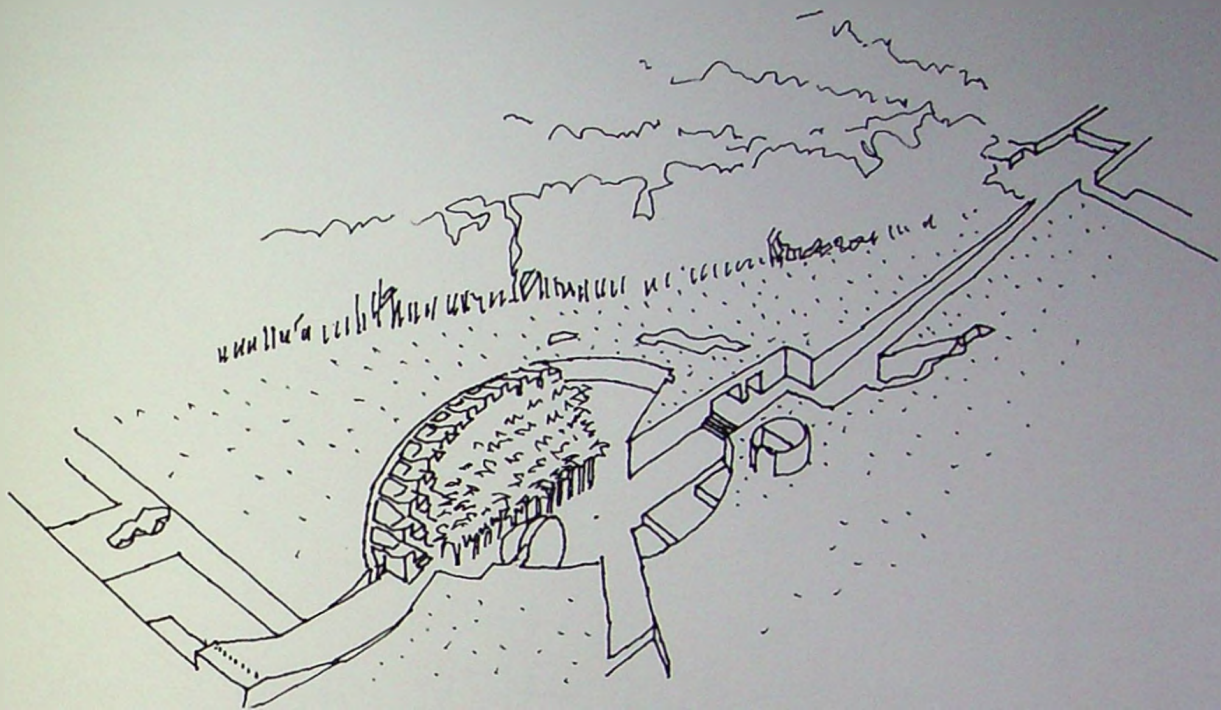


Los multiánimos descritos nos han llevado a encarnar **propósitos** que constituyen una plataforma general de acción y elementos estructurales de la propuesta. 1. En primer lugar, reconocimiento del protagonismo de la herencia cultural de la isla y una postura en relación a cómo ha de ser una convivencia con este legado; o dicho de otra manera: cómo habrá de constituirse el respeto, la reverencia a este singular legado de manera de darle el tiempo y espacio necesarios para permitir su propia elocuencia? Esto es un problema grave, un problema de Estado. 2. El nuevo Liceo pertenece a un nuevo reducto dentro de la isla. No está al interior del radio urbano de Hanga Roa. Está separado del pueblo, a un par de kilómetros. Su emplazamiento es parte de un territorio conocido como "Granja Agrícola" y constituía el enclave de residencia, cultivo y supervivencia de los leprosos de la isla, últimos sobrevivientes del grande y prolongado infortunio ya descrito. Hay cifradas grandes esperanzas en este enclave de resurrección de entre las cenizas: será desde este ghetto leproso donde surgirá el nuevo germen cultural denominado "Aldea Educativa" como isla dentro de la isla: una pequeña Rapa Nui, una hija Rapa Nui, cuyo rol principal será el de establecer el vínculo propio de un renacer del Rapa Nui presente con el Rapa Nui de los antepasados.

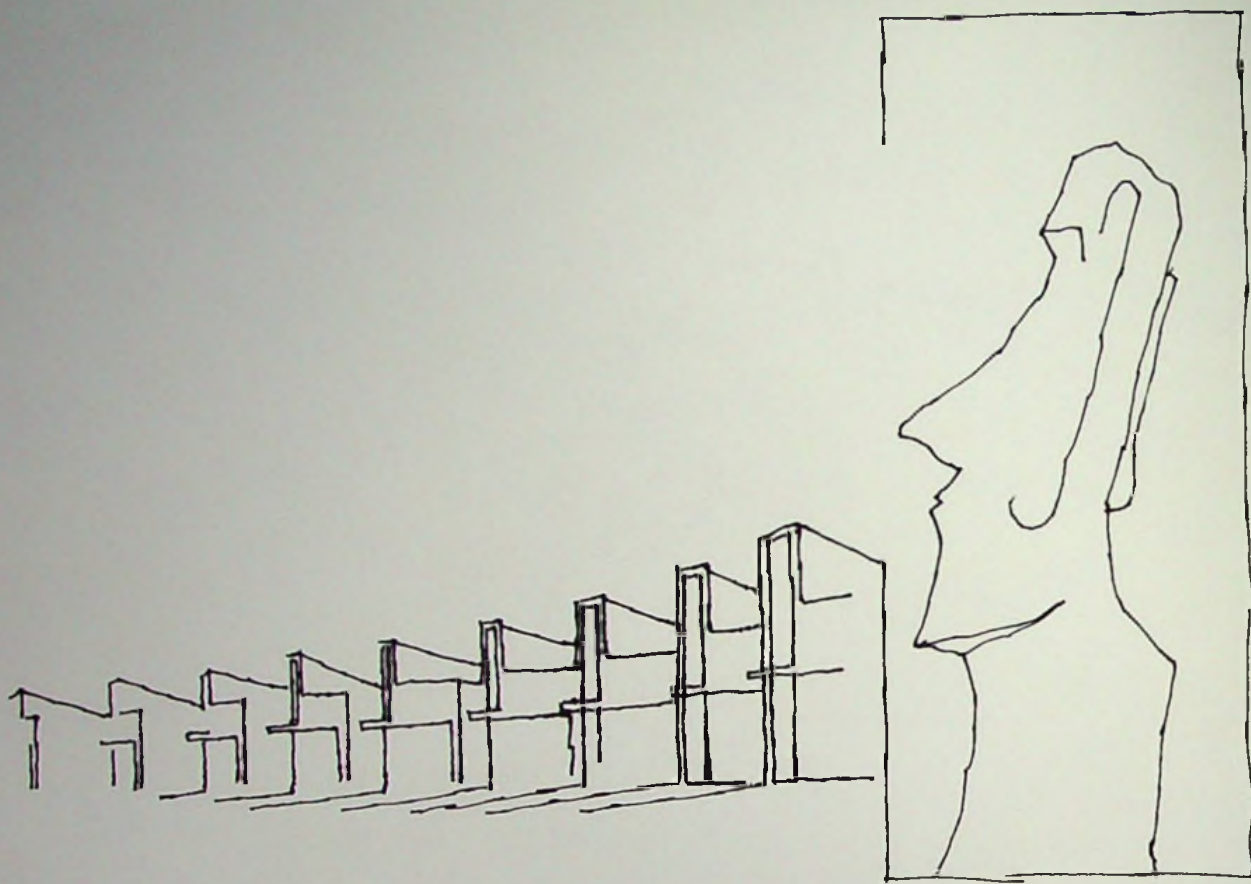


Pese a que, en general, lo más recomendable es una decidida participación de la comunidad con el colegio y viceversa, creemos que la situación en esta isla es particularmente singular. Pensamos que el establecer una distancia entre este lugar y el pueblo, pueblo notablemente marcado por un fuerte tráfico turístico y una cotidianeidad –aunque en un tono modesto– de matriz netamente occidental, es una medida capaz de iniciar una reconsideración de un estilo de vida capaz de vincular nuestro presente con el legado de los antepasados.

3. El protagonismo de la herencia cultural de la isla nos ha llevado a concebir este Liceo con un gran respeto por ella. Nada ha de competir el espacio por ella creado. A la manera de los hares (casa) de Orongo en que el suelo verde de la pradera pasa por sobre sus techos; el colegio es algo así como una gran oquedad abierta hacia el horizonte poniente del mar cobijando también bajo igual suelo verde de la pradera. A esta oquedad se accede por un camino rampa desde la futura plaza de acceso del enclave y conforma un vector longitudinal en la dirección del sol poniente en su posición del solsticio de invierno.

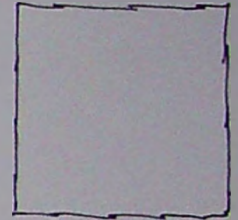


4. El colegio, en su contexto general ha sido concebido desde el mito del hombre pájaro: Tangata Manu. El primer huevo de la fértil primavera está aquí. La gran oquedad central alrededor del espacio educacional es oval y reúne alrededor de sí todos los quehaceres de estudiantes, profesores, padres e isleños en general. Alrededor de esta oval provocación se debatirá el origen y destino de sus usuarios. Es el momento de reconsiderar el vivir presente a la luz de los anhelos futuros, a la sombra del santo heroísmo del pasado. El problema central para considerar el problema central de la isla es la pérdida tanto de los rapa nui como de nosotros, afuerinos, de la sacralidad que dio origen al legado de los antepasados. Creemos que la escuela es el buen lugar para empezar a tomar esto en cuenta y saber como seguir adelante.



5. Los moai: esos rostros secretamente vivos de antepasados petrificados erguidos sobre oscuras plataformas y con sus ojos mirando siempre el silencio del cielo, constituyen el otro signo recogido en los propósitos de este nuevo Liceo Rapa Nui.

Las salas de clases acogen a sus alumnos también levantando sus ojos al cielo. Haciendo de ellos pequeños moai de nuestro tiempo y el conjunto de alzamientos hacia el cielo crea en el patio oval un concierto de direcciones coincidentes con aquellas de los ojos de los moai. Esto lo pueden constatar los alumnos y profesores tanto desde el interior de las salas como desde sus prolongaciones exteriores (que vienen a duplicar la capacidad de cada sala y permiten posibles uniones exteriores de varias de ellas). Estos propósitos descritos constituyen los gestos arquitectónicos que vengan a alentar a las nuevas generaciones rapa nui a experimentar la renovación de su cultura ancestral, a reconsiderar su vinculación con su origen.



6. Esta isla que constituía en otro tiempo un paisaje muy distinto al existente en la actualidad, plantea la recuperación de una fertilidad perdida; es una tarea que se deberá abordar tanto desde el liceo mismo como desde la aldea educativa para ser proyectada posteriormente al resto de la isla.

El patio oval del Liceo deberá constituirse en una suerte de espejo del paraíso perdido con su bosque de palmeras y diferentes especies vegetales, especialmente trepadoras.

El sector norte dará espacio a bosques, sobre todo, de toromiro y mahute. El primero fue el proveedor de la madera para los moai Kava Kava. El segundo, proveedor de corteza para tejidos típicos de antiguas tradiciones que perfectamente pueden colaborar en un modo peculiar de vestir en la isla, de vivir, de ir siendo en la isla. ...¡No podremos reinventar una nueva manera de comparecer Rapa Nui? pero para eso habría que renacer rapa nui siglo XXI... o todo está muy bien y no hay nada que cambiar? Cuestiones claves a debatir en este nuevo Liceo.

Allá, al final, el horizonte del mar, siempre presente en el colegio –huevo germinal– está a la espera de la última palabra.

7. La materia principal de la obra es –como la isla y su arqueología– pétrea. Hasta donde se ha podido, se ha usado la piedra potrero, existente en abundancia, pero de uso restringido, y hormigón, con grava del lugar. El llevar a cabo la construcción de esta escuela, en un asentamiento como la Isla de Pacua, ha resultado tan dificultoso como fructífero. Sucesivas llamadas a propuesta en el continente fueron declaradas desiertas. Pero la voluntad de sacar la obra adelante hizo que los mismos pascuenses tomaran el riesgo. Se formó una empresa constructora con cuatro pequeños constructores rapa nui encabezados por el de mayor experiencia, don Zoilo Huke, una persona que suplía las dificultades técnicas con un ánimo de la mayor entereza, de una calidad humana admirable: lo que hace falta para que las cosas puedan cambiar. Lo mismo se puede decir de los hermanos Tuki y del inspector técnico de la obra: el arquitecto Andy Macdonald con quien en faxes, correo electrónico y ocupando muchas horas en conversaciones telefónicas supliendo la inmediatez del cuidado que significan las inspecciones de obra por parte del arquitecto autor que, desgraciadamente sólo pudieron ser dos en todo el transcurso de la edificación. La participación pascuense en esta obra concebida para ellos, tratándose de un lugar de formación cultural, como es este liceo, es el anticipo, creemos nosotros, de una nueva actitud frente a la conciencia de un nuevo rol de la Isla en el concierto mundial de la cultura.

- 1 El liceo desde el camino de acceso
- 2 Obreros rapa nui nen plena faena
- 3 Acceso y biblioteca desde el patio
- 4 Biblioteca, laboratorio, talleres y salas de clases desde cubierta de una de las salas
- 5 Salas de clases desde patio central



1



2



3



4



5

RAPA NUI: **¿EL POSICIONAMIENTO DE UNA POLINESIA CHILENA?**



Juan Salazar S.
Embajador de Chile en Nueva Zelanda
Profesor
Escuela de Derecho UFT

A manera de introducción

En la parte más remota del planeta, en una gran plataforma submarina del Pacífico Sudoriental sobre la cual surgieron tres grandes volcanes, y a 3.800 kilómetros de la costa central de Chile, se ubica nuestro territorio polinesio de Rapa Nui (isla grande), Te Pito o te Henua (el ombligo del mundo) o Mata ki te Rangí (los ojos que miran el cielo). Su descubrimiento por Occidente se remonta a 1722 cuando, por encargo de la Compañía Holandesa de las Indias Occidentales para descubrir la Terra Australis, el navegante holandés Jacob Roggeveen (1659-1729) desembarcó allí en el día de Pascua de Resurrección, dándole el nombre de Isla de Pascua.

La leyenda hoy, pues su escritura era jeroglífica y única, es que los polinesios arribaron a la isla a fines del siglo IV de la mano de su rey colonizador Hotu Matu'a, supuestamente desde las Islas Marquesas. Roggeveen habría detectado la presencia de unos 2.000 habitantes en la isla, pero se estima que hubo una gran civilización cuya población habría alcanzado en el siglo XVII entre los 15 y los 20 mil habitantes. A partir de ese momento, ella se habría degenerado en forma drástica por guerras civiles resultantes de la explosión demográfica, la deforestación y la sobreexplotación de sus limitados recursos naturales.

Si bien en 1770 el Virreinato del Perú envió una expedición para reclamar el dominio a nombre del rey Carlos III de España, los polinesios continuaron siendo diezmados. En no más de dos décadas, enfermedades introducidas por los occidentales y la obtención de esclavos, principalmente para las guaneras del Perú, hicieron que sólo 111 habitantes permanecieran en la isla a mediados del siglo XIX.

En enero de 1875, la corbeta chilena *O'Higgins* realizó a Rapa Nui un viaje de reconocimiento. Entre los miembros de la expedición figuraba el joven guardiamarina Policarpo Toro Hurtado (1856-1921), quien se preocupó por el destino de sus habitantes que eran víctimas de saqueos, esclavitud y de la instalación de un leproario. Una vez de regreso a Chile, las inquietudes de Toro lo llevaron a entrevistarse con destacados hombres públicos (el historiador Diego Barros Arana y el sabio alemán Rodolfo Philippi), a través de los cuales buscaba conseguir la atención del gobierno. Recién en 1886, como instructor del curso de guardiamarinas en la corbeta *Abtao*, el Capitán Toro pudo recalar nuevamente en la isla, procediendo, esta vez, a elevar una memoria al gobierno de Chile para impulsarlo a tomar posesión de ella. Las gestiones de Toro sólo pudieron culminar en un tercer viaje al mando de la corbeta *Angamos*, cuando el 9 de septiembre de 1888 procedió a nombre del Estado de Chile a la anexión de Rapa Nui al territorio nacional. Un acuerdo entre el rey Atamu Tekena y el marino chileno se convenía:

"La cesión definitiva y sin reservas de la soberanía de la Isla de Pascua al Estado de Chile, el reconocimiento, por expresa reser-

va, de la investidura de los jefes de la isla, el reconocimiento del derecho de propiedad de los pascuenses sobre todo el territorio insular, y el compromiso del Estado de Chile de garantizar el bienestar y el desarrollo de los pascuenses y darles protección".

El tema de los pueblos originarios en Chile

Este sencillo pero fundamental acuerdo es la base de la relación entre el pueblo rapa nui y Chile. Su esencia es que, a cambio de la soberanía del territorio polinesio, el estado ofrece la protección de quienes lo habitan y reconoce sus títulos de propiedad preexistentes. Así, aparte de los conceptos de soberanía y propiedad, subyace, en el de la protección, la idea de una "identidad cultural" propia y distintiva que el Estado chileno debe custodiar. Bajo otras premisas, lo mismo es válido para los demás pueblos indígenas de Chile, en particular mapuches y aymará.

En mi opinión, este es un tema largamente planteado pero aún no resuelto en nuestro país; esto es, la relación entre la nación chilena y sus pueblos originarios. Por razones de espacio, no voy a entrar a debatir aquí el tema en sus implicancias constitucionales o legales, ni políticas o económico-sociales internas, sino más bien en sus proyecciones internacionales y sus efectos en la política exterior chilena.

En ese último contexto, mi visión es que debemos mirar nuestro país con un enfoque más multicultural, en el cual se reconozca la identidad de sus distintas etnias y herencias culturales. Hasta ahora, hemos creído ver la integración cultural como el mejor vehículo de cohesión social y, con ello, de estabilidad y prosperidad nacional. Sin embargo, al buscar más la uniformidad que la diversidad, lo que Chile ha fomentado —en forma casi imperceptible— es una actitud poco flexible y adaptable a los nuevos desafíos que plantea la globalización.

Nuestra clase dirigente puede que entienda bien las causas de la internacionalización de la economía chilena, pero el resto de la comunidad nacional no siente la necesidad de involucrarse directamente en el proceso de inserción internacional. Se puede decir que Chile vive la globalización económica, pero no la globalización cultural. Hoy, para enfrentar los nuevos desafíos, no bastan los vínculos gubernamentales, ni los negocios empresariales. Nuestra idiosincrasia en general requiere amoldarse a la diversidad de un mundo global. Y para ello, no hay mejor escuela que reconocer la diversidad cultural en la propia casa.

Un modelo de globalización: el futuro de Rapa Nui

Como un ejemplo concreto de globalización en Chile, quisiera exponer a continuación las potencialidades que ofrece Rapa Nui en la apertura internacional de nuestro país. Para ello, partiremos de la premisa que la anexión de la isla al territorio chileno ha sido, si se me permite la expresión, tanto "una maldición como una bendición". Lo negativo es que la isla ha vivido mucho tiempo

abandonada y aislada. Su continuo atraso, la falta de descentralización para tomar decisiones y la falta de recursos más elementales, así como el simple hecho de haber sido administrada por décadas por la llamada “Compañía Explotadora de Isla de Pascua”, sólo demuestra que los chilenos hemos sido unos “colonialistas pobres”. Pero, al mismo tiempo, hay que reconocer como positivo que, al seguir siendo un bien fiscal, hemos protegido la isla. No se han vendido las tierras, se ha evitado un desarrollo desenfrenado que vulnera su ecosistema, y el sentido de “chilenidad” se ha adaptado a Rapa Nui, sin dañar las bases de la identidad cultural de sus habitantes originarios.

En esta situación de “empate” virtual entre lo negativo y positivo de la experiencia chilena, cabe preguntarse si podemos seguir manteniendo este enfoque, o bien, si intentamos romper el “círculo vicioso” que imponen los señalados extremos, con el objeto de transformarla en un “círculo virtuoso” para un desarrollo de la isla que sea, a la vez, próspero y sustentable.

No me parece que la sustentabilidad económica de Rapa Nui dependa tanto de grandes inversiones, como por ejemplo, para un determinado desarrollo industrial, un puerto pesquero, proyectos para una agricultura intensiva; ni siquiera para cadenas hoteleras o complejos deportivos con fines turísticos. La isla es altamente vulnerable y no resiste una explotación a gran escala: el agua es escasa, el manejo de residuos y basura es un problema e, incluso, el ingreso de un turismo masivo resulta inmanejable en un ambiente ya afectado por una fuerte erosión.

Lo que nuestro territorio polinesio ofrece, en cambio, es no sólo una incommensurable riqueza arqueológica, donde la totalidad de la isla representa un vasto y dinámico museo natural, sino además la potencialidad como importante centro internacional para investigaciones climáticas, oceánicas, aeroespaciales, académicas y culturales. El futuro de Rapa Nui pasa, por lo tanto, por la infraestructura y los servicios necesarios para sostener un turismo selectivo de alto valor y calidad, así como un respaldo para el trabajo de científicos y académicos de nivel mundial. El punto de partida para ese tipo de desarrollo requiere de dos cursos de acción, paralelos y complementarios: por una parte, un esfuerzo nacional para más y mejor educación en la propia isla; y por el otra, un mayor posicionamiento de Rapa Nui como patrimonio de la humanidad y como centro académico-científico internacional, cuestión que procuro tratar a continuación.

¿Cómo posicionar una Polinesia chilena?

Isla de Pascua es un destino arqueológico y turístico que cuenta en la actualidad con un gran renombre internacional. Mucha gente en los USA, Japón y Europa tiene una imagen más definida respecto de dicho territorio insular que del resto del país. La experiencia demuestra también como Chile ha vestido su imagen en el extranjero con diversas manifestaciones culturales propias de los rapa nui (música, talladores, imagen turística, etc.).

Sin embargo, y a pesar de la fama de la isla, no hemos sabido canalizar todo el interés ni los recursos internacionales consiguientes en beneficio de un desarrollo sustentable de la misma. Resulta conveniente, por lo tanto, diseñar e implementar una política de Estado que promueva la real inserción de Rapa Nui en el llamado “triángulo polinesio”. No se trata tan sólo de una aproximación de tipo geográfica hacia una de las sub-regiones comprendidas en la proyección general de Chile hacia la Cuenca del Pacífico, sino también el de integrar nuestro pueblo rapa nui en el mundo polinesio del cual forma parte.

Si concordamos que Rapa Nui es un “tesoro cultural”, debiéramos entender que su potencialidad valdrá en la medida que lo podamos compartir con el resto de la Polinesia, con el Pacífico Insular y con el mundo en general, en cada caso según los diversos intereses. La pregunta lógica es, por lo tanto, ¿cómo hacerlo sin dañar su frágil equilibrio?

Creo que la política exterior chilena puede aportar mucho, de partida, en todo lo que se refiere a intensificar el nivel de vínculos internacionales de la isla. A saber:

- Intentar el ingreso con estatus especial de Chile al Foro de las Islas del Pacífico;
- Realizar gestiones para que Chile participe en el Diálogo post-Foro de las Islas del Pacífico;
- Facilitar la participación de delegados rapa nui tanto en el Festival de Artes del Pacífico como en los Juegos del Pacífico Sur;
- Concretar la organización periódica de eventos artístico-culturales de carácter regional en la isla (festivales, conferencias, seminarios);
- Difundir en la región y apoyar el proyecto de “Aldea Educativa” de la Municipalidad de Hanga Roa;
- Desarrollar programas de intercambio de estudiantes entre Rapa Nui y los países de la región;
- Convocar a centros de investigación internacionales para que instalen sucursales o investigadores en la isla, a fin de desarrollar proyectos;
- Proveer de los incentivos para que universidades chilenas establezcan en la isla un Centro de Estudios de la Polinesia; y
- Difundir la etnia rapa nui en el resto de los chilenos y en el mundo, diferenciándola con las demás culturas polinesias.

Por cierto, la lista anterior no es excluyente de una serie de otras iniciativas específicas que apunten a la promoción turística de la isla y al reforzamiento de vínculos entre los pueblos originarios de la Polinesia.

Los objetivos y acciones que aquí sólo hemos esbozado, deben

ir acompañados, además, de una acción diplomática más contundente en esta parte de la cuenca. De partida, Chile tiene que redefinir su política hacia el Pacífico Insular. Si bien en el pasado hemos desplegado aproximaciones hacia países, organismos e instituciones de la región, ellas han sido más bien esporádicas e irregulares en el tiempo. Tal vez no se ha tenido muy claro cuáles han sido los objetivos, o bien, no hemos sido capaces de implementar una política de cooperación adecuada para las realidades de los Estados-Islas.

La actividad diplomática chilena también requiere revigorizar dos herramientas ya utilizadas en el pasado:

i) Aumentar las embajadas concurrentes o redistribuir las concurrencias en forma más eficiente. En la actualidad, sólo se cuentan con las de Papua-Nueva Guinea (desde Australia) y Fiji (desde Nueva Zelanda). Samoa, Tonga e Islas Cook son, a lo menos, otros destinos recomendables, los que habría que cubrir desde Wellington, o bien, como lo hacen otros países, en forma directa desde Santiago; y

ii) Nombrar cónsules honorarios en cada uno de los Estados-Islas, así como incentivar lo propio de ellos en Chile (en algunos casos en Rapa Nui mismo).

Bajo este “paraguas” diplomático, habría que considerar planes concretos tanto en el campo de la promoción comercial como en el de la cooperación regional chilenas. Es más, a partir de la vigencia del P3, se podría estudiar incluso la posibilidad de extender un acuerdo de libre comercio hacia las islas del Pacífico, de la misma manera que lo piensa hacer Nueva Zelanda.

Finalmente, habría que concertar una serie de acuerdos oficiales y privados de cooperación internacional que incentiven la realización de proyectos científicos y académicos en la isla, sobre todo en materia arqueológica y antropológica, protección y conservación de recursos pesqueros, geofísica, oceanográfica y aeroespacial. Aparte de nuestras instituciones nacionales pertinentes a cada caso, son importantes en este contexto los contactos con otros centros académicos de la región. A vía de ejemplo: la Universidad de New South Wales en Australia; diversas entidades relacionadas con estudios maorí y del Pacífico en Nueva Zelanda; la Universidad del Pacífico Sur en Suva (Fiji); el East-West Center y la Universidad de Hawai; y un número no despreciable de fundaciones japonesas, europeas y norteamericanas involucradas o interesadas en Isla de Pascua.

Conclusiones: ¿hacia un cambio de mentalidad?

Como tema final, quisiera plantear el doble desafío que significa romper el aislamiento “geo-cultural” de Rapa Nui, íntimamente ligado —a su vez— a lo que podríamos calificar como un “aislamiento psicológico” del Chile continental. Lo primero resulta evidente por la ubicación particular de la isla. Lo segundo, en

cambio, responde a una situación algo más intangible y compleja relacionada con nuestra idiosincrasia insular. Me parece que nuestro manejo de Rapa Nui se ve limitado no sólo por una pobre asignación de recursos allí sino, además, por una falta de comprensión acerca de la mentalidad polinesia y el verdadero potencial que ella ofrece tanto a sus habitantes como al resto de la nación.

Conforme a lo anterior, me parece importante señalar que el Estado chileno debe invitar a los “isleños” (tanto de la isla como del continente) a participar en la discusión e implementación de todas estas iniciativas. No podemos sustentar una política chilena hacia el Pacífico polinesio si los rapa nui no la ven como algo propio y, de esta manera ayuden a su éxito. Tampoco seremos capaces de asegurar la continuidad de dicha política si el resto de los chilenos no aprendemos a valorar el significado y el aporte polinesio a nuestra sociedad toda.

Hay un sinnúmero de problemas que resolver en el camino. Resulta claro que una adecuada gobernabilidad de la isla es imprescindible. Pero es un hecho también que lo más difícil es poder contar entre los rapa nui con una masa crítica de habilidades y capacidades suficientes como para responder a los desafíos planteados. Tal vez el punto de partida es entender que la educación de sus habitantes es, y seguirá siendo por mucho tiempo, un asunto prioritario.

Wellington, mayo de 2005



Petero, nombre rapa nui para Pedro, es un hombre polémico, controvertido, carismático. Un líder de los nuevos tiempos. De profesión administrador de empresas, ex concejal, ex presidente de la comisión de derechos humanos en Pascua, miembro del Consejo de Ancianos, comerciante, demócrata cristiano, casado, con dos hijas; a sus 45 años, y con 12 de ellos en el sillón edilicio, ha sido uno de los

TESTIMONIO:

promotores de la idea de autonomía administrativa para Rapa Nui.

Esta es una propuesta que desde el año 2002 figura en el tapete de la discusión política local y nacional. Los rapa nui, reconocidos como ciudadanos chilenos recién en 1966, con la promulgación de la Ley Pascua, bajo el Gobierno de Frei Montalva, hoy vuelven a alzar la voz respecto de la necesaria descentralización de este particular y único territorio insular chileno.



Paula Rosetti A.
Licenciada en Historia
Universidad Católica de Valparaíso
Centro de Arte y Cultura Aukara

ALCALDE DE ISLA DE PASCUA

ENTREVISTA A **PEDRO PABLO EDMUNDS PAOA**

¿Cuando hablamos de la anexión a Chile, nos referimos a una bendición o una maldición?

Bendición, absolutamente. Lo digo, lo recalco miles de veces. Es más, en el lecho de mi muerte, si me quedan todavía las uñas para indicar, diría bendición. Porque no existe isla en este planeta que pueda vivir por sí sola, exceptuando la isla de Australia... Pero en el caso nuestro, no puede haber una isla independiente, no existe la palabra independiente en ese sentido. Por lo tanto para mí es una bendición que nuestro líder máximo, en ese entonces Atamu Tekena, haya pensado sabiamente, al convenir con un país más grande, con

posibilidades de defendernos. Porque ese era el problema del momento, la indefensión que teníamos, estábamos siendo atacados por los curas, por los Bornier, por los Merlet, por los piratas, en fin. Entonces, la cabeza de un líder debe buscar la solución a tu problema. Cuando estás liderando, tu sueño no te deja tranquilo hasta encontrar la solución al problema inmediato. Y en ese entonces, el problema inmediato era la seguridad. La supervivencia es algo innato en cada rapa nui. Hemos supervivido mil años, no es un problema. El asunto es la seguridad, esta cosa fuerte que viene de afuera, que ya ni el mana de los moai tenía la capacidad de pararla. Y en ese sentido, buscar un hermano

mayor, que te cuide, que te dé la seguridad era el objetivo del rey Atamu Tekena. Y haber encontrado a Chile, un país que en ese momento le daba la facilidad y el apoyo. No así Francia, porque también hubo gestiones para que Francia tomara Pascua como protectorado. Hay cartas y escritos al respecto, en que se solicita a Francia, a través de la Iglesia Católica, tomar la isla a su cuidado, pero nunca se manifestaron. Entonces Chile vino a suplir la falta de visión de Francia. Sin duda, una bendición.

Sin embargo, parece ser que en el sentir de una parte de los rapa nui esta bendición se percibe con imperfecciones...

Ciertamente, es que no todas las bendiciones se entienden como tales. Dependiendo de la manera en que tú observas. Hay bendiciones que pueden ser dañinas miradas desde un punto de vista económico o social. Yo siempre trato de inculcar a las personas... y juego con las palabras, lo de hacer el amor y todo lo demás, es un juego. Pero en el fondo estoy mandando un mensaje. Estoy diciendo que como seres triólgicos que somos, de mente, cuerpo y espíritu, en mi opinión deberíamos anteponer el espíritu, después la mente y luego el cuerpo, en ese orden y no en otro. Es un poco ese el mensaje, en ese sentido yo creo que fue un "matrimonio... mal constituido" Chile no estaba preparado para este "matrimonio"... Sí, Chile no estaba preparado. Tienes que pensar que las intenciones del rey eran de buscar protección, buscar un hermano mayor que te cuidara. La intención del hermano mayor, era abusar del hermano menor, me entiendes tú. Entonces se confunde. Y eso es lo que pasó aquí y sigue pasando más y más.

Aún se discute sobre la ratificación del tratado, en el fondo sobre las intenciones que cada uno tenía. Me da la impresión que todavía no hay un acuerdo respecto de ello...

Fíjate que de alguna manera, yo he sido muy crítico del gobierno de Ricardo Lagos. Emocionalmente fue el primer gobierno por el que yo verdaderamente luché para que fuera electo. Sin embargo, al año siguiente, me desilusioné y aún sigo desilusionado. A pesar de estar muy disconforme con la manera como Ricardo Lagos ha llevado los

temas internos de nuestro país, estoy muy contento del hecho que él haya creado una comisión. La famosa comisión de los "nuevos tratos" de la historia de los pueblos indígenas, pues gracias a esa comisión, que yo tuve la oportunidad de dirigir en un momento —y que después me bajé por problemas entre los comuneros— gracias a ésta, pudimos identificar mejor el acto mismo de la anexión. El documento, que es lo tangible que tenemos, que podría llamarse "en derecho", que Chile hoy día ejerza soberanía en Pascua. Ya te voy a describir la diferencia de estar "en hecho" y "en derecho", que en una de ellas no lo cumple. Gracias al estudio de esa comisión, se pudo debatir y entrar bien al documento, porque todos lo habíamos leído, pero nadie se había percatado que había una mala traducción del mismo, entre el idioma rapa nui y el castellano de entonces. De nuestro idioma se entendía que el rey estaba conforme con una alianza con un país amigo, para que, a través de la amistad, nos cuidara y protegiera. Sin embargo, la traducción al español decía que el rey le estaba entregando, sin reserva alguna, la soberanía plena y absoluta para Chile. Entonces, ahí los conceptos se enredaron. Chile se quedó con la traducción en castellano y se olvidaron del rapa nui. Pasaron décadas y décadas, un siglo y tanto y no se percataron de esto hasta que Ricardo Lagos dijo: "Haber, quiero escuchar la historia verdadera y a partir de ahí veamos qué podemos hacer". Me gustó eso, es lo positivo que rescato de las dediciones que ha adoptado.

En ese sentido se nos aclara una cosa. Ahora, que el Presidente no haya tomado en cuenta esos documentos, esa es otra cosa... Lo que quedó claro es que el rey Atamu Tekena, solicitó o aceptó por mediación de la Iglesia, el apoyo de un país hermano y amigo para cuidarnos; y lo que él no aceptó es entregar su alma: ¿Qué significa esto? Que se guardaba lo más apreciado que es la tierra, *Kainga*, eso no lo entregó. Y eso está clarísimo en el documento en rapa nui. No obstante, Chile confunde su propio lenguaje, porque si tomas el diccionario de la Real Academia Española, habla de la soberanía como el ejercicio de hecho sobre un territorio de tu voluntad, de tus propias reglas, leyes y todo lo demás. Pero eso no te da el derecho a ejercer como dueño, propietario de los bienes. Y aquí se demostró claramente que los bienes de propiedad de la isla, por décadas, por cientos de años, perteneció a un grupo que hoy día se llama rapa nui. Por lo tanto aquí hay un reclamo de la propiedad, que es lo que siempre Rapa Nui ha reclamado. Entonces se ha confundido el cuento de la soberanía con la propiedad.

¿Y ahora, crees que después de esta verdad, conocida por Chile, las intenciones se aclaran, por eso hoy en día somos capaces de hablar de nuevos procesos, como el de la autonomía por ejemplo?

No, todavía no se aclara, de hecho hoy día ese proyecto está entrampado por una palabra, y la palabra es "pueblo". Porque la Constitución de la República habla de que somos un solo pueblo, por

lo tanto no puede haber un reconocimiento constitucional a otro pueblo (Rapa Nui), dentro de un mismo pueblo. Como nación dentro de una nación.

¿Cada pueblo originario es en sí una nación...?

Obvio, somos heterogéneos y no homogéneos como dice la Constitución, erradamente. Entonces aquí hay mucha incongruencia e inconsecuencias. El ser rapa nui, con el tiempo, se ha ido confundiendo, pero sin perder de vista, sin ser inconsecuente con lo que siempre se ha buscado, que se entienda bien. Puedes hacer flamear tu bandera, nos podemos regir por tus leyes, pero la tierra y la propiedad es nuestra, sobre este asunto usted no me venga a mandar. Eso hoy día aún no se entiende. De alguna manera se quiso entender a través de la "Ley Indígena", diciendo que "sí, reconocemos", pero igual funciona con mis reglas y de ahí que nació la Comisión de Desarrollo y todo lo que tú conoces hoy en día. Que para mí fue una burla, fue una manera de burlarse de nuestra inteligencia y de nuestra amabilidad como pueblo.

¿Dices que la creación de la Comisión de Desarrollo fue una burla?

La entidad como tal es una burla a nuestra inteligencia. Hoy tienes el Parlamento, la Asamblea Territorial, el Consejo de Ancianos... qué sé yo, pero cuando nosotros estábamos en plena discusión de hacer entender a todo el país y al gobierno de que teníamos nuestros derechos sobre la tierra, éramos una unidad que se llamaba Consejo de Ancianos, que de

cierta manera reflejaba lo que era el Consejo de Jefes de antaño y, a través de esta instancia, al reconocerlo constitucionalmente quedaba entonces un poder autónomo unipersonal y a la vez colectivo, porque agrupa a todas las familias de la isla, para que ejerza su autoridad sobre la propiedad. Eso no se nos entendió, pero también como había una amistad entre el Presidente Patricio Aylwin y el presidente del Consejo de Ancianos, se decidió hacer un arreglo a la ley y crear esta instancia que se llama Comisión de Desarrollo... de los "co...", colaboradores, cooperadores, coadministradores...

¿Es entonces cuando surge la idea del estatuto especial?

De ahí nació, de la problemática que yo he observado en la Alcaldía y en el manejo mismo del territorio que es toda la isla. Comencé a encontrarme con estas paredes: la pared Conaf, la pared Monumentos Nacionales, la pared Ministerio de Educación, la pared Armada de Chile, la pared Gobernación. Te encuentras con todas esas paredes y te empiezas a cansar, porque no llegas a nada. Además yo me metí y me tuve que meter en un tren de malas costumbres, como por ejemplo "hacerle la pata" al jefe regional, o "hacerle la pata" a la autoridad nacional, a través de un "atuncito", de una "langostita", para que todo de alguna manera, se hiciera más expedito y se solucionaran los problemas, el problema de tu sociedad. Eso lo encontré propio de un país bananero, entonces como fui formado, y aquí vuelvo a EEUU, en un país donde las

cosas se planifican; se hace a, b, c, d... Entonces dije: esto no puede seguir así; y, cuando Ricardo Lagos estaba en plena campaña electoral, yo me acerqué a él y le llevé una propuesta. Y la propuesta era que me ayudara a crear una instancia en su gobierno, en la Moneda, con la cual Isla de Pascua se entendiera directamente. Y esta autoridad, que no es una autoridad política, sino técnica, resolviera los problemas de acuerdo a dictámenes, a decretos y que fueran decretos ministeriales por orden del Presidente.

¿Y en esta propuesta la autoridad sería el Alcalde?

A la Municipalidad, lo que respecta a la Municipalidad y a la Gobernación, lo que respecta a la Gobernación. Yo, hasta ese momento, todavía no pedía autonomía, sino que buscaba un mecanismo más expedito, menos bananero, para resolver los problemas cotidianos de una sociedad que está a 4.000 kilómetros de distancia del poder. Y, en ese sentido, él me envió a un señor que se llamaba García, que llegó a ser Ministro de la Presidencia. Vino este señor, se sentó con nosotros, el alcalde, el gobernador, Jacobo Hey¹, el presidente del Consejo de Ancianos y nuestros asesores. Acordamos que esa era la medida, hasta el momento, más lógica a seguir para sacarnos de una vez por todas de la dependencia administrativa de la V región. Esta propuesta le gustó a Ricardo Lagos, en esos tiempos estaba en campaña, todavía no era Presidente, sino que estaba Eduardo Frei. Cuando asume Ricardo Lagos, seis meses después, fui a pedirle una audiencia y no me

atendió; pedí la audiencia al Ministro del Interior, no tenía tiempo, me devolví a la isla, frustrado. Pasaron otros seis meses y, al año y medio, apareció aquí una periodista y me preguntó sobre varias cosas, entre ellas mi relación con la Presidencia, con Ricardo Lagos. Le dije que era un mentiroso. Bueno, de ahí salió lo que salió en El Mercurio y de ahí, que Ricardo Lagos le ha puesto la condición de total y absoluto hielo a la autoridad de Isla de Pascua, en este caso, el alcalde.

Tiempo después, me llamó el Ministro del Interior. Lo fui a ver acompañado de don Alberto Hotu². Yo iba sin ningún ánimo de reclamar, sino que de decirle: "vean ustedes qué van a hacer con la Isla de Pascua, pero seguir trabajando de esta forma, donde mis enfermos no tienen donde curarse, donde mis niños no tienen una educación con posibilidad de futuro, entre otros tantos problemas (transporte, pasaje aéreo, etc.), vean ustedes qué hacer..." Entonces, el Ministro José Miguel Insulza en su despacho de Vicepresidente de la República nos dijo: "Bueno, yo quiero que ustedes me propongan la solución". Cuando me dijo eso, le dije: "Vicepresidente, cree usted una comisión aquí en La Moneda y nosotros tres vamos a venir y nos reunimos." Yo estaba en ese momento con Enrique Pakarati³ como Gobernador y Alberto como Presidente del Consejo. La fecha la tengo clarísima en mi cabeza, 4 de noviembre del 2002. Terminé de hablar y él nos dijo: "Bien, se crea la comisión. ¿Quiénes participarán de esta comisión?" Y ahí

fue cuando le sugerí: "El Presidente del Senado: el Presidente de la Cámara de Diputados; el Ex Presidente Patricio Aylwin; el Ex Presidente Eduardo Frei y algunos connotados que, pensé, sabían y estaban interiorizados del tema Pascua." Y así fue como se creó la primera reunión el 4 de diciembre del 2002, en La Moneda, un mes después de aquella reunión. Desde ese momento nos reunimos con los connotados; y en una oportunidad el Ministro Insulza nos dijo: "Que los pascuenses nos digan qué quieren". Empezamos a hablar aquí y allá, la problemática del barco y... me dije mentalmente: "¡No, qué estoy haciendo! Estoy sentado en el máximo poder del país, estoy hablando de problemas caseros, y se me va a cansar el Ministro, se me van a cansar los demás y me van a mandar a "freír monos al África". Entonces tiré la esponja y les dije: "Denos un plazo y, nosotros, desde la Isla de Pascua le hacemos una propuesta". Cuando nos vinimos no tenía idea qué hacer, porque para mí era todo un escenario nuevo. O sea, se nos abrían las puertas del Gobierno y teníamos que proponer lo que queríamos. No teníamos idea. Entonces yo me senté con Benjamín Lyon⁴ y empezamos a tirar líneas en la pizarra. Le dije: "Benjamín, yo estimo que para la Isla de Pascua se necesita una autodeterminación, independencia". Benjamín se quedó callado un buen rato y me dijo: "Amigo, dos cosas, o nos dicen que sí, pero cambian la semántica, o nos mandan presos". Nos pusimos a llamar por teléfono a otros abogados amigos; hablamos con José Aylwin, hablamos

con Luis Bork, con don Enrique Correa, con el propio Patricio Aylwin, y, así, fuimos armando la cosa. En marzo del 2003, propusimos un proyecto de autonomía para Rapa Nui. Nuestra propuesta nuestra era: Crear una autoridad unipersonal, acompañada de una autoridad colectiva, ambas, elegidas por el pueblo en votaciones populares, autorizadas por ley de la República y, a partir de entonces, la isla se dirigiría por estas máximas autoridades que serían una especie de mini ministro y una autoridad colectiva. Esta propuesta implicaba, constitucionalmente, eliminar el nuestro estado como provincia, nos eliminan como comuna y pasamos a ser un territorio especial con una administración autónoma con autoridad unipersonal y colectiva. Para no crear una cosa nueva, sugerimos el mismo concepto o la misma forma como la ley municipal. Donde tú tienes al Consejo Municipal que es la autoridad colectiva, y al Alcalde que es la autoridad ejecutiva o unipersonal. La gobernación seguiría existiendo, como en otras islas del mundo, representando al Estado en los asuntos de defensa y judiciales. En fin, los temas propios de seguridad interior y exterior, extranjería, relaciones exteriores, etc. Con esto tendríamos armado un gobierno inédito, único, especial para el caso de Isla de Pascua dentro de la República de Chile. Perfecto, todo el mundo feliz, esta era la solución ideal. "Bien, la próxima reunión entonces, armen el cuento". Le encargaron a los abogados, que dependen del Ministerio, del Interior, para que empezaran a armar el paquete. Se organizaron varias reuniones,

con los técnicos, gobernador y alcalde... y ahí es cuando la cosa se confunde, porque empiezan los roces desde la isla: "Que por qué no me invitaron a mí, por qué lo invitaron a él, que el Alcalde no nos representa, por qué esta ahí el Consejo de Ancianos, por qué no estuve ahí". Y el Gobernador empezó a hablar de la inmigración: "Que aquí debe ser sólo para los rapa nui, no para los continentales". Se empezó a enredar la cuestión. Seis meses después, nos reunimos, y apareció don Patricio Aylwin diciendo que se marginaba, porque él, como abogado, ex Presidente de la República, ex parlamentario, no le veía viabilidad al proyecto que implicaba modificar la Constitución de la República. Tampoco estaba conforme con desarmar el aparato administrativo de la República, eliminando un ente tan democrático y tan arraigado en nuestra sociedad como es el Municipio.

¿Entonces apareció la contrapropuesta?

Exacto, pero ellos no hicieron una contrapropuesta, sino que nos devolvieron la iniciativa...

¿Aquí es donde se fortalece a la Municipalidad?

Volví de nuevo entonces para la isla, me senté nuevamente en la misma oficina con Benjamín y le dije: "qué hago", y me dice: "bueno, no sé... don Patricio, tú lo viste, y al resto de los constitucionalistas, así que olvídate, tu proyecto no va." Entonces se me ocurrió hacer un "plan B": potenciar a la Municipalidad, entregándole las facultades administrativas del barco, museo, salud,

educación; todas las instituciones de servicios y administraciones sociales. Quedarían fuera todo lo que tuviera que ver con defensa y justicia, y otras instituciones que para nosotros eran irrelevantes, como por ejemplo: correo, registro civil, aduana, por tanto seguirían en manos de la Gobernación. Yo sentía que estaba navegando en aguas muy turbias, entonces tenía que navegar con mucho cuidado, mirar para todos lados, evitar crear malos ánimos con todo el mundo, hasta con el propio Consejo de Ancianos que eran mis aliados. Había que potenciar a la Gobernación y a la Municipalidad.

Un año después lo presentaríamos, parecía un acuerdo unánime. Sin embargo, don Alberto nos dijo: "a este proyecto le faltan dos cosas, primero, al salimos de la Quinta Región y ser fortalecidos como comuna y como provincia, y al tener relación con un coordinador nacional en La Moneda, nos deja a nosotros sin parlamentarios; por lo tanto, sugiero un distrito especial." Todos nos quedamos mirando y le dijimos: "eso es otro proyecto..." Don Alberto respondió: "Sí, pero tengo mis aprehensiones con respecto a la tierra, porque al entrar a modificar la Ley Indígena, nosotros vamos a perder parte de la tuición sobre nuestras tierras, que es lo medular. Por lo tanto debemos asegurarnos de qué manera vamos a administrar nuestras tierras". Y así fue que creamos una comisión. A todo esto estábamos aburriendo a los connotados, imagínate, traer a dos ex Presidentes y al Presidente del Senado a sentarse en una reunión a hablar y a hablar. Había que ser muy contundente, muy

convinciente, y, además, presentarles una cosa simpática, que los animara. Estamos hablando de las altas autoridades de un país, yo los miraba y pensaba: "se me están aburriendo..." Entonces se me ocurrió: "por qué no nos dan la facultad para crear una comisión chica, una ejecutiva, para que trabajemos y nos sometemos a la opinión de ustedes, una vez cada seis meses." Así fue como se creó la comisión chica compuesta por: el Gobernador, por don Alberto Hotu, Luis Bork, Enrique Correa, Juan Hamilton, Eliana Del Piano y la gente que trabaja ahí, y yo. Queríamos que parte fuera administrado por la etnia, pero la etnia no quería que el municipio la administrara. Lo encontré aberrante, pero dije ya, está bien, me voy con algo. Les hago caso también, porque soy parte de la etnia, no puedo estar en contra de ellos. Entonces se llamó a un estudio y apareció Pilar Oyarzún, no sé cómo apareció hasta el día de hoy. Ella nos vino a decir, por escrito, en una forma increíble, lo mismo que nosotros, hacía décadas, veníamos diciendo. Entregar el parque a una corporación de la etnia, elegida por la etnia, para que lo administre, y el Estado se presentaría como garante. No se pierde la tuición sobre las tierras. Bueno la Pilar nos hizo ese informe y hoy día estamos con eso.

Pero, desde entonces hasta ahora aparecen unas cuántas propuestas más. De hecho la Comisión de Desarrollo ha promovido una de ellas...

Ha sido todo rechazado...

¿Y en qué va entonces este tema? ¿Dónde está entram-

pado el proyecto?

En Ricardo Lagos, porque él no quiere, está enojado, está taimado, se le fue el humo a la cabeza con su soberbia y no quiere nada con el alcalde de Isla de Pascua.

¿Y quién rechaza estos proyectos que vienen de la Comisión de Desarrollo?

A la última reunión yo no asistí. De hecho manifesté mi disconformidad por un mal manejo de las propias reuniones y por sentir que se estaban burlando de nosotros. Me siento violado en mi inteligencia, me siento ultrajado emocionalmente con todo este trabajo que hoy día está estancado por la voluntad del Presidente.

¿Y por qué no se ha dado a conocer este proyecto en la comunidad?

Porque no he querido pelear con el Presidente, nada más que por eso.

¿Eres de la opinión de esperar que "las condiciones sean propicias"? ¿Quizá esperar a un nuevo Presidente?

Mira, yo estoy comunicándome con los candidatos, ya sea vía telefónica o a través de amigos, para ir sondeando cuál es la opinión o cuál es el sentir de ellos para con este proyecto y para con la isla. De alguna manera, han manifestado que están de acuerdo con lo que estamos planteando, y que ellos —quien sea el Presidente de la República o Presidenta— nos ayudarán a continuar con esta propuesta de buscar una autonomía para Rapa Nui. Yo te digo que esta cosa no da para más, tarde o temprano —lo vean mis hijas o lo vean mis

nietos— esta isla va a ser un pequeño país en asociatividad con Chile.

Hace unos días manifestaste que estaban aburridos con este tema de la autonomía y que ahora había que pedir independencia...

Yo lo dije, y lo dije de verdad, de corazón. Nunca vas a poder ser independiente, siempre vas a depender de... Entonces, la independencia que hoy debemos proponer es una que esté siempre en asociatividad, en amistad con el país garante, en este caso con Chile.

Que era la intención original...

Exacto. Porque ya no da para más, los últimos años con una administración aberrante, con una administración realmente nefasta de parte de la gobernación, del propio Ministerio del Interior, encuentro que cada vez la isla esta viendo frustrado su anhelo de mayor autonomía.

¿Crees que en el fondo, a nivel nacional, existan temores a que otras etnias quieran lo mismo?

Cuando se me dijo eso, dije que ya era tiempo que el caso de Isla de Pascua pudiera pasar a ser un ejemplo de país y que a través de su ejemplo definitivamente llegue el verdadero amor del poder chileno a todo su territorio; y que la verdadera autonomía a la que cada pueblo, cada sociedad aspira, llegue a cada rincón de nuestro país y no quede sujeta a la metrópolis. Entonces, qué mejor ejemplo que el de Isla de Pascua. Mostrar que es posible seguir siendo chileno pero autónomo y así darle la autonomía a Punta Arenas, la autonomía a Arica, al pueblo

mapuche, al pueblo aymara y a todos los pueblos originarios de Chile, como una manera de respetarlos, de darles el máximo de reconocimiento, como verdaderos pilares fundamentales de la Patria y no como "los naturales", como una cosa folclórica.

¿Crees que el reconocimiento es suficiente?

Hoy reconocen que existen, pero se dan media vuelta y te escupen... no lo encuentro lógico.

Petero, ¿cuál es tu visión de la isla a futuro?

Una sola palabra: voluntad, voluntad del Gobierno de Chile a querer legislar para que esta isla se convierta y vuelva a ser lo que era, una isla autónoma en asociatividad con Chile.

¿Está preparada la comunidad de la isla para ese día?

Absolutamente, absolutamente, la isla está preparada.

¿Y a propósito de eso, qué opinas de la inmigración?

Soy contrario de esta ola que existe de que la inmigración perjudica, yo creo que le falta cultura a las autoridades que hablan de esa manera. Una cultura que vive sin diversificarse, es una cultura que se muere. Las culturas que son más fuertes, son las culturas diversificadas. Mira a los norteamericanos, está todo el mundo mezclado ahí, y eso hace que ese pueblo sea más y más fuerte. Sin embargo, también hay que pensar que la isla es un espacio reducido, quizás también haya que pensar no sólo en la inmigración, sino en el control de la natalidad.

Isla de Pascua 15 de junio de 2005

- 1 Abogado, ex-gobernador de la Isla de Pascua y actual notario.
- 2 Concejal. Presidente del Consejo de Ancianos de Isla de Pascua.
- 3 Actual Gobernador Provincial.
- 4 Abogado.
- 5 Ex-intendente de Valparaíso.

COMMUNITO

LA REVISTA *CLARIDAD* DE LA FEDERACIÓN DE ESTUDIANTES DE CHILE (1920-1926)

PUBLICACIÓN UNIVERSITARIA QUE REMECIÓ A LA CONVULSIONADA SOCIEDAD
CHILENA DURANTE LA PRESIDENCIA DE ARTURO ALESSANDRI PALMA

La revista *Claridad*, órgano oficial de difusión de la Federación de Estudiantes de la Universidad de Chile hasta diciembre de 1922, fue creada y dirigida, durante los primeros meses, por los estudiantes: Raúl Silva Castro, Carlos Caro, Alberto Rojas Giménez y Raúl Yépez Alvear. Éstos, motivados por la escasez de espacios de opinión y debate para la promoción de las inquietudes que afligían a alumnos y a la intelectualidad progresista chilena, concibieron este nuevo medio de expresión que publicó artículos doctrinarios, científicos y pedagógicos; comentarios de contingencia política nacional e internacional, reseñas de libros, críticas de arte y literatura, entre muchos otros documentos de la más variada índole. La mayoría del material fue concebido y redactado especialmente para este medio. Además, en *Claridad* se dieron a conocer las creaciones inéditas de jóvenes poetas como Romeo Murga, Pablo Neruda, Joaquín Cifuentes Sepúlveda, Aliro Oyarzún, Juan Egaña, Alberto Valdivia, Renato Monestier, Tomás Lago, Gerardo Seguel, Rubén Azócar, Humberto Díaz Casanueva y Rosamel del Valle. Todos ellos fueron activos partícipes de la bohemia universitaria, e hicieron de la creación, la amistad, la docencia y del inquebrantable compromiso cívico-social, los ejes centrales de sus existencias. El centro de las preocupaciones, considerando el turbulento período histórico en que se desenvuelve la candidatura presidencial de "El León" Alessandri y su posterior gobierno, estuvieron focalizadas en revertir la precaria situación del proletariado nacional e impulsar el desarrollo de la clase media chilena.

El 12 de octubre de 1920 se editó por primera vez *Claridad* con el apelativo de "Periódico semanal de sociología, arte y actualidades", denominación que, desde mayo de 1924, cambiará por "Arte, Ciencia, Crítica". En cada una de sus etapas, los intereses primordiales de los editores variará de acuerdo a la contingencia social, política, cultural y económica, tanto nacional como internacional. Esta, se caracterizó por incluir entre sus colaboradores a un grupo heterogéneo de intelectuales, escritores, artistas y di-

rigentes obreros, entre los que destacan Carlos Vicuña Fuentes, Gabriela Mistral, Mariano Picón-Salas, Vicente Huidobro, Jean Emar, Miguel de Unamuno, José Vasconcelos, Víctor Raúl Haya de la Torre, Luis Vargas Rosas, Tótila Albert, Isaías Cabezón, Luis Emilio Recabarren y Carlos Alberto Martínez, entre muchos otros.

Desde un primer momento, ya sea por razones económicas o por directas acusaciones que causaban más de algún malestar a parlamentarios, ministros, literatos, autoridades o a los docentes de la Universidad de Chile, la publicación se topó con diversas dificultades para circular regularmente. Pese a cualquier adversidad, la revista pudo reponerse a todo tipo de inconvenientes, sorteando incluso, hasta en los momentos de mayor enfrentamiento social, la animadversión de funcionarios públicos y de fracciones adversas de estudiantes y de grupos reaccionarios de la oligarquía. Una de las características principales de los colaboradores de la revista fue propiciar el activismo, la protesta frontal y el idealismo que, a su vez, emplearon para derribar los "viejos dogmas" que afectaban a la sociedad chilena de las dos primeras décadas del siglo XX; reafirmando así, la capacidad crítica de la juventud para la instauración de, según afirmaban en *Claridad*, una "Nueva Sociedad", acorde a los ideales propagados por la Revolución Bolchevique de 1917.

Este acontecimiento será de vital importancia para comprender el pensamiento universitario desplegado por los alumnos de la Universidad de Chile que escribieron en *Claridad*, caracterizado por la abundante confluencia de enfoques que comprendían desde el maximalismo o marxismo-leninista hasta el individualismo más extremo. También, por cierto, convivieron socialistas, anarquistas y comunistas, aunque muchas veces discreparon en aspectos doctrinarios e ideológicos. De todas formas, lo importante es resaltar que, en razón de la gran amplitud del registro ideológico de entonces, no existía un único y delimitado ideario

de pensamiento que distinguiese a quienes colaboraron estrechamente en *Claridad* y en la Federación de Estudiantes.

La libertad, argumentaban los alumnos, es la base del progreso de la humanidad, y, bajo esa premisa debían regularse los países que aspiraban a la total emancipación de las "garras" del capitalismo. Por lo tanto, única y exclusivamente desde la defensa de la libertad, se expandiría por el mundo el "espíritu revolucionario", en forma especial por los grupos más radicales y extremistas de las Escuelas de Medicina, Ingeniería y Derecho de la Universidad de Chile: *Lux*, *Rebelión*, *Spartacus* y *Renovación*. Los miembros de estas facciones subversivas eran partidarios de la "acción directa", respaldando el uso de la protesta, el sabotaje, la huelga y el boicot en el enfrentamiento armado entre las clases sociales, y contra la presión coercitiva que ejercían los partidos políticos, la policía, el ejército y las instituciones fiscales.

En términos generales, *Claridad* estuvo marcada por la confluencia de ideologías y participantes disímiles, que tuvieron un propósito común: denunciar la profunda crisis que afligía a América y a Europa después de la Primera Guerra Mundial. En el ámbito nacional, en cambio, la intención de sus redactores consistió en evidenciar la situación de descontento y agitación estudiantil y obrera contra el gobierno del Presidente Juan Luis Sanfuentes primero, y el de Arturo Alessandri Palma después, quien gobernó entre diciembre 1920 y septiembre de 1924, para luego retornar en marzo del año siguiente y promulgar la Constitución en septiembre de 1925. Al período presidencial de este último, irónicamente, fue apodado el "régimen del amor", demostración de la creciente desconfianza que originó entre estudiantes y obreros las insuficientes reformas sociales y políticas llevadas a cabo durante su administración y que, desde un primer momento, institucionalizó el uso de la fuerza como medio represivo de control ciudadano. Asimismo, los estudiantes se resistieron a acatar el sistema parlamentarista, todavía vigente, por cuanto lo consideraron ineficiente, anacrónico e injusto y que, además, condujo al país a una crisis institucional que, finalmente, detonó en el estallido del "ruido de sables" y la participación del ejército en el Movimiento Militar de septiembre de 1924. Especial participación le cupo en esta oportunidad a Carlos Ibáñez del Campo quien, posteriormente, asumiría como Jefe de Estado entre 1927 y 1931.

Por cierto, la preocupación sobre la situación del movimiento obrero chileno no fue ajena para los colaboradores de la revista. El interés por educar e instruir al proletariado en temas relacionados con doctrinas sindicalistas, individualistas, anarquistas o socialistas posibilitó que *Claridad*, a través de la labor de universitarios, escritores y jóvenes profesionales, pudiera desarrollar una sólida unión obrero-estudiantil. A este grupo o movimiento se le conoce como la "Generación del 20", entre cuyos miembros destacan José Santos González Vera, Eugenio González Rojas, Juan y Pedro Gandulfo, Fernando García Oldini, Óscar Schnake Vergara, Álex Varela Caballero, Manuel José

Montenegro, Daniel Schweitzer, Alfredo Demarí, Jorge Neut Latour, Arturo Piga Dacchena y Laín Diez, entre muchos otros, además de los ya mencionados jóvenes poetas.

Con el trabajo ideológico y propagandístico realizado por proletarios, universitarios e intelectuales, se consolidaba el proceso revolucionario bajo la denominación de la "acción política no militante" que, entre algunos de sus objetivos, alentó la creación de vías de expresión alternativas tales como sindicatos, mancomunales, soviets y numerosas otras organizaciones. Asimismo, éstos expresaron un furibundo rechazo al capitalismo, al excesivo armamentismo de las Fuerzas Armadas chilenas, a los poderes Ejecutivo, Legislativo y Judicial y a los partidos políticos; todo ello envuelto con un acentuado fraternalismo continental e internacionalista. En ese sentido, las principales influencia del "espíritu nuevo" que guiaba a quienes participaban en *Claridad* y a los miembros de la Federación de Estudiantes, fueron las ideas pacifistas y antimilitaristas sostenidas principalmente por los intelectuales franceses Henri Barbusse y Anatole France del grupo *Clarté*. En algunos países de Latinoamérica, como Brasil y Argentina, se crearon revistas y entidades preocupadas por divulgar el pensamiento de ambos escritores. En nuestro país, serán los fervorosos estudiantes de la Universidad de Chile quienes enarbolarán el mensaje antibélico y propondrán otras formas de participación ciudadana —aunque, por momentos, lo anterior no se condecía con la defensa de la vía insurrecta mediante el uso de las armas para derrocar al gobierno—.

La movilización de tropas del ejército chileno a la frontera con el Perú, el asalto al Club de Estudiantes, la destrucción de la Imprenta Numen perpetrada por grupos de jóvenes miembros de la clase alta chilena, junto a la persecución de universitarios considerados "peligrosos" en julio de 1920, provocó la indignación de los afectados, quienes consideraron estos actos propios del "chauvinismo" patriótico de la exaltada oligarquía chilena que sintió herido su orgullo. La muerte del poeta José Domingo Gómez Rojas, en septiembre de ese año, a causa de los incesantes maltratos recibidos durante su encarcelamiento, dos meses después de ocurrida la "Guerra de don Ladislao", se constituyó en el detonante para que un grupo de entusiastas universitarios decidiesen, en un acto heroico y rebelde, crear *Claridad*. Así, el "poeta mártir", como se le conoció a este estudiante de Leyes y Pedagogía en Castellano, se transformó en el símbolo de la reivindicación estudiantil de aquellos años, que tuvo también a Juan Gandulfo y a Moisés Cáceres como sus exponentes más valerosos. Fueron, en definitiva, los referentes generacionales más destacados, que concitaron un alto grado de admiración en sus propios compañeros y en las generaciones posteriores.

El denominado "proceso a los subversivos", donde se encarceló a estudiantes y obreros después de los hechos ya mencionados, acrecentó el descontento y la odiosidad de los universitarios contra los poderes públicos y la imposición de normas y leyes reguladas por las instituciones del Estado, especialmente el poder

Judicial; ya que éste había disipado el proceso condenatorio contra los asaltantes quienes, paradójicamente, fueron liberados impunemente de sus cargos. Una vez más, quedaban demostrados los privilegios y garantías que detentaban quienes eran hijos de comerciantes, parlamentarios y dirigentes políticos con gran ascendencia en los círculos sociales y económicos del país.

"Hemos sido insultados y escarnecidos, hemos sido atropellados y vejados, hemos sido violentados y ahorrados. La calumnia ha manchado nuestro nombre. Se ha conculcado nuestro derecho. Se nos ha amordazado y se nos ha aprisionado". De esta manera se expresan los redactores en el número 1 de *Claridad*. Esta acusación está dirigida al "régimen del terror", como se caracterizó al gobierno de Sanfuentes, avalado por un Parlamento ineficaz e indolente frente a las preocupaciones esenciales del sector mayoritario y crítico de la sociedad: el problema de la denominada "cuestión social"; la libertad de opinión y pensamiento; la promulgación de una adecuada legislación laboral; la solución de los problemas limítrofes con Perú y Bolivia; el saneamiento del sistema económico imperante; la puesta en práctica de una Reforma Agraria y la lucha contra algunos flagelos sociales como la prostitución, el alcoholismo, la falta de higiene y problemas de hacinamiento en la población, entre muchos otros temas. Asimismo, en las páginas de *Claridad* se dará énfasis a la instrucción cultural, literaria, artística, doctrinaria, científica y médica y, por sobre todo, a la depuración de los valores morales y éticos. Por consiguiente, y sin ningún temor, los estudiantes denunciarán el cinismo, la falta de honradez e inescrupulosidad de gobernantes, políticos, empresarios, periodistas, académicos, funcionarios públicos y miembros de la Iglesia Católica. Nadie se salva de las acusaciones expuestas por los estudiantes; salvo, por supuesto, quienes ejercían una autoridad moral sobre ellos, y no quienes actuaban coercitivamente, aplacando cualquier tipo de expresión que atentara contra las libertades del ser humano.

En asuntos de estricto interés académico, las protestas de los universitarios iban dirigidas hacia una reestructuración de la educación superior en todos sus niveles, privilegiando la excelencia docente y la transparencia en los conductos regulares para el ingreso a la Universidad, así como también, hacia sus autoridades y al Consejo de Instrucción Pública —organismo que regulaba el funcionamiento de los recintos educacionales administrados por el Estado en todas las regiones del país y a la cual se le desacreditaba por su rigidez de criterio y falta de perspectivas educativas—. "Universidad científica, no política" fue el lema principal empleado por los alumnos para defender la instauración de la Reforma Universitaria, cuyos principales planteamientos se sintetizaban en la protección de la libertad de enseñanza, cátedra y de asistencia; en asegurar la autonomía universitaria y en auspiciar la representación del alumnado en los organismos directivos y académicos. Con estas medidas, advertían, se garantizaba una participación real, directa y más eficaz del estudiante en las decisiones que atañen a cuestiones educativas. Además, los alumnos desacreditaban el concepto de Estado Docente, en cuanto

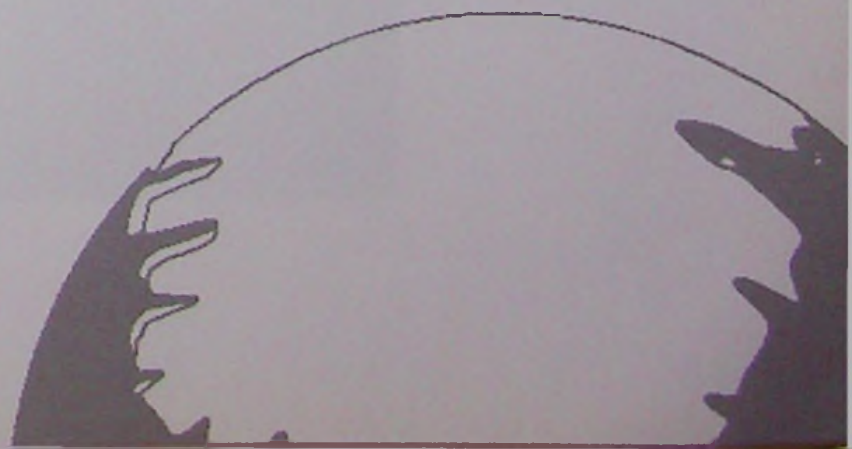
éste pudiera ejercer un excesivo control en la regulación de las normativas pedagógicas. No obstante, ello no significaba el rechazo a la educación gratuita, laica y de carácter nacional —asegurada en la Ley de Instrucción Primaria Obligatoria promulgada en agosto de 1920, dos meses después de aprobada la Declaración de Principios de la Federación de Estudiantes de Chile, donde también se discutió este fundamental asunto, y cuyo principal gestor fue el filósofo, escritor y profesor del Instituto Pedagógico de la Universidad de Chile Pedro León Loyola—.

Además de reconocerse por su trabajo en la divulgación del pensamiento universitario y proletario durante los primeros años de la década del veinte, *Claridad* es una fuente imprescindible de estudio para historiadores e investigadores dedicados a analizar el proceso y desarrollo del movimiento estudiantil de esa década; como también, temas relativos a asuntos culturales, literarios e ideológicos. Desde un primer momento, la revista adquirió una enorme relevancia en la divulgación de la literatura chilena, ya sea a través de la crítica literaria, de la publicación de textos poéticos o de artículos de opinión sobre materias filosóficas y doctrinarias. Al mismo tiempo, *Claridad* se constituyó en una instancia propicia para la difusión de las ideas y la literatura de vanguardia, cuyo epígono fue la publicación del "Manifiesto Agú", firmado por Martín Bunster Montero y Alberto Rojas Giménez, quien fallecería prematuramente, al igual que Murga, Cifuentes Sepúlveda y otros poetas afectados por la tuberculosis, el alcohol o las drogas.

En síntesis, *Claridad* se transformó en la plataforma de denuncia más desafiante y desenfadada de los primeros años de la década del 20, especialmente contra Alessandri Palma, principal foco de las acusaciones. Fue, al mismo tiempo, una publicación creada y dirigida por universitarios que no hizo concesiones con el poder político, menos aún con los valores y dictados que ellos consideraron inquebrantables. Las características y rasgos principales de *Claridad* y de sus colaboradores, anteriormente mencionados, la transformaron en una publicación única entre las revistas culturales y políticas publicadas en Chile no sólo en los '20, sino, durante la centuria completa. Fue un medio no equiparable a ningún otro, ya sea por el diseño, el impacto que produjo, la virulencia de su propuesta y la calidad de sus columnistas y colaboradores. Por lo demás, el historiador Mario Góngora fue quien, en el *Ensayo histórico sobre la noción de Estado en Chile en los siglos XIX y XX*, publicado en 1981, reconoció la necesidad y el interés por estudiar la significativa labor emprendida por la "Generación del '20", la Federación de Estudiantes de Chile y la revista *Claridad*.

Univers Terra

CRÓNICA
DE LA UNIVERSIDAD FINISTERRAE



NUEVOS CARGOS Y DESIGNACIONES

El 1 de enero asumió como Directora de Estudios de la Escuela de Periodismo la señora Patricia Corona C.
 El 1 de enero fue creada la Oficina de Programas Internacionales, para la cual se nombró como directora a la señora Luz Oshea L.
 El 1 de marzo asumió como Director de Estudios de la Escuela de Artes Plásticas el señor Pablo Mayer F. en reemplazo de la señora María Elena Farías C. Como Subdirector de Estudios fue nombrado el señor Sebastián Mahaluf P.
 El 1 de marzo asumió como Director de Estudios de la Escuela de Historia el señor Jaime Parada H.
 El 1 de marzo asumió como Coordinador de Deportes el señor Gonzalo Lara, profesor de Educación Física.
 El 1 de abril asumió como Director Interino del CIDOC el historiador Francisco Bulnes S. en reemplazo de la señora Patricia Arancibia.
 El 1 de agosto asumió como Director de la Escuela de Periodismo el señor Rodolfo Paredes B., quien reemplaza a la señora Loreto Serrano.
 El 1 de agosto asumió como Director de Estudios de la Escuela de Teatro el señor Hernán Lacalle P.
 El 1 de septiembre asumieron como Director de la Escuela de Arquitectura el señor Jorge Moranes M. y como Director de la Escuela de Diseño el señor Francesco Di Girólamo Q. Ambos cargos fueron creados en esta fecha.
 El 4 de octubre los Directores de Estudios de las carreras de Medicina (Dr. Claudio Aldunate), Kinesiología (Dr. Luis Maya) y Nutrición y Dietética (Dr. Alex Navarro) asumieron como Directores de Escuela.
 El 17 de octubre asumió como director de la Escuela de Literatura el señor Marco Antonio de la Parra C. en reemplazo del señor Cristián Warnken L. y el señor Antonio Ostornol A. como Director de Estudios en reemplazo del señor Armando Roa V.

INFRAESTRUCTURA FÍSICA E INSTALACIONES

En mayo se inauguró el nuevo edificio docente de la Universidad, ubicado en la esquina de Pedro de Valdivia con California. Dentro de su implementación se encuentra el campo clínico de la Facultad de Odontología, laboratorios, salas de clases y estacionamientos.

El casino de la Universidad fue remodelado y reacondicionado durante el mes de febrero.

El 8 de julio fue inaugurado el Oratorio; la bendición fue realizada por el padre Fernando Vives, párroco de la Anunciación.

En agosto comenzaron a atender al público las Clínicas Odontológicas de la Universidad, en las que trabajan los alumnos de tercer y cuarto año de la carrera supervisados por un docente.



EXTENSIÓN

CONCURSO DE CUENTOS PAULA

El 5 de enero se realizó la premiación del Concurso de Cuentos Paula, auspiciado por la Universidad. En la oportunidad se presentó el libro "La maleta de Úrsula y otros cuentos", editado por Alfaguara, que incluye la obra premiada de María José Viera-Gallo y los relatos finalistas. Los encargados de presentar la obra fueron los escritores César Aira de Argentina y Gonzalo Contreras de Chile.

AULA SOCRÁTICA

La Vicerrectoría Académica y desarrollo organizó un seminario sobre el "Modelo de Enseñanza Aula Socrática" dictado por los académicos norteamericanos Terry Roberts y Laura Billings, a los profesores de la Universidad el 7 de enero. El objetivo del seminario fue mostrarles a los profesores nuevas metodologías activas de enseñanza, las cuales puedan aplicar en sus cátedras.

FERIA DEL LIBRO

La Dirección de Asuntos Estudiantiles invitó a la comunidad universitaria a la Feria del Libro itinerante "La repisa", quienes vendieron libros en la Universidad entre el 18 y 22 de abril.

CASAS IN SITU

La Facultad de Arquitectura y Diseño organizó el ciclo de charlas "Casas in situ", las que se dictaron los días martes durante el primer semestre. El objetivo de las conferencias fue reflexionar sobre la casa y la privacidad en la cultura actual a través de proyectos arquitectónicos explicados por sus autores. Entre los expositores se contaron: Mirene Elton, Gonzalo Mardones, Cazú Zegers, Humberto Eliash.

"NARRATIVA FRANCESA DE POST-GUERRA"

La Escuela de Literatura organizó dos conferencias sobre "Narrativa francesa de post-guerra" dictadas por el narrador chileno residente en París, Mauricio Electorat, el 19 y 26 de abril.

CONFERENCIA CÉSAR AIRA

El escritor argentino César Aira sostuvo una conversación con el director de la Escuela de Literatura, organizada por el Departamento de Extensión y Comunicaciones y Revista Paula, el 6 de enero.

LECTURA POÉTICA

El 18 de enero, la Escuela de Literatura invitó a los poetas Vivian Lofiego (Argentina con residencia en París) y al francés Jean-Pierre Luminet a una lectura de sus obras.

TALLER METRÓPOLIS Y LITERATURA

La Escuela de Literatura patrocinó el Taller Metrópolis y Literatura, realizado en la Universidad Católica entre el 17 y 21 de enero, orientado a escritores e investigadores jóvenes con interés en literatura y ciudad.

TALLER DE POESÍA

La Escuela de Literatura organizó el taller de poesía "Los naufragos. Poetas chilenos jóvenes" a cargo del profesor Jorge Bello. Se dictó entre marzo y julio.

¿CÓMO SE ELIGE AL PAPA?

El Padre Ignacio Cortés L.C. dictó a los alumnos una charla sobre "¿Cómo se elige al Papa?. Las votaciones. El colegio de Cardenales", a raíz de la muerte del Papa Juan Pablo II. El 14 de abril.



CLUB MONETARIO

La Universidad continuó con su tradicional Club Monetario, instancia que fue iniciada en 1992 y que ha contado con la participación de destacados hombres públicos, académicos y empresarios, en la discusión de temas de interés económico nacional. Para este nuevo período fue nombrado como presidente (abril 2005 - abril 2006) el economista Guillermo Le Fort Varela. Las reuniones se efectuaron el tercer viernes de cada mes con un desayuno en la sala de exposiciones de la casa central. Se debatieron, entre otros temas: "Política monetaria" por Francisco Rosende, "Mercado laboral" por Joseph Ramos, "Futuro de la política fiscal en Chile" por Nicolás Eyzaguirre, "Política energética en Chile" por Jorge Rodríguez G., "Claves del programa económico de la candidatura de Piñera" por Felipe Morandé y "Propuesta económico-social de Joaquín Lavín" a cargo de Juan Andrés Fontaine.

DIPLOMADO ORIENTACIÓN Y MEDIACIÓN FAMILIAR

La Escuela de Ciencias de la Familia dictó por tercer año el diplomado en "Orientación y Mediación Familiar" dirigido a profesionales del área, el cual tuvo una duración de dos semestres, en los que se abordaron materias como Antropología Filosófica, Teoría general del matrimonio, Comunicación conyugal, Mediación familiar, Teoría del conflicto, Técnicas de intervención familiar, Mediación escolar, Psicología del desarrollo, entre otros.

"INDOCHINA. UN MUNDO DESCONOCIDO"

El Departamento de Extensión y Comunicaciones organizó el seminario "Indochina. Un mundo



desconocido", a cargo de la historidora Rosita Larrain G. Se estudiaron los siguientes temas: El antiguo reino de Siam, Birmania, Cambodia y Vietnam. Se dictó los miércoles entre el 4 y 25 de mayo.

"NEUROCIENCIAS DEL DESARROLLO"

La Escuela de Educación Parvularia patrocinó la realización del curso "Neurociencias en el nivel inicial: estrategias y aplicaciones prácticas", dictado por la neuropsiquiatra infantil Amanda Céspedes, entre el 6 y 28 de mayo.

"LECTURA DE POESÍA"

La Escuela de Literatura invitó a destacados escritores chilenos, quienes participaron de un ciclo de lectura de poesía y diálogo con los asistentes. Participaron, entre otros, Verónica Jiménez, David Preiss, Andrés Anwandter.

"LEGADO DE JUAN PABLO II"

La Facultad de Derecho en conjunto con el Departamento de Extensión y Comunicaciones organizaron el seminario "Legado de Juan Pablo II y proyecciones de Benedicto XVI", con motivo del nombramiento del nuevo jerarca de la Iglesia Católica tras el cónclave. Expusieron el padre Luis Eugenia Silva y el profesor Francisco Tudela. 10 de mayo.

**"CONOCIENDO EL BUDISMO"**

La Dirección de Asuntos Estudiantiles organizó el ciclo "Conociendo el budismo" dictadas por Ven Khenpo Phuntzok Tenzin Rinpoche; el maestro en filosofía budista expuso temáticas como: "¿Qué es el karma?", "Cómo lograr la paz interna", "Desarrollando el amor y la compasión" y "Meditación e iluminación". Desde el 11 de mayo al 1 de junio.

"DESARROLLO URBANO MODERNO"

La Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas invitó al economista Felipe Morandé L. quien dictó una charla sobre "Principios generales para un modelo de desarrollo urbano moderno". 17 de mayo.

MESAS REDONDAS SOBRE ARTE

En el marco del día Nacional de las Artes Visuales, la Escuela de Artes Plásticas ofreció dos mesas redondas en las cuales se trataron los temas: "El arte contemporáneo y los problemas de la representación", en la que participaron Ernesto Banderas, Ismael Frigerio, Juan Francisco Gárate y Francisca García, y "La actualidad y proyecciones de la producción artística en Chile" con la participación de Paloma Villalobos, Consuelo Lewin, Teresa Gazitúa, Guillermo Cifuentes y Demian Schopf. El primer panel fue moderado por Sebastián Mahaluf P. y el segundo por Sergio González. 13 de mayo.



"RESPONSABILIDAD SOCIAL"

La Escuela de Periodismo y la Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas organizaron la charla ¿Puede una empresa tabacalera ser socialmente responsable?, la que estuvo a cargo de Vivian Csaszar, gerente de Responsabilidad Corporativa de Chiletabacos. 19 de mayo.



"RESTAURACIONES POSTERIORES CON RESINAS Y REHABILITACIÓN DEL PACIENTE PERIODONTAL"

La Facultad de Odontología invitó a los doctores Mike Suzuki de Canadá y John Townsend de Estados Unidos, quienes dictaron el curso "Restauraciones posteriores con resinas y rehabilitación del paciente periodontal", en el marco de la inauguración del Edificio Clínico, los días 26 y 27 de mayo.

"EL ARTE DE HACER NEGOCIOS CON EL ASIA"

La Facultad de Derecho en conjunto con la Cámara de Comercio Asia Pacífico dictaron el curso "El arte de hacer negocios con el Asia", orientado a empresarios, académicos y profesionales. Entre los expositores se contaron: Ricardo Claro, Carlos Furche, Mario Matus, Cristián Barros, Alvaro Echeverría, además, de los embajadores de Vietnam, India, Japón, Australia y China Popular. 14 de junio al 6 de julio.



CELEBRACIÓN DEL BICENTENARIO DE HANS CHRISTIAN ANDERSEN

Los alumnos de segundo y tercer año de las carreras de Educación Parvularia y Básica, a cargo de la profesora de Literatura infantil Elisa Gubbins, realizaron un homenaje a Hans Christian Andersen representando algunos de sus clásicos cuentos: *El patito feo*, *El traje nuevo del emperador*, *La vendedora de fósforo*. A la actividad asistieron alumnos de la Facultad, profesores y niños preescolares de diferentes establecimientos educacionales de la comuna de Providencia. 29 de junio.



"CHINA, UNA CULTURA MILENARIA"

El Departamento de Extensión y Comunicaciones organizó el seminario "China: una cultura milenaria", cuyo objetivo fue conocer como son, sus orígenes, sus grandes líderes y el proceso económico que han tenido. Expusieron la historiadora Rosita Larrain y el abogado Leonidas Irarrázaval, además, entregaron sus testimonios de vida en China la periodista Cristina Tortorelli y el abogado Pablo Jorquera. 15 de junio al 6 de julio.

"EL ROL DE LOS ABOGADOS"

La Facultad de Derecho de la Universidad en conjunto con la Facultad de Derecho de la Universidad Católica y patrocinado por el Colegio de Abogados y la Superintendencia de Valores y Seguros, organizaron el seminario "El rol de los abogados y los conflictos de interés en los directorios de las sociedades anónimas". Expusieron Luis Óscar Herrera L., Carlos Urenda Z., Alejandro Ferreiro Y. y Arturo Prado P. 15 de junio.

"COMUNICACIÓN Y POBREZA"

La Escuela de Periodismo organizó la charla "Comunicación y pobreza", en la que Benito Baranda entregó detalles del estudio "Cómo los pobres se ven en televisión". Posteriormente pobladores de la Red Olé-Legua Emergencia y de la Corporación Nuestra Casa contaron sus experiencias con los medios de comunicación. 23 de junio.

"NUEVOS DESAFÍOS PARA LOS ABOGADOS"

La Facultad de Derecho invitó a sus ex alumnos, a la exposición del decano, sobre "Los nuevos desafíos para los abogados con ocasión de la implementación de la Reforma Procesal Penal en la Región Metropolitana". En la oportunidad se aprovechó de constituir la nueva directiva del Centro de Ex Alumnos. 30 de junio.

"UNA VISIÓN PRÁCTICA DE LA REFORMA PROCESAL PENAL"

La Facultad de Derecho realizó un taller sobre "Una visión práctica de la Reforma Procesal Penal", en el cual expusieron el abogado Matías Balmaceda y el fiscal Francisco Rojas. El objetivo fue entregar herramientas prácticas a los asistentes para un mejor desenvolvimiento en este escenario, dando a conocer los criterios de los tribunales para la interpretación y aplicación de la nueva normativa. 5 de julio.



"POESÍA EN ESPIRAL"

La Escuela de Artes Plásticas en conjunto con el Centro Cultural de España organizaron el seminario "Poesía en espiral: del concepto al objeto", en el cual se realizaron tres mesas redondas: "¿Poesía visual versus poesía literaria?" que tuvo como panelistas a Jordi Coca, Gloria Bordons, Pablo Oyarzún y Federico Schopf, moderó Sebastián Mahaluf; "Teatro vanguardista y artes escénicas" con Cesc Gelabert, Hermann Bonnin, Halima Tahan y Marco Antonio de la Parra, moderado por Eduardo Guerrero; y "Vanguardias Iberoamericanas" con Gloria Bordons, Rodrigo Zúñiga, Luis de Mussy y Pedro Celedón, moderó Sergio González. Ésta última se realizó en el Centro Cultural de España. 7 y 8 de julio.

"ARTFUTURA"

La Universidad fue sede de la primera muestra de "Retrospectiva de ArtFutura" en Chile. Este festival ha sido un espacio de especulación constante sobre el papel de la tecnología en la sociedad, la cultura y el arte. Se mostraron los mejores trabajos realizados en cortos animados de contenido humorístico, además de varios cortometrajes del director Richard Fenwick. 11 al 13 de julio.

"IV CONFERENCIA INTERNACIONAL DE COMUNICACIÓN ESTRATÉGICA"

La Escuela de Periodismo organizó por cuarto año la Conferencia Internacional sobre Comunicación Estratégica, esta vez enmarcada en la Economía Global. Participaron como expositores Maribel Vidal de McCann-Erickson, Luis Argandoña de Adimark, Marcela Bravo del BCI y Marie Claire Dablé de MCD Comunicaciones. Además, asistieron como invitados extranjeros, los argentinos José María Oribe y Rolando Boussy. 12 de julio.



"AUTOCONSTRUCCIÓN Y CO-CONSTRUCCIÓN DEL APRENDIZAJE"

La Facultad de Educación invitó a la académica Patricia Soto de la Cruz, Team Teacher del Peabody Terra Childrns Center (PTCC) afiliado a la Universidad de Harvard, quien dictó la charla "Autoconstrucción y co-construcción del aprendizaje del párvulo: Proyecto de Educación de la Infancia de la Universidad de Harvard, basado en el modelo Reggio Emilia". 22 de julio.

DIPLOMADO "IDENTIDAD FEMENINA Y CULTURA"

La Escuela de Ciencias de la Familia en conjunto con la Fundación Chile Unido organizaron el diplomado "Identidad femenina y cultura", cuyo objetivo principal fue dar directrices a las mujeres sobre la forma de comprender los actuales fenómenos sociales. Se abordaron temáticas relacio-

nadas con el liderazgo transformador de la mujer, la mujer y la cultura, la mujer y la sociedad, la mujer en la familia. Entre los expositores, se contó con la participación de: Karin Ebersperger, María Ester Roblero, Eliana Rozas, María Elena Comandari, Patricia Matte, Magdalena Piñera, Clemencia Sarquís, Cecilia Álamos, Carolina Dell'Oro, Margarita María Errázuriz, Martín Subercaseaux, Paulina Villagrán, Carmen Gloria Beroiza. Agosto a diciembre.

"REHABILITACIÓN EN IMPLANTOLOGÍA ORAL"

La Facultad de Odontología dictó el curso "Rehabilitación en implantología oral", dirigido por el doctor Manuel Pavez H., orientado al perfeccionamiento de nuevas técnicas en la materia. El curso fue teórico práctico, sobre pacientes con implantes Oseointegrados. Agosto a diciembre.

"SOCIOS POR UN DÍA"

El Departamento de Admisión en conjunto con la Fundación Educación Empresa, organizaron "Socios por un día", cuyo objetivo es orientar vocacionalmente a los alumnos de cuartos medios y acercarlos a las empresas para que conozcan el trabajo que ellas desarrollan y así ayudarlos en la elección de la carrera que quieren estudiar. Esta actividad se realizó el 25 de agosto en Casapiedra, hasta donde llegaron cerca de 2.500 estudiantes, quienes visitaron más de cien empresas públicas y privadas de áreas tan diversas como salud, comunicaciones, negocios, etc.

CINE-FORO

La Facultad de Educación organizó dos cines foros, cuyo propósito fundamental fue reflexionar sobre la labor educativa y las implicancias valóricas que se visualizaban en las películas expuestas: "Mentes peligrosas" y "Los coristas". A la actividad asistieron alumnos de cuarto año medio de diferentes colegios de la Región Metropolitana.

III JORNADA DE LA SALUD

El Departamento de Admisión organizó la "III Jornada de la Salud" para alumnos de cuartos medios, con el objetivo de que conocieran un poco más sobre las carreras de Odontología, Medicina, Nutrición y Kinesiología. La actividad, realizada el 3 de septiembre, permitió que los interesados en las carreras del área de la salud compartieran con profesores y alumnos.

CURSO DE MICROSCOPIA EN LA ENDODONCIA

La Facultad de Odontología en conjunto con la Sociedad de Microscopía Odontológica de Chile dictaron el curso "Ventaja del uso de microscopía en endodoncia y cirugía oral", a cargo de los doctores italianos Mario Lendini y Marco Bonelli. 11 de agosto.

REFORMA A LA CARTA DE NACIONES UNIDAS

La Facultad de Derecho invitó al ex embajador ante Naciones Unidas de Argentina, Emilio J. Cárdenas, quien dictó una conferencia sobre "La reforma de la carta de las Naciones Unidas: el caso del Consejo de Seguridad". Además, participó en una reunión de expertos donde se analizó el "Proyecto de reformas a la carta de las Naciones Unidas". 5 y 6 de septiembre.



"COMPARTIENDO CON MAESTROS DE MEDITACIÓN"

La Dirección de Asuntos Estudiantiles organizó el ciclo "Compartiendo con maestros de meditación", que incluyó la charla "Cómo conocer nuestra mente" a cargo del lama Khenpo Tenzin Rinpoche; la exhibición del documental "Los Yogis del Tibet" de Phil y Jo Borak; sesiones de meditación y de ejercicios japoneses. 22 y 23 de septiembre.



JORNADA VOCACIONAL CARRERAS HUMANISTAS

El Departamento de Admisión organizó la "II jornada vocacional" para alumnos de cuartos medios, con el objetivo de que conocieran de cerca las carreras de Literatura, Historia, Periodismo, Ciencias de la Familia, Derecho, Ingeniería Comercial, Trabajo Social, Educación Básica y Educación Parvularia. La actividad, realizada el 1 de octubre, permitió que los interesados en las carreras del área de las humanidades compartieran con profesores y alumnos.

"RELIGIONES COMPARADAS"

El Departamento de Extensión y Comunicaciones organizó el seminario "Religiones comparadas: Oriente y Occidente", dictado por las historiadoras Diana Wilson y Luz María Edwards. El objetivo del curso fue hacer un recorrido por los rasgos fundamentales de lo sagrado, abarcando los mitos de las distintas religiones, su carácter simbólico y la vigencia de sus interpretaciones. 21 de septiembre al 12 de octubre.

"GRANDES TEMAS DEL MUNDO ACTUAL"

Las Escuelas de Historia y Educación organizaron el seminario "Grandes temas del mundo actual", en el cual se analizaron los siguientes temas: "China: pasado y presente", Roberto Vega; "Populismo y neopopulismo en América: Chávez, Brasil y Argentina", Elisa Fernández; "Fundamentalismo religioso" y "Hegemonía norteamericana desde 1991 hasta hoy", Eugenia Fediakova; "Chile y la crisis integral desde 1952 a 1973", Gonzalo Vial y Álvaro Góngora. 28 de septiembre al 26 de octubre.

CONCURSO TOLKIEN

El Departamento de Admisión, en conjunto con la Escuela de Historia organizaron el concurso "Tolkien, Historias de Tierra Media", en el cual se invitaba a los alumnos de enseñanza media a construir un relato propio basado en los personajes y escenarios presentes en las diversas obras de este autor, desde El Silmarillion a El señor de los Anillos. Se premiaron los tres primeros lugares.



"WORKSHOP INTERNACIONAL"

La Facultad de Arquitectura y Diseño organizó el "Workshop Internacional 2005. Valparaíso: identidad y territorio", cuyo objetivo fue revisar el estado de nuestra contemporaneidad en el habitar, dentro de una ciudad patrimonial. Fueron invitados los profesores colombianos Carlos Campuzano de la Universidad de los Andes de Colombia y Martín Gómez de la Pontificia Universidad Javeriana. Desde el 3 al 14 de octubre.

"TELEVISIÓN ESTATAL Y PÚBLICA"

La Escuela de Periodismo y la Facultad de Derecho en conjunto con la Fundación Konrad Adenauer organizaron el seminario Internacional "Televisión Estatal y Pública: políticas y contenidos". El seminario incluyó mesas de discusión sobre diversos temas, talleres, presentación de un libro-informe, y una visita a TVN. Expusieron, entre otros, Enrique Villalobos (Costa Rica), Edison Lanza (Uruguay), Alfonso Páez (México), Benjamín Fernández (Paraguay), Miguel Rodríguez (Argentina), Rafael Rey (Perú), María Teresa Herrán (Colombia), Ramón Medina (Venezuela) y de Chile Jaime Bellolio, Fernando Paulsen, entre otros. 22 al 24 de septiembre.



"SÉPTIMO ENCUENTRO CON ESCRITORES CHILENOS"

La Escuela de Teatro junto con el Departamento de Extensión y Comunicaciones organizaron el "Séptimo encuentro con escritores chilenos". En esta oportunidad sostuvieron una conversación con el crítico y director de la Escuela de Teatro, Eduardo Guerrero, los escritores Luis López-Aliaga, Jaime Casas, Guadalupe Santa Cruz, Jaime Valdivieso y Malú Urriola. Del 17 de octubre al 14 de noviembre.



"TEMAS DEL ARTE CONTEMPORÁNEO EN LATINOAMÉRICA"

El Departamento de Extensión y Comunicaciones organizó el seminario "Temas del Arte contemporáneo en Latinoamérica", en el cual se exploraron cuatro temáticas relevantes en el arte del siglo XX: la búsqueda de raíces e identidades, la primera abstracción geométrica, el arte como herramienta ideológica, los nuevos materiales y técnicas del arte reciente. Fue dictado por la experta en arte María Elvira Iriarte. 19 de octubre al 9 de noviembre.

CONCURSO JUEGO DE INVERSIONES

La Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas y el Departamento de Admisión realizaron el concurso "Juego de inversiones Finis Bolsa", el objetivo fue acercar a los alumnos de tercero y cuarto medio de los colegios de la región metropolitana al mercado bursátil chileno, a través de un juego que simula la realidad. Se premiaron los tres primeros lugares. 15 y 22 de octubre.

VIAJE AL FESTIVAL INTERNACIONAL DE TEATRO

La Fundación Mustakis invitó al elenco de la obra "El Tesoro de Esopo" y a las autoridades de la Escuela de Teatro s Buenos Aires en el marco del Festival Internacional de Teatro. 22 al 26 de septiembre.

II CONCURSO PROYECTO DE LEY

La Facultad de Derecho y el Departamento de Admisión organizaron por segundo año el concurso "Proyecto de Ley". Se invitó a los alumnos de tercer y cuarto medio para que, en forma individual o grupal, presentaran un proyecto de ley para ser presentado ante el Congreso Nacional, sobre un tema real y libre, de interés de los jóvenes. El jurado estuvo integrado por los diputados Marcela Cubillos y Jorge Burgos, por el rector de la Universidad, Roberto Guerrero, el secretario general, Roberto Salim-Hanna y el decano de la Facultad Miguel Schweitzer. Se premiaron los tres primeros lugares. 27 de octubre.

PRIMER ENCUENTRO NACIONAL DE EDUCACIÓN INICIAL

La Facultad de Educación patrocinó el Primer Encuentro Nacional de Educación Inicial titulado "Reflexión en la acción. Pedagogía de la Ternura", el objetivo de este proceso de revisión es volver a la práctica y decidir acerca de cuáles estrategias pedagógicas conservar o mejorar, y cuáles renovar. 28 al 30 de octubre.

III ZONA DE EXPRESIÓN

El Departamento de Admisión organizó la III Jornada artística, titulada "III Zona de expresión", orientada a alumnos de cuartos medios, en la oportunidad tuvieron la posibilidad de pintar junto a Mario Toral y participar en talleres de arquitectura, diseño, artes plásticas y teatro con profesores y alumnos de la universidad. La actividad se realizó el 22 de octubre.



ACTIVIDADES ARTÍSTICAS

"VI SALÓN DE ALUMNOS"

En enero se realizó el "VI Salón de Alumnos", donde los estudiantes de Artes Plásticas de tercero y cuarto año mostraron sus mejores trabajos del año. Además, se hizo entrega de premios en las distintas categorías expuestas, que fueron los siguientes: "Premio Salón" a Nicolás Carvallo, "Premio Pintura" a Daniela Kovacic, "Premio Escultura" a Carolina Hepp y "Premio Gráfica" a Paulina Silva. La muestra se inauguró el 18 de enero en el Centro Cultural Montecarmelo.

"DESDE ADENTRO"

La Universidad patrocinó la exposición "Desde adentro" de la ex alumna de la Escuela de Artes Plásticas Isidora Said, realizada en el Centro Artístico Cultural Juventud 2000 de la Municipalidad de Providencia. Agosto.

"INTER-ACCIONES"

La Universidad patrocinó la exposición colectiva "Inter-Acciones" de las alumnas de la Escuela de Artes Plásticas, Alejandra Basualdo, Andrea Casanova y Mariana Luebert, realizada en el Centro

Artístico Cultural Juventud 2000 de la Municipalidad de Providencia. 29 de septiembre al 29 de octubre.

"LITERARTE III"

En la sala de exposiciones de la Universidad se exhibió la muestra "Literarte III (mi palabra tu imagen)", proyecto acogido a la Ley de Donaciones Culturales y que fue auspiciado por la Universidad en el 2004. La exposición permaneció abierta entre mayo y agosto.

PROYECTOS CULTURALES

PINTURA CHILENA 1950-2005

La Universidad auspició el proyecto del libro "Pintura Chilena 1950-2005", acogido a la Ley de Donaciones Culturales, consistente en la realización de un libro sobre la historia reciente de la pintura chilena desde 1950 a nuestros días, de consulta general y registro.

CONVENIOS

UNIVERSIDAD DE MAYAB

La Facultad de Odontología y la Escuela de Odontología de la Universidad del Mayab suscribieron un convenio de intercambio de alumnos y profesores visitantes.



MUNICIPALIDAD DE PROVIDENCIA

La Universidad y la Municipalidad de Providencia suscribieron un convenio para el funcionamiento del Centro de Mediación Familiar, integrado por alumnos de la Escuela de Ciencias de la Familia, para asistir a las familias de la comuna.



OBISPADO DE MELIPILLA

La Universidad y el Obispado de Melipilla suscribieron un convenio cuya finalidad es impartir la carrera de Pedagogía en Religión y Moral Católica para Educación Básica y Media, a un grupo de 41 personas que están dictando clases de religión en colegios pertenecientes a la Diócesis, sin título profesional.



TEATRO ART

La Universidad y Teatro Art suscribieron un convenio que permitirá la presentación de funciones especiales de las

obras que monte la Compañía de Teatro de profesores de la Escuela de Teatro.

UNIVERSIA

La Universidad y Universia Chile. S.A. suscribieron un convenio de relaciones y colaboración mutua para la creación e instalación de la sala Santander-Universia de navegación y acceso a internet, para uso de todos los integrantes de la comunidad universitaria.

CENTRO DE DIÁLISIS PADRE HURTADO

La Universidad y el Centro de Diálisis Padre Hurtado suscribieron un convenio de asistencia docente para investigación, práctica y docencia de la Facultad de Medicina, en las distintas reparticiones con las que cuenta este centro.

HOSPITAL DEL PROFESOR

La Universidad y el Hospital del Profesor suscribieron un convenio por el cual este centro hospitalario servirá de campo clínico a los alumnos de la Facultad de Medicina.

UNIVERSIDAD DE WASHINGTON

La Universidad Finis Terrae suscribió un convenio con la Universidad de Washington (Seattle) de colaboración académica entre sus Facultades de Odontología.

MUNICIPALIDAD DE ÑUÑO A

La Universidad Finis Terrae y la Municipalidad de Ñuñoa suscribieron un convenio por el cual la ex posta cuatro y los policlínicos de la comuna servirán de campo clínico a los alumnos de la Facultad de Medicina.

PROTEGE

La Universidad suscribió un convenio con Protege, cuyo finalidad es que la Escuela de

Arquitectura realice la visualización de la ciudad proyectada bajo las normas de uso de suelo en la precordillera establecidas por Protege.

ACTIVIDADES DE CARÁCTER DOCENTE Y ACADÉMICO

TITULACIÓN TRABAJO SOCIAL

La Universidad en conjunto con Inacap hicieron entrega de los títulos de Licenciatura en Trabajo Social a cerca de 205 alumnos, en el marco del convenio suscrito entre ambas instituciones, que tiene por objeto completar los estudios de las Asistentes Sociales egresadas de Inacap para obtener el grado académico de Licenciatura en Trabajo Social.



INAUGURACIÓN AÑO ACADÉMICO

El 7 de abril se realizó el acto de Inauguración del Año Académico 2005, oportunidad en que el rector de la Universidad, señor Roberto Guerrero del Río, dio una cuenta pública de su primer año de gestión. En la ceremonia se dieron premios especiales a los funcionarios y académicos que cumplieron diez años de labor en la Universidad, se entregaron las Becas de Honor y Lista al Mérito a los alumnos más destacados durante el segundo semestre de 2004.

PREMIO A LA GESTIÓN CULTURAL

El rector de la Universidad fue premiado por la Revista Sociedad Diplomática Hoy por

su importante apoyo al desarrollo de las gestiones socio culturales en nuestro país. La ceremonia se realizó el 11 de mayo.

DÍA DEL NUTRICIONISTA

La Escuela de Nutrición celebró el 11 de mayo el día del nutricionista con una interesante conferencia sobre "5 al día" a cargo de la doctora Sonia Olivares, académico de la Universidad de Chile-INTA. En la oportunidad se entregaron las becas Cachantún-Finis Terrae a la excelencia académica a las alumnas Rosario Tagle y Emmita Olivares.



"ESTUDIO DEL FACTOR DE RIESGO"

Un grupo de alumnos de la Escuela Politécnica Superior de Barcelo realizó la exposición de final de carrera "Estudio del factor de riesgo en las fachadas del centro fundacional de Santiago de Chile", en el marco del convenio de cooperación e intercambio de tecnologías suscrito entre ésta y la Facultad de Arquitectura y Diseño de la Universidad. Se realizó el 23 de junio.



JORNADA DE DOCENCIA

La Vicerrectoría Académica y Desarrollo realizó una jornada de docencia sobre la "Importancia de la aplicación de metodologías activas en la docencia universitaria". En la jornada se discutieron los temas: "Reflexiones en torno a la docencia universitaria: desafíos y problemáticas. Modelos de formación en Educación Superior: perspectivas y consecuencias" a cargo de la profesora Marcela Gaete, "Presentación de metodologías activas de enseñanza: estudio de caso, aprendizaje basado en problemas, trabajo colaborativo y pramadialéctica" por Rigoberto Marín, y "Mapas conceptuales. Una experiencia" por Aldo Casali. 20 de julio.

CEREMONIA DE BECAS

El 7 de septiembre se realizó la ceremonia de entrega de Becas de Honor y Lisfa de Mérito correspondiente al primer semestre de 2005. En la oportunidad el coro de la Universidad interpretó "La tricotea", "Summer time" y "Siyahamba".

PREMIOS FONDOS DE DESARROLLO ACADÉMICO

Se asignaron los premios correspondientes a los fondos de publicaciones y perfeccionamiento de la didáctica, tendientes a estimular la investigación, las publicaciones y el mejoramiento de la didáctica. Pudieron postular los académicos de la Universidad y un jurado, integrado por Sergio Sánchez, Kenneth Gleiser, Roberto Salim-Hanna, Silvia Castillo y Roberto Vega, fue el encargado de seleccionar a los ganadores. La premiación se realizó el 29 de agosto.

PRIMER ENCUENTRO NACIONAL DE EDUCACIÓN INICIAL

La Facultad de Educación patrocinó el "Primer encuentro nacional de Educación Inicial", que tuvo como objetivo reflexionar acerca de las prácticas de los educadores y buscar mecanismo para mejorar la efectividad de sus acciones. 28 al 30 de octubre.

VISITAS ACADÉMICAS

RIGAS KAPPATOS

La Escuela de Literatura invitó al poeta griego Rigas Kappatos, con quien los alumnos sostuvieron un diálogo sobre su traducción al griego de la poesía de Pablo Neruda, de César Vallejo, Nicanor Parra y otros autores chilenos e hispanoamericanos. En el diálogo también participaron Pedro Lastra y Armando Roa. 20 de abril.



ÓSCAR HAHN

La Escuela de Literatura invitó al poeta chileno Óscar Hahn, quien participó en una lectura y conversación con el profesor Pedro Lastra. 29 de junio.

RICARDO ÁLVAREZ

La Facultad de Educación invitó al fonaudiólogo Ricardo Álvarez N., quien dictó una charla sobre "La voz profesional". 8 de junio.

JOSÉ ANTONIO SÁNCHEZ

La Escuela de Teatro invitó al catedrático español José Antonio Sánchez, quien dictó una charla sobre "La búsqueda de lo real en la creación escénica contemporánea" y "Los teatros del cuerpo y de la imagen". 21 y 22 de septiembre.

VERÓNICA LÓPEZ

La Escuela de Periodismo invitó a la jefa de prensa de Televisión Nacional, Verónica López, quien dictó una charla sobre "Su experiencia en la labor periodística chilena". 11 de mayo.



SALA FINIS TERRAE

La Sala Finis Terrae tiene como objeto dar cabida a las compañías de teatro nacionales para presentar sus espectáculos, ya sean para público adulto como infantil, y así crear un nuevo espacio para el desarrollo de la cultura en nuestro país. Este año se presentaron las siguientes obras:

FESTIVAL DE TEATRO A MIL

La Sala de Teatro de la Universidad fue sede, nuevamente, del Festival Internacional a mil 2005. Se presentaron: *Psicosis 4:48*, director Alfredo Castro, y *Final de Partida*, bajo la dirección de Alejandro Gutiérrez.

"El hallazgo", bajo la dirección de Juan José Olavarrieta con la actuación de la compañía Teatro Gajuca Butoh. Durante abril.

"Lisístratas", de Aristófanes, adaptación de Karen Bauer bajo la dirección de Hernán Lacalle, con la actuación de Trinidad Piriz, Layla Raña y elenco. Se presentó durante mayo.

"Las abuelas", adaptación de Karen Bauer y Natalia Aguirre de "Los cuentos de la Abuela" de Jorge Díaz, bajo la dirección de Amílcar Borges, con la actuación de Loreto Lustig, Layla Raña, María Jesús González y Aurora Collao. Teatro infantil. Desde el 24 de abril al 15 de mayo.

"Mictlán", dirigido por Juan José Olavarrieta, con la actuación de la compañía Teatro Gajuca Butoh. Se presentó entre el 29 de abril y el 14 de mayo, en la sala uno.

"El médico a palos", de Moliere, bajo la dirección de Luis Ureta con la actuación de la Compañía de Profesores de la Escuela de Teatro. Se presentó durante junio.

"Ausencia", de Karen Bauer y Amílcar Borges, a cargo del Teatro de la Dramaturgia Corporal, dirigida por Amílcar Borges. 28 de julio al 10 de septiembre.

"Matando horas", de Rodrigo García, bajo la dirección de Romina Herrera con la actuación de Danae Smith, Samanta Pizarro y Alejandra Montecinos. Se presentó agosto y septiembre.

"La mujer que cayó del cielo", de Víctor Hugo Rascón Banda, montaje mexicano dirigido por Barclay Goldsmith, interpretado por el grupo Borderlands Theater (Tucson, Arizona). Funciones 3 y 4 de octubre.

"Wozzeck", de Georg Buchner, bajo la dirección de Ian Wooldridge con la actuación de la compañía Olivier. Funciones los jueves, viernes y sábado, estreno 6 de octubre.

"El pájaro azul", de Maurice Maeterlinck bajo la dirección de Loreto Cruzat con la interpretación de la compañía Colectivo el Carretón de los Papeles. Teatro infantil. Sábados y domingos de octubre.

"Navaja, el Barbero del Ejército", versión de Woyzeck de Buchner, bajo la dirección y actuación de la Compañía La Tripulación. Funciones viernes y sábado de octubre.



PUBLICACIONES

"SALVADOR ALLENDE: EL FRACASO DE UNA ILUSIÓN"

En la Universidad fue presentado el libro "Salvador Allende: El fracaso de una ilusión", del historiador Gonzalo Vial C.. La obra fue comentada por el senador José Antonio Viera-Gallo y por el historiador Joaquín Fernandois. 27 de abril.

**"LA MIRADA Y EL TIEMPO"**

La Escuela de Literatura realizó la presentación del libro "La mirada y el tiempo", antología poética de los alumnos que integraron el taller de creación literaria de la profesora y poetisa Soledad Fariña durante el 2004. 29 de abril.

"BITÁCORA DEL EMBOSCADO" Y "LOS EXTRAÑOS"

La Escuela de Literatura realizó la presentación de los libros "Bitácora del emboscado" del poeta Francisco Vêjar, y "Los extraños" del narrador Iván Quezada, las obras fueron presentadas por José Miguel Varas, cuentista y novelista, y por Pedro Lastra, poeta. 14 de julio.

"LOS CONTRATOS Y SU TRIBUTACIÓN"

En la Universidad se realizó la presentación del libro "Los contratos y su tributación" del abogado y académico de esta casa de estudios, señor Ricardo Walker M. La obra fue presentada por el abogado Patricio Figueroa V. 23 de agosto.

REVISTA DE DERECHO VIII

En agosto fue publicado el octavo número de la "Revista de Derecho", editada por la Facultad respectiva, bajo la dirección de Enrique Navarro. Este número incluye, entre otros, los siguientes estudios: "Reforma en materia de familia", Marcos Libedinsky T; "Una nueva Ley de Matrimonio Civil", Luis Bates H.; "Consitutción y Familia", Enrique Navarro; "Los impuestos de la familia", Franco Brzovic; "La compensación económica en la Ley de Matrimonio Civil", Juan A. Orrego A.; "Mediación familiar", Carmen Gloria Beroiza.

TEATRAE IX

En agosto fue publicado el número 9 de la revista "Teatrae" de la Escuela de Teatro, bajo la dirección de Eduardo Guerrero. La publicación, en esta oportunidad, fue un monográfico sobre teatro griego. En la presentación se mostró la obra "El tesoro de Esopo".

**BOLETÍN CONVERSACIONES LIBERALES**

Desde septiembre se edita un boletín que registra las Conversaciones Liberales, instancia independiente que reúne a un grupo informal para debatir temas sobre el pensamiento liberal, en torno al Instituto de Políticas Públicas.

INFORMATIVO "MUNDO FINIS TERRAE"

Todos los meses se edita un número electrónico del informativo "Mundo Finis Terrae" orientado a estudiantes de terceros y cuartos medios. En él se informa sobre las distintas actividades que está realizando la Universidad, en un lenguaje sencillo y con una diagramación fácil y moderna. Es editado por el Departamento de Admisión.

INFORME FINANCIERO

La Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas elabora bimensualmente un informe financiero, en el cual se analizan los principales temas que afectan al mercado nacional.

BOLETÍN INSTITUTO DE POLÍTICAS PÚBLICAS

El Instituto de Políticas Públicas edita un informativo mensual, en el cual da cuenta de la exposición del Club Monetario de cada mes y se desarrollan temas de interés económico, incluidos los monetarios, fiscales, financieros, regulatorios y macroeconómicos en general.



LOS ALUMNOS

PREMIOS AL MEJOR ALUMNO**FACULTAD DE DERECHO**

El 3 de mayo tuvo lugar la ceremonia de entrega de Diplomas de Egreso a los alumnos de la Facultad de Derecho. En la oportunidad se entregó el premio "Francisco Bulnes Ripamonti" a los mejores promedios de la promoción 2004 de la jornada diurna a María Angélica Bravo Montes y de la vespertina a Ángela Composto Longhi, y el premio "Francisco Hoyos Henrichson" a los alumnos con mejor promedio de Derecho Procesal, de la jornada diurna se le entregó a Javier Toledo Vildósola, y de la vespertina a Ángela Composto Longhi.

FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS Y ADMINISTRATIVAS

El 8 de junio se realizó la entrega de títulos a los alumnos de Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas en las menciones Administración y Economía. En la ocasión se hizo entrega del premio al mejor alumno de la promoción, que recayó en Jorge Searle Risopatrón.

FACULTAD DE ARQUITECTURA Y DISEÑO

El 2 de junio se efectuó la entrega de títulos a los alumnos de la Facultad de Arquitectura y Diseño. Se hizo entrega de los premios a los mejores alumnos de la Facultad en las categorías Arquitecto a Cristián Martínez Escarate y en Diseño con Mención en Ambientes y Objetos a Marycarmen Muñoz Lepe y en la mención de Diseño Gráfico la recibió María Ignacia Ramírez Arias.

ESCUELA DE PERIODISMO

El 4 de mayo tuvo lugar la ceremonia de entrega de

títulos a los alumnos de la Escuela de Periodismo. En la oportunidad se hizo entrega del premio al mejor alumno de la promoción a María Soledad Eyheralde Fábrega.

ESCUELA DE TEATRO

El 13 de abril se efectuó la entrega de títulos de la Escuela de Teatro. En la ocasión se hizo entrega del premio al mejor alumno de la promoción a María Jesús López Merino.

FACULTAD DE ARTES

El 23 de noviembre de 2004 se realizó la ceremonia de entrega de títulos de la Escuela de Artes Plásticas. En la ceremonia se hizo entrega del premio al mejor titulado en cada una de las menciones que se imparten. En Escultura la distinción la obtuvo Carolina García Bloj; Pintura, Dartinella Toselli Ríos y en Grabado, Macarena Rakos Varela.

ESCUELA DE EDUCACIÓN

El 30 de mayo se realizó la ceremonia de entrega de títulos a los alumnos de la Escuela de Educación Básica, Parvularia y Media. En esa oportunidad se hizo entrega de los premios a los mejores alumnos de la promoción en Educación Básica a María Rosario Correa Larraín, en Educación Parvularia a Carla Patricia Bustos Peña y en Educación Media compartieron la distinción Carolina Doberti Alvarado y Patricio Moris Ferrando.

SEMANA TERRÁQUEA

La "semana terráquea" se efectuó entre el 31 de marzo y el 1 de abril. Ésta se realiza para dar una cálida bienvenida a los alumnos que ingresan a nuestra Casa de Estudios y celebrar el inicio de un nuevo año académico. Las actividades incluyeron competencias, deportes, fiestas y asados.

VIAJE DE ESTUDIOS DE LOS ALUMNOS DE ARQUITECTURA Y DISEÑO

La Facultad realizó, entre el 21 de julio y el 20 de agosto, el decimosexto viaje de estudios, en el que cerca de 20 alumnos guiados por el profesor Ramón Méndez visitaron más de 30 ciudades de Estados Unidos, Egipto y Europa. Pudieron conocer la historia de su arquitectura, construcciones y comparar los distintos hitos y acontecimientos que han marcado el desarrollo de ciudades como Roma, Barcelona, Madrid, París, El Cairo, Atenas, además realizaron un crucero por el mar Egeo.

TRABAJOS DE VERANO

La Dirección de Asuntos Estudiantiles junto a un grupo de alumnos organizó trabajos de verano, los que se realizaron entre el 3 y el 15 de enero en la comuna de Pichidegua, en la que se construyeron 12 mediaguas y se compartió con la comunidad. Asistieron 80 alumnos.

TRABAJOS DE INVIERNO

Por undécimo año, alumnos de la Universidad organizaron, en conjunto con la Dirección de Asuntos Estudiantiles, trabajos de invierno, los que se realizaron entre 23 de julio y el 1 de agosto en la comuna de Parral. A ellos asistieron 70 jóvenes, quienes construyeron 21 mediaguas y compartieron con la comunidad. Los trabajos voluntarios tienen por finalidad acercar a los alumnos de la

universidad a la realidad de la pobreza, que para muchos es desconocida. De esta forma, no solo conocen, conviven y ayudan a lo más pobres, sino también se hacen concientes del hecho que son personas privilegiadas y que desde sus carreras pueden servir al prójimo.

ACTIVIDADES UNIVERSITARIAS

La Dirección de Asuntos Estudiantiles, DAE, ha organizado diferentes actividades para los alumnos durante el año, entre ellas se cuentan: Campeonato de Bowling, muestra de cortometrajes realizados por los propios alumnos, campeonato de ping-pong, tocata dieciochera con la presencia de la Sonora Palacios, taller de tae kwon do. Además ha apoyado las actividades de la pastoral (misiones, barridas, dar comida en la vega), la participación de los alumnos en la Fórmula Fiat, los campeonatos ADUPRI, a la Fundación Jóvenes Líderes chilenos, que está incorporando a los alumnos de la Universidad en sus actividades, como la Rama de Andinismo, entre otras.

MISIONES

La Pastoral de la Universidad organizó por segundo año misiones de invierno a Quirihue, en las que participaron cerca de 50 alumnos. El objetivo fue fortalecer la esperanza y el espíritu de la población en base a valores católicos. Se realizaron talleres y charlas de formación en todos los colegios y liceos de la comuna. 23 al 31 de Julio.

TOCATA DIECIOCHERA

La Dirección de Asuntos Estudiantiles organizó, para celebrar las fiestas patrias, una tocata dieciochera que contó con la presencia de la Sonora Palacios, la que estuvo

acompañada de empanadas. La actividad se realizó el 9 de septiembre en el patio de la Universidad.

SEMANA DE LA SOLIDARIDAD

La Dirección de Asuntos Estudiantiles organizó la Semana de la Solidaridad, en esta oportunidad, en honor al Padre Alberto Hurtado. Se realizaron charlas, misas, asados, batucadas y talleres sociales en la comuna de Estación Central. 12 al 15 de octubre.

CAMPEONATO FUTBOLITO

La DAE organizó la séptima versión del campeonato de futbolito "DAE-UFT", realizado entre el 11 y el 21 de octubre en el complejo deportivo Iván Zamorano.

SEMANA DE LA CULTURA

La DAE en conjunto con los Centros de Alumnos de las diferentes carreras organizaron, por tercer año, la Semana de la Cultura. En el marco de esta actividad se realizaron un ciclo de cine Ruso, un café concert, una tocata con bandas integradas por alumnos de la Universidad y se dieron obras de teatro, entre otras actividades. 2 al 4 de noviembre.

DEPORTES

Este año, la Universidad continuó participando en los torneos y campeonatos organizados por ADUPRI (Asociación Deportiva de Universidades Privadas), en fútbol, natación, voleybol, tenis y básquetbol (varones). Además, se cuentan con los créditos deportivos en acondicionamiento físico, hockey, cross country, pilates y gimnasia aeróbica. Las actividades deportivas se realizaron en la "Ciudad Deportiva Iván Zamorano", en virtud del convenio existente con ese centro deportivo.

BECAS DE HONOR Y LISTA AL MÉRITO

FACULTAD DE ARTES

ESCUELA DE ARTES PLÁSTICAS

Segundo semestre de 2004

Becas de Honor

- Elisa García de la Huerta Sutil
- Malte María Zabala Meruane

Lista al Mérito

- Macarena Patricia Alvarado Orellana
- María Fernanda Briones González
- María José Durán Steinman
- Pablo Echeverría Ibáñez
- María Josefina Frederick Mena
- Elizabeth Kassis Sabag
- Francisca Silva de la Cerda
- Francisca Vega Chamorro

Primer Semestre de 2005

Becas de Honor

- Elizabeth Kassis Sabag
- Benjamín Ossa Prieto

Lista al Mérito

- Amelia Campino Ariztia
- Karen del Pilar Hermosilla Checura
- Rosario Oyanedel Frugone
- Sofía Marina Folch Couyoumdjian
- Elisa García de la Huerta Sutil
- Paula Klingenberg Carvallo
- Nicolás Azócar Schlack
- Francisca Luisa Ahlers Charlin

ESCUELA DE TEATRO

Segundo semestre de 2004

Becas de Honor

- María del Rosario Elizalde Cortés
- Carmen Victoria Filiol Letelier

Lista al Mérito

- Slavija Irina Agnic Cevallos
- María Carolina Araya Bravo
- Solange Andrea Cordero Bravo
- Milena Covacevich Squella
- Sofía Elizalde Durán
- Sissi Irene Fuentealba Cabello
- María Jesús González Fuentes
- María José Larraguibel Fuenzalida

Primer Semestre de 2005

Becas de Honor

- María Jesús González Fuentes
- Daniel Katz Zondeck

Lista al Mérito

- María del Rosario Elizalde Cortés
- Vesna Soledad Beros Aguilar
- Pablo Barrientos Jiménez
- Fernanda Valdés Acevedo
- Germán Moya Andía

- Fabiola Araneda Díaz
- Ritamary Zambrano Luna
- Francisco Javier Achondo Moya

FACULTAD DE ARQUITECTURA Y DISEÑO

Segundo semestre de 2004

Becas de Honor

- Catalina Barros Huneus
- María José Vergara Correa

Lista al Mérito

- Andrés Briones González
- Nicolás Fracchia Armstrong
- Félix Haward Ross
- Jorge Pincheira Carrillo
- Álvaro Romero Tapia
- Diego Romero Evans
- Javiera Sepúlveda Hirigoyen
- Bernardita Traub Galilea

Primer Semestre de 2005

Becas de Honor

- María del Pilar Searle Vargas
- Catalina Montes Moore

Lista al Mérito

- Felipe Langlois Consiglio
- María Isabel Maturana Almarza
- Julio Silva Barros
- Daniela Larrea Baeza
- Catalina Castro Besa
- Consuelo Cienfuegos Schuwirth
- Nicolás Fracchia Armstrong

FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS Y ADMINISTRATIVAS

Segundo semestre de 2004

Becas de Honor

- Paulina Carrasco Rojas
- María José Castillo Alvear
- Candice Burrows Matamala
- María Pia Seminario Dell Orto

Lista al Mérito

- Carolyn Marcela Alfaro Alfaro
- Constance Asselot Vittini
- Félix Berrios Theoduloz
- Carolina Alejandra Cumsille Valdés
- Sebastián Alberto Figueroa Silva
- Luis Gabriel Gómez Johnson
- María Loreto Pérez Salas
- Benjamín Quinteros Reinoso
- Jorge Searle Risopatrón
- Pablo Anibal Toledo Canahan
- Catalina Trucco Campos
- Claudia Badilla Eissler
- Hardy Balboa Arias
- Luis Castro Faúndez
- José Irazoqui Soto

- Rodolfo Levin Koffman

Primer Semestre de 2005

Becas de Honor

- Pablo Anibal Toledo Canahan
- María José Castillo Alvear
- José Esteban Irazoqui Soto
- Rainer Klaus Wirth Castro
- Manuel José Arce Saavedra

Lista al Mérito

- Nancy Quezada Escobar
- Carolyn Marcela Alfaro Alfaro
- Juan Andrés Contreras Martínez
- Natalia Francisca Olaeta
- María Paz Medina Porcell
- Constance Asselot Vittini
- Paula Andrea Vergara Fuentealba
- Paulina Carrasco Rojas
- Belén Álvarez Álvarez
- Hardy Balboa Arias
- María Pia Seminario Dell Orto
- Luis Castro Faúndez
- María José Barrera Rigote

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES

Segundo semestre de 2004

Becas de Honor

- Paulina Duque Hernández
- Jorge Andrés Rojas González
- María Cecilia Valdés Vial

Lista al Mérito

- Karla Alicia Contreras Saavedra
- María Ignacia Etcheverry Schirmer
- Francisca Gallardo Montero
- Juan Ignacio Ríos Gloodtdofsky
- María Inés Ruiz de Viñaspre Rencoret
- Carolina Sepúlveda Alcázar
- María Teresa Solinas Ivys
- Francisca Cruzat Grandt
- Esperanza Illanes García-Huidobro
- Macarena Noguera Errázuriz

Primer Semestre de 2005

Becas de Honor

- Daniela Patricia Zúñiga Ríos
- María Teresa Solinas Ivys
- Ángela Bernardita Novoa Echaurren

Lista al Mérito

- Francisco Javier Padilla Poblete
- Ana Carolina Callejas Bustos
- Eduardo Ignacio Aguilera Acha
- Jorge Andrés Rojas González
- Pablo Humberto Nicolás Barrenechea Quintino
- Karla Alicia Contreras Saavedra
- Francisca María Gallardo Montero
- María Paz Gazmuri Montes

- María Cecilia Valdés Vial
- Francisca Cruzat Grand
- Paulina Alejandra Duque Hernández
- Macarena Noguera Errázuriz
- Arlene Lizet Tapia Martin
- Paulina Fernández Trabucco

FACULTAD DE DERECHO

Becas de Honor

- Marcela de la Barra Parada
- Cristián Painemal Nahuel
- Esteban Manuel Brito Martínez
- Guillermo Sebastián Porcile Tabach

Lista al Mérito

- Catalina Benavente Escandón
- María Paz Cortés Novoa
- César Gálvez Tobar
- Gustavo Guíñez Ramírez
- Carlos Norambuena Cerda
- Pía Novoa Carboné
- Fernanda Ordenes Marín
- María Clemencia Stuenkel del Valle
- William Sumar Concha
- Mónica Vaccaro Ramírez
- Nelly Carrera Henríquez
- Claudio Jesús Espinoza Rojas
- Raimundo Ramón González Vera
- Angélica Ivon Herrera Letelier
- María Verónica Martínez Zugarra
- Guillermo Olivares Jara
- Erika del Carmen Silva Villarroel
- Juan Fernando Tala Manríquez

ESCUELA DE EDUCACIÓN BÁSICA

Segundo semestre de 2004

Becas de Honor

- Pamela Vergara Orellana

Lista al Mérito

- Jonatan Carreño Pozo
- Priscilla Galarce Suárez
- Carolina Larraín Cruzat
- Sergio Romero Leamann
- María Paz Thiel Espinoza

Primer Semestre de 2005

Becas de Honor

- María Paz Thiel Espinoza

Lista al Mérito

- Pamela Lilian Vergara Orellana
- Sergio Romero Leamann
- Javiera Francisca Esteva Rodas
- Paulina Mercedes Di Domenico Madrid
- Nelda Francisca Cerpa Cervantes
- Jonatan Andrés Carreño Pozo
- Priscilla Galarce Suárez

ESCUELA DE EDUCACIÓN PARVULARIA

Segundo semestre de 2004

Becas de Honor

- Andrea Ojeda Gerlach

Lista al Mérito

- María Paz Achondo Jarpa
- Marité Alejandra Contreras Contreras
- María Inés Morales Godoy
- Jennifer Soltos

Primer Semestre de 2005

Becas de Honor

- Andrea Ojeda Gerlach

Lista al Mérito

- Jennifer Soltos
- María Constanza Artal Lascar
- Bernardita María Campos Espinosa
- María José Cañas Garcés
- María Teresa Echeverría Hickman
- María Soledad Jiménez Barahona
- Macarena Soffia Rosselot

FACULTAD DE MEDICINA

ESCUELA DE MEDICINA

Becas de Honor

- Martín Anibal Valdebenito Tepper

Lista de Mérito

- Greissy Comte Muñoz
- Gonzalo Galván Escobar
- Stephanie Scarlet Leigh Pacciarini
- Javiera Paz Monardez Popelka
- Alexander Salvador Moreno Rodríguez
- Rosario Paz Prenafeta Solovera
- Romina Paz Romeo Gómez
- Andrés Hernán Torrealba Bustos
- Daniela Andrea Valenzuela Venandy
- Diego Alejandro Ventura Garcés

ESCUELA DE KINESIOLOGÍA

- Marco Antonio Kokaly Farah

Lista de Mérito

- Constanza Burgos Fluhmann
- Alejandro González Aclé
- Gastón González Sepúlveda
- Bárbara Catalina Jáuregui Carvacho
- Melissa Muñoz Garcés
- Ignacio Naranjo López

ESCUELA DE NUTRICIÓN

Segundo semestre 2004

Becas de Honor

- Emmitta Olivero Mondaca

Lista de Mérito

- María José Abumohor Salman

- Gabriela Constanza Aguilera Espinoza
- Yasna Paulina Cabezas Salgado
- Carolina Alejandra Candia Laguna
- María Angélica Edwards Vial
- Carolina Jimena Estremadoyro Baraona
- Valerie Hamilton Viollier
- María de los Ángeles Ibáñez Álvarez
- María del Rosario Tagle France
- Ana Pierina Valentino Guerra

Primer semestre 2005

Becas de Honor

- Emmitta Olivero Mondaca
- María Angélica Edwards Vial

Lista de Mérito

- Rosario Tagle France
- Gabriela Aguilera Espinoza
- Valerie Hamilton Viollier
- Carolina Estremadoyro Baraona
- Ana Pierina Valentino Guerra
- María de los Ángeles Ibáñez Álvarez
- Nelson Caroca Herrera
- Yasna Cabezas Salgado
- María José Abumohor Salman
- Catherine Torres Droguett

FACULTAD DE ODONTOLOGÍA

Becas de Honor

- Victoria Gabriela Jiménez Sandoval

Lista de Mérito

- Aylin Castro Moya
- Andrés Javier Díaz Palma
- Karen Lobos Arias
- Cinzia Mercanti Santibáñez
- Juan Pablo Miranda Guardia
- Javiera Poblete Bano
- Natalia Quintana Olivares
- Mariana Shuffer Marcos
- Carmen Paz Uribe González
- Daniela Vallejos Rojas

ALUMNOS TITULADOS Y LICENCIADOS

FACULTAD DE ARTES

ESCUELA DE ARTES PLÁSTICAS

Mención escultura

- María Pía Correa González
- Carolina García Bloj
- Antonieta Santos Fajardo
- Sebastián Vargas Fernández Del Río

Mención grabado

- Francisca Balmaceda Covarrubias
- Sofía Domínguez Fernández
- Rocío Gutiérrez Alcaman
- Pablo Inda Maldifassi
- Magdalena Lea-Plaza Lehuédé
- Maripaz Muñoz Erenchun
- Macarena Rakos Varela
- María José Riquelme Croquevielle
- Macarena Elvira Rodríguez Teare
- Francisca Rosas Ferrer

Mención pintura

- Virginia Acosta Solari
- María Soledad Arrau De La Maza
- Morin Babul Rojas
- Milena Bakulic Poduje
- Marcia Bravo Mercado
- Roberto Cabello Soto
- Nicole Caze Candia
- Pamela Contreras González
- María Eugenia Correa Aldunate
- Felipe Cusicanqui Montes
- María Pilar Gil Lavanderos
- Carolina Goklani Bassarmal
- Catalina González Holmes
- Sandra Guzman Maluenda
- Andrés Heinsen Planella
- Luis Hinojosa Toledo
- Barbara Koch Schultz
- María José Larrain Egusquiza
- Magdalena Lazo Balmaceda
- Nieves Mac Auliffe Bunster
- Florencia Onetto Rodillo
- María Carolina Rodríguez Varela
- Dianella Rossi Hein
- Claudia Silva Canello
- Moira Cathleen Smith Allamand
- Dartinella Toselli Rios
- Elvira Valenzuela García-Huidobro

- Camila Valenzuela Sepúlveda
- Carmen Gloria Vial Valenzuela
- Francisca Vilches Espinosa

ESCUELA DE TEATRO

- Rocío Inés Aguirre Hormann
- Maite Cisternas Tirapegui
- Aurora de las Nieves Collao Sandoval
- María Josefina Echeverría Díez
- María de los Ángeles Espinosa Arizpe
- María Constanza Gómes Ceuz
- Martina Andrea Jorquera Vogt
- María Jesús López Merino
- Loreto Lustig Falcón
- Trinidad Piriz Correa
- Lorena Layla Raña Kanacri

FACULTAD DE ARQUITECTURA Y DISEÑO

DISEÑO GRÁFICO

- María Del Rosario Altamirano Alcalde
- Cristóbal Avendaño Zañartu
- Ana María Bengolea Ossa
- María Paz Bravo García
- María Luisa Claro Toro
- Bernardita Cofré Rojas
- Magdalena Cofré Rojas
- María De los Ángeles Correa Raymond
- Constanza Dell'Oro Arellano
- María Asunción Duke Ossandón
- María Del Pilar Eyzaguirre Fernández
- María Bernardita Fernández Undurraga
- Josefina Gaete Somarriva
- María Isabel Gallo Joannon
- Bernardita Labatut Larrain
- María Andrea Latorre Del Pedregal
- Daniela Letelier Valle
- María José Lira Joannon
- Magdalena Mendiá Baraona
- María Teresa Millar Campos

- Javiera Montero Ureta
- María Eugenia Olave Cavallaro
- Trinidad Ossandón Domínguez
- Carolina Ponti Del Valle
- María Ignacia Ramírez Arias
- María Cristina Searle Risopatron
- María Luisa Valdivieso Arellano
- Beatriz Zegers Celis

DISEÑO DE AMBIENTES Y OBJETOS

- Ángela Croxatto Viviani
- María Alejandra Edwards Bott
- Sofía Lea-Plaza Díez
- Bernardita Wood Bennett
- Carolina Pulgar Morales
- Macarena Rodríguez Andreani
- Daniela Vergara Herrera
- María Pía Walker Larrain
- Magdalena Bravo Herreros
- Francis Castaño Delanoe
- Marycarmen Muñoz Lepe
- Carmen Varela Celume

ARQUITECTURA

- Catalina Alcalde Correa
- Felipe Arteaga Elbo
- Carolina Azócar Rodríguez
- Daniel Barrientos Tagle
- Josefa Barros Subercaseaux
- Federico Campino Macchi
- Cristián Contreras Ramos
- Jacqueline Chiffelle Moreno
- Rodrigo Cisternas Ovalle
- María De los Ángeles Castro Valdés
- Cristián Costa Lecaros
- Horacio Croxatto Díaz
- Carlos Ignacio Cruz Elton
- Juan Cristóbal Cruz Amenabar
- Bernardita De Corral Prieto
- Monserrat Del Pedregal Jedlicky
- Rodrigo Del Solar Pérez
- Daniel De La Vega Pamparana
- Benjamin Edwards Vial
- Carolina Espinosa Bonacic
- Catherine Falconer Rojas
- Patricio Fernández Vial
- Úrsula García Paskvan
- Juan Cristóbal García-Huidobro Solar

- Pía González González
- Julieta González Vidal
- Mariana Guarda Emhart
- Yasmin Guevara Cherit
- Andrés Harris Aguirre
- Alberto Infante Castañer
- Cristián Irarrázaval Andrews
- José Martín Irarrázaval Gutiérrez
- Gina Kazazian Rojas
- Francisco Javier Labbé Willems
- María Carolina Larrain Undurraga
- Gonzalo Mardones Falcone
- Cristián Martínez Escarate
- Daniel Matte Larrain
- Tomás Ignacio Montes Von Unger
- Jaime Morales Lorenzoni
- Mauricio Murillo Adriaola
- Karina Núñez Leiva
- María Alejandra Olivares Pino
- Alejandro Palacios González
- Paulina Peterson Osnovikoff
- Patricio Phillips Errázuriz
- Cristián Poklepovic Meersohn
- Gustavo Ramírez Grandon
- Juan Cristóbal Riesco Concha
- Gerardo Rillón Kolbach
- Francesca Rocca Burkhardt
- Claudia Rojas Sepúlveda
- María Ignacia Silva Duval
- Eugenio Simonetti Toro
- José Antonio Sorolla Varas
- Victoria Stohr Martín
- Jaime Tapies Goldenberg
- Pedro Torres Sepúlveda
- José Domingo Undurraga Forno
- Juan Pablo Ureta Robert
- Rafael Urzúa Domínguez
- Viviana Valiente Montecino
- Daniela Uribe Saieg
- Gonzalo Velasco Donoso
- Max Velasco Ureta
- Cristián Willumsen Jiggins
- Claudia Wolleter Palacios
- Joaquín Zanolli De Solminiac
- Mauricio Wood Barros

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES

PERIODISMO

- Carolina Andrea Barros Ramirez
- Max Campino Risopatrón
- Fernando Carrasco Sepúlveda

- María Soledad Eyheralde Fábrega
- Mauricio Gamboa Espinoza
- Felipe Andrés González Zúñiga
- Cristián Lizana Jiménez
- Rafaela Merino Bianchi
- Magdalena Pablo Stoeihrel
- Catalina Plaza Squella
- Alfonso José Ríos Guzmán
- Pablo Andrés Sepúlveda del Río
- María José Venegas Urrea

Mención

en Comunicación Estratégica

- Cecilia Andrea Maturana Mostajo
- Cinthya Medina Fuentes
- María Jesús Muñoz Sepúlveda
- Rodrigo Oyarzún Barrera
- Alejandra Vásquez Binner

BACHILLER EN HISTORIA

- Fernando Carrasco Sepúlveda
- Sebastián Gajardo Gajardo
- Macarena Heimpell Novella
- Rafaela Merino Bianchi

FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS Y ADMINISTRATIVAS

INGENIERO COMERCIAL CON MENCIÓN EN ADMINISTRACIÓN

- María Paz Accorsi Rubio
- Francisco Javier Aguirre Mauriz
- Francisco Javier Alemparte Bauer
- Casandra Aliaga Canales
- Alexandra Aveggio Quigley
- Carolina Benko Eitel
- Hernán Bustamante Martín
- Tomás Callejas Hurtado
- Marco Castillo Rosales
- Sebastián Cornejo Wilhelm
- Mara Paz Costa Ross
- Maite De Pablo Icaran
- José Ricardo de Undurraga Alcalde
- Francisco Javier East Duraán

- Fernando Elizalde Cuevas
- Diego Fernández Becker
- Francisco Javier Forster Soto
- Nicolás Gálmez Tunis
- Felipe García Huidobro Rivas
- Claudia García Melnick
- Eugenio García Vidal
- Óscar Garrido de la Fuente
- Jorge Guerrero Pies
- Cristóbal Henríquez Villarino

- José Miguel Herraiz Gibson
- Martín Hrepich Amenábar
- Felipe Izquierdo Herreros
- María Alejandra Lafuentes Leal
- José Francisco Larrain Cruzat
- Jorge Larroulet Palma
- José Antonio Lavín Tocornal
- Felipe Lozano Ordoñez
- José Tomás Luhrs Berber
- Rodrigo Martín Meza
- Pablo Martínez Nogues
- Luis Felipe Mayol Recordon
- Danilo Medel Fuentes
- Camilo Montalbetti de la Maza
- Catalina Moreno McIntosh
- Claudio Munita Maturana
- Pablo Osiac Urrutia
- María Ignacia Pau Villarino
- Marcela Rengifo Contardo
- Paulo Ricart Nazar
- Jorge Pubill Figueroa
- Camilo Riesco Oettinger
- Cristóbal Rodríguez Ugarte
- Ignacio Ruiz Moreno Navarro
- Felipe Santa María Valdés
- Jorge Searle Risopatrón
- Sebastián Sepúlveda Izquierdo
- Christian Ureta Rechner
- María Soledad Urrutia Romero
- María Pía Valdés epenning
- Felipe José Valenzuela Haeussler
- Gonzalo Vega Riveros
- Ricardo Villanueva de la Maza
- Gabriel Cuccia Flieger
- Leopoldo Vallejos Campos

FACULTAD DE DERECHO

- Lorenzo Añazco Caballero
- Michel Aguayo Helqui
- Margaret de Lourdes Anza Aguilar

- Miguel Patricio Araya Galleguillos
- Bernardita Paz Arellano Mardones
- Raúl Mauricio Balbontín López
- Jorge Hernán Bravo Manríquez
- María Angélica Bravo Montes
- Cristián Eugenio Cabello Silva
- Carlos Alberto Carrasco García
- Jorge Ignacio Castro Haeussler
- Ricardo Luis Castro Pinto
- Anny Karina Carvajal Vivanco
- Nicolle Cockbaine Alarcón
- Gloria del Carmen hamorro Urrutia
- Rodrigo Andrés Comas Lobato
- Angela María Composto Longhi
- Matías Ignacio Correa Cruz
- Jorge Cuevas Mancilla
- Jerónimo Deichler Porcella
- Manuel De la Castilleja Mendoza
- Stella Dunnage Roberts
- Carlos Richard Duran Torres
- Bernardita Eguiguren Ossa
- Francisco Errázuriz Aguirre
- Sara Isabel Espinoza Martínez
- Carlo Fernández Bachler
- Yennyffer Flores Cano
- María José Fuenzalida Novoa
- Marcelo José González Becerra
- Carolina Alejandra uajardo López
- Francisco Javier Gutiérrez ravega
- Sergio Antonio Huneeus Claro
- Diego Infante Castañer
- Carolina Andrea Inzunza González
- Darwin Loreto Johns
- Marcela del Carmen Lepe Bravo
- Ana Engadiy Lobo Donaire
- Danilo Rodrigo López Berrios
- Daniel Mariani Celis
- Laura Andrea Marchant Raitter
- David Meneses Cáceres
- Jacqueline Adela Miranda Villalón
- Italo Alberto Monroy Muñoz
- Matías Ignacio Nacur Hirmas

- Romy Cecilia Olivares Montoya
- María Elena Ortiz Moreno
- Rodrigo Mauricio Paredes Aro
- Patricio Peñaranda Enriquez
- Carlos Alberto Rosas Valenzuela
- Marisol Salgado Mujica
- Luis Salinas Paulsen
- José Ignacio Saravia Droguett
- Claudio Silva Rojas
- Lidyn Beatriz Soto Rizzo
- Margaret Swinburn Matte
- Javier Toledo Vildósola
- Antonello Salvatore Favianni Travella Fontova
- Víctor Torres Torres
- Natalia Andrea Troncoso Reinoso
- Javier Urrutia Pinto
- Diego Valdés Vicuña
- Carlos Vejar Figueroa
- Mauricio Christian Alfredo Virgilio Jijena
- Roberto Winter Pérez
- Luciano Carlos Yerkovic Jara
- Rosita Zepeda Carrasco

FACULTAD DE EDUCACIÓN

EDUCACIÓN BÁSICA

- Ilse Altermatt Toro
- María Macarena Barros Arenzana
- María Rosario Correa Larrain
- Magdalena Domínguez Balmaceda
- Pamela Ingrid Hidalgo Carrera
- Josefina Montt Matte
- Jacinta Rodríguez Correa
- María Paulina Urzúa González
- Elisa del Carmen Valdés Vial

EDUCACIÓN PARVULARIA

- María Graciela Barrera Muñoz
- María José Bello Jiménez
- Carla Patricia Bustos Peña
- Ana María Carmi Rojas
- Macarena Decebal-Cuza Banderas
- Jennifer de las Mercedes Donoso Cáceres
- María José Izquierdo Cox
- Karen Andrea Muñoz Santana

- María Trinidad Navarro Cabello
- Claudia Bernardita Osorio López
- Paula Loreto Pinto Pérez
- Andrea Carolina Reyes Gómez
- Constanza Pía Romero Araya
- Catherine del Carmen Silva Márquez
- Josefina Tagle Concha
- Francisca Beatriz Talciani Carvallo
- María de los Ángeles Vega Vergara
- Catalina Andrea Vergara Murúa

EDUCACIÓN MEDIA

Mención Artes Plásticas

- María Teresa Álvarezepelay
- Morín Dalal Babul Rojas
- María Eugenia Correa Idunate
- Carolina Doberti Alvarado
- Angelita García Lisoni
- María José Larrain Egusquiza
- Ana María Mazry Rodríguez
- Francisca Ovalle Echeverría
- Nicolás Raveau Feliú
- Paulina Ximena Vásquez arazarte

Mención Historia

- Josefa María de Mussy Hiriart
- Andrea Novoa Mackenna

Mención Historia y Geografía

- Patricio Alfredo Moris Ferrando
- Catalina Tagle Schmidt

Univers



raa



FINIS TERRAE SEGUNDA ÉPOCA, AÑO I, Nº 1, 1993

CARTA DEL RECTOR	2
LA UNIVERSIDAD CONTEMPORÁNEA	
• EDWARD SHILS	
LA IDEA DE UNIVERSIDAD: OBSTÁCULOS Y OPORTUNIDADES EN LAS SOCIEDADES CONTEMPORÁNEAS	7
COMENTARIOS AL ARTÍCULO DE SHILS	
• JOSÉ JOAQUÍN BRUNNER	
IDEA DE UNIVERSIDAD Y REALIDAD LATINOAMERICANA	15
• ENRIQUE FROEMEL	
ALGUNOS ALCANCES SOBRE LA IDEA DE UNIVERSIDAD HUMBOLDTIANA, SEGÚN EDWARD SHILS	17
• RICARDO CREBS	
LAS UNIVERSIDADES CHILENAS Y LA IDEA DE UNIVERSIDAD DE HUMBOLDT	30
• IGOR SAAVEDRA	
IDEA DE UNIVERSIDAD EN LA SOCIEDAD CONTEMPORÁNEA: UNA VISIÓN DE SUELO CHILE	23
• IVÁN LAVADOS	
LA EDUCACIÓN SUPERIOR CHILENA: VISIÓN DE CONSULTO	36
• PABLO BARAONA	
EDUCAR EN LIBERTAD	34
DE RECHO	
GONZALO ROJAS	
NOTAS SOBRE EL POSITIVISMO LEGAL EN CHILE, SIGLO XIX	38
ARQUITECTURA	
DANIEL BAZZACEY Y RAMÓN A. MÉNDEZ	
L'ÉCOLE DES BEAUX ARTS DE PARIS	43
ECONOMÍA Y ADMINISTRACIÓN	
ENSEÑANZA DE LA ECONOMÍA Y LA ADMINISTRACIÓN DE EMPRESAS EN LAS UNIVERSIDADES CHILENAS	
• DANIEL TAPIA, OSCAR MUÑOZ Y CARLOS WILLIAMSON	
MESA REDONDA: LA ENSEÑANZA DE LA ECONOMÍA	49
• DANIEL TAPIA Y VÍCTORIO COMBO	
MESA REDONDA: A LA ENSEÑANZA DE LA ECONOMÍA (II)	58
• DANIEL TAPIA, MATKO KOLJATIC Y CARLOS CÁCERES	
MESA REDONDA: LA ENSEÑANZA DE LA ADMINISTRACIÓN DE EMPRESAS	61
• DANIEL TAPIA Y OSCAR JOHANSEN	
MESA REDONDA: LA ENSEÑANZA DE LA ADMINISTRACIÓN DE EMPRESAS (II)	66
HISTORIA	
• AUGUSTO SALINAS	
LOS HISTORIADORES CHILENOS Y LA HISTORIA CONTEMPORÁNEA: UN SEGUNDO ENFOQUE	68
ARTES	
• MARIO TORAL	
VIAJE DE BUENAMERITA	81
• CARMEN ALDUNATE	
SOBRE SU PINTURA	88
PERIODISMO	
• JAMES R. WHELAN	
LA PRENSA EN EL MUNDO MODERNO	89
• FRANCISCA ALESSANDRI	
EL PERIODISTA: ADIÓS A LA TEJA Y EL PIZARRÓN	94
• RAJÓSE LECAROS	
IDEAS EN TORNO A LOS PROGRAMAS DE PERIODISMO	96
• MARIO URZUA	
ESCUELAS DE PERIODISMO: RESPONDIENDO ÉTICAS	98
CRÓNICA DE LA UNIVERSIDAD FINIS TERRAE 1992	101



FINIS TERRAE SEGUNDA ÉPOCA, AÑO II, Nº 2, 1994

CARTA DEL RECTOR	2
LA COMUNIDAD EUROPEA	
• ANTONIO ORTÚZAR, LEÓN LARRAÍN, FRANCISCO RECABARREN Y CARLOS PORTALES	
LA UNIÓN EUROPEA: HISTORIA, INSTITUCIONES Y OBJETIVOS, 1944-1994	7
V CENTENARIO DEL TRATADO DE Tordesillas	
• D. JUAN JOSÉ LUCAS	
DISCURSO DEL PRTE. DE LA JUNTA DE CASTILLA Y LEÓN EN LA INAUGURACIÓN DE LOS ACTOS CONMEMORATIVOS DEL V CENTENARIO DEL TRATADO DE TORDESILLAS	40
• LOS REPRESENTANTES DE LAS EMBAJADAS DE PORTUGAL Y ESPAÑA ANTE LA CONMEMORACIÓN DEL V CENTENARIO DEL TRATADO DE TORDESILLAS	
«CUESTIONARIO» PRESENTADO POR LOS EDITORES DE FINIS TERRAE	42
• RESPUESTA DEL EXCMO. SR. EMBAJADOR DE PORTUGAL, D. LUIS MENÉSES CORDEIRO	43
• RESPUESTA DEL SEÑOR CONSEJERO DE INFORMACIÓN DE LA EMBAJADA DE ESPAÑA, DR. ALFREDO MORENO C.	45
• DOCUMENTOS SOBRE LA PUGNA CASTELLANO PORTUGUESA, 1479-1494	
• TRATADO DE ALCACOVAS (4 DE SEPTIEMBRE DE 1479)	48
• BULA INTER CALTERA II (4 DE MAYO DE 1493)	50
• TRATADO DE TORDESILLAS (7 DE JUNIO DE 1494)	52
• AUGUSTO SALINAS	
LA CIENCIA Y LA TÉCNICA EN EL TRAZADO DE LA LÍNEA DE TORDESILLAS	55
VISION HISTÓRICA DE CHILE Y AMÉRICA	
• GABRIEL VALDÉS SUBERCASEAUX, PDTE. DEL SENADO DE LA REPÚBLICA	
VISION HISTÓRICA DE CHILE	76
• MARIO TORAL	
MEMORIA HISTÓRICA DE UNA NACIÓN	85
• SILVIA READY	
AMÉRICA PRECOLOMBIANA: DE ASOMBRO Y DE ENIGMA	92
• ANGEL SOTO	
BIBLIOGRAFÍA: HISTORIA CONTEMPORÁNEA DE CHILE	100
PERIODISMO	
• TOMÁS MAC HALE	
DEMOCRACIA Y LEGISLACIÓN DE PRENSA	117
ENTREVISTA	
• MARCOS LIBEDINSKY	
EDUCACIÓN Y JUSTICIA COMO VOCACIÓN	110
CRÓNICA DE LA UNIVERSIDAD FINIS TERRAE	
• REVISTA FINIS TERRAE	125



FINIS TERRAE SEGUNDA ÉPOCA, AÑO III, Nº 3, 1995

CARTA DEL RECTOR	2
LA PRIMERA BOMBA ATÓMICA	
• REDACTORES DE FINIS TERRAE	
HIROSHIMA: 50 AÑOS DESPUÉS	7
• CARTA DE EINSTEIN AL PRESIDENTE DE EE.UU.	14
• EL INFORME FRANK	17
• LA DECISIÓN DE USAR LA BOMBA ATÓMICA	23
HISTORIA CONTEMPORÁNEA DE CHILE	
• REDACTORES DE FINIS TERRAE	
LA UNIDAD POPULAR Y EL GOBIERNO MILITAR	33
• GONZALO VIAL	
LA UNIDAD POPULAR COMO ALIANZA POLÍTICA	35
• AUGUSTO SALINAS	
CIENCIA Y TECNOLOGÍA EN CHILE, 1970-1973	43
• GONZALO VIAL	
CAUSAS Y ANTECEDENTES DEL 11 DE SEPT. DE 1973	67
• MANUEL ANTONIO GABRIÓN	
CRISIS DE LA DEMOCRACIA, EL GOLPE MILITAR Y EL PROYECTO ANTIREVOLUCIONARIO	74
• HERMÓGENES PÉREZ DE ARCE	
CAUSAS INMEDIATAS DEL PRONUNCIAMIENTO MILITAR	83
• PABLO BARAONA	
LA POLÍTICA ECONÓMICA DEL GOBIERNO MILITAR	91
• MIGUEL A. SCHWETZER	
EL GOBIERNO MILITAR ANTE EL PROBLEMA DE LOS DERECHOS HUMANOS	100
• CRISTIAN ZEGER	
ACUERDO NACIONAL: TRANSICIÓN A LA DEMOCRACIA	109
• TOMÁS MOULIAN	
RÉGIMEN MILITAR: DEL AUTORITARISMO A LA TRANSICIÓN A LA DEMOCRACIA	124
• ANGEL SOTO	
BIBLIOGRAFÍA EN INGLÉS SOBRE LA UNIDAD POPULAR Y EL RÉGIMEN MILITAR	134
UNIÓN EUROPEA	
• NABOR GARCÍA	
ESPAÑA EN LA PRESIDENCIA DE LA UNIÓN EUROPEA	138
ARTE	
• ENRIQUE ORDÓÑEZ	
OBRA Y REFERENTE	143
• JAJAÉ LEÓN	
EN TORNO A LA MONA LISA	145
• MARIO TORAL	
¿ARTE PARA QUIÉN?	147
• FRANCISCO CACITUA	
MATERIA	151
ARQUITECTURA Y DISEÑO	
• CRÓNICA DE VIAJE	
HACIA UNA VIVENCIA DE LA HISTORIA AMERICANA	153
CRÓNICA DE LA UNIVERSIDAD	159



FINIS TERRAE SEGUNDA ÉPOCA, AÑO IV, Nº 4, 1996

CARTA DEL RECTOR	2
LA CONSTITUCIÓN DE 1980	
• ROBERTO GUERRERO Y ENRIQUE NAVARRO	
ALGUNOS ANTECEDENTES SOBRE LA HISTORIA FIDELIGMA DE LAS NORMAS DE ORDEN PÚBLICO Y ECONÓMICO ESTABLECIDAS EN LA CONSTITUCIÓN DE 1980	7
• JOSÉ LUIS CEA	
UNA TESIS POR LA JUSTICIA CONSTITUCIONAL	23
• OLGA FELÚ	
INTEGRACIÓN MIXTA DEL SENADO CHILENO	28
• BRIGADIER GENERAL CARLOS MOLINA	
EL CONSEJO DE SEGURIDAD NACIONAL EN CHILE	33
• ALVARO BARDON	
EL PODER MONETARIO AUTÓNOMO	39
• MESA REDONDA:	
EL PLEBISCITO DE 1989 Y EL PROCESO DE REFORMAS A LA CONSTITUCIÓN POLÍTICA DE CHILE	42
• ANDRÉS ALLAMAND	
REFORMAS CONSTIT. Y LOS MOLINOS DE VIENTO	54
• HERMÓGENES PÉREZ DE ARCE	
REFORMAS CONSTIT. Y MONOPOLIO PARTIDISTA	59
• ENTREVISTA A JOSÉ ANTONIO VIERA-GALLO	
DEMOCRACIA Y REFORMAS A LA CONST. DE 1980	63
• CARLOS CÁCERES	
INSTITUCIONALIDAD Y PROYECTO ECONÓMICO	67
ESTADO Y EDUCACIÓN SUPERIOR PRIVADA EN CHILE	79
• JOSÉ JOAQUÍN BRUNNER	
UNIVS. PRIVADAS Y EL RETO DE LA INNOVACIÓN	80
• ENTREVISTA A ROBERTO GUERRERO	
EL DIFÍCIL CAMINO DE LA AUTONOMÍA UNIVERSITARIA	84
• ENTREVISTA A PABLO BARAONA	
EL SISTEMA DE EDUCACIÓN SUPERIOR EN CHILE	
NECESITA DE UNA TERAPIA DE REFORMA	88
• EDITORES DE FINIS TERRAE	
CALIFICACIÓN UNIVERSITARIA EN LOS ESTADOS UNIDOS: UNA FUNCIÓN PRIVADA	93
LA UNIVERSIDAD FINIS TERRAE	
• IN MEMORIAM JAVIERA GONZÁLEZ MAÑES	98
• PABLO BARAONA	
LA REVOLUCIÓN ECONÓMICA DEL GOBIERNO MILITAR Y SU SIGNIFICADO HISTÓRICO	106
• FICHERO BIBLIOGRÁFICO	
HISTORIA RECIENTE DE CHILE, 1970-1990	111
• EDITORES DE FINIS TERRAE	
EVOLUCIÓN DE LA LETRA Y LA HISTORIA DEL HOMBRE	117
CRÓNICA DE LA UNIVERSIDAD FINIS TERRAE	119



FINISTERRAE SEGUNDA EPOCA, AÑO V, Nº 5, 1997

CARTA DEL RECTOR	3
LA REFORMA UNIVERSITARIA DE LA U. CATÓLICA DE CHILE	
EDITORES DE FINISTERRAE	7
CARLOS BASCURIÁN	10
IGLESIA Y UNIVERSIDAD	
GONZALO ROJAS	26
EL MOVIMIENTO GREMIAL DE LA UNIVERSIDAD CATÓLICA	
ALEJANDRO SAN FRANCISCO	32
DE LA TOMA DE LA UC A LA REFORMA UNIVERSITARIA	
ANGEL SOTO	43
LA ESCUELA DE ECONOMÍA Y ADMINISTRACIÓN DURANTE LA «TOMA» DE LA UNIVERSIDAD CATÓLICA	
AUGUSTO SALINAS	55
TRADICIÓN E INNOVACIÓN EN LA REFORMA DE LA UNIV. CATÓLICA DE CHILE	
DOCUMENTOS SOBRE LA REFORMA UNIVERSITARIA DE 1967	
EDITORES DE FINISTERRAE	77
1. CARTA ALUMNOS OPOSITORES DE LA UC. A LA CONGREGACIÓN DE SEMINARIOS Y UNIVERS	73
2. DECLARACIÓN DEL CONSEJO SUPERIOR UNIV. CAT.	82
3. T. CASTILLO V.: «LA VIOLENCIA EN LA REF. UNIVER.»	84
4. DECLARACIÓN DEL COMANDO DE DEFENSA DE LA UC	90
5. CARTA-RENUNCIA DE MONSEÑOR A. SILVA	91
ENTREVISTAS	
ERNESTO ILLANES	97
«LA LIBERTAD FUE NUESTRA PRINCIPAL MOTIVACIÓN»	
RODRIGO IGAÑA	103
«CON LA DERROTA SENTÍ QUE PERDÍ EL PUEBLO DE CHILE»	
LA EXPRESIÓN PICTÓRICA 1965-1973	107
FICHERO BIBLIOGRÁFICO	112
BIBLIOGRAFÍA: LA UNIVERSIDAD CHILENA CONTEMPORÁNEA	
UNIVERSIDAD FINISTERRAE: SU PRIMERA DÉCADA	125
CRÓNICA DE LA UNIVERSIDAD	143



FINISTERRAE SEGUNDA EPOCA, AÑO VI, Nº 6, 1998

CARTA DEL RECTOR PABLO BARAONA URZÚA	4
VISION DE CHILE EN EL FIN DE SIGLO	
VISIÓN HISTÓRICA	
SIMÓN COLLIER Y WILLIAM SATER	7
GONZALO VIAL	14
VISIÓN POLÍTICA	
OSCAR GODOY	24
TOMÁS MOLLIAN	30
VISIÓN ECONÓMICA	
ALVARO BARDÓN	37
EDUARDO ANHAT	47
VISIÓN SOCIAL	
ARMANDO DE RAMÓN	55
GONZALO VIAL	65
VISIÓN CULTURAL	
PEDRO MORANDE	71
GASPAR GALÁZ	77
VISIÓN DE LAS RELACIONES INTERNACIONALES	
MARIO BARROS	50
EDUARDO RODRIGUEZ	87
VISIÓN JURÍDICA	
PABLO RODRÍGUEZ	96
ÍNDICE DE VIDEOS	103
CRÓNICA DE LA UNIVERSIDAD	
RECUERDOS, SUEÑOS Y ANHELOS	115
AUTORIDADES	121
INFRAESTRUCTURA	123
EXTENSIÓN	123
ACTIVIDADES DOCENTES Y ACADÉMICAS	125
LOS ALUMNOS DE LA UNIVERSIDAD FINISTERRAE	126
ALUMNOS TITULADOS	132
ÍNDICE NÚMEROS ANTERIORES	134



FINISTERRAE SEGUNDA EPOCA, AÑO VII, Nº 7, 1999

CARTA DEL RECTOR PABLO BARAONA URZÚA	4
MONICA PERL	
UN SIGLO DE PRENSA EN CHILE	7
JOSE DIAZ	
DE FIN DE SIGLO A FIN DE SIGLO	
EL DESEMPEÑO ECONÓMICO CHILENO 1898-1998	10
PABLO BARAONA	
ECONOMÍA CHILENA, LA TRANSICIÓN ES DIFÍCIL DE DESCUBRIR	38
LUIS HERNAN ERRAZURIZ	
ARTE Y PUBLICIDAD: UNA HISTORIA COMPARTIDA	42
SERGIO PEREIRA	
INNOVACIÓN Y RUPTURA	
EN LA DRAMÁTICA CHILENA DE COMIENZOS DE SIGLO	53
EDUARDO GUERRERO	
CREACIÓN DE LOS TEATROS UNIVERSITARIOS	62
EDUARDO THOMAS	
AÑOS SESENTA. GENERACIÓN DE DRAMATURGOS CHILENOS	65
JUAN ANDRÉS PIÑA	
LA CREACIÓN COLECTIVA Y LOS AÑOS 70	73
ALVARO PACULL	
APUNTES SOBRE TEATRO CHILENO DE LOS AÑOS OCHENTA	78
FRANCISCO BULNES S.	
DOCUMENTO	84
ANGEL SOTO E ISABEL DE LA MAZA	
TESTIMONIO HISTÓRICO	91
CRÓNICA DE LA UNIVERSIDAD	
1. AUTORIDADES	109
2. INFRAESTRUCTURA FÍSICA E INSTALACIONES	111
3. EXTENSIÓN	111
4. ACTIVIDADES DE CARÁCTER DOCENTE Y ACADÉMICO	111
5. PUBLICACIONES	117
6. LOS ALUMNOS DE LA UNIVERSIDAD FINISTERRAE	119
ÍNDICE NÚMEROS ANTERIORES	129



FINISTERRAE SEGUNDA EPOCA, AÑO VIII, Nº 8, 2000

CARTA DEL RECTOR PABLO BARAONA URZÚA	5
MAFIANA AYUWYN, EDUARDO DEYÉS,	
SERGIO VILLALOBOS Y GONZALO ROJAS	
HISTORIA DE CHILE RECIENTE. QUÉ Y CÓMO ENSEÑARLA	9
GONZALO VIAL CORREA	
GRANDES CRISIS CHILENAS DEL SIGLO XX	29
ANGEL SOTO CAMBIO	
LIBERALISMO: UNA REFLEXIÓN AL FINAL DEL SIGLO XX	37
CONSUELO LARRAÍN ARROYO	
PLURIDISMO Y LITERATURA, CON LOS PASOS ENTRELAZADOS	40
ANTHONY LANDAURO	
VANGUARDIAS ARTÍSTICAS. DEL MINIMAL ART AL EITSCH	51
RAMÓN ALFONSO MÉNDEZ	
ARQUITECTURA, REFORMAS Y CULTURA	62
CRISTÓBAL ACKERMAN MARIN	
CRÓNICA DE UN SOBREVIVIENTE	73
DOCUMENTO	
ENTREVISTA A JUAN DE DIOS BARAONA	81
TESTIMONIO	
EDUARDO GUERRERO. ENCUENTRO CON ESCRITORES	94
CRÓNICA DE LA UNIVERSIDAD	105
INFRAESTRUCTURA FÍSICA E INSTALACIONES	106
EXTENSIÓN	106
ACTIVIDADES DE CARÁCTER DOCENTE Y ACADÉMICO	110
PUBLICACIONES	113
LOS ALUMNOS DE LA UNIVERSIDAD	115
ÍNDICE DE NÚMEROS ANTERIORES	121



FINISTERRAE SEGUNDA EPOCA, AÑO IX, Nº 9, 2001

CARTA DEL RECTOR PABLO BARAONA URZUA	5
JUAN DE DIOS VIAL CORREA PERSPECTIVAS PARA LA EDUCACIÓN UNIVERSITARIA	8
ÁLVARO BARDÓN M. EDUCACIÓN SUPERIOR: UNA CRÍTICA	14
GONZALO VIAL C. LA FAMILIA COMO BASE DE LA EDUCACIÓN	23
LUISA EDWARDS M. EDUCACIÓN: GOLPE A LA POBREZA	26
RODOLFO PAREDES B. EN BUSCA DE LA PASIÓN PERDIDA	33
VERÓNICA GARCÍA-HUIDOBRO PEDAGOGÍA TEATRAL: METODOLOGÍA ACTIVA EN EL AULA	43
ANDRÉS SILVA Q. ARQUITECTURA: ASPECTOS DE UNA ENSEÑANZA	48
MARCELA BECK O. ESTRATEGIA DE RESOLUCIÓN DE PROBLEMAS MATEMÁTICOS	57
JOSÉ LUIS VILLALBA P. LA REPRESENTACIÓN DE LA GEOMETRÍA FRACTAL	70
DOCUMENTO LA ESCUELA NACIONAL UNIFICADA	76
TESTIMONIO LORETO SERRANO: ENTREVISTA A ARNOLD C. HARBURGER	82
CRÓNICAS DE LA UNIVERSIDAD	99
ÍNDICE DE NÚMEROS ANTERIORES	116



FINISTERRAE SEGUNDA EPOCA, AÑO X, Nº 10, 2002

CARTA DEL RECTOR PABLO BARAONA URZUA	5
DANIEL BALLACE Y F. LA CIUDAD DEL SIGLO XXI Y LOS ARQUITECTOS	10
PIEDRO ORTIZ Y FRANCISCO DE CASO SANTIAGO: LA CIUDAD-REGIÓN	14
PATRICIO HERMOSILLA EL PAISAJE DE SANTIAGO EN LA DÉCADA DE LOS 50	28
SERGIO MIRANDA R. LA ARQUITECTURA DE SANTIAGO	40
CARLOS BUSTAMANTE O. LA DESHUMANIZACIÓN DE LAS CIUDADES INMENSAS	46
ALEX MORENO Z. SANTIAGO, CUERPO Y ACTO URBANO	54
ALEJANDRA IRARRÁZAVAL P. CONFITERÍA TORRES	60
JACQUELINE DUSSAILLANT CH. Y ALEXANDRINE DE LA TAILLE U. A TRAVÉS DE UNA CARTA	76
CAROLINA GARCÍA-HUIDOBRO L. LOS MEDIOS: ¿EL GRAN PODER?	84
DOCUMENTO NERUDA/CRUCHAGA	102
TESTIMONIO EDUARDO GUERRERO: ENCUENTRO CON ESCRITORES	108
CRÓNICAS DE LA UNIVERSIDAD	120
ÍNDICE DE NÚMEROS ANTERIORES	141



FINISTERRAE SEGUNDA EPOCA, AÑO XI, Nº 11, 2003

CARTA DEL RECTOR PABLO BARAONA URZUA	5
JUAN DE DIOS VIAL L. UNA REFLEXIÓN SOBRE EL MATRIMONIO Y LA FAMILIA	10
SANTIAGO SOTO O. EL MÉDICO DE FAMILIA	14
ÁLVARO BARDÓN M. ESTADO, PAREJAS, FAMILIA	25
JESSICA SMITH A. FAMILIAS CHILENAS: REALIDAD PREOCUPANTE	29
CARLOS MARTÍNEZ F. DESARROLLO, POBLACIÓN Y NEO MALTHUSIANISMO	41
JACQUELINE DUSSAILLANT C. LA FAMILIA EN EUROPA: HISTORIA E HISTORIOGRAFÍA	48
RICARDO NAZAR A. JUANA ROSS DE EDWARDS: 1830-1913	61
ANTONIO LANDAURO M. LA FAMILIA COMO TEMA EN EL ARTE	72
ÁLVARO QUEZADA S. LA FAMILIA EN LA DRAMATURGIA DE SERGIO VODANOVIC	79
IGNACIO WALKER P. LEY DE MATRIMONIO CIVIL	87
JORGE PRECHT P. CATÓLICOS, MATRIMONIO Y DIVORCIO (1810-2003)	96
IGNACIO COVARRUBIAS C. LA FAMILIA EN LA CONSTITUCIÓN POLÍTICA DE LA REPÚBLICA	106
DOCUMENTO/ FRANCISCO BULNES S. SOBRE LA LEY DE MATRIMONIO CIVIL Y EL DIVORCIO EN CHILE	119
TESTIMONIO CECILIA ÁLAMOS J.: ENTREVISTA A HUGO OBIGLIO	130
CRÓNICAS DE LA UNIVERSIDAD	135



FINISTERRAE SEGUNDA EPOCA, AÑO XII, Nº 12, 2004

PRESENTACIÓN ROBERTO GUERRERO DEL RÍO	5
MARIO TORAL M. EL DOLOR DE LA VIOLENCIA	10
SANTIAGO SOTO DOLOR CRÓNICO	25
CECILIA INOJOSA G. EL DOLOR EN EL RITO PROMETICO	35
JAVIER MARIANA T. SENTIDO CRISTIANO DEL DOLOR	43
LEÓN COHEN M. LA MUERTE INMINENTE	51
ALEXANDRINE DE LA TAILLE Y JACQUELINE DUSSAILLANT CH. LA MORTALIDAD INFANTIL A COMIENZOS DEL S. XX	57
ÁLVARO BARDÓN LA ENFERMEDAD DE LA SALUD	65
RUBÉN NACHAR M. EL HUMOR EN LA PSICOTERAPIA	69
RAFAEL YÉVENES V. PSIQUIATRÍA Y VEJEZ	73
CANDICE RUDLOFF B. OBESIDAD, LA EPIDEMIA DE LOS TIEMPOS MODERNOS	77
MARINA COSTA C. EL ESTRÉS: UNA RESPUESTA ADAPTATIVA DEL ORGANISMO	81
TESTIMONIO JACQUELINE HOTT O. ENTREVISTA A LA DRA. PAULA PELAZ	87
TRIBUTO A NERUDA / CRISTIAN WARKEN L. NERUDA: LA TUMBA DE HUIDOBRO	96
CRÓNICAS DE LA UNIVERSIDAD	103

CONSEJO SUPERIOR

El Consejo Superior de la Universidad Finis Terrae está integrado por las siguientes personas: Pablo Baraona Urzúa, Presidente; R.P. Raymund Crosgrave L.C., Vice-presidente; Rodrigo Álamos Montero; Álvaro Bardón Muñoz; Fernando Barros Tocornal; R.P. José Cárdenas Jiménez L.C.; Sergio Cardone Solari; Diego de Robina R.; Juan Carlos Dörr Zegers; Bárbara Eyzaguirre Astaburuaga; Óscar Garrido Rojas; Roberto Guerrero del Río; Gonzalo Martino González; R.P.; Alfredo Márquez Muñoz L.C.; Guillermo Luksic Craig; R.P. Donald O'Keeffe L.C.; R.P. John O'Reilly L.C.; Antonio Ortúzar Solar; Bruno Philippi Irrarázaval; Patricio Phillips Sáenz; Adelio Pipino Cravero; Andrés Serrano Gutiérrez; R.P. Luis Eugenio Silva Cuevas y Martín Subercaseaux Sommerhoff. Actúa como secretario el señor Roberto Salim-Hanna Sepúlveda, Secretario General de la Universidad.

AUTORIDADES ACADÉMICAS

Roberto Guerrero del Río : Rector
Pío Valdés Nagel : Vicerrector Académico y Desarrollo
Roberto Correa Barros : Vicerrector Económico
Roberto Salim-Hanna Sepúlveda : Secretario General

DIRECTIVOS

Roberto Vega Massó : Director Académico y Desarrollo
Gonzalo Sepúlveda Campos : Director Económico
Gustavo Alfaro Jarpa : Director Asuntos Estudiantiles
Luz O'Shea Lecaros : Directora Programas Internacionales
María Soledad de la Maza Escobar : Directora Biblioteca
Francisco Bulnes Serrano : Director (I) CIDOC
Álvaro Bardón Muñoz : Director Instituto Políticas Públicas

FACULTAD DE DERECHO

Miguel Schweitzer Walters : Decano
Roberto Salim-Hanna Sepúlveda : Director de Estudios Diurno
María Teresa Hoyos de la Barrera : Directora de Estudios Vespertino
Enrique Navarro Beltrán : Director del Centro de Investigación y Publicaciones
Francisco Tudela van B-D : Director de Magister en Derecho Internacional
Andrés Donoso Rodríguez : Coordinador del Centro de Investigación y Publicaciones
Octavio Errázuriz : Director de Estudios Internacionales

FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS Y ADMINISTRATIVAS

Patricio Rojas Ramos : Decano
María Eliana Rojas San Martín : Directora de Estudios Diurno
Luis Fantuzzi Mutinelli : Director de Estudios Vespertino
Macarena de Castro Blanco : Coordinadora de Ayudantías y Tutorías
Sandra Aravena Valencia : Encargada Bolsa de Trabajo

FACULTAD DE ARQUITECTURA Y DISEÑO

Daniel Ballacey Frontaura : Decano
Jorge Morales Meneses : Director Escuela de Arquitectura
Francesco Di Girólamo Quesney : Director Escuela de Diseño
Francisca Maggi Vidaurre : Secretaria de Estudios
Carlos Bustamante Olearte : Subdirector de Estudios de Arquitectura
Kenneth Gleiser Avendaño : Director de Investigación y Extensión

FACULTAD DE ARTES

Mario Toral Muñoz : Decano
Pablo Mayer Fuentes : Director de Estudios
Sebastián Mahaluf Pinto : Subdirector de Estudios

ESCUELA DE TEATRO

Eduardo Guerrero del Río : Director
Hernán Lacalle Peñafiel : Director de Estudios

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES

Rodolfo Paredes Bitschkus : Director Escuela de Periodismo
Patricia Corona Campodónico : Directora de Estudios Escuela de Periodismo
Álvaro Góngora Escobedo : Director Escuela de Historia
Jaime Parada Hoyl : Director de Estudios Escuela de Historia

FACULTAD DE ODONTOLOGÍA

Sergio Sánchez Rojas : Decano
Edgardo Ávila Figueroa : Director de Estudios
Ricardo Von Kretschmann Ramírez : Coordinador Académico

FACULTAD DE MEDICINA

Santiago Soto Obrador : Decano
Claudio Aldunate Gómez : Director Escuela de Medicina
Alex Navarro Reveco : Director Escuela de Nutrición
Claudia Sánchez López : Coordinadora Académica de Nutrición
Luis Maya Castillo : Director Escuela de Kinesiología
Claudio Villagrán Soto : Secretario Académico de Kinesiología

FACULTAD DE EDUCACIÓN

Gonzalo Vial Correa : Decano
Paula Yakuba Vives : Directora de Estudios Educación Parvularia y Pedagogía en Religión y Moral Católica
María Paz Lavín Cruz : Directora de Estudios de Educación Básica y Media

ESCUELA DE CIENCIAS DE LA FAMILIA Y TRABAJO SOCIAL

Carmen Gloria Beroiza Williamson : Directora

ESCUELA DE LITERATURA

Marco Antonio de la Parra Calderón : Director
Antonio Ostornol A. : Director de Estudios

ISLA RAPA-NU

Latitude, 27° 8' 5" S
Longitude, 107° 35' 54" W

Scale 1:25000

1 Kilometre

